



**Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales**  
**Departamento Coordinador: Economía Aplicada I**

**Crítica al positivismo de Milton  
Friedman desde la praxeología de  
Ludwig von Mises**

Tesis para la obtención del grado de Doctor:

Autor: Juan Morillo Bentué

Director: Prof. Dr. Jesús Huerta de Soto

**Madrid, 2012**



## **INFORMACIÓN DE CONTACTO**

### **Juan Morillo Bentué**

DNI: 47717142-P

Dirección: Calle Comte d'Urgell, 257, 1º-1ª  
08036, Barcelona.

Teléfono: 687 053 080

Email: [juanmorillobentue@gmail.com](mailto:juanmorillobentue@gmail.com)

### **Jesús Huerta de Soto Ballester**

Email: [huertadesoto@dimasoft.es](mailto:huertadesoto@dimasoft.es)



# AGRADEDECIMIENTOS

Mientras el río corra, los montes hagan sombra y en el cielo haya estrellas, debe durar la memoria del beneficio recibido en la mente del hombre agradecido.

Virgilio

La gratitud no sólo es la más grande de las virtudes, sino que engendra todas las demás.

Ciceron

El agradecimiento es la parte principal del hombre de bien.

Quevedo

Como soy un hombre de bien gracias a mis padres, el primer agradecimiento es para ellos. *A mis padres*, por apoyarme todos estos años. Nunca dejaron de insistir en que debía acabar la tesis pese a las dificultades. Sin su amor incondicional NADA hubiera sido posible. Todo agradecimiento es poco. Esta tesis también es suya.

*A mi mujer Mercedes*. Cuando nos conocimos yo ya estaba redactando la tesis. Creo que lo único que no ha cambiado en nuestras vidas hasta ahora ha sido que yo no había finalizado mi tesis. Por fin la hemos acabado.

*A mi hija Rocío de 6 meses*, porque todo carece de importancia al lado de ella, incluida esta tesis. Le leo casi cada noche una página de la Acción Humana. A día de hoy nos quedan 1036 páginas. Espero que signifique para ella lo que ha significado para mí. Veremos.

Dar las gracias también al resto de mi *familia* y a mis *compañeros* de estudios tanto de la URJC como del IQS.

También quiero agradecer *al profesor Jesús Huerta de Soto* toda la ayuda que me ha prestado. Sin los conocimientos que he recibido a través de sus clases y libros nunca hubiera podido realizar esta tesis. Asimismo quiero agradecer su labor como director de esta tesis y destacar, en especial, su apoyo entusiasta, sus buenos consejos y sugerencias y su paciente labor de correctora.

Finalmente, dar las gracias a Mises (hoy 29 de septiembre hace 131 años de su nacimiento) y a toda la Escuela Austriaca de Economía, no sólo por enseñarme la única economía acorde con el ser humano y su naturaleza, sino además, por enseñarme a vivir mejor.



# ÍNDICE DE LA TESIS

## INTRODUCCIÓN

Ludwig von Mises .....	21
Milton Friedman.....	37
La crítica a la metodología positivista de Milton Friedman .....	47

## PRIMERA PARTE: FILOSOFÍA, EPISTEMOLOGÍA Y CONOCIMIENTO

1.- FILOSOFÍA, EPISTEMOLOGÍA Y CONOCIMIENTO.....	53
Filosofía.....	55
La Epistemología y el Conocimiento .....	59
Historia de la Teoría del Conocimiento .....	60
Sujeto-Objeto .....	61
2.- LAS CINCO PREGUNTAS FUNDAMENTALES DE LA TEORÍA DEL CONOCIMIENTO .....	65
La posibilidad del conocimiento .....	68
Dogmatismo.....	68
Escepticismo .....	70
Criticismo.....	71
Relativismo y subjetivismo.....	72
Perspectivismo .....	73
Pragmatismo .....	74
El origen del conocimiento .....	75
Racionalismo .....	76
Empirismo.....	77
Intelectualismo.....	78
Apriorismo .....	80
La esencia del conocimiento .....	81

Objetivismo.....	82
Subjetivismo .....	83
Realismo .....	84
Idealismo.....	84
fenomenalismo.....	86
Las especies del conocimiento: intuitivo y discursivo .....	87
El criterio de la verdad .....	91
Sentidos del término “verdad” .....	91
Criterios para reconocer la verdad empírica .....	95
3.- EL MÉTODO Y BÚSQUEDA DEL CONOCIMIENTO .....	97
Metodología y Búsqueda de Conocimiento .....	99
Métodos científicos y sistemas de investigación.....	102
Método Inductivo.....	102
Método Deductivo .....	103
Método axiomático-deductivo .....	104
Método Hipotético deductivo .....	105
Sobre el progreso de las ciencias.....	107
Popper .....	107
Kuhn.....	109
Lakatos.....	112
Feyerabend.....	114
Monismo y Dualismo metodológico .....	116

## SEGUNDA PARTE: ORÍGENES DEL PENSAMIENTO PRAXEOLÓGICO DE LUDWIG VON MISES

1.- Menger y la Methodenstreit .....	123
1.1.- Menger y los Principios de Economía Política .....	125
1.2.- La Methodenstreit .....	128
2.- Ludwig von Mises: el heredero de las ideas metodológicas de Carl Menger .....	137
3.- Principales contribuciones de la Escuela Austriaca de Economía .....	145



# TERCERA PARTE: LA PRAXEOLOGÍA Y EL PASO A CIENCIA ECONÓMICA

1.- FUNDAMENTOS DE LA PRAXEOLOGÍA .....	161
1.- DUALISMO ONTOLÓGICO Y METODOLÓGICO .....	163
1.1.- Dualismo Ontológico.....	163
1.2.- Dualismo Metodológico .....	167
2.- Diferencia entre Praxeología e Historia.....	171
2.1.- Praxeología .....	171
2.2.- Historia .....	171
2.- LA PRAXEOLOGÍA .....	175
1.- Praxeología: Definición .....	177
3.- El carácter apriorístico de la Praxeología .....	182
4.- La Praxeología es conocimiento científico .....	184
5.- Axioma Central de la Praxeología: Definición de Acción Humana.....	186
6.- Fundamentación del axioma central .....	188
7.- El kantismo de Mises .....	190
8.- El aristotelismo de Rothbard.....	196
9.- Sobre la elección del axioma y su certeza .....	199
10.- Implicaciones de la acción: los teoremas praxeológicos .....	202
10.1. Los medios son escasos. ....	203
10.2. Toda acción implica un proceso de elección. ....	204
10.3. La acción como cambio. Costes y beneficios. ....	205
10.4. Toda acción humana implica la satisfacción de las necesidades prioritarias utilizando los medios que mejor conduzcan al fin.....	205
10.5. La valoración es subjetiva.....	206
3.- EL PASO DE LA PRAXEOLOGÍA A LA CIENCIA ECONÓMICA.....	207
1.- Diferencia entre Praxeología y Economía .....	209
2.- Las leyes de la economía .....	211
3.- Elementos no-praxeológicos de la ciencia económica.....	213
3.1.- Las Construcciones imaginarias .....	215
3.2.- Las condiciones del mundo real .....	220

# CUARTA PARTE: CRÍTICA A LA METODOLOGÍA POSITIVISTA DE MILTON FRIEDMAN

1.- EXPOSICIÓN DE LAS IDEAS METODOLÓGICAS DE MILTON FRIEDMAN .....	229
1.- Economía positiva, Economía normativa y el arte de la economía .....	231
2.- La predicción como criterio de validación.....	233
3.- Principales reglas epistemológicas en Friedman .....	234
4.- Los supuestos y su realismo.....	239
2.- ANÁLISIS CRÍTICO DE LA METODOLOGÍA POSITIVISTA. COMPARACIÓN CON EL ENFOQUE PRAXEOLÓGICO .....	243
5.- La predicción científica es imposible en la ciencia económica .....	245
6.- La contrastación empírica como criterio de validación erróneo .....	250
7.- La imposibilidad de la experimentación en las ciencias sociales .....	253
8.- El uso de las matemáticas en la ciencia económica.....	255
9.- Sobre la predicción (posible) en la ciencia económica.....	259
10.- Abstracción y realismo en la ciencia económica .....	261
11. Empresario versus Científico económico.....	265
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>267</b>
<b>ANEXO .....</b>	<b>277</b>
1.- Teoría del conocimiento de Kant .....	279
1.1. Los juicios en la ciencia. ....	282
1.2. El conocimiento humano.....	283
1.2.1. La Estética Trascendental. ....	284
1.2.2. La analítica trascendental.....	284
1.2.3. Dialéctica trascendental. ....	285
2. Teoremas praxeológicos .....	287
3. Teoremas de la Economía Política .....	293
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>305</b>

You know, one of the things I have often publicly said is that one of the things I most regret is not having returned to a criticism of Keynes' treatise [*The General Theory*], but it is as much true of not having criticized **Milton's *Positive Economics, which in a way is quite as dangerous.***

Hayek, F. A., "Hayek on Hayek", en *The Collected Works of F. A. Hayek*, ed. Stephen Kresge and Leif Wenar, vol. supplement, *Hayek on Hayek: An Autobiographical Dialogue*. London: Routledge, 1994. pp:144-145.  
La negrita es nuestra.

The students are bewildered. In the courses of the mathematical economists they are fed formulas describing hypothetical *states of equilibrium in which there is no longer any action*. They easily conclude that these equations are of no use whatever for the comprehension of economic activities. In the lectures of the specialists they hear a mass of detail concerning interventionist measures. They must infer that conditions are paradoxical indeed. Because there is never equilibrium, and wage rates and prices of farm products are not so high as the unions or the farmers want them to be. It is obvious, they conclude that a radical reform is indispensable. But what kind of reform? The majority of the students espouse without any inhibitions the interventionist panaceas recommended by their professors. Social conditions will be perfectly satisfactory when the government enforces minimum wage rates and provides everybody with adequate food and housing, or when the sale of margarine and the importation of foreign sugar are prohibited. They do not see the contradictions in the words of their teachers, who one day lament the madness of competition and the next day the evils of monopoly, who one day complain about falling prices and the next day about rising living costs. They take their degrees and try as soon as possible to get a job with the government or a powerful pressure group.

Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 875. La cursiva es nuestra.

# INTRODUCCIÓN



The main question that economics is bound to answer is what the relation of its statements is to the reality of human action whose mental grasp is the objective of economic studies. It therefore devolves upon economics to deal thoroughly with the assertion that its teachings are valid only for the capitalistic system of the shortlived and already vanished liberal period of Western civilization. It is incumbent upon no branch of learning other than economics to examine all the objections raised from various points of view against the usefulness of the statements of economic theory for the elucidation of the problems of human action. *The system of economic thought must be built up in such a way that it is proof against any criticism on the part of irrationalism, historicism, panphysicalism, behaviorism, and all varieties of polylogism.* It is an intolerable state of affairs that while new arguments are daily advanced to demonstrate the absurdity and futility of the endeavors of economics, the economists pretend to ignore all this. It is no longer enough to deal with the economic problems within the traditional framework. It is necessary to build the theory of catallactics upon the solid foundation of a general theory of human action, praxeology. This procedure will not only secure it against many fallacious criticisms but clarify many problems hitherto not even adequately seen, still less satisfactorily solved. There is, especially, the fundamental problem of economic calculation.

Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*,  
Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson,  
New York, 1996, pp. 32. La cursiva es nuestra.





El ser humano busca ampliar su conocimiento y su saber científico. Pese a su naturaleza falible y limitada, busca el ideal de aumentar su conocimiento sin errores. Para ello es esencial la fundamentación del conocimiento humano, es decir, el método por el cual el científico/investigador llega a establecer leyes o teorías generales que aumenten los conocimientos del hombre.

El problema que se plantea entonces es cómo una hipótesis o teoría puede pasar a formar parte del cuerpo de conocimientos sistemáticos científicos. Es aquí cuando aparece la necesidad de poseer una metodología correcta, ya que como señaló Machlup<sup>1,2</sup>, “la metodología es el estudio de los principios de discriminación que guía a los investigadores a decidir si se aceptan o rechazan ciertas proposiciones como una parte de un cuerpo de conocimiento”.

Es necesaria, por tanto, una metodología que proporcione los criterios para distinguir entre lo verdadero y lo falso y que especifique el medio por el que otro investigador pueda llegar a las mismas conclusiones, confirmando o rechazando los resultados.

---

<sup>1</sup> Machlup, F., *Methodology of Economics and Other Social Sciences*, Academic Press, Nueva York, 1978.

<sup>2</sup> La obra epistemológica de Fritz Machlup es muy extensa e importante. Gabriel Zanotti comenta: “A nuestro modo de ver, hay dos temas que sobresalen en todo el conjunto de sus escritos al respecto: su noción sobre cómo funciona globalmente el sistema de la economía, ligado ello a su noción de testeo indirecto, y su concepción sobre las *fundamental assumptions* de la economía, ligado ello a la noción de *ideal type* que toma principalmente de A. Schutz. El primero es un aspecto más metodológico, mientras que el segundo es más gnoseológico (esto es, lo primero corresponde más a teoría de las ciencias, y lo segundo a la teoría del conocimiento en general. A efectos de este trabajo nos concentraremos en lo primero, aunque haremos las necesarias referencias al segundo. El artículo donde más claramente aparecen sus ideas metodológicas con respecto a la economía es *The Problem of Verification in Economics* (1955), que se continúa con su respuesta a Hutchison (*Rejoinder to a Reluctant Ultraempiricist*). Los ensayos más significativos con respecto al segundo aspecto de su obra son, a nuestro modo de ver, *The Ideal type: A Bad Name for a Good Construct*, y *Ideal type, Reality, and Construction*. Todos estos ensayos pueden encontrarse en el libro *Methodology of Economics and Other Social Sciences*, (29) donde Machlup compila y explica la mayor parte de su obra epistemológica. El origen de las ideas de Machlup en esta cuestión se encuentra justamente en su intento de “mediación” entre los “ultraempiristas” y los “ultraaprioristas” en teoría económica.” Zanotti, G., “Machlup: un puente entre Mises y Lakatos”, *Libertas*, 40, 1991.

Ludwig von Mises, probablemente el mejor economista del siglo XX en nuestra opinión, quiso establecer un método específico y adecuado para la ciencia económica. El trabajo epistemológico de Mises estuvo dirigido a combatir los dos principales paradigmas que han dominado la ciencia económica en el último siglo: el *historicismo* y el *positivismo*. La crítica de Mises a estos dos paradigmas tiene en las *Untersuchungen* de Carl Menger un ineliminable punto de referencia. Frente al historicismo alemán, siguió el proyecto de Menger de una economía universal, válida para todo lugar y tiempo.

El historicismo niega la posibilidad de la existencia de una teoría económica abstracta de validez universal como la que defendía Menger y que desarrolló posteriormente Mises. Desde un punto de vista filosófico y metodológico había en ese historicismo cierto inductivismo para las ciencias sociales<sup>3</sup>, ya que afirmaba la posibilidad de considerar a la historia como la base empírica de las ciencias prácticas de la economía.

Por otro lado, si hay algo que caracteriza a la ciencia económica moderna es la adopción de lo que podríamos denominar en sentido amplio *positivismo* como guía de investigación y criterio para la construcción de las teorías económicas. La creciente influencia del positivismo tiene su origen en el intento de querer que las ciencias sociales imiten a la ciencia exitosa por excelencia: la física (newtoniana).

Para el positivismo la tarea de la ciencia económica debe ser el realizar predicciones correctas. Debe juzgarse, por tanto, según la precisión, el alcance y la conformidad con la experiencia de sus predicciones, de la misma manera que con cualquier otra ciencia física o natural. Las hipótesis y premisas son totalmente irrelevantes para la validación de las teorías económicas, puesto que éstas han de juzgarse en términos de su valor instrumental a la hora de generar predicciones exactas.

Mises señaló que la raíz de los problemas de la metodología positivista era el defender un monismo metodológico. Es decir, proclamar que los métodos experimentales de las ciencias naturales constituyen la única forma adecuada de investigación. Según el austriaco, el método que se utiliza para abordar y resolver los problemas a nivel científico varía si se trata de las ciencias naturales o de las ciencias sociales (ciencias de

---

<sup>3</sup> Ver el prólogo de Gabriel Zanotti al libro de Mises, L., *Teoría e Historia*, Unión Editorial, Madrid, 2003.

la acción humana) debido a que existen dos reinos de cosas: el reino de los objetos físicos y el reino de la acción. Por tanto, el sistema para aproximarse e interpretar los fenómenos y construir las teorías debe ser diferente debido a la distinta naturaleza del objeto que estudian. A esto se denomina *dualismo metodológico*.

Mises denominó ‘Praxeología’ a la ciencia que constituye el fundamento epistemológico sobre el cual elaborar una metodología correcta para la ciencia económica<sup>4</sup>. La Praxeología representa el intento de escapar de las implicaciones nihilistas y arbitrarias del historicismo, del positivismo y del empirismo. Afirma la existencia de leyes inviolables dentro del reino de la acción humana. Su objetivo es establecer la validez universal de estas leyes a partir de la evidencia incontestable de que la gente actúa persiguiendo fines. Es una ciencia que trata de leyes *a priori*, que ni se pueden construir ni se pueden validar/falsar empíricamente. Sólo pueden ser verificadas o refutadas mediante el razonamiento discursivo. Por razones que desarrollaremos en este trabajo, no es posible realizar predicciones semejantes a aquellas que son efectuadas por las ciencias de la naturaleza, es decir, cuantitativas. Las leyes de la ciencia economía son puramente lógico-deductivas y sólo pueden establecer predicciones de naturaleza cualitativa.

Ha habido autores como Milton Friedman que, mediante la utilización de la metodología positivista, deseaban construir una ciencia económica objetiva. Otros autores más en la línea historicista, ni siquiera han considerado la posibilidad de establecer leyes económicas universales. Ciertamente, si en algo debiera parecerse la ciencia económica a las ciencias naturales es precisamente en la objetividad de éstas. Esto es lo que Ludwig von Mises persiguió por encima de todo: *construir una ciencia objetiva*, es decir, una ciencia cuyas enseñanzas resulten válidas para todo tipo de actuación, independientemente del fin a que se aspire.

---

<sup>4</sup> Hay autores destacados dentro de la Escuela Austríaca que han definido la praxeología como metodología. Tal es el caso de Murray Rothbard, que comienza su artículo que lleva por título *Praxeology: The Methodology of Austrian Economics* afirmando que “Praxeology is the distinctive methodology of the Austrian school”. Sin embargo, como hemos visto, la Praxeología no es propiamente una metodología, sino su fundamento epistemológico.

El artículo de Milton Friedman titulado "La metodología de la economía positiva" sigue siendo la justificación filosófica más importante del positivismo. El más claro enunciado de la posición positivismo a juicio de Buchanan.

Pues bien, el principal objetivo de este trabajo es **hacer una crítica a la metodología positivista que Milton Friedman propone para la ciencia económica en su artículo. Todo ello desde la perspectiva de la praxeología de Ludwig von Mises.**

Antes de presentar el esquema de trabajo que seguiremos, es necesario presentar a los protagonistas y recordar los logros más decisivos de ambos.

# LUDWIG VON MISES

*“Uno de los grandes pensadores de nuestro tiempo”*

**Friedrich A. Hayek, Premio Nobel de Economía**

*“Un hombre de una inteligencia excepcional cuyas contribuciones a la ciencia económica han sido todas ellas de primer orden”*

**Maurice Allais, Premio Nobel de Economía**

*“uno de los grandes economistas de todos los tiempos”*

**Milton Friedman, Premio Nobel de Economía**

Ludwig von Mises (1881-1973) fue uno de los economistas más importantes y uno de los científicos políticos del siglo XX. Se convirtió en la principal figura de la Escuela Austriaca de la economía, consolidando y sistematizándola. Sus trabajos filosóficos, sus investigaciones históricas y, sobre todo, sus notables aportes a la ciencia económica lo ubican a la altura de los intelectuales más influyentes y de mayor renombre del mundo contemporáneo.

Ludwig von Mises nació el 29 de septiembre de 1881 en Lemberg (Austria). De 1892 a 1900 asistió al *Academische Gymnasium* para prepararse para la universidad. Se doctoró en derecho y en ciencias sociales en la Universidad de Viena en 1906. Fue asesor económico de la Cámara Austriaca de Comercio de 1909 a 1934, periodo en el que fundó el Instituto Austríaco de Investigaciones sobre el Ciclo Económico y su célebre *Privatseminar*, al que asistieron muchos de los más destacados estudiosos de la época. Fue profesor de economía en la Universidad de Viena desde 1913 hasta 1930. De 1934 a 1940 fue profesor de relaciones económicas internacionales en el Instituto de Estudios Internacionales de Ginebra y, desde 1945 hasta 1969 enseñó economía en la

Universidad de New York. Fue profesor visitante en diversas universidades y, asimismo, recibió doctorados *honoris causa* de algunas de las más prestigiosas casas de estudio.

Los economistas, argumentaba, deben darse cuenta de que todo su estudio se basa en los valores y las acciones de individuos humanos. Es inútil para los economistas buscar, como los científicos naturales hacen, conexiones mecánicas entre medidas como la *demanda agregada* y la *oferta agregada*, ya que esto son meras estadísticas, que ignoran la diversidad de los seres humanos y los valores que motivan a la vida económica de los individuos. Por el contrario, según él, la economía es una ciencia deductiva: sus principios pueden derivarse lógicamente de la misma existencia y la naturaleza de los fines y acciones humanas.

Mises también sostuvo que el libre mercado no intervenido era el único sistema económico viable. El socialismo no podía triunfar porque, al carecer de precios, no tenía forma de calcular con precisión los costos de ninguna acción. Por lo tanto, consideraba cualquier esfuerzo/intento del gobierno para "mejorar" el funcionamiento de la economía de mercado como irremediablemente destructiva. Después de que Mises explicara en 1920 la imposibilidad del cálculo económico en el sistema socialista, Oskar Lange economista del Politburó del Partido Comunista polaco dijo irónicamente que debería erigirse un monumento a Mises porque le permitió estudiar el problema y "refutarlo definitivamente". Seguramente Lange nunca se imaginó que sus palabras serían proféticas. Setenta años después (agosto de 1990) se erige un busto de Ludwig von Mises en el recinto de la Universidad de Varsovia.

En efecto, con su rechazo total a los aranceles y los subsidios, a los controles de precios y salarios, a las restricciones sobre la libre circulación de bienes y personas, y a la intrusión del Estado en la esfera personal, Mises sentó las bases para una defensa radical del libre mercado, del *laissez-faire* y del liberalismo<sup>5</sup>. En la comunicación oficial de la American Economic Association de los Estados Unidos con motivo de declararlo *distinguished fellow* se lee que "Una biblioteca que posea todos los libros de Ludwig von Mises contará con diecinueve volúmenes y cuarenta y seis si se incluyen las ediciones revisadas y las traducciones, y aun más si se agregan los *Festschriften* y otros

---

<sup>5</sup> Liberalismo se utiliza aquí como Mises lo hacía, es decir, en el sentido europeo de libertad individual y gobierno limitado.

volúmenes que contienen sus contribuciones”.

Tal vez la característica más sobresaliente de Mises era su integridad y su intransigencia para defender los principios en los cuales creía. J. Rueff señala: “La imperturbable intransigencia del pensamiento lúcido de Ludwig von Mises frente a la irracionalidad de las ideas económicas ha permitido que se provean los fundamentos de una ciencia económica racional cuyo valor y efectividad han sido demostrados en sus trabajos. Debido a sus enseñanzas se han visto las semillas de la regeneración, lo cual dará frutos ni bien los hombres prefieran una vez más las teorías verdaderas a las que placen a la gente. Cuando ese día llegue todos los economistas reconocerán los méritos de Ludwig von Mises con admiración y gratitud”<sup>6</sup>.

Mises actuaba como si tuviera la certeza de que algún día sus teorías serían aceptadas. Dictaba sus clases como si estuviera hablando para el futuro. No se doblegaba en lo más mínimo ante la impopularidad de sus ideas. Habitualmente reflejaba un gesto de cordialidad y de firmeza que lo hacía parecer inmune al vacío que muchos le hacían y a la ridiculización que otros pretendían hacer de sus teorías. E. Butler dice: “La razón primordial por la que Mises era impopular con los economistas profesionales del momento reside en que enseñaba puntos de vista impopulares: sus escritos ponían en evidencia en cada línea una visión revolucionaria de la economía y del estudio de la sociedad que era desconocida para una generación entera de profesores que nacieron en la era de Keynes, entrenados en la teoría macroeconómica y enseñados a desconfiar de la economía de mercado”<sup>7</sup>. La visión misiana del proceso de mercado se contraponen al esquema neoclásico del equilibrio y la competencia perfecta predominante en la mayor parte de los centros académicos. En este sentido, I. M. Kirzner dice que “[...] la verdad es que el pensamiento que se desarrolló en Viena desde Menger hasta Mises contenía aportes que nunca fueron absorbidos en la tradición neoclásica que surgió debido a la confluencia de las doctrinas marshallianas y las walrasianas [...] . No es un accidente, por tanto, que en este tiempo en que se ve el dilema de la economía se redescubra en las ideas de la Escuela Austríaca y de Mises en particular. La perspectiva que Mises explicaba durante los inhospitalarios años cuarenta y cincuenta está siendo comprendida

---

<sup>6</sup> J. Rueff, “The Intransigence of Ludwig von Mises”, en *On Freedom and Free Enterprise: Essays in Honor of Ludwig von Mises*, Van Nostrand, 1956, p. 16.

<sup>7</sup> E. Butler, *Ludwig von Mises: Fountainhead of the Modern Macroeconomic Revolution*, Gower, 1988, p. 2.

firmemente en los ochenta, lo cual presenta, una clara opción de los sistemas económicos modernos”<sup>8</sup>.

G. Haberler y F. Machlup relatan las características y el rigor intelectual de las clases de Mises en la Universidad de Viena y, sobre todo, se detienen en su ya mencionado *Privatseminar*.<sup>9</sup> Este tenía lugar viernes por medio aproximadamente de siete a diez de la noche en el despacho de Mises en la Cámara de Comercio. Los asistentes permanentes eran entre veinte y veinticinco, quienes se sentaban en torno a la mesa de trabajo de Mises. Todos debían tener su grado doctoral para participar. Alguno de los presentes exponía un trabajo, el cual era discutido en la sesión. Generalmente los temas versaban sobre filosofía de las ciencias o teoría monetaria. Mises proporciona la lista de los asistentes;<sup>10</sup> los que luego fueron las personalidades más descollantes eran Gottfried Haberler, Friedrich A. Hayek, Fritz Machlup, Felix Kauffman, Oskar Morgenstern, Paul N. Rosenstein-Rodan, Rudolf von Strigl, Alfred Schütz, Erich Voegelin y Emanuel Winternitz. Después del seminario el grupo se iba a comer al restaurante italiano “Ancora Verde”, donde continuaban las discusiones, luego de lo cual algunos de los participantes solían proseguir con la tertulia en el “Café Kunstler”, que quedaba frente a la universidad. Cuando la amenaza nazi se hizo más evidente, Mises bromeaba con sus discípulos y decía que había que ir pensando en que trabajarían en el exilio. Sugería que Machlup hiciera de bailarín en un club nocturno, mientras que él haría de portero uniformado en el mismo local, y al resto de los colegas les asignaba diversas funciones como cantantes, mozos, etcétera. Machlup, que era asistente de Mises en la universidad, cuenta acerca de la organización de sus clases y lo estricto que era para aceptar alumnos. Narra algunas de las conversaciones que mantenía con Mises los miércoles, al salir de la universidad, en camino a su casa. Destaca la capacidad que tenía Mises para adelantarse a los sucesos del futuro, su notable versación y su extraordinaria capacidad analítica. Por su parte, Haberler describe el ambiente cultural que imperaba en la Viena de la época. Señala que además del seminario misiano, eran coetáneos el psicoanálisis de Freud, la teoría pura del derecho de Kelsen y los positivistas lógicos del Círculo de Viena de Rudolph Carnap y Karl Menger (hijo del fundador de la Escuela Austriaca).

---

<sup>8</sup> Kirzner, I. M., *Method, Process and Austrian Economics: Essays in Honor of Ludwig von Mises*, Lexington Books, 1982, p.2, Introducción.

<sup>9</sup> Respectivamente en “Mises’ Private Seminar”, en L. von Mises, *Planning for Freedom*, Libertarian Press, 1971, p. 190 y ss., y “His Work Lives”, en *Tribute to Mises*, Quadrangle Pub., 1974, Mont Pelerin Society's, 1974, sesión de Bruselas, p. 12 y ss.

<sup>10</sup> Notes and Recollections, Libertarian Press, 1978, p. 100.



Estas tres últimas escuelas, según Hayek<sup>11</sup>, constituyen junto con el marxismo los detractores más encarnizados de la sociedad libre<sup>12</sup>.

Durante la permanencia de Mises en la Universidad de New York estableció otro seminario. Los relatos de este seminario americano los tenemos principalmente por H. Sennholz<sup>13</sup>. Con distintas personalidades, a grandes rasgos puede decirse que las características de este seminario eran similares a las del que se llevaba a cabo en Viena. Los participantes más destacados fueron Robert G. Anderson, Percy L. Greaves, Henry Hazlitt, Israel M. Kirzner, George Koetber, Joseph Kecheissen, Robert H. Miller, Toshio Murato, Sylvester Petro, George Reisman, Murray N. Rothbard, Hans F. Sennholz, Louis Spadaro y Bettina Bien. Las comidas que congregaban a la mayor parte de los asistentes a este seminario se denominaron “The Mises Circle”.

Alberto Benegas explica “Tengo muy presente su paciencia con los alumnos, su entusiasmo para que se encararan trabajos de investigación y, sobre todo, su generosidad en responder extensamente las preguntas que se le formulaban. L. Moss recuerda que, muchas veces, “para romper el hielo”, al comenzar las sesiones de preguntas decía que no se debía temer el incurrir en errores en las preguntas puesto que “los peores errores ya fueron cometidos” por otros economistas”<sup>14</sup>.

---

<sup>11</sup> El profesor Hayek es uno de los discípulos más destacados de Mises. Su formación inicial, sin embargo, no proviene de la rama “ortodoxa” de la escuela. Hayek estudió con Wieser y, como él mismo dice, nunca pudo abandonar totalmente las influencias de este economista. Igual que Wieser, o tal vez debido a su influencia, Hayek simpatizaba con los ideales del socialismo fabiano. Algunos años después de graduado, Mises necesitaba contratar un abogado con conocimientos de economía. Es así como, con una carta de presentación de Wieser, Hayek entró en contacto con Mises, lo que implicaba enfrentar a un socialista fabiano con un liberal intransigente. Si bien Wieser presentó a Hayek como un abogado con buenos conocimientos de economía, Mises no vaciló en señalarle a Hayek, en la entrevista, que no lo había visto en su seminario. A pesar de todo, Hayek logró ser aceptado por Mises. “En estos diez años”, decía Hayek, “[Mises] tuvo ciertamente más influencia en mi visión de la economía que ninguna otra persona [...] Fue su segunda gran obra, *El socialismo* (1922) [...] la que me convenció de su punto de vista”. Hayek fue miembro del Privat-Seminar que Mises realizaba en la Cámara de Comercio Austríaca hasta 1931, cuando fue contratado por la London School of Economics, donde permaneció hasta 1960. De aquí pasó a la Universidad de Chicago, hasta 1962. Entre 1962 y 1969 enseñó en la Universidad de Friedburg, para finalmente regresar a Austria.

<sup>12</sup> *Law, Legislation and Liberty*, University of Chicago Press, 1979, vol. III, p. 174.

<sup>13</sup> En el “Postscript” de L. von Mises, *Notes and...*, op. cit., p. 156 y ss.

<sup>14</sup> L. S. Moss (comp.) , *The Economics of Ludwig von Mises, Towards a Critical Reappraisal*, Sheed and Ward, 1976, p. 7.

Ludwig von Mises murió el 10 de octubre de 1973. Su biblioteca personal de seis mil volúmenes se conserva en Hillsdale College, en Michigan, donde se le han rendido numerosos homenajes<sup>15</sup>.

De joven Mises simpatizaba con la perspectiva fabiana; en este sentido pone de manifiesto: "Cuando entré a la universidad yo también era estatista"<sup>16</sup>. La lectura de Principios de economía (1871), de C. Menger, transformó su visión de la economía y los asuntos sociales en general<sup>17</sup>. Sus detenidas meditaciones sobre los trabajos de E. Böhm-Bawerk también contribuyeron a abrirle un horizonte más amplio<sup>18</sup>. Mises fue uno de los fundadores de la Mont Pelerin Society en 1947, pero a partir de 1960 dejó de asistir, puesto que consideró que la cantidad y calidad de los nuevos miembros había hecho declinar el nivel de excelencia de la organización<sup>19</sup>. Ludwig von Mises recién ahora empieza a ser reconocido. Durante su vida estuvo rodeado de una gran soledad, fruto de mucha incompreensión, pero, como ha dicho Schopenhauer: "La soledad es el destino de todas las grandes mentes, un destino que a veces se deplora, pero de todos modos se elige como lo menos penoso de dos males".

## **Contribuciones intelectuales**

Es un tarea difícil e ingrata intentar seleccionar las contribuciones más significantes de una producción tan extensa y variada. Pese a ello, lo siguientes seis puntos pueden servir para mostrar la amplitud y la profundidad de sus logros intelectuales.

### **1.- En la economía los protagonistas son los individuos**

En primer lugar, Mises desarrolló y sistematizó un enfoque de la economía conocida como el *subjetivismo*. Esto es, para entender correctamente la economía, hay que

---

<sup>15</sup> Vid. la serie *Champions of Freedom*, Hillsdale College Press, y, especialmente, J.K. Andrews (comp.), *Homage to Mises, the First Hundred Years*, Hillsdale College Press, 1981.

<sup>16</sup> Notes ana Recollections, Libertarian Press, 1978, p. 16.

<sup>17</sup> Notes ana Recollections, Libertarian Press, 1978, p. 33. También ejerció influencia en Mises el *Método de las ciencias sociales con especial referencia a la economía*, de Menger (publicado en 1883).

<sup>18</sup> Especialmente su magnum opus *Capital e interés* (la primera parte se publicó en 1884) y "The Historical vs. the Deductive Method in Political Economy" (*Annals of the American Academy al Political and Social Science*, vol. I, Julio de 1890).

<sup>19</sup> H. F. Sennholz, "Postscript", en *Notes and...*, op. cit., p. 170.

remontarse a las acciones y motivaciones de los *individuos*, porque son ellos los que hacen elecciones (y compran y venden).

Para los austriacos la concepción subjetivista consiste en el intento de construir la Ciencia Económica partiendo siempre del ser humano real de carne y hueso, considerado como actor creativo y protagonista de todos los procesos sociales. Por eso, para Mises, «la teoría económica no trata sobre cosas y objetos materiales; trata sobre los hombres, sus apreciaciones y, consecuentemente, sobre las acciones humanas que de aquéllas se deriven. Los bienes, mercancías, las riquezas y todas las demás nociones de la conducta, no son elementos de la naturaleza, sino elementos de la mente y de la conducta humana. Quien desee entrar en este segundo universo debe olvidarse del mundo exterior, centrando su atención en lo que significan las acciones que persiguen los hombres.»<sup>20</sup> Por eso, para los austriacos, y en gran medida a diferencia de los neoclásicos, las restricciones en Economía no vienen impuestas por fenómenos objetivos o factores materiales del mundo exterior (por ejemplo, las reservas de petróleo), sino por el conocimiento humano empresarial (el descubrimiento, por ejemplo, de un carburador que duplique la eficiencia de los motores de explosión *tiene el mismo efecto económico* que una duplicación del total de reservas físicas de petróleo).

Los economistas ortodoxos/*mainstream* hablan de cómo una variable macroeconómica (el *nivel de precios*, por ejemplo) afecta a otra (por ejemplo, la *demanda agregada*). Pero, dice Mises, esto pasa por alto aquello que impulsa todo el sistema: las motivaciones y acciones de los seres humanos individuales que están involucrados.

De hecho, no existe tal cosa como el *nivel de precios*, ya que los precios en un mercado no suben y bajan todos a la vez, como si el nivel de agua de un baño se tratase. Por el contrario, hay millones de precios individuales, todos cambiando continuamente. Es difícil imaginar que se pudiera capturar y grabar todos estos precios en algún momento, o que la compilación de algún promedio de ellos serviría para algo: en el instante siguiente todos habrían vuelto a cambiar. Del mismo modo, la *demanda* es el volumen

---

<sup>20</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 92-94. Nosotros en este trabajo utilizaremos la versión inglesa. En español es recomendable la traducción realizada por Unión Editorial: Ludwig von Mises, *La acción humana: Tratado de economía*, 7ª edición española publicada con un «Estudio Preliminar» de Jesús Huerta de Soto, Unión Editorial, Madrid 1995 [6.ª ed., 2001], pp. 111-112. Más adelante, en la p. 169, Mises añade, en la misma línea, que «la producción no es un hecho físico, natural y externo; al contrario, es un fenómeno intelectual y espiritual».

de determinados bienes que la gente elige comprar; pero la suma de las cantidades de manzanas, ladrillos, cortes de pelo, quesos, zapatos, viajes en tren, máquinas de coser, artículos de vidrio, cajas registradoras o herbicida que compra la gente no nos da un estadística muy útil. La demanda de manzanas puede afectar el precio de las manzanas, pero es poco probable que afecte el precio de las máquinas de coser. Las cosas reales y concretas pueden afectarse las unas a las otras, pero los promedios y agregados que usan los economistas *mainstream* no son más que los resultados estadísticos de este proceso. Además, recuerda Mises, la forma en que reaccionamos a cosas como los precios es en sí impredecible. Sólo somos humanos, después de todo.

Los cambios específicos de precios influyen en los individuos a la hora de repensar sus prioridades de gasto; pero otros individuos (o incluso los mismos individuos en diferentes momentos) pueden reaccionar de manera muy diferente. Un aumento en el precio del azúcar puede causar que algunas personas entren en estado de pánico y compren por si se agote el azúcar en las tiendas, mientras que otros lo ven como una buena oportunidad para reducir el azúcar y cambiar a una dieta más saludable.

Así que no puede haber ningún vínculo ‘mecánico’ entre las medidas agregadas de los economistas *mainstream*. Todo depende de las elecciones diversas e imprevisibles de las personas, con sus prioridades variadas y cambiantes. Esta base individual, personal, subjetiva de la vida económica les complica la vida a los macroeconomistas cuya búsqueda de relaciones constantes entre los agregados estadísticos acaba siendo necesariamente errónea. Y hace la vida imposible a los econométricos, que tratan de poner estas relaciones imaginarias en números.

Mises no fue el creador de este enfoque. Había sido elaborado por Carl Menger en sus *Principios de Economía* de 1871, y ya era la característica definitoria de la Escuela Austriaca, que Menger fundó. La principal contribución que hizo Mises, sin embargo, fue aplicar esta forma de pensar rigurosa y sistemática a toda la gama de problemas económicos. En el proceso, resolvió muchas preguntas que antes se consideraban insolubles, y expuso los errores fundamentales de la economía *mainstream*.

## 2.- La Naturaleza y el funcionamiento del Dinero

Un ejemplo de esto es cómo Mises reveló la verdadera naturaleza y el papel de algo tan básico para la vida económica como el dinero mismo. Los economistas *mainstream* consideran el dinero como un simple medio de intercambio. No era un "bien económico" que se "demandaba" o "consumía" por sí mismo (excepto, tal vez, por los avaros patológicos). Parecía, por tanto, ser más como una *medida* estándar de valor, en lugar de algo cuyo valor dependiese de las valoraciones de los individuos.

Pero Mises señaló que las mismas fuerzas del mercado que determinan el precio de cualquier otro bien económico también determinan el "precio" del dinero. Por ejemplo, la cantidad de dinero que la gente *demand*a (cuánto quieren tener en *cash*, cajas y/o cuentas bancarias) depende de lo útil que creen que va a ser para ellos en futuros intercambios. Pero al igual que otros bienes económicos, el dinero es escaso: cuanto más lo valoren por su utilidad para el intercambio y cuanto más cantidad demande la gente, más alto será su precio (o lo que normalmente llamamos su poder adquisitivo).

“El poder adquisitivo del dinero, al igual que los precios de todos los demás bienes y servicios económicos, depende de la oferta y la demanda. Por cuanto la acción aspira siempre a ordenar más satisfactoriamente las futuras circunstancias, quien pondere la conveniencia de adquirir o desprenderse de cierta suma dineraria, evidentemente, ante todo, habrá de interesarse por el futuro poder adquisitivo de la moneda y la futura estructura de los precios. Sólo, sin embargo, partiendo del poder adquisitivo correspondiente al pasado inmediato, cábele al interesado formarse una idea del que mañana tendrá la moneda. Lo anterior da lugar a que se diferencie radicalmente la determinación del poder adquisitivo del dinero de la determinación de las mutuas razones de intercambio que entre los demás bienes y servicios económicos puedan darse.”<sup>21</sup>

Este análisis (radical) supuso un logro asombroso, sobre todo porque Mises apenas había cumplido los 30 años cuando escribió sobre ello. Se había demostrado que el dinero no era algo distante e impersonal, sino un reflejo de las valoraciones humanas. Se había introducido al dinero en el análisis de mercado.

---

<sup>21</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 512-517.

### 3.- El ciclo económico

Estas ideas ayudaron a Mises explicar otra cosa que había desconcertado a largo economistas: el ciclo económico: las subidas y bajadas cíclicas en la actividad económica, los precios y los ingresos que se perciben a través de los años. Demostró que la causa última de estos ciclos era la expansión del crédito bancario, siempre alentado por los bancos centrales y sus dirigentes políticos.

Por lo menos desde el siglo XVIII, los economistas habían sabido que cuando la cantidad de dinero en circulación aumenta por alguna razón, la gente se siente más rica y gasta más; pero este gasto extra sólo hace subir los precios, no dejando a nadie mejor. Tal es la historia de la inflación. Pero Mises, junto a su colega Friedrich Hayek, vio que era incluso peor que eso. El auge del gasto hace que los empresarios creen que hay un incremento real de la demanda de sus productos. Mientras tanto, el aumento del crédito hace que los préstamos sean más baratos. Así que los empresarios pidan más préstamos para invertir más y producir más.

Pero esto es una inversión errónea (es decir, una mala inversión) basada en señales falsas de precios. En poco tiempo, la “fiesta” de gasto público se frena por los precios en alza. Y a tasas de interés bajas, la gente no querrá ahorrar lo suficiente para financiar los planes de inversión de las empresas nuevas. Los empresarios se encuentran atrapados entre la caída de la demanda y el aumento de los costos de endeudamiento. Sus nuevos proyectos tendrán ser cancelados, y los recursos malgastados.

El falso auge lleva a una dolorosa caída. Según Mises, sólo los límites estrictos de la creación de dinero (como un patrón oro) evitarán estos ciclos y el daño que causan. Economistas anteriores a Mises ya había reflexionado acerca de los ciclos económicos. Pero una vez más, Mises hizo un gran avance al integrar varias ideas anteriores (sobre el crédito, sobre la estructura de la producción y sobre las tasas de interés) en una teoría unificada de los auges y las recesiones económicas. Fue otro logro deslumbrante.

“[...] los cambios cíclicos en los negocios se deben a reducciones artificiales en las tasas de interés para los créditos, lo cual se hace a través de la política

bancaria [...] . Siestas tasas de interés [...] las de mercado [...] se respetaran, el progreso económico quedaría sin interrupción, salvo la influencia de catástrofes naturales o actos políticos, como la guerra, revolución y situaciones por el estilo. El desarrollo cíclico de la economía es consecuencia de la intervención política de las tasas de interés a través de los bancos. El punto de vista predominante entre políticos, empresarios, periodistas y la opinión pública en general consiste en que el reducir tasas de interés a niveles inferiores a los de mercado constituye una medida atractiva de economía política porque esto permite expandir el crédito bancario. [...] En un primer momento los resultados de esa expansión crediticia aparecen a la altura de las expectativas [...] tarde o temprano, sin embargo, esa euforia en los negocios crea el camino hacia el colapso [...] cuando las tasas de interés se reducen a través de la expansión del crédito algunos negocios que anteriormente no resultaban rentables aparecen como buenos negocios. Este es el motivo por el cual aparece en primer momento el boom. La realidad, sin embargo, es que la economía no permite esos negocios. Los recursos que necesitan no están disponibles, sino que tienen que ser detraídos de otros negocios. [...] es que la expansión crediticia no puede incrementar la oferta real de bienes. Esto simplemente implica una reasignación. Saca inversiones de capital de aquellos sectores marcados como prioritarios por el mercado y los recursos disponibles. Hace que la producción se desvíe hacia caminos que la economía no permite a menos que exista mayor cantidad de bienes materiales. Por tanto, ese *boom* carece de una base sólida. No constituye prosperidad *real*, sino una prosperidad ilusoria. No apareció como consecuencia de un incremento en la riqueza económica. Surgió debido a que la expansión crediticia creó la ilusión de un incremento en la producción. Tarde o temprano se hará evidente que esta situación económica estaba construida sobre arena [...] el incremento continuo en la creación de medios fiduciarios conducirá a un continuo incremento de precios [...] así la gente abandonará el uso de la moneda que está comprometida en un incremento permanente de medios fiduciarios. La huida será a moneda extranjera, a barras de metal al trueque. En otros términos, la unidad monetaria se desplomará.”<sup>22</sup>

---

<sup>22</sup> “The Causes of the Economic Crisis”, en L. von Mises, *On the Manipulation of money and Credit*, B. L. (44) Greaves, Free Market Books, 1978, pp. 181-183.

#### 4.- Capital, interés y tiempo

Mises también nos dio una mejor comprensión de la naturaleza del capital y el interés. El *interés*, según él, no es un hecho muerto/aislado de la naturaleza. Por el contrario, surge de la forma en que los individuos involucrados valoran el futuro, en concreto, si creen que vale la pena renunciar a consumo presente para tener una producción más abundante mañana. Y este *trade-off* entre el consumo de hoy y el mayor consumo de mañana pone de manifiesto la importancia crucial del *tiempo* en todos los cálculos económicos, algo pasado por alto en los libros de texto convencionales.

Sin embargo, al tratar de simplificar las cosas para los estudiantes, los libros de texto cometen más errores fatales. Uno de ellos es tratar al *capital* como homogéneo. Mises (basándose en el trabajo de su predecesor en la Escuela Austriaca, Eugen von Böhm-Bawerk) sostuvo que el *capital* sólo existe en los *bienes de capital* específicos, cada uno de los cuales es diferente del otro. Un martillo pilón, por ejemplo, es muy diferente de un yunque y un mazo en términos de coste, funcionalidad, flexibilidad de uso y facilidad de reubicación. Así que la variedad exacta de los bienes de capital que se tienen puede tener una influencia decisiva en el progreso de la economía. Al agrupar los distintos bienes de capital simplemente como "capital", los macroeconomistas pasan por alto la posibilidad de que la gente está invirtiendo en *tipos equivocados* de bienes de capital. Malas inversiones que, como Mises demostró en su trabajo sobre los ciclos económicos, con el tiempo han de conducir a pérdidas reales.

#### 5.- La imposibilidad del cálculo socialista

La quinta contribución clave de Mises fue su demolición del socialismo, sobre la base de que el cálculo económico simplemente se hace imposible cuando los mercados dejan de existir. Cuando los medios de producción son propiedad del estado, y por lo tanto nunca se compran ni se venden, no hay manera de tasarlos (ponerles un precio). Así que no podemos saber cuál de los diferentes procesos de producción posibles es el más barato y, por lo tanto, no tenemos manera racional para elegir entre ellos. Inevitablemente, se elegirán procesos de producción con un exceso de costes y los recursos se malgastarán. La economía de mercado, por el contrario, "impone" una



presión competitiva sobre los productores para que elijan los procesos más rentables. De esta manera se reducen los recursos malgastados, al preservarlos intactos para otros fines.

“El cálculo monetario sólo tiene sentido si hay organización económica, únicamente si funcionan las reglas económicas respecto a la disposición de los bienes económicos. Los bienes económicos desempeñan un rol en el sistema en la medida en que pueden ser intercambiados por moneda. Cualquier extensión de la esfera del cálculo monetario conduce a malentendidos. No puede considerarse como unidad de medida para la valoración de los bienes [...] ; no puede ser usado como un criterio para medir la riqueza nacional ni el ingreso nacional, ni tampoco como un medio para apreciar el valor de los bienes que están fuera de la esfera del intercambio. Nadie puede estimar las pérdidas humanas como consecuencia de migraciones y guerras en términos monetarios [...] . Sin embargo, dentro de estos límites el cálculo monetario llena los requisitos necesarios para el cálculo económico implica una guía para apreciar las potencialidades económicas. Nos permite extender juicios de valor a todos los bienes de orden más alto y no solamente a los bienes de consumo o a los bienes de producción de orden más bajo. Nos permite computar valores y, por lo tanto, nos da las bases para las operaciones económicas [...] sin este procedimiento, toda la producción implica procesos de larga duración y, en general, todo el proceso de producción capitalista operaría en la más completa oscuridad.”<sup>23</sup>

Este fue un punto particularmente revelador durante los debates sobre el socialismo que asolaron Europa durante el siglo XX. En respuesta a ello, los teóricos socialistas propusieron el "socialismo de mercado", en el que los recursos se asignarían "como si" los mercados existieran. También sostuvieron que la cuestión de decidir entre diferentes posibilidades de producción no era más que un problema matemático que consistía en resolver un gran número de ecuaciones simultáneas.

---

<sup>23</sup> “Economic Calculation in the Socialist Commonwealth”, en *Collectivist Economic Planning*, Augustus M. Kelley, 1965, p. 100-101.

Pero Mises replicó que el socialismo de mercado podría funcionar sólo cuando hubiera los precios *reales* de mercado que pudieran ser copiados; así que nunca podría expandirse muy lejos, o no habría precios reales para continuar el proceso. En cuanto a la idea de la planificación matemática, Mises explicó que ignoraba el hecho de que las circunstancias cambian inevitablemente mientras que el plan está en marcha: por lo que el matemático nunca tiene datos ‘simultáneos’ para decir. Por no decir que recoger y digerir tanta información no sería factible. El socialismo, en otras palabras, no es lógica posible.

Mises ponía el siguiente ejemplo: “Imaginémonos la construcción de un ferrocarril. Hay que saber en primer lugar si hay que construirlo y, en ese caso, cuáles serán las líneas férreas y de qué características. En un sistema competitivo y en una economía monetaria, estas cuestiones son resueltas, precisamente, a través del cálculo monetario. [...] todos estos interrogantes pueden ser solamente calculados en precios monetarios y no es posible lograr los mismos objetivos balanceando los esfuerzos físicos y los ahorros físicos. Si no podemos reducir las horas de trabajo, el carbón, el hierro y todo el resto de los materiales y máquinas a una unidad común, si esto no es posible, no podemos realizar cálculo alguno, y solamente operaremos sobre una base económica si todos los bienes involucrados pueden referirse en términos monetarios.”<sup>24</sup>

## 6.- La enseñanza y la influencia

Mises tuvo una influencia amplia y duradera que persiste hasta nuestros días. Su alumno más ilustre, Friedrich Hayek, ganó el Premio Nobel por el trabajo que ambos habían hecho sobre los ciclos económicos. Otro admirador, Lionel (más tarde Lord) Robbins, pasó a ser asesor del gobierno británico, y otro, Jacques Rueff, se convirtió en asesor económico del general De Gaulle en Francia, y una tercera Einaudi, Luigi, se convirtió en presidente de Italia.

---

<sup>24</sup> “Economic Calculation in the Socialist Commonwealth”, en *Collectivist Economic Planning*, Augustus M. Kelley, 1965, p. 108-109.

De hecho, Mises influenció a toda una generación de economistas del libre mercado y pensadores liberales sociales, entre ellos Fritz Machlup (que fue pionero en la economía de la sociedad de la información), Gottfried Haberler (autor de obras influyentes en el comercio internacional, los costes de oportunidad, tipos de cambio y la eficiencia productiva ), Israel Kirzner (famoso por su trabajo sobre el espíritu empresarial), Murray Rothbard (autor del clásico libertario *Man, Economy and State*), y muchos más. Hay institutos que lleva su nombre, tanto en América como en Europa. Sus libros se utilizan en colegios y universidades de todo el mundo. Y sus ideas iconoclastas siguen extendiéndose.



# MILTON FRIEDMAN

*“Milton Friedman es un intelectual de primera línea cuyas contribuciones originales a la ciencia económica lo han convertido en uno de los más grandes pensadores en la historia moderna”.*

—**Presidente Ronald Reagan**

*“Cuan agradecido he estado a través de los años por la coherencia de las ideas de Friedman las que me han influenciado. Quienes aprecian la libertad le estarán agradecidos por las generaciones venideras”.*

—**Alan Greenspan, ex Presidente, Sistema de la Reserva Federal**

*“En este preciso momento hay individuos por toda la tierra, podría ubicar puntos sobre el mapa, que están tratando de demostrar que Milton está equivocado. En algún lugar, alguien más está tratando de probar que está acertado. A eso es lo que llamo influencia”.*

—**Paul Samuelson, Premio Nobel en Ciencias Económicas**

Milton Friedman nació en Brooklyn, Nueva York. Sus padres, Sarah Ethel (Landau) y Jenó Saul Friedman, eran inmigrantes pobres nacidos en Cárpatos-Rumania, entonces una provincia austrohúngara que más tarde se volvió parte de la Unión Soviética. Cuando apenas tenía un año de edad, la familia se mudó a Rahway, Nueva Jersey, donde tanto su madre como su padre fueron comerciantes.<sup>25</sup>

Friedman se graduó de la Rahway High School en 1928 y trabajó durante su estancia en la Rutgers University, estudiando con Arthur Burns y Homer Jones. Burns dio forma a su comprensión de la investigación económica, y Jones lo introdujo en la rigurosa teoría económica. Tratando de convertirse en actuario, Friedman inicialmente se especializó en matemáticas, pero al poco tiempo desarrolló un interés incluso más fuerte en la economía. Eventualmente se especializó en ambos campos, graduándose en 1932. Con

---

<sup>25</sup> “Milton Friedman,” *Current Biography* 1969 (Bronx, NY: H.W. Wilson Company), p. 151.

la recomendación de Jones, el Departamento de Economía de la University of Chicago le ofreció a Friedman una beca para graduados, la que aceptó por sobre una beca en matemáticas aplicadas en la Brown University<sup>26</sup>.

En 1932, Friedman comenzó a trabajar como graduado en la University of Chicago, estudiando con renombrados economistas tales como Frank Knight, Jacob Viner, y Henry Simons, quienes estaban en el proceso de formar lo que más tarde se llamaría la “Escuela de Economía de Chicago”<sup>27</sup>. Según sus más fervientes seguidores, La Escuela de Chicago ha desde entonces revolucionado la profesión económica mediante su empleo metódico del análisis empírico y su rigurosa y creativa aplicación de la microeconomía a toda la investigación económica y en campos una vez considerados independientes, tales como el derecho, la sociología, la historia, y otros.

Mientras estaba en Chicago, en medio de la depresión, Milton Friedman conoció a Rose Director, hermana del distinguido economista, Aaron Director. Se casaron seis años más tarde.

Tras recibir su maestría en economía en 1933, Milton Friedman aceptó una atractiva beca en la Columbia University donde, bajo Howard Hotelling, adquirió entrenamiento en economía matemática y estadísticas. Después de un año, regresó a Chicago para asistir a Henry Shultz, que por entonces estaba completando su obra clásica, *The Theory and Measurement of Demand*. Desde 1935 a 1937, trabajó como economista en la Oficina de Planeamiento de los Recursos Nacionales en Washington, D.C., y en el otoño de 1937, Friedman se unió a Simon Kuznets en los estudios del segundo sobre el ingreso profesional en la Oficina Nacional de Investigación Económica.

De 1940 a 1941, Friedman regresó brevemente a la academia como profesor visitante de economía en la University of Wisconsin<sup>28</sup>. Pasó desde 1941 a 1943 en el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos trabajando en la política tributaria para las épocas de guerra, tiempo durante el cual testificó ante el Congreso en favor del establecimiento de la retención del Impuesto a las Ganancias, un esfuerzo del cual más tarde se arrepentiría.

---

<sup>26</sup> “Milton Friedman,” *Les Prix Nobel en 1976* (Stockholm: The Nobel Foundation, 1977), p. 239.

<sup>27</sup> Karl Brunner. “The 1976 Nobel Prize in Economics,” *Science* 194 (5 de noviembre de 1976), p. 595.

<sup>28</sup> “Milton Friedman,” *Current Biography* 1969 (Bronx, NY: H.W. Wilson Company), p. 152.

Y desde 1943 a 1945, se desempeñó como estadista matemático trabajando sobre problemas de diseño de armamentos en la Columbia University<sup>29</sup>.

En 1945, en la University of Minnesota se unió a George Stigler, que más tarde se convertiría en un colega galardonado con el Nobel. Un año después, fue designado profesor asociado de economía en la University of Chicago.

Tras completar su doctorado en Columbia en 1946, Friedman rediseñó su disertación sobre las licencias profesionales en un libro escrito como coautor con Kuznets, *Income from Independent Professional Practice*<sup>30</sup>. Luego acordó aceptar la responsabilidad de investigar sobre el rol del dinero en el ciclo de los negocios para la Oficina Nacional de Investigación Económica<sup>31</sup>.

Pasó el otoño de 1950 en París como un consultor del Plan Marshall de los EE.UU.. Desde 1953 a 1954, fue profesor visitante Fulbright en la Cambridge University, donde la facultad de economía estaba profundamente dividida respecto de las políticas keynesianas<sup>32</sup>. En 1956, dirigió una colección de ensayos publicada como *Studies in the Quantity Theory of Money*. Su ensayo introductorio para ese volumen, “*The Quantity Theory: A Restatement*,” resucitó la teoría de la cantidad como una alternativa viable a la ortodoxia keynesiana. Con eso eventualmente se hizo conocido como el “padre del monetarismo”, la escuela de economía que considera que la cantidad de dinero en circulación es el factor dominante en la determinación de la demanda agregada nominal. En 1959, su trabajo fundamental, *A Theory of the Consumption Function*, fue publicado. Este volumen, que distingue entre ingreso permanente y transitorio, junto con su trabajo de 1961 escrito con David Meiselman, “*The Relative Stability of Monetary Velocity and the Investment Multiplier in the United States*”, provocó una profunda controversia en la profesión económica<sup>33</sup>.

Las investigaciones de Friedman sobre el largo e imprevisible desfase entre los cambios en la oferta de dinero y los cambios en la actividad económica real y la inflación lo

---

<sup>29</sup> “Milton Friedman,” Les Prix Nobel en 1976 (Stockholm: The Nobel Foundation, 1977), p. 240.

<sup>30</sup> “Milton Friedman,” Current Biography 1969 (Bronx, NY: H.W. Wilson Company), p. 152.

<sup>31</sup> “Milton Friedman,” Les Prix Nobel en 1976 (Stockholm: The Nobel Foundation, 1977), p. 241.

<sup>32</sup> “Milton Friedman,” Les Prix Nobel en 1976 (Stockholm: The Nobel Foundation, 1977), p. 241.

<sup>33</sup> “Milton Friedman,” Current Biography 1969 (Bronx, NY: H.W. Wilson Company), p. 152.

llevaron a concluir que la única política macroeconómica que de manera consistente rendirá resultados deseables es una lenta, sostenida y predecible tasa de crecimiento de la oferta de dinero. Esta receta, el “monetarismo”, fue implementada en gran medida en Japón y Alemania. En principio bajo Paul Volcker durante la administración Reagan y continuado por Alan Greenspan, el monetarismo ha generalmente sido la política del Sistema de la Reserva Federal en los Estados Unidos. Sin embargo, tal como lo destaca Friedman, renunció a su estricta regla monetaria como resultado del empleo de la discreción por parte de Greenspan:

“Durante mucho tiempo he favorecido el uso de reglas estrictas para controlar la cantidad del dinero creado. Alan [Greenspan] sostiene que estoy equivocado y que la discreción es preferible, en verdad esencial. Ahora que su trabajo de 18 años como presidente de la Fed ha concluido, debo confesar que su desempeño me ha persuadido de que está acertado—en su propio caso. Su desempeño ha sido en verdad destacable. No existe ningún otro período de extensión comparable en el cual el Sistema de la Reserva Federal se haya desempeñado tan bien. Es más que una diferencia de grado; se aproxima a una diferencia de clase”<sup>34</sup>.

A lo largo de la década del 50 Friedman se mantuvo alejado de la política partidaria y se concentró en su trabajo sobre la economía neoclásica positiva. Sin embargo, en 1962, con la ayuda de Rose Friedman, publicó su primer libro importante de filosofía política y política económica, *Capitalism and Freedom*, basado en una serie de conferencias que había presentado. Además, tuvo un activo interés en el altamente influyente journal liberal clásico, *The New Individualist Review*, por entonces dirigido por los libertarios y académicos junior Ralph Raico y Ronald Hamowy de la University of Chicago. Ambos completaron sus doctorados con el economista austriaco galardonado con el premio Nobel Friedrich A. Hayek quien en esa época integraba el Comité Para el Pensamiento Social<sup>35</sup>.

---

<sup>34</sup> Milton Friedman. “He Has Set a Standard.” Wall Street Journal (30 de junio de 2006).

<sup>35</sup> Milton Friedman. “Introduction.” *New Individualist Review* (Indianapolis: Liberty Press, 1981), pp. ix-xiv.



En 1963, fue publicada su obra magna (con Anna J. Schwartz), *A Monetary History of the United States, 1867-1960*. Este libro más que cualquier otro obligó a la profesión de la economía a tomar seriamente al monetarismo. Friedman y Schwartz ensamblaron evidencia convincente en apoyo de la opinión de que todas las crisis macroeconómicas importantes en la historia estadounidense, especialmente la Gran Depresión, fueron causadas por sustanciales embates monetarios. El gobierno, no el libre mercado, causó (y perpetuó) la Gran Depresión.

El análisis de Friedman de los roles de los costos de información y las expectativas de inflación en los mercados de trabajo y sus hipótesis de una tasa de desempleo natural debilitó uno de los principales pilares de la ortodoxia keynesiana—la curva de Phillips. En virtud de la obra de Friedman y el trabajo de otros a los que inspiró, hacia fines de los años 70, podría decirse razonablemente que los verdaderos keynesianos ya no existían.

En total, Friedman fue el autor o coautor de más de 20 libros y de aproximadamente 100 trabajos académicos para journals profesionales, más otros numerosos artículos y reseñas para una amplia variedad de publicaciones populares. Fue Profesor de Economía Servicio Distinguido Paul Snowden Russell en la University of Chicago hasta su retiro de la enseñanza activa en 1977, cuando se unió a la Hoover Institution en la Stanford University como investigador asociado senior. Por muchos años más, continuó como miembro del equipo de investigación de la Oficina Nacional de Investigación Económica, y fue director colaborador y columnista para la revista *Newsweek*, reemplazando a Henry Hazlitt, desde 1966 a 1983.

Friedman era un liberal clásico que no aceptaba la etiqueta de “conservador” porque en su opinión eso connota la ciega aceptación del pasado. Claramente percibió y enseñó la interdependencia de la libertad económica con las libertades civiles de la libertad de expresión, culto, prensa, reunión, y así sucesivamente. Consecuentemente, fue uno de los más elocuentes y persuasivos defensores de la superioridad económica y ética de los mercados libres por sobre el control gubernamental colectivista.

Según sus seguidores, Friedman fue el arquitecto o defensor de muchas propuestas influyentes o ingeniosas para resolver las cuestiones públicas críticas, al tiempo que

desmantelaran la burocracia gubernamental. Entre sus propuestas se encontraban las siguientes:

*El impuesto a las ganancias negativo:* Eliminar los desincentivos y enormes derroches del masivo sistema de bienestar, abolir todos los programas de bienestar y reemplazarlos con un programa de pagos en efectivo directos a aquellos que realmente lo necesitan simplemente mediante la adición de una nueva categoría al impuesto a las ganancias (una para los valores negativos del impuesto gravable) al código tributario.

*Los cheques educativos:* Para proporcionar un clima competitivo para la educación pública y privada, todos los padres de niños en escuelas primarias y secundarias recibirían cheques emitidos por el gobierno para ser gastados en la escuela de su preferencia. El único rol del gobierno sería el de suministrar los cheques; la competencia por los clientes aseguraría la calidad e innovación.

*El impuesto a las ganancias uniforme:* Para dinamizar el sistema impositivo y disminuir sus enormes costos directos para el público en general y las ineficiencias indirectas impuestas sobre la economía, abolir el impuesto a las ganancias corporativas. Además, gravar a los individuos solamente a una tasa uniforme, no-progresiva y baja, elevando las exenciones personales hasta algún nivel de ingreso mínimo, y terminar con todos los vericuetos.

*Crecimiento estable del dinero:* Para eliminar los recurrentes problemas de la inflación, el desempleo, y la productividad menguada, abolir el Sistema de la Reserva Federal, legalizar las monedas privadas, y atar el incremento de la oferta de dinero gubernamental al crecimiento del PBN, quizás entre 0 y 3 por ciento por año.

*Tipos de cambio flotantes:* Para resolver los problemas de la balanza de pagos de la nación y abrir la posibilidad de eliminar unilateralmente las medidas proteccionistas anti-consumidores, abolir los controles de cambio y permitir que las monedas nacional y privadas busquen sus propios niveles de precio en el mercado.

*Equilibrar el presupuesto:* Dado que el gasto deficitario es simplemente un mecanismo para esconder los incrementos impositivos, por ende disminuye la resistencia del

contribuyente al gasto del gobierno y perjudica el crecimiento económico, todo gasto gubernamental debería ser manejado según los méritos de cada propuesta específica en una base de reparto. La política fiscal jamás debería ser utilizada para afectar los ciclos económicos, y una Enmienda del Presupuesto Equilibrado debería ser adoptada.

*Ejército voluntario:* Para crear un sistema de defensa más eficiente, mejor motivado, y moralmente justificable, abolir la servidumbre compulsiva del servicio militar y el registro del servicio militar y mantener un sistema voluntario de enrolamiento basado en beneficios competitivos y un entrenamiento profesional orientado a una carrera.

*Nada de leyes para crímenes carentes de víctimas:* Para limitar de manera directa a la policía y los recursos legales a los problemas del crimen violento, eliminar todas las leyes que crean “crímenes sin víctimas”. Más específicamente, donde el consentimiento está presente entre dos o más adultos ninguna injusticia *criminal* puede ser posible; así, para Friedman el gobierno no tiene lugar alguno en proscribir o reglamentar áreas tales como la prostitución, la obscenidad, la pornografía, las drogas, y cosas por el estilo. Al respecto, Friedman no estaba condonando cualquiera de tales comportamientos, sino en cambio destacando que *todas* estas cuestiones no-agresivas son mejor reglamentadas por lo dueños de la propiedad a través de acuerdos de propiedad privada e instituciones, como opuestas al comando y control gubernamental. Además, Friedman estaba de acuerdo con la posición del fallecido filósofo de Harvard Robert Nozick de que dichas prácticas deberían ser igualmente legales junto con todos los “actos capitalistas entre adultos que dan su consentimiento”<sup>36</sup>.

Como resultado de su devoción por la libertad individual, Friedman fue un simpatizante temprano y elocuente de la Proposición 13 de California para reducir los impuestos inmobiliarios de manera generalizada, así como también de la original propuesta del Presidente Ronald Reagan para reducir las tasas del impuesto a las ganancias individual y corporativo. Se oponía a los controles de precios, los subsidios agrícolas, los controles a los títulos valores y a la bolsa, los aranceles, y, en verdad, a todas las intervenciones gubernamentales en las actividades pacíficas de los individuos. Para Friedman, el rol del

---

<sup>36</sup> “Portrait: Milton Friedman,” *Challenge* (mayo-junio 1978), p. 69; Milton Friedman, *Capitalism and Freedom* (Chicago: University of Chicago Press, 1962); y Milton and Rose Friedman, *Free to Choose* (New York: Harcourt Brace Jovanovich, 1980).

gobierno debería estar estrictamente restringido a defender a la nación de los enemigos extranjeros, defender a las personas de la fuerza y el fraude, proporcionar un foro para las decisiones de las reglas generales que determinan la propiedad y derechos similares, y suministrar los medios para mediar en las disputas acerca de las reglas.

Quizás el mayor éxito de Friedman comenzó en 1979 cuando él y su esposa Rose escribieron el libro, *Free to Choose*, basado en la famosa serie de televisión de 10 episodios del mismo título para la PBS. Tanto el programa de TV como el libro fueron preparados en base a una serie de conferencias ofrecidas anteriormente por Friedman. En virtud de que fue emitido durante un período de tribulación económica crítica durante la administración Carter y en las postrimerías de la guerra de Vietnam, el escándalo de Watergate, y la renuncia de Richard Nixon como Presidente, el programa es ampliamente considerado como un factor importante en el desplazamiento de la opinión pública estadounidense hacia una apreciación de la necesidad de dismantelar las dadas gubernamentales. La serie fue exhibida en Inglaterra, Japón, Italia, Australia, Alemania, Canadá, y varios otros países, y el libro fue traducido para su distribución en todo el mundo, vendiendo más de un millón de ejemplares.

Como resultado de su impacto en la opinión académica y pública, Friedman fue consejero económico en 1964 del candidato republicano a la presidencia Barry Goldwater; de los Presidentes Ronald Reagan, Gerald Ford, y Richard Nixon; así como también de la Primer Ministro británica Margaret Thatcher. Pero a lo largo de este periodo, consistentemente rechazó cargos de tiempo completo en el gobierno, prefiriendo continuar con su labor científica y dejar las actividades públicas a los responsables de la toma de decisiones de tiempo completo.

Además, las ideas de Friedman fueron críticamente influyentes en las reformas de liberalización económica en países como Estonia, Chile, Irlanda, China, Nueva Zelanda, República Checa, e India. En el proceso, fue acusado de complicidad con los regímenes represivos del dictador chileno Augusto Pinochet y China comunista. Sin embargo, Friedman sostuvo que al aconsejar a algún gobierno, en modo alguno estaba apoyando cualquier tipo de políticas que fuesen en contra de los principios de la libertad individual. En verdad, aclaraba que en cambio buscaba terminar con todas las políticas de opresión.

Resumiendo, Friedman creía que las únicas funciones del gobierno deberían ser las de proporcionar vigilancia y justicia civil más la defensa nacional. Respecto de esta última no obstante, fue más lejos que meramente apoyar la protección de las fronteras nacionales de los invasores. Después de la Segunda Guerra Mundial, Friedman se volvió un simpatizante de la Guerra Fría y del legado wilsoniano del intervencionismo militar estadounidense alrededor del mundo. Esto lo llevó a apoyar la Guerra de Vietnam y a otras políticas estadounidenses ostensibles e encubiertas. Sin embargo, en el proceso, destacó que, “Soy un anti-intervencionista, pero no soy un aislacionista”<sup>37</sup>, y al leer el emblemático libro de 1987 de Robert Higgs, *Crisis and Leviathan*, que demuestra que las “crisis” bélicas son el principal motor del propio neo-mercantilismo y el Gobierno Grande<sup>38</sup> al que por tanto tiempo se opuso, Friedman se volvió un creciente crítico de las “guerras de elección”, incluida la guerra en Irak.

---

<sup>37</sup> “Best of Both Worlds: Milton Friedman reminisces about his career as an economist and his lifetime ‘avocation’ as a spokesman for freedom,” Reason (junio de 1995).

<sup>38</sup> Ver Higgs, R., *Crisis and Leviathan: Critical Episodes in the Growth of American Government*. En palabras del propio Higgs al ser entrevistado: “En mi trabajo, el efecto trinquete (ratchet effect) describe la forma característica en la que el gobierno, bajo las condiciones ideológicas modernas, crece durante una situación que se percibe como una emergencia nacional. El tamaño, alcance y poder del gobierno crece abruptamente cuando el gobierno actúa para “hacer algo” con el fin de disipar la amenaza. Luego, a medida que la amenaza se elimina o reduce, el gobierno se contrae, pero no hasta el nivel que se habría llegado sin la crisis. Por tanto, cada crisis desplaza la trayectoria del crecimiento del gobierno hacia un mayor tamaño, alcance y poder. En mi formulación, las razones para el efecto trinquete son varias: una es la inercia política y legal; otra es la persistencia institucional generada por quienes operan o se benefician de las agencias gubernamentales o la nueva autoridad desencadenada por la crisis; y todavía hay una más –quizá la más importante– y es el cambio ideológico asociado a que el público llega a acostumbrarse al ejercicio de los nuevos poderes gubernamentales y a los esfuerzos concurrentes del gobierno para justificar estos poderes. Otros economistas e historiadores habían descrito el efecto trinquete, pero la mayoría de ellos lo habían restringido al crecimiento fiscal. Ninguno de ellos había desarrollado el componente ideológico con el mismo detalle de lo que he hecho yo. El cambio ideológico, desencadenado por la superación aparentemente exitosa de una crisis importante, predispone al gobierno a crear, y al público a aceptar, un crecimiento todavía mayor del gobierno cuando tenga lugar la crisis siguiente.” Sobre *Crisis and Leviathan*, Murray Rothbard comentó: “*Crisis and Leviathan* is a blockbuster of a book, one of the most important of the last decade. It is that rare and wondrous combination: scholarly and hard-hitting, lucidly written and libertarian as well. To Professor Higgs, being thorough and erudite does not mean timorously qualifying every statement, or torpidly and “judiciously” picking one’s way through the minefields of ideology. Higgs’s depth and breadth of learning has only intensified his commitment to truth, liberty, and the identification its enemies. Robert Higgs, a noted economic historian, set about to answer a longstanding and vital question: why has the State grown so ominously in power in the United States during the 20th century? Why did we begin as a quasi-laissez-faire country in the 19th century and end up in our current mess? What were the processes of change? . . . One great accomplishment of Professor Higgs is to vindicate the role of ideas in history; more specifically, the role of ideology in bringing about statism in the 20th century. He has rescued the discipline of economic history from the Chicago variant of economic determinism. But this is scarcely all. For in virtually every free-market economist of our time, there is one great big hole, one big gap in his critique of statism: war. War is sacrosanct, considered necessary, inevitable, and good; and so while free-market economists will devote a great deal of energy to the evils of government intervention in oil, or forestry, or the retail trade, there is little or nothing said about the horrors and distortions imposed by the Pentagon and the war-making Leviathan State. In *Crisis and Leviathan*, Higgs identifies war as the critical key to the growth of statism, making his achievement

Los Friedman estuvieron casados durante 68 años y tuvieron dos hijos: David, que enseña derecho y economía en la Santa Clara University, y Janet, que ejerce el derecho en California.

Además del Premio Nobel, Friedman fue galardonado con el Gran Cordón de la Orden de Primera Clase del Sagrado Tesoro de Japón (1987), la Medalla Nacional de Ciencia (1988), y la Medalla Presidencial de la Libertad (1988), y fue miembro de la Sociedad Filosófica Estadounidense y de la Academia Nacional de Ciencias.

En 1998, Milton y Rose Friedman escribieron su autobiografía, *Two Lucky People: Memoirs*, que traza su destacable travesía personal y experiencias de vida, y ambos pasaron los años recientes trabajando juntos en busca de su sueño de una elección educativa para todos los padres en todos los Estados Unidos.

Milton Friedman murió el 16 de noviembre de 2006, de una falla cardíaca, en San Francisco. A diferencia de cualquier otra figura intelectual del siglo veinte, transformó el debate público y lo alejó del sendero suicida de las economías intervencionistas y hacia las economías basadas en la elección individual, los mercados libres, y la responsabilidad personal.

---

all the more remarkable. . . . Not the least of the joys of *Crisis and Leviathan* is the love of liberty and the hatred of its enemies that shines through the scholarly apparatus of the book. . . . What a treasure, then, when an erudite scholar and distinguished economic historian such as Robert Higgs, conveys a passionate intensity in favor of liberty and against the depredations of the State! . . . We live in an age of outrageous hype, when publishers and book dealers tout every other book in print as "the greatest of all time." So what are we to do when a book of genuine greatness comes along? I say this about very few books: make this your top priority this year; rush out and read the book. And then proclaim it throughout the land."

# LA CRÍTICA A LA METODOLOGÍA POSITIVISTA DE MILTON FRIEDMAN

Como hemos dicho, el principal objetivo de este trabajo es **hacer una crítica a la metodología positivista que Milton Friedman propone para la ciencia económica. Todo ello desde la perspectiva de la praxeología de Ludwig von Mises.**

Para ello, el esquema de trabajo que seguiremos será el siguiente:

- Primer parte: FILOSOFÍA, EPISTEMOLOGÍA Y CONOCIMIENTO. En esta primera parte no pretenderemos ser exhaustivos ni entrar en profundidad en temas filosóficos. No es el objeto de este trabajo. Sin embargo consideramos de vital importancia el conocimiento de los conceptos que se van a exponer brevemente en este capítulo. Estos conocimientos introductorios son necesarios para entender el resto del texto así como comprender la problemática sobre el método. Sin ellos, es muy difícil, por no decir imposible, reflexionar acerca de la problemática del método y del conocimiento humano.
- Segunda parte: ORÍGENES Y FUNDAMENTOS DE LA PRAXEOLOGÍA. En esta segunda parte se expondrán los orígenes históricos de la Praxeología, señalando en que el proceso de búsqueda de leyes universales para la economía y la coordinación social comenzó con Carl Menger y su debate/polémica sobre el método con la Escuela Histórica Alemana (Methodenstreit) y que culminaría con Ludwig von Mises. Esta parte será necesaria para entender de dónde surge la preocupación de Mises por la metodología.
- Tercera parte: LA PRAXEOLOGÍA DE LUDWIG VON MISES. En la tercera parte de la tesis se desarrollará exhaustivamente las ideas epistemológicas y metodológicas de Mises a partir de los escritos en donde trata estas cuestiones. Asimismo, se analizará en detalle la Praxeología de Ludwig von Mises, explicando que su desarrollo es lo que distingue a la Escuela Austriaca de Economía de las demás escuelas de pensamiento económico, y definiéndola como la

ciencia que estudia la acción humana desde el punto de vista de las implicaciones formales de la descripción del concepto de acción. Asimismo, se hablará del paso de la praxeología a la ciencia económica.

- Cuarta parte: CRITICA AL POSITIVISMO DE MILTON FRIEDMAN. La cuarta parte es la sección principal de este trabajo. En ella se expondrán y analizarán en detalle las principales ideas metodológicas del enfoque positivista de Milton Friedman a partir de su artículo “The Methodology of Positive Economics” para, posteriormente, efectuar un análisis crítico exhaustivo de las mismas teniendo como base la praxeología de Ludwig von Mises.

Sobra decir que, por supuesto, en todo momento trataremos de exponer las ideas de estos dos grandes pensadores con la mayor objetividad y rigor posible. Es cierto que a veces nos veremos obligados a interpretar algunos puntos de las mismas debido a la oscuridad con la que, en ocasiones, ellos las presentaron. Sin embargo, siempre trataremos de utilizar citas originales para justificar nuestras interpretaciones. Asimismo, en todo momento mostraremos simpatía y respeto hacia las ideas de cada uno de nuestros dos economistas y pondremos en su contexto sus diferentes teorías, ya que, en nuestra opinión, nos encontramos ante dos de las mentes más brillantes del siglo XX.

Por último, señalar que Mises mantuvo a lo largo de su vida una misma posición epistemológica, que fue expuesta sobre todo en los cuatro libros que tomaremos como base para este trabajo:

- *Epistemological Problems of Economics*
- *Human Action*
- *Theory and History*
- *The Ultimate Foundation of Economic Science*



PRIMERA PARTE:

FILOSOFÍA,  
EPISTEMOLOGÍA  
Y CONOCIMIENTO



“La filosofía no es otra cosa que la ciencia del hombre, en orden al problema del conocimiento”.

Hume, David (1711-1776)

“La filosofía es el estudio del origen, la certeza y el alcance del conocimiento humano”. Locke, John (1632-1704)

“La filosofía es una actividad que procura con discursos y razonamientos la vida feliz”.

Epicuro (341-270 a. C.)

“El objeto de la filosofía es la aclaración lógica del pensamiento. Filosofía no es una teoría, sino una actividad. Una obra filosófica consiste esencialmente en elucidaciones. El resultado de la filosofía no son “proposiciones filosóficas”, sino el esclarecerse de las proposiciones”.

Wittgenstein, Ludwig (1889-1951)



## **1.- FILOSOFÍA, EPISTEMOLOGÍA Y CONOCIMIENTO**



En este trabajo no pretendemos ser exhaustivos ni entrar en profundidad en temas filosóficos. No es el objeto de este trabajo.

Sin embargo consideramos de vital importancia el conocimiento de los conceptos que se van a exponer brevemente en este capítulo.

Estos conocimientos introductorios son necesarios para entender el resto del texto así como comprender la problemática sobre el método. Sin ellos, es muy difícil, por no decir imposible, reflexionar acerca de la problemática del método y del conocimiento humano.

## **FILOSOFÍA**

La palabra *filosofía* se estructura con dos voces griegas: *philós* (amor) y *sophía* (sabiduría), por lo que, etimológicamente, la filosofía es el *amor a la sabiduría*.

En la antigüedad, cuando aún las ciencias no estaban integradas de manera independiente, tal como las conocemos hoy, la filosofía comprendía todos los saberes existentes.

Conforme los diferentes campos del saber crecieron, se fueron constituyendo en disciplinas con objetos de estudio propios, principios propios, métodos propios, etc., hasta definirse como actualmente se nos presentan.

La filosofía, por su parte, no fue ya más el concentrado general del saber existente y cedió el tratamiento de realidades particulares a cada ciencia, dejando para sí el estudio de la totalidad de los seres, en cuanto que se ocupa de estudiar los principios del ser.

De la filosofía existen diversas definiciones: Ciencia de los principios (Husserl); Ciencia de todas las cosas por sus causas últimas (Ortega y Gasset); Conjunto científico de las cosas, por las causas primeras, en cuanto se refieren al orden natural (Jacques Maritain); Investigación de las relaciones objetivas entre lo contingente y lo absoluto (Cuesta); O bien, una definición que aparece en los diccionarios: Conjunto integrado de consideraciones y reflexiones generales sobre los principios fundamentales del conocimiento, pensamiento y acción humanos.

Desde su origen, la filosofía se ha caracterizado por no renunciar a ninguna de las preguntas que han interesado e inquietado al ser humano. Ha servido para hacer reflexionar al ser humano sobre temas como: el sentido de la existencia, la relación mente/cuerpo, la naturaleza y posibilidad de la verdad, la existencia de la libertad...

Y es que, por su vocación universalista, la filosofía pretende ocuparse de toda la realidad. Asimismo, este ámbito es tan amplio que, con el paso del tiempo, se han ido especializando y dividiendo en diferentes ramas, según cual fuese el problema y la perspectiva utilizada.

Los problemas derivados de esa pretensión se concentran en las siguientes cinco categorías/ramas:

1. Metafísica. Etimológicamente significa ‘más allá (meta) de la física’ y designa la parte de la filosofía que se ocupa del ser, es decir, de las propiedades de todo lo que es o existe, independientemente de lo que sea. Esta rama de la filosofía es una de las más antiguas y, para muchos, es la característica de la actividad filosófica.
2. Lógica. La lógica (recibe el nombre del término griego *logos* ‘razón’, ‘palabra’...) se ocupa de los razonamientos expresados lingüísticamente. Estudia su estructura, la forma y la corrección y establece cuando un razonamiento está bien construido y podemos, por tanto, estar seguros de la validez de la conclusión. Es una de las ramas que recibe, actualmente, más atención.
3. Epistemología. La epistemología o teoría del conocimiento se ocupa de cuestiones como: qué es el conocimiento, tipos y formas de conocimiento, la ciencia, los



límites de lo que podemos conocer, entre otras cuestiones. Ésta es otra de las ramas clásicas de la filosofía y la que continúa teniendo más vigencia en la actualidad. Este trabajo se centra y se fundamenta en esta área.

4. Ética. La ética filosófica tiene como objeto los códigos morales: de esta manera, analiza nuestras normas morales, su fundamentación, su validez, su universalidad... Es otra de las ramas tradicionales de la filosofía y, también, una de las más estudiadas.
5. Estética. Es la rama de la filosofía interesada en la belleza en general. Aunque el interés y la reflexión sobre lo que es artístico son tan antiguos como el ser humano, como disciplina filosófica la estética tiene un nacimiento reciente (siglo XVIII).

## **RAMAS DE LA FILOSOFÍA**

A causa del carácter interdisciplinario que la filosofía ha tenido en todas las épocas, pero sobre todo en la época actual, se ocupa no tan solo del ámbito de lo que es real, sino también de la validez y fundamentación de otras disciplinas. Por eso, existe una extensa lista de “filosofía de...”, por ejemplo:

### Filosofía política

La filosofía política es el estudio acerca de cómo debería ser la relación entre los individuos y la sociedad. Esto incluye el estudio de los gobiernos, las leyes, los derechos, el poder y las demás instituciones y prácticas políticas. La filosofía política tiene un campo de estudio amplio y se conecta fácilmente con otras ramas y subdisciplinas de la filosofía, como la filosofía del derecho y la filosofía de la economía. Se relaciona fuertemente con la ética en que las preguntas acerca de qué tipo de instituciones políticas son adecuadas para un grupo depende de qué forma de vida se considere adecuada para ese grupo o para los miembros de ese grupo. Las mejores instituciones serán aquellas que promuevan esa forma de vida. Algunos de los temas centrales en la filosofía política son: la legitimidad de los gobiernos, la limitación de su

poder, los fundamentos de la ley, y los derechos y deberes que corresponden a los individuos.

### Filosofía de la mente

La filosofía de la mente es el estudio de la mente incluyendo las percepciones, sensaciones, emociones, fantasías, sueños, pensamientos y creencias. Algunos problemas centrales en la filosofía de la mente son el problema de la relación entre la mente y el cuerpo, la identidad personal a través del tiempo, y el problema del conocimiento de otras mentes.

### Filosofía del lenguaje

La filosofía del lenguaje es el estudio del lenguaje en sus aspectos más generales y fundamentales, como la naturaleza del significado, de la referencia, y la relación entre el lenguaje, los usuarios del lenguaje y el mundo. A diferencia de la lingüística, la filosofía del lenguaje se sirve de métodos no-empíricos (como experimentos mentales) para llegar a sus conclusiones. En general, en la filosofía del lenguaje no se hace diferencia entre el lenguaje hablado, el escrito o cualquiera otra de sus manifestaciones, sino que se estudia aquello que es común a todas ellas.

### Filosofía de la historia

La filosofía de la historia es la rama de la filosofía que estudia el desarrollo y las formas en las cuales los seres humanos crean la historia. Puede, en algunos casos, especular con la existencia de un fin u objetivo teleológico de la historia, o sea, preguntarse si hay un diseño, propósito, principio director o finalidad en el proceso de creación de la historia<sup>39</sup>.

---

<sup>39</sup> “Todas las doctrinas que han tratado de descubrir en el curso de la historia humana alguna tendencia definida en la secuencia de cambios estaban en desacuerdo, en referencia al pasado, con los hechos históricamente establecidos y cuando han intentado predecir el futuro han resultado ser espectacularmente erróneas por los acontecimientos posteriores. La mayoría de estas doctrinas se caracterizaban por referencias a un estado de perfección en los asuntos humanos. Ponían este estado perfecto o bien al inicio de la historia o a su final o a ambos, principio y final. Consecuentemente, la historia aparecía en su interpretación como un deterioro o una mejora progresivos o como un periodo de deterioro progresivo al que seguiría uno de mejora progresiva. En algunas de estas doctrinas la idea de un estado perfecto se enraizaba en creencias y dogmas religiosos. Sin embargo no es tarea de la ciencia secular entrar en un

# LA EPISTEMOLOGÍA Y EL CONOCIMIENTO

Como hemos comentado anteriormente, la palabra epistemología se estructura con dos voces griegas: *episteme*, "conocimiento" y *logos*, "teoría". Es la rama de la filosofía que trata de los problemas filosóficos que rodean la teoría del conocimiento<sup>40</sup>.

Se ocupa de analizar en qué consiste el conocimiento, pero también de determinar el origen, el método que seguimos para obtenerlo y los límites de lo que podemos conocer. Tal es la ubicación de la teoría del conocimiento dentro de ese gran contexto que es la filosofía.

Como comentaremos más adelante, se encarga del problema correspondiente a *la relación sujeto-objeto*. Entendiendo que el sujeto es el ser cognoscente y el objeto todo aquello sobre lo que el sujeto realiza su actividad cognitiva.

Nuestro trabajo se centrará en esta rama de la filosofía, ya que por un lado vamos a realizar una reflexión acerca de cómo incrementamos nuestro conocimiento económico (proponiendo la epistemología de Ludwig von Mises), y por otro lado vamos a hacer una crítica de la metodología positivista de Milton Friedman.

---

análisis de estos aspectos teológicos del asunto. Es evidente que en un estado perfecto de los asuntos humanos no puede haber ninguna historia. La historia es el registro de los cambios. Pero el mismo concepto de perfección implica la ausencia de ningún cambio, ya que un estado perfecto solo puede transformarse a un estado menos perfecto, es decir solo puede empeorar con cualquier alteración. Si ponemos el estado de perfección solo en el supuesto inicio de la historia, afirmamos que la edad de la historia vino precedida por una era en la que no hubo historia y que un día algunos acontecimientos que perturbaron la perfección de esta era original inauguraron la edad de la historia. Si suponemos que la historia tiene hacia la realización de un estado perfecto, afirmamos que la historia llegará algún día a su fin." Mises, L., *Theory and History*, Yale University Press, New Haven, Conn., 1957.

<sup>40</sup> Hay quienes consideran que los términos epistemología y gnoseología son sinónimos, aunque existe una mayoría de autores que reserva el uso del segundo para designar a la teoría general del conocimiento, mientras que el de epistemología lo emplean para referirse a la teoría del conocimiento científico o también teoría de las ciencias. Puntualizaré aún más: los términos "epistemología" y "teoría del conocimiento", son más empleados por autores alemanes e italianos mientras que el término "gnoseología" lo utilizan con mayor frecuencia autores franceses. Durante los años más recientes, la epistemología es conocida también como "filosofía de la ciencia".

# HISTORIA DE LA TEORÍA DEL CONOCIMIENTO

El interés por el conocimiento ha sido constante a lo largo de la historia del pensamiento. En todas las épocas hemos encontrado pensadores que, con más o menos fortuna, se han dedicado a la epistemología.

Si bien es cierto que la teoría del conocimiento, no existe como disciplina independiente en la *filosofía griega* y en la *filosofía medieval*, no es menos cierto que tanto en la etapa de la filosofía antigua como en la edad media, encontramos múltiples reflexiones acerca del problema de la "Teoría del conocimiento", llamada también "Epistemología" ( de la palabra griega "epistema", que significa conocimiento, o "gnoseología" ( del término griego "gnosis" que significa también conocimiento. En dichas épocas del pensamiento filosófico, el problema de la teoría del conocimiento está inserta en los textos referentes a los problemas ontológicos y psicológicos. Esto tiene lugar en forma especial en Platón y en Aristóteles.

En la Edad moderna, la *teoría del conocimiento* aparece como disciplina autónoma. Como fundador de ella podemos indicar a J. Locke (1632 – 1704), con su obra "Ensayo sobre el entendimiento humano" aparecida en 1690. En ella Locke habla de la esencia y la certeza del conocimiento humano. Leibnitz (1646 – 1716), refuta la doctrina de Locke en su obra "Nuevos ensayos sobre el entendimiento humano", obra póstuma aparecida en 1765. En Inglaterra prosigue la investigación acerca del conocimiento humano, Berkeley (1685 – 1753), con su obra "Tratado de los principios del conocimiento humano", aparecida en 1710.

David Hume (1711 – 1776), publica dos obras referentes al problema del conocimiento humano: "Tratado de la naturaleza humana" en 1740 e "Investigación sobre el entendimiento humano", en 1748.

Como el verdadero fundador de la teoría del conocimiento dentro de la filosofía continental se presenta Emmanuel Kant. En su obra maestra epistemológica, la *Crítica de la razón pura* (1781), trata, ante todo, de dar una fundamentación crítica del conocimiento científico de la naturaleza. Él mismo llama al método de que se sirve en ella "método trascendental". Este método no investiga el origen psicológico, sino la

validez lógica del conocimiento. No pregunta -como el método psicológico- cómo surge el conocimiento, sino cómo es posible el conocimiento, sobre qué bases, sobre qué supuestos supremos descansa. A causa de este método, la filosofía de Kant se llama también brevemente, trascendentalismo o criticismo.

En el sucesor inmediato de Kant, Fichte, la teoría del conocimiento aparece por primera vez bajo el título de "teoría de la ciencia". Pero ya en él se manifiesta esa confusión de la teoría del conocimiento y la metafísica, que se desborda francamente en Schelling y Hegel, y que también se encuentra de un modo innegable en Schopenhauer y Eduard von Hartmann. En oposición a esta forma metafísica de tratar la teoría del conocimiento, el neokantismo, aparecido hacia el año setenta del siglo pasado, se esforzó por trazar una separación neta entre los problemas epistemológicos y los metafísicos. Pero puso tan en primer término los problemas epistemológicos, que la filosofía corrió peligro de reducirse a la teoría del conocimiento. El neokantismo desarrolló además la teoría kantiana del conocimiento en una dirección muy determinada. El exclusivismo originado por ello hizo surgir pronto corrientes epistemológicas contrarias. Así es como nos encontramos hoy ante una multitud de direcciones epistemológicas, las más importantes de las cuales vamos a conocer en seguida en conexión sistemática.

## SUJETO-OBJETO

El fenómeno del conocimiento se nos presenta en sus rasgos fundamentales de la siguiente manera: en el conocimiento se hallan frente a frente la conciencia y el objeto, el *sujeto* y el *objeto*. El conocimiento se presenta como una relación entre estos dos miembros, que permanecen en ella eternamente separados el uno del otro. El dualismo de sujeto y objeto pertenece a la esencia del conocimiento.

La relación entre los dos miembros es a la vez una *correlación*. El sujeto sólo es sujeto para un objeto y el objeto sólo es objeto para un sujeto. Ambos sólo son lo que son en cuanto son para el otro. Pero esta correlación *no es reversible*. Ser sujeto es algo completamente distinto que ser objeto. La función del sujeto consiste en aprehender el objeto, la del objeto en ser aprehensible y aprehendido por el sujeto.

Vista desde el *sujeto*, esta aprehensión se presenta como una salida del sujeto fuera de su propia esfera, una invasión en la esfera del objeto y una captura de las propiedades de éste. El objeto no es arrastrado, empero, dentro de la esfera del sujeto, sino que permanece trascendente a él. No en el objeto, sino en el sujeto, cambia algo por obra de la función de conocimiento. En el sujeto surge una cosa que contiene las propiedades del objeto, surge una "imagen" del objeto.

Visto desde el *objeto*, el conocimiento se presenta como una transferencia de las propiedades del objeto al sujeto. Al trascender del sujeto a la esfera del objeto corresponde un trascender del objeto a la esfera del sujeto. Ambos son sólo distintos aspectos del mismo acto. Pero en éste tiene el objeto el predominio sobre el sujeto. El objeto es el determinante, el sujeto el determinado. El conocimiento puede definirse, por ende, como una *determinación del sujeto por el objeto*<sup>41</sup>. Pero lo determinado no es el sujeto pura y simplemente, sino tan sólo la imagen del objeto en él. Esta imagen es objetiva, en cuanto que lleva en sí los rasgos del objeto. Siendo distinta del objeto, se halla en cierto modo entre el sujeto y el objeto. Constituye el instrumento mediante el cual la conciencia cognoscente aprehende su objeto.

Puesto que el conocimiento es una determinación del sujeto por el objeto, queda dicho que el sujeto se conduce *receptivamente* frente al objeto. Esta receptividad no significa, empero, pasividad. Por el contrario, puede hablarse de una actividad y espontaneidad del sujeto en el conocimiento. Ésta no se refiere, sin embargo, al objeto, sino a la imagen del objeto, en que la conciencia puede muy bien tener parte, contribuyendo a engendrarla. La receptividad frente al objeto y la espontaneidad frente a la imagen del objeto en el sujeto son perfectamente compatibles.

Al determinar al sujeto, el objeto se muestra independiente de él, *trascendente* a él. Todo conocimiento menta ("*intende*") un objeto, que es independiente de la conciencia cognoscente. El carácter de trascendentes es propio, por ende, a todos los objetos del conocimiento. Dividimos los objetos en reales e ideales. Llamamos real a todo lo que nos es dado en la experiencia externa o interna o se infiere de ella. Los objetos ideales

---

<sup>41</sup> Hay que dejar claro en este punto que esta dirección (determinación del sujeto por parte del objeto) es cuestionable. La utilizamos en este momento porque es la "normalmente utilizada". Posteriormente trataremos este tema en las secciones: 'la posibilidad de conocimiento', 'origen del conocimiento' y 'esencia del conocimiento'; donde encontraremos posturas que invierte esta dirección.

se presentan, por el contrario, como irreales, como meramente pensados. Objetos ideales son, por ejemplo, los sujetos de la matemática, los números y las figuras geométricas. Pues bien, lo singular es que también estos objetos ideales poseen un ser en sí o trascendencia, en sentido epistemológico. Las leyes de los números, las relaciones que existen, por ejemplo, entre los lados y los ángulos de un triángulo, son independientes de nuestro pensamiento subjetivo, en el mismo sentido en que lo son los objetos reales. A pesar de su irrealidad, le hacen frente como algo en sí determinado y autónomo.





## **2.- LAS CINCO PREGUNTAS FUNDAMENTALES DE LA TEORÍA DEL CONOCIMIENTO**



Si profundizamos una vez más en la descripción del fenómeno del conocimiento anteriormente dada, encontraremos sin dificultad que son ante todo *cinco problemas principales los que implican los datos fenomenológicos*.

Como hemos visto, los elementos que intervienen en el acto de conocer son: el sujeto cognoscente y el objeto conocido. ¿Cuál es el rol que cada uno de dichos elementos juega en el acto de conocer? De la relación existente entre el sujeto y el objeto, surgen los siguientes problemas:

#### **I. La posibilidad del conocimiento.**

*¿El sujeto puede aprehender al objeto realmente?*

#### **II. El origen del conocimiento**

*¿El origen y fundamento del conocimiento humano está en la razón o en la experiencia?*

#### **III. La esencia del conocimiento**

*¿Cuál de las dos interpretaciones del fenómeno del conocimiento es la verdadera: el objeto determina al sujeto o es al revés, el objeto es determinado por el sujeto?*

#### **IV. Las especies del conocimiento: intuitivo y discursivo**

*¿Existe otra especie del conocimiento humano además del conocimiento discursivo racional?*

#### **V. El criterio de la verdad**

*¿Existe un pensamiento verdadero?*

El problema del conocimiento se divide, pues, en cinco problemas parciales, que serán discutidos sucesivamente a continuación. Expondremos cada vez las soluciones más importantes que el problema haya encontrado en el curso de la historia de la filosofía.

Nuestro objetivo aquí no será tomar posición frente a ellas, sino presentarlas.

# LA POSIBILIDAD DEL CONOCIMIENTO

Hemos visto que el conocimiento significa una relación entre un sujeto y un objeto, que entran, por decirlo así, en contacto mutuo; el sujeto aprehende el objeto. Lo primero que cabe preguntar es, por ende, si esta concepción de la conciencia natural es justa, si tiene lugar realmente este contacto entre el sujeto y el objeto. *¿Puede el sujeto aprehender realmente el objeto?* Esta es la cuestión de la posibilidad del conocimiento humano.

Posturas ante la posibilidad del conocimiento:

## Dogmatismo

Es la posición filosófica según la cual podemos adquirir conocimiento seguro y universal, y tener una certeza absoluta. Además, defiende la posibilidad de ampliar progresivamente y de manera ininterrumpida nuestros conocimientos.

El dogmatismo da por supuesta la posibilidad y la realidad del contacto entre el sujeto y el objeto. Es para él comprensible de suyo que el sujeto, la conciencia cognoscente, aprehende su objeto. Esta posición se sustenta en una confianza en la razón humana, todavía no debilitada por ninguna duda. Este hecho de que el conocimiento no sea todavía un problema para el dogmatismo, descansa en una noción deficiente de la esencia del conocimiento. El contacto entre el sujeto y el objeto no puede parecer problemático a quien no ve que el conocimiento representa una relación. Y esto es lo que sucede al dogmático. No ve que el conocimiento es por esencia una relación entre un sujeto y un objeto. Cree, por el contrario, que los objetos del conocimiento nos son dados, absolutamente y no meramente, por obra de la función intermediaria del conocimiento. El dogmático no ve esta función. Y esto pasa, no sólo en el terreno de la percepción, sino también en el del pensamiento. Según la concepción del dogmatismo, los objetos de la percepción y los objetos del pensamiento nos son dados de la misma manera: directamente en su corporeidad. En el primer caso se pasa por alto la percepción misma, mediante la cual, únicamente, nos son dados determinados objetos; en el segundo, la función del pensamiento. Y lo mismo sucede respecto del conocimiento de los valores. También los valores existen, pura y simplemente, para el

dogmático. El hecho de que todos los valores suponen una conciencia valorante, permanece tan desconocido para él como el de que todos los objetos del conocimiento implican una conciencia cognoscente. *El dogmático pasa por alto, lo mismo en un caso que en el otro, el sujeto y su función.*

Esta es la actitud más optimista de la filosofía. Como actitud del hombre ingenuo, el dogmatismo es la posición primera y más antigua, tanto psicológica como históricamente. En el periodo originario de la filosofía griega domina de un modo casi general<sup>42</sup>.

Uno de los filósofos que ha sido considerado dogmático, en este sentido, es Descartes. Pese a que es consciente de los peligros que asedian a la razón, considera que, con un buen método, ésta es capaz de proporcionar conocimiento válido y universal de todo lo que se proponga<sup>43</sup>.

---

<sup>42</sup> Las reflexiones epistemológicas no aparecen, en general, entre los presocráticos (los filósofos jonios de la naturaleza, los eleáticos, Heráclito, los pitagóricos). Estos pensadores se hallan animados todavía por una confianza ingenua en la capacidad de la razón humana. Vueltos por entero hacia el ser, hacia la naturaleza, no sienten que el conocimiento mismo es un problema. Este problema se plantea con los sofistas. Éstos son los que proponen por primera vez el problema del conocimiento y hacen que el dogmatismo en sentido estricto resulte imposible para siempre dentro de la filosofía. Desde entonces encontramos en todos los filósofos reflexiones epistemológicas bajo una u otra forma. Ciertamente que Kant creyó deber aplicar la denominación de "dogmatismo" a los sistemas metafísicos del siglo XVII (Descartes, Leibniz, Wolff). Pero esta palabra tiene en él una significación más estrecha, como se ve por su definición del dogmatismo en la *Crítica de la razón pura* ("El dogmatismo es el proceder dogmático de la razón pura, sin la crítica de su propio poder"). El dogmatismo es para Kant la posición que cultiva la metafísica sin haber examinado antes la capacidad de la razón humana para tal cultivo. En este sentido, los sistemas prekantianos de la filosofía moderna son, en efecto, dogmáticos. Pero esto no quiere decir que en ellos falte aún toda reflexión epistemológica y todavía no se sienta el problema del conocimiento. Las discusiones epistemológicas en Descartes y Leibniz prueban que no ocurre así. No puede hablarse, por tanto, de un dogmatismo general y fundamental, sino de un dogmatismo especial. No se trata de un dogmatismo lógico, sino de un dogmatismo metafísico.

<sup>43</sup> Ciertamente que Kant creyó deber aplicar la denominación de "dogmatismo" a los sistemas metafísicos del siglo XVII (Descartes, Leibniz, Wolff). Pero esta palabra tiene en él una significación más estrecha, como se ve por su definición del dogmatismo en la *Crítica de la razón pura* ("El dogmatismo es el proceder dogmático de la razón pura, sin la crítica de su propio poder"). El dogmatismo es para Kant la posición que cultiva la metafísica sin haber examinado antes la capacidad de la razón humana para tal cultivo. En este sentido, los sistemas prekantianos de la filosofía moderna son, en efecto, dogmáticos. Pero esto no quiere decir que en ellos falte aún toda reflexión epistemológica y todavía no se sienta el problema del conocimiento. Las discusiones epistemológicas en Descartes y Leibniz prueban que no ocurre así. No puede hablarse, por tanto, de un dogmatismo general y fundamental, sino de un dogmatismo especial. No se trata de un dogmatismo lógico, sino de un dogmatismo metafísico.

## Escepticismo

El escepticismo (de *σχέπτεσθαι* = cavilar, examinar) es la oposición al dogmatismo. El escepticismo moderado duda de que sea posible un conocimiento firme y seguro. En cambio, el escepticismo radical niega que sea posible (incluso este conocimiento). Considera que la pretensión de acceder a un conocimiento firme y seguro es un deseo inalcanzable. Mientras que para algunos escépticos ha de ser aceptado como el objetivo que orienta nuestra vida, para otros, en cambio, ha de ser rechazado como irrealizable<sup>44</sup>.

Mientras que el dogmatismo considera la posibilidad de un contacto entre el sujeto y el objeto, como algo comprensible de suyo, éste la niega. Según el escepticismo, el sujeto no puede aprehender el objeto. El conocimiento, en el sentido de una aprehensión real del objeto, es imposible según él. Por eso no debemos pronunciar ningún juicio, sino abstenernos totalmente de juzgar.

Mientras el dogmatismo desconoce en cierto modo el *sujeto*, el escepticismo no ve el *objeto*. Su vista se fija tan exclusivamente en el sujeto, en la función del conocimiento, que ignora por completo la significación del objeto. Su atención se dirige íntegramente a los factores subjetivos del conocimiento humano. Observa cómo todo conocimiento está influido por la índole del sujeto y de sus órganos de conocimiento, así como por circunstancias exteriores (medio, círculo cultural). De este modo escapa a su vista el objeto, que es, sin embargo, tan necesario para que tenga lugar el conocimiento, puesto que éste representa una relación entre un sujeto y un objeto.

Pirro (360-270 a.C.) es considerado como el primer escéptico. Para este filósofo, la base de nuestras creencias sobre la realidad son las sensaciones. Defiende que, como las

---

<sup>44</sup> Igual que el dogmatismo, también el escepticismo puede referirse tanto a la posibilidad del conocimiento en general como a la de un conocimiento determinado. En el primer caso, estamos ante un escepticismo *lógico*. Se llama también escepticismo *absoluto* o *radical*. Cuando el escepticismo se refiere sólo al conocimiento metafísico, hablamos de un escepticismo *metafísico*. En el terreno de los valores, distinguimos un escepticismo *ético* y un escepticismo *religioso*. Según el primero, es imposible el conocimiento moral: según el último, el religioso. Finalmente, hay que distinguir entre el escepticismo *metódico* y el escepticismo *sistemático*. Aquél designa un método; éste, una posición de principio. Las clases de escepticismo que acabamos de enumerar son sólo distintas formas de esta posición. El escepticismo metódico consiste en empezar poniendo en duda todo lo que se presenta a la conciencia natural como verdadero y cierto, para eliminar de este modo todo lo falso y llegar a un saber absolutamente seguro.

sensaciones son cambiantes, no nos pueden proporcionar conocimiento firme y seguro. Según él, no se llega a un contacto del sujeto y el objeto. A la conciencia cognoscente le es imposible aprehender su objeto. No hay conocimiento. De dos juicios contradictorios el uno es, por ende, tan exactamente verdadero como el otro. Esto significa una negación de las leyes lógicas del pensamiento, en especial del principio de contradicción. Como no hay conocimiento ni juicio verdadero, Pirrón recomienda la abstención de todo juicio, la *ἐποχή*<sup>45</sup>.

## **Criticismo**

El criticismo (de *χρίνειν* = examinar) es una posición a medio camino entre el dogmatismo y el escepticismo. Para los pensadores críticos, como por ejemplo Kant (1724-1804), el conocimiento es posible, a diferencia de lo que afirman los escépticos. Pese a ello, éste no es incuestionable y definitivo (como defienden los dogmáticos), sino que debe ser revisado y criticado continuamente para detectar posibles falsificaciones y errores. El criticismo examina todas las afirmaciones de la razón humana y no acepta nada despreocupadamente. Dondequiera pregunta por los motivos y pide cuentas a la razón humana. Su conducta no es dogmática ni escéptica sino reflexiva y crítica. Es un término medio entre la temeridad dogmática y la desesperación escéptica.

Brotos de criticismo existen dondequiera que aparecen reflexiones epistemológicas. Así ocurre en la Antigüedad en Platón y Aristóteles y entre los estoicos; en la Edad Moderna, en Descartes y Leibniz y todavía más en Locke y Hume. El verdadero fundador del criticismo es, sin embargo, Kant, cuya filosofía se llama pura y

---

<sup>45</sup> El escepticismo medio o académico, cuyos principales representantes son Arcesilao († 241) y Carneades († 129), no es tan radical como este escepticismo antiguo o pirrónico. Según el escepticismo académico es imposible un saber riguroso. No tenemos nunca la certeza de que nuestros juicios concuerden con la realidad. Nunca podemos decir, pues, que esta o aquella proposición sea verdadera; pero sí podemos afirmar que parece ser verdadera, que es probable. No hay, por tanto, certeza rigurosa sino sólo probabilidad. Este escepticismo medio se distingue del antiguo justamente porque sostiene la posibilidad de llegar a una opinión probable. El escepticismo posterior, cuyos principales representantes son Enesidemo (siglo I a. de J.C.) y Sexto Empírico (siglo II d. de J.C), marcha de nuevo por las vías del escepticismo pirrónico. También en la filosofía moderna encontramos el escepticismo. Pero el escepticismo que hallamos aquí no es, la más de las veces, radical y absoluto, sino un escepticismo especial. En el filósofo francés Montaigne († 1592) se nos presenta, ante todo, un escepticismo ético; en David Hume, un escepticismo metafísico. Tampoco en Bayle podemos hablar apenas de escepticismo, en el sentido de Pirrón, sino, a lo sumo, en el sentido del escepticismo medio. En Descartes, que proclama el derecho de la duda metódica, no existe un escepticismo de principio, sino justamente un escepticismo metódico.

simplemente "criticismo". Kant llegó a esta posición después de haber pasado por el dogmatismo y el escepticismo<sup>46</sup>.

## **Relativismo y subjetivismo**

Estas posiciones niegan la existencia de una verdad absoluta, es decir, válida en ella misma en cualquier momento y en cualquier lugar. Por este motivo, rechaza la pretensión de un conocimiento objetivo y universal.

Según éstos, hay una verdad; pero esta verdad tiene una validez limitada. No hay ninguna verdad *universalmente válida*. El *subjetivismo*, como ya indica su nombre, limita la validez de la verdad al sujeto que conoce y juzga. Éste puede ser tanto el sujeto individual o el individuo humano, como el sujeto general o el género humano. En el primer caso tenemos un subjetivismo *individual*; en el segundo, un subjetivismo *general*<sup>47</sup>.

El *relativismo* está emparentado con el subjetivismo. Según él, no hay tampoco ninguna verdad absoluta, ninguna verdad universalmente válida; toda verdad es relativa, tiene sólo una validez limitada. Pero mientras el subjetivismo hace depender el conocimiento humano de factores que residen en el sujeto cognoscente, el relativismo subraya la dependencia de todo conocimiento humano respecto a factores externos. Como tales considera, ante todo, la influencia del medio y del espíritu del tiempo, la pertenencia a un determinado círculo cultural y los factores determinantes contenidos en él. Así, lo que es verdad en una determinada época y cultura, no lo es en otra.

---

<sup>46</sup> Estas dos posiciones son, según él, exclusivistas. Aquélla tiene "una confianza ciega en el poder de la razón humana"; ésta es "la desconfianza hacia la razón pura, adoptada sin previa crítica". El criticismo supera ambos exclusivismos. El criticismo es "aquel método de filosofar que consiste en investigar las fuentes de las propias afirmaciones y objeciones y las razones en que las mismas descansan, método que da la esperanza de llegar a la certeza". Esta posición parece la más madura en comparación con las otras. "El primer paso en las cosas de la razón pura, el que caracteriza la infancia de la misma, es dogmático. El segundo paso es escéptico y atestigua la circunspección del juicio aleccionado por la experiencia. Pero es necesario un tercer paso, el del juicio maduro y viril."

<sup>47</sup> Según el primero, un juicio es válido únicamente para el sujeto individual que lo formula. Si uno de nosotros juzga, por ejemplo, que  $2 \times 2 = 4$ , este juicio sólo es verdadero para él desde el punto de vista del subjetivismo; para los demás puede ser falso. Para el subjetivismo general hay verdades supraindividuales pero no verdades universalmente válidas. Ningún juicio es válido más que para el género humano. El juicio  $2 \times 2 = 4$  es válido para todos los individuos humanos; pero es por lo menos dudoso que valga para seres organizados de distinto modo. Existe, en todo caso, la posibilidad de que el mismo juicio que es verdadero para los hombres sea falso para seres de distinta especie. El subjetivismo general es, según esto, idéntico al psicologismo o antropologismo.



Al igual que el escepticismo<sup>48</sup>, el subjetivismo y el relativismo se encuentran ya en la Antigüedad. Los representantes clásicos del subjetivismo son en ella los sofistas (siglos V-IV a.C.). Son considerados los padres del relativismo epistemológico y moral. Su tesis fundamental tiene su expresión en el conocido principio de Protágoras (siglo V a. de J.C.): Πάντων χρημάτων μέτρον ἄνθρωπος (el hombre es la medida de todas las cosas)<sup>49</sup>.

## **Perspectivismo**

Aunque tiene muchos puntos en común con el relativismo, se diferencia en uno fundamental: no niega la posibilidad teórica de una verdad absoluta. Según el perspectivismo, cada sujeto o colectivo que conoce, lo hace desde un punto de vista o perspectiva particular; por tanto, tiene una visión parcial de la realidad. Esta visión no es falsa y, además, es insustituible, ya que toda perspectiva recoge un aspecto importante de la realidad. Per tanto, en su medida, todas las perspectivas son verdaderas y la reunión de todas (si fuera posible) sería la verdad absoluta. Ortega y Gasset ha defendido el perspectivismo como forma de superar el dilema entre dogmatismo y escepticismo<sup>50</sup>.

---

<sup>48</sup> El subjetivismo y el relativismo son, en el fondo, escepticismo. Pues también ellos niegan la verdad, si no directamente, como el escepticismo, indirectamente, atacando su validez universal.

<sup>49</sup> Este principio del homo mensura, como se le llama abreviadamente, está formulado en el sentido de un subjetivismo individual con suma probabilidad. El subjetivismo general, que es idéntico al psicologismo, como se ha dicho, ha encontrado defensores hasta en la actualidad. Lo mismo puede decirse del relativismo. Oswald Spengler lo ha defendido recientemente en su *Decadencia de Occidente*. "Sólo hay verdades -dice en esta obra- en relación a una Humanidad determinada." El círculo de validez de las verdades coincide con el círculo cultural y temporal de que proceden sus defensores. Las verdades filosóficas, matemáticas y de las ciencias naturales, sólo son válidas dentro del círculo cultural a que pertenecen. No hay una filosofía, ni una matemática, ni una física universalmente válidas, sino una filosofía fáustica y una filosofía apolínea, una matemática fáustica y una matemática apolínea, etcétera.

<sup>50</sup> Varias décadas antes que Ortega y Gasset, Nietzsche defiende el perspectivismo: toda representación del mundo es representación que se hace un sujeto; la idea de que podemos prescindir de la situación vital del sujeto, de sus rasgos físicos, psicológicos, históricos o biográficos, para alcanzar un conocimiento del mundo tal y como éste pueda ser (la idea de la posibilidad de un conocimiento objetivo) es un absurdo. Nietzsche considera imposible el conocimiento de la realidad en sí misma, pues toda afirmación, toda creencia, toda teoría del mundo depende del punto de vista de la persona que la ha creado. Más aún, *todo ser dotado de algún grado de conocimiento, de alguna capacidad para representarse el mundo* (por ejemplo porque pueda percibirlo de algún modo), *es tan buen testigo del mundo como nosotros*, los seres humanos. Nuestro punto de vista no es mejor para una correcta descripción de la realidad que el de otras especies animales (sencillamente porque no hay ninguna descripción mejor ni peor, todas valen lo mismo). "Abstraer al sujeto equivale a pretender representarse el mundo sin sujeto; es una contradicción: ¡representar sin representación! Quizá existen cien mil representaciones subjetivas. Si se abstrae la

## Pragmatismo

El pragmatismo es un movimiento americano de filosofía fundado por C. S. Peirce y William James y caracterizado por las doctrinas de que el significado de las concepciones se debe buscar en sus repercusiones prácticas, de que la función del pensamiento es guiar la acción y de que la verdad se debe examinar preeminentemente por medio de las consecuencias prácticas de la creencia<sup>51</sup>.

Encontramos tres elementos clave: (1) el significado está asociado a repercusiones prácticas; (2) la función del pensamiento se concibe como una guía para la acción y (3) se dice que el examen de la verdad consiste en las consecuencias prácticas de la creencia.

Como el escepticismo, también el pragmatismo abandona el concepto de la verdad en el sentido de la concordancia entre el pensamiento y el ser. Pero el pragmatismo no se detiene en esta negación, sino que reemplaza el concepto abandonado por un nuevo concepto de la verdad. Según él, verdadero significa útil, valioso, fomentador de la vida.

El pragmatismo *modifica de esta forma el concepto de la verdad*, porque parte de una determinada concepción del ser humano. Según él, el hombre no es en primer término un ser teórico o pensante, sino un ser práctico, un ser de voluntad y acción. Su intelecto está íntegramente al servicio de su voluntad y de su acción. El intelecto es dado al

---

nuestra humana, queda entonces la de la hormiga. y si se abstrae toda vida menos la hormiga, ¿de veras ésta sería el hilo del que pendería la existencia? Sí, el *valor de la existencia* pende del hilo representado por los entes dotados de sensibilidad” (“**La inocencia del devenir**”). *No existe ningún dato, ninguna experiencia, no contaminado por un punto de vista, por una interpretación.* “La característica del mundo del devenir es la de ser in formulable, falso, contradictorio. El *conocimiento* y el *devenir* se excluyen. Así pues, no existen hechos que nos sean dados inmediatamente; sólo manejamos *interpretaciones*”. *No es posible un “criterio de verdad”* (por ejemplo el famoso criterio cartesiano de la claridad y la distinción), *no existen los datos puros a partir de los cuales podamos construir un saber objetivo. Y no podemos encontrar datos o verdades primeras ni en nuestro conocimiento del mundo exterior, el mundo que llamamos físico, ni tampoco en el mundo interior.* La posición de Nietzsche es tan radicalmente contraria a la posibilidad de encontrar una verdad absoluta que ni siquiera cree posible lo que podría parecer la verdad más verdadera, el cogito cartesiano: tampoco el mundo de la mente se nos muestra en su pureza, nuestro conocimiento de la mente propia está tan influido por prejuicios como lo está el conocimiento del mundo exterior. “Los hechos de conciencia no son más inmediatos que los hechos externos, están contruidos exactamente igual”. *El perspectivismo nietzscheano parece ser una forma de relativismo y subjetivismo.*

<sup>51</sup> Definición que encontramos en el *Diccionario Online Merriam-Webster*.

hombre, no para investigar y conocer la verdad, sino para poder orientarse en la realidad. El conocimiento humano recibe su sentido y su valor de éste su destino práctico. Su verdad consiste en la congruencia de los pensamientos con los fines prácticos del hombre, en que aquéllos resulten útiles y provechosos para la conducta práctica de éste. Según ello, el juicio: "la voluntad humana es libre" es verdadero porque -y en cuanto- resulta útil y provechoso para la vida humana y, en particular, para la vida social.

Como el verdadero fundador del pragmatismo se considera al filósofo norteamericano William James († 1910), del cual procede también el nombre de "pragmatismo"<sup>52</sup>.

## EL ORIGEN DEL CONOCIMIENTO

Tropezamos con otro problema cuando consideramos de cerca la estructura del sujeto cognoscente. Es ésta una estructura dualista. El hombre es un ser espiritual y sensible. Consiguientemente, distinguimos un conocimiento espiritual y un conocimiento sensible. La fuente del primero es la razón; la del último, la experiencia. Se pregunta de qué fuente saca principalmente sus contenidos la conciencia cognoscente. ¿Es la razón o la experiencia la fuente y base del conocimiento humano? Ésta es la cuestión del *origen del conocimiento*.

Posturas ante el origen del conocimiento:

---

<sup>52</sup> Según la célebre declaración de William James, el escrito fundacional del movimiento fue *How to Make Our Ideas Clear*, redactado por Charles Sanders Peirce en 1878, un escrito en el que se afirmaba que la prueba de la verdad de una teoría reposa en el examen de sus consecuencias. Otro principal representante de esta dirección es el filósofo inglés Schiller, que ha propuesto para ella el nombre de "humanismo". El pragmatismo ha encontrado adeptos también en Alemania. Entre ellos se cuenta, ante todo, Friedrich Nietzsche († 1900). Partiendo de su concepción naturalista y voluntaria del ser humano, enseña: "La verdad no es un valor teórico, sino tan sólo una expresión para designar la utilidad, para designar aquella función del juicio que conserva la vida y sirve a la voluntad de poderío". De un modo más tajante y paradójico todavía expresa esta idea cuando dice: "La falsedad de un juicio no es una objeción contra este juicio. La cuestión es hasta qué punto estimula la vida, conserva la vida, conserva la especie, incluso quizás educa la especie". También la *Filosofía del como si*, de Hans Vaihinger, pisa terreno pragmatista. Vaihinger se apropia la concepción de Nietzsche. También según él es el hombre, en primer término, un ser activo. El intelecto no le ha sido dado para conocer la verdad, sino para obrar. Pero muchas veces sirve a la acción y a sus fines, justamente porque emplea representaciones falsas. Nuestro intelecto trabaja de preferencia, según Vaihinger, con supuestos conscientemente falsos, con ficciones. Estas se presentan como ficciones preciosas, desde el momento en que se muestran útiles y vitales. La verdad es, pues, "el error más adecuado". Finalmente, también Georg Simmel defiende el pragmatismo en su *Filosofía del dinero*. Según él, son "verdaderas aquellas representaciones que han resultado ser motivos de acción adecuada y vital".

## Racionalismo

Se denomina racionalismo a la doctrina epistemológica que sostiene que la causa principal del conocimiento reside en el pensamiento, en la razón. Afirma que un conocimiento solo es realmente tal, cuando posee necesidad lógica y validez universal. Cuando nuestra razón juzga que una cosa tiene que ser así y que no puede ser de otro modo; que tiene que ser así, por tanto, siempre y en todas partes, entonces y sólo entonces nos encontramos ante un verdadero conocimiento, en opinión del racionalismo<sup>53</sup>.

Formulamos el juicio "todos los cuerpos son extensos", representándonos el concepto de cuerpo y descubriendo en él la nota de la extensión. Este juicio no se funda, pues, en ninguna experiencia, sino en el pensamiento. Resulta, por lo tanto, que los juicios fundados en el pensamiento, los juicios procedentes de la razón, poseen necesidad lógica y validez universal; los demás, por el contrario, no. Todo verdadero conocimiento se funda, según esto -así concluye el racionalismo-, en el pensamiento. Éste es, por ende, la verdadera fuente y base del conocimiento humano.

Una forma determinada del conocimiento ha servido evidentemente de modelo a la interpretación racionalista del conocimiento. No es difícil decir cuál es: es el conocimiento *matemático*. Este es, en efecto, un conocimiento predominantemente conceptual y deductivo<sup>54</sup>.

Aunque el planteamiento más antiguo del racionalismo aparece en Platón<sup>55</sup>, éste se suele identificar ante todo con la tradición que proviene del filósofo y científico francés

---

<sup>53</sup> Un conocimiento semejante se nos presenta, por ejemplo, cuando formulamos el juicio "el todo es mayor que la parte" o "todos los cuerpos son extensos". En ambos casos vemos con evidencia que tiene que ser así y que la razón se contradiría a sí misma si quisiera sostener lo contrario. Y porque tiene que ser así, es también siempre y en todas partes así. Estos juicios poseen, pues, una *necesidad lógica* y una validez universal rigurosa.

<sup>54</sup> En la geometría, por ejemplo, todos los conocimientos se derivan de algunos conceptos y axiomas supremos. El pensamiento impera con absoluta independencia de toda experiencia, siguiendo sólo sus propias leyes. Todos los juicios que formula se distinguen, además, por las notas de la necesidad lógica y la validez universal. Pues bien, cuando se interpreta y concibe todo el conocimiento humano con arreglo a esta forma del conocimiento, se llega al racionalismo.

<sup>55</sup> La forma más antigua del racionalismo se encuentra en Platón. Éste se halla convencido de que todo verdadero saber se distingue por las notas de la necesidad lógica y la validez universal. Ahora bien, el mundo de la experiencia se encuentra en un continuo cambio y mudanza. Consiguientemente, no puede

del siglo XVII René Descartes, quien creía que la geometría la representaba el ideal de todas las ciencias y también de la filosofía. Mantenía que sólo por medio de la razón se podían descubrir ciertas verdades universales, evidentes en sí, de las que es posible deducir el resto de contenidos de la filosofía y de las ciencias. Manifestaba que estas verdades evidentes en sí eran innatas, no derivadas de la experiencia. Este tipo de racionalismo fue desarrollado por otros filósofos europeos, como el holandés Baruch Spinoza y el pensador y matemático alemán Gottfried Wilhelm Leibniz. Se opusieron a ella los empiristas británicos, como John Locke y David Hume, que creían que todas las ideas procedían de los sentidos.

## **Empirismo**

Frente a la tesis del racionalismo, el empirismo (del griego de ἐμπειρία = experiencia) opone la antítesis: la única causa del conocimiento humano es la experiencia. Según el empirismo, no existe un patrimonio a priori de la razón. La conciencia cognoscente no obtiene sus conceptos de la razón, sino exclusivamente de la experiencia. El espíritu humano, por naturaleza, está desprovisto de todo conocimiento.

El racionalismo es guiado por la idea determinada, por el conocimiento ideal, mientras que el empirismo, se origina en los hechos concretos. Los racionalistas casi siempre surgen de la matemática; los defensores del empirismo, según lo prueba su historia,

---

procurarnos un verdadero saber. Con los eleáticos, Platón está profundamente penetrado de la idea de que los sentidos no pueden conducirnos nunca a un verdadero saber. Lo que les debemos no es una ἐπιστήμη, sino una δόξα; no es un saber, sino una mera opinión. Por ende, si no debemos desesperar de la posibilidad del conocimiento, tiene que haber además del mundo sensible otro suprasensible, del cual saque nuestra conciencia cognoscente sus contenidos. Platón llama a este mundo suprasensible el mundo de las Ideas. Este mundo no es meramente un orden lógico, sino a la vez un orden metafísico, un reino de esencias ideales metafísicas. Este reino se halla, en primer término, en relación con la realidad empírica. Las Ideas son los modelos de las cosas empíricas, las cuales deben su manera de ser, su peculiar esencia, a su "participación" en las Ideas. Pero el mundo de las Ideas se halla, en segundo lugar, en relación con la conciencia cognoscente. No sólo las cosas, también los conceptos por medio de los cuales conocemos las cosas son copias de las Ideas, proceden del mundo de las Ideas. Pero ¿cómo es esto posible? Platón responde con su teoría de la anamnesis. Esta teoría dice que todo conocimiento es una reminiscencia. El alma ha contemplado las Ideas en una existencia preterrena y se acuerda de ellas con ocasión de la percepción sensible. Esta no tiene, pues, la significación de un fundamento del conocimiento espiritual, sino tan sólo la significación de un estímulo. La médula de este racionalismo es la teoría de la contemplación de las Ideas. Podemos llamar a esta forma de racionalismo, racionalismo *trascendente*.

frecuentemente vienen de las ciencias naturales<sup>56</sup>. En ellas, lo más importante es la comprobación exacta de los hechos por medio de una cuidadosa observación. El investigador depende totalmente de la experiencia. Suelen distinguirse dos clases de experiencia: una interna y otra externa. El fundamento de un conocimiento válido, no se encuentra en la experiencia, sino en el pensamiento.

Ya en la Antigüedad tropezamos con ideas empiristas. Las encontramos primero en los sofistas y más tarde especialmente entre los estoicos y los epicúreos. En los estoicos bailamos por primera vez la comparación del alma con una tabla de escribir, imagen que se repite continuamente desde entonces. Pero el desarrollo sistemático del empirismo es obra de la Edad Moderna, y en especial de la filosofía inglesa de los siglos XVII y XVIII. Su verdadero fundador es John Locke (1632-1704). Locke combate con toda decisión la teoría de las ideas innatas. El alma es un "papel blanco", que la experiencia cubre poco a poco con los trazos de su escritura<sup>57</sup>.

## **Intelectualismo**

Mientras el racionalismo considera el pensamiento como la fuente y la base del conocimiento y el empirismo la experiencia, el intelectualismo es de opinión que ambos factores tienen parte en la producción del conocimiento.

---

<sup>56</sup> Mientras los racionalistas proceden de la matemática las más de las veces, la historia del empirismo revela que los defensores de éste proceden casi siempre de las ciencias naturales. Ello es comprensible. En las ciencias naturales, la experiencia representa el papel decisivo. En ellas se trata sobre todo de comprobar exactamente los hechos, mediante una cuidadosa observación. El investigador está completamente entregado a la experiencia. Es muy natural que quien trabaje preferente o exclusivamente con arreglo a este método de las ciencias naturales, propenda de antemano a colocar el factor empírico sobre el racional. Mientras el filósofo de orientación matemática llega fácilmente a considerar el pensamiento como la única fuente del conocimiento, el filósofo procedente de las ciencias naturales propenderá a considerar la experiencia como la fuente y base de todo el conocimiento humano.

<sup>57</sup> Hay una experiencia externa (sensación) y una experiencia interna (reflexión). Los contenidos de la experiencia son ideas o representaciones, ya simples, ya complejas. Estas últimas se componen de ideas simples. Las cualidades sensibles primarias y secundarias pertenecen a estas ideas simples. Una idea compleja es, por ejemplo, la idea de cosa o de sustancia que es la suma de las propiedades sensibles de una cosa. El pensamiento no agrega un nuevo elemento, sino que se limita a unir unos con otros los distintos datos de la experiencia. Por lo tanto, en nuestros conceptos no hay contenido nada que no proceda de la experiencia interna o externa. En la cuestión del origen psicológico del conocimiento, Locke adopta, por ende, una posición rigurosamente empirista. Otra cosa es la cuestión del valor lógico. Aunque todos los contenidos del conocimiento proceden de la experiencia -enseña Locke-, su valor lógico no se limita en modo alguno a la experiencia. Hay, por el contrario, verdades que son por completo independientes de la experiencia y, por tanto, universalmente válidas. A ellas pertenecen ante todo las verdades de la matemática. El fundamento de su validez no reside en la experiencia, sino en el pensamiento. Locke infringe, pues, el principio empirista, admitiendo verdades a priori.

El intelectualismo sostiene con el racionalismo que hay juicios lógicamente necesarios y universalmente válidos, y no sólo sobre los objetos ideales -esto lo admiten también los principales representantes del empirismo-, sino también sobre los objetos reales. Pero mientras que el racionalismo consideraba los elementos de estos juicios, los conceptos, como un patrimonio a priori de nuestra razón, el intelectualismo los deriva de la experiencia. Como dice, su nombre (*intelligere*, de *intus legere* = leer en el interior), la conciencia *cognoscente* lee, según él, en la experiencia, saca sus conceptos de la experiencia. Su axioma fundamental es la frase ya citada: *nihil est in intellectu quod prius non fuerit in sensu* ("nada hay en el intelecto que no haya pasado primero por los sentidos").

Es cierto que también el empirismo ha invocado repetidamente este axioma. Mas para él significa algo completamente distinto. El empirismo quiere decir con él que en el intelecto, en el pensamiento, no hay contenido nada distinto de los datos de la experiencia, nada nuevo. Pero el intelectualismo afirma justamente lo contrario. Además de las representaciones intuitivas sensibles hay, según él, los conceptos, Estos, en cuanto contenidos de conciencia no intuitivos, son esencialmente distintos de aquéllas, pero están en una relación genética con ellas, supuesto que se obtienen de los contenidos de la experiencia. De este modo, la experiencia y el pensamiento forman juntamente la base del conocimiento humano.

Este punto de vista epistemológico ha sido desenvuelto ya en la Antigüedad. Su fundador es Aristóteles. El racionalismo y el empirismo llegan, en cierto modo, a una síntesis en él<sup>58</sup>.

---

<sup>58</sup> Como discípulo de Platón, Aristóteles se halla bajo la influencia del racionalismo; como naturalista de raza, se inclina, por el contrario, al empirismo. De esta suerte, se sintió fatalmente impulsado a intentar una síntesis del racionalismo y el empirismo, que llevó a cabo del siguiente modo. Siguiendo su tendencia empirista, coloca el mundo platónico de las ideas dentro de la realidad empírica. Las ideas ya no forman un mundo que flota libremente; ya no se encuentran *por encima*, sino *dentro* de las cosas concretas. Las ideas son las formas esenciales de las cosas. Representan el núcleo esencial y racional de la cosa, núcleo que las propiedades empíricas rodean como una envoltura. Partiendo de este supuesto metafísico, trata Aristóteles de resolver el problema del conocimiento. Si las Ideas se hallan sumidas en las cosas empíricas, ya no tiene razón de ser una contemplación preterrena de aquéllas, en el sentido de Platón. La experiencia alcanza, en cambio, una importancia fundamental. Se convierte en la base de todo el conocimiento. Por medio de los sentidos obtenemos imágenes perceptivas de los objetos concretos. En estas imágenes sensibles se halla contenida la esencia general, la idea de la cosa. Sólo es menester extraerla. Esto tiene lugar por la obra de una facultad especial de la razón humana, el *noûç poihticóç*, el entendimiento real o agente. Aristóteles dice de él que "obra como la luz". Ilumina, hace transparentes en

## Apriorismo

La historia de la filosofía presenta un segundo intento de mediación entre el racionalismo y el empirismo: el *apriorismo*. También éste considera la experiencia y el pensamiento como fuentes del conocimiento. Pero el apriorismo define la relación entre la experiencia y el pensamiento en un sentido directamente opuesto al intelectualismo. Como ya dice el nombre de apriorismo, nuestro conocimiento presenta, en sentir de esta dirección, elementos a priori, independientes de la experiencia. Esta era también la opinión del racionalismo. Pero mientras éste consideraba los factores a priori como contenidos, como conceptos perfectos, para el apriorismo estos factores son de naturaleza formal. No son *contenidos* sino *formas* del conocimiento. Estas formas reciben su contenido de la experiencia, y en esto el apriorismo se separa del racionalismo y se acerca al empirismo. Los factores a priori semejan en cierto sentido recipientes vacíos, que la experiencia llena con contenidos concretos.

El principio del apriorismo dice: "Los conceptos sin las intuiciones son vacíos, las intuiciones sin los conceptos son ciegas". Este principio parece coincidir a primera vista con el axioma fundamental del intelectualismo aristotélico-escolástico. Y en efecto, ambos concuerdan en admitir un factor racional y un factor empírico en el conocimiento humano. Mas por otra parte definen la relación mutua de ambos factores en un sentido totalmente distinto. El intelectualismo deriva el factor racional del empírico: todos los conceptos proceden, según él, de la experiencia. El apriorismo rechaza del modo más resuelto semejante derivación. El factor a priori no procede, según él, de la experiencia, sino del pensamiento, de la razón. Ésta imprime en cierto modo las formas a priori a la materia empírica y constituye de esta suerte los objetos del conocimiento. En el apriorismo, el pensamiento no se conduce receptiva y pasivamente frente a la experiencia, como en el intelectualismo, sino espontánea y activamente.

---

cierto modo las imágenes sensibles, de suerte que alumbrada en el fondo de ellas la esencia general, la idea de la cosa. Esta es recibida por el  $\nu\acute{o}\eta\varsigma\ \pi\alpha\lambda\eta\tau\iota\kappa\acute{o}\varsigma$ , el entendimiento posible o pasivo, y así queda realizado el conocimiento.



El fundador de este apriorismo es Kant. Toda su filosofía está dominada por la tendencia a mediar entre el racionalismo de Leibniz y Wolff y el empirismo de Locke y Hume<sup>59</sup>.

Si ponemos el intelectualismo y el apriorismo en relación con las dos posiciones antagónicas entre las cuales quieren mediar, descubriremos en seguida que el intelectualismo se acerca al empirismo; el apriorismo, por el contrario, al racionalismo. El intelectualismo deriva los conceptos de la experiencia, mientras que el apriorismo rechaza esta derivación y refiere el factor racional, no a la experiencia, sino a la razón.

## LA ESENCIA DEL CONOCIMIENTO

Llegamos al verdadero problema central de la teoría del conocimiento *cuando fijamos la vista en la relación del sujeto y el objeto*. En la descripción fenomenológica, caracterizamos esta relación como una determinación del sujeto por el objeto. Pero también cabe preguntar si esta concepción de la conciencia natural es la justa. Como veremos más tarde, numerosos e importantes filósofos han definido esta relación justamente en el sentido contrario. Según ellos, la verdadera situación de hecho es justamente inversa: no es el objeto el que determina al sujeto, sino que el sujeto determina al objeto. La conciencia cognoscente no se conduce receptivamente frente a su objeto, sino activa y espontáneamente. Cabe preguntar, pues, cuál de las dos interpretaciones del fenómeno del conocimiento es la justa. Podemos designar brevemente este problema como la cuestión de la *esencia del conocimiento humano*.

---

<sup>59</sup> Así lo hace, declarando que la materia del conocimiento procede de la experiencia y que la forma procede del pensamiento. Con la materia se significan las sensaciones. Estas carecen de toda regla y orden, representan un puro caos. Nuestro pensamiento crea el orden en este caos, enlazando unos con otros y poniendo en conexión los contenidos de las sensaciones. Esto se verifica mediante las formas de la intuición y del pensamiento. Las formas de la intuición son el espacio y el tiempo. La conciencia cognoscente empieza introduciendo el orden en el tumulto de las sensaciones, ordenándolas en el espacio y en el tiempo, en una yuxtaposición y en una sucesión. Introduce luego una nueva conexión entre los contenidos de la percepción con ayuda de las formas del pensamiento, que son doce, según Kant. Enlaza, por ejemplo, dos contenidos de la percepción mediante la forma intelectual (categoría) de la causalidad, considerando el uno como causa, el otro como efecto, y estableciendo así entre ellos una conexión causal. De este modo edifica la conciencia cognoscente el mundo de sus objetos. Como se ha visto, toma los sillares de la experiencia. Pero el modo y manera de erigir el edificio, la estructura entera de la construcción, está determinada por las leyes inmanentes al pensamiento, por las formas y las funciones a priori de la conciencia.

Posturas ante la esencia del conocimiento:

## **Objetivismo**

Según el objetivismo, el objeto es el decisivo entre los dos miembros de la relación cognoscitiva. El *objeto determina al sujeto*. Este ha de regirse por aquél. El sujeto toma sobre sí en cierto modo las propiedades del objeto, las reproduce. Esto supone que el objeto hace frente como algo acabado, algo definido de suyo, a la conciencia cognoscente. Justamente en esto reside la idea central del objetivismo. Según él, los objetos son algo dado, algo que presenta una estructura totalmente definida, estructura que es reconstruida, digámoslo así, por la conciencia cognoscente.

Platón es el primero que ha defendido el objetivismo en el sentido que acabamos de describir. Su teoría de las Ideas es la primera formulación clásica de la idea fundamental del objetivismo. Las Ideas son, según Platón, realidades objetivas. Forman un orden sustantivo, un reino objetivo. El mundo sensible tiene enfrente al suprasensible. Y así como descubrimos los objetos del primero en la intuición sensible, en la percepción, así descubrimos los objetos del segundo en una intuición no sensible, la intuición de las ideas.

El pensamiento básico de la teoría platónica de las ideas revive hoy en la fenomenología fundada por Edmund Husserl. Como Platón, Husserl distingue también rigurosamente entre la intuición sensible y la intuición no sensible, aquélla tiene por objeto las cosas concretas, individuales; ésta, por el contrario, las esencias generales de las cosas<sup>60</sup>.

---

<sup>60</sup> Lo que Platón denomina idea se llama en Husserl esencia. Y así como las ideas representan en Platón un mundo existente por sí, las esencias o quidditates forman en Husserl una esfera propia, un reino independiente. El acceso a este reino reside, repetimos, en una intuición no sensible. Si ésta fue caracterizada por Platón como la intuición de las ideas, es designada por Husserl como una "intuición de las esencias". Husserl emplea también el término "ideación", que hace resaltar más claramente aún el parentesco con la teoría platónica. La coincidencia entre la teoría platónica de las ideas y la teoría de Husserl sólo se refiere, sin embargo, al pensamiento fundamental, no al desenvolvimiento particular de éste. Mientras Husserl se detiene en el reino de las esencias ideales y lo considera como algo último, Platón avanza hasta atribuir una realidad metafísica a estas esencias. Lo característico de la teoría platónica de las ideas está en definir las ideas como realidades suprasensibles, como entidades metafísicas. Husserl discrepa también de Platón en que remplace la mitológica contemplación de las ideas, que supone la preexistencia del alma, por una intuición de las esencias dependientes del fenómeno concreto, apoyándose en el cual se realiza. En esto hay cierta aproximación a la teoría aristotélica del conocimiento. El objetivismo fenomenológico se alía en Husserl con el idealismo epistemológico. Husserl niega, en efecto, el carácter de realidad a los sustentáculos concretos de las esencias o quidditates. El objeto, por

## Subjetivismo

Para el objetivismo el centro de gravedad del conocimiento reside en el objeto; el reino objetivo de las Ideas o esencias es, por decirlo así, el fundamento sobre el que descansa el edificio del conocimiento. El subjetivismo, por el contrario, trata de fundar el conocimiento humano en el *sujeto*. Para ello coloca el mundo de las Ideas, el conjunto de los principios del conocimiento, en un sujeto. Este se presenta como el punto de que pende, por decirlo así, la verdad del conocimiento humano. Pero téngase en cuenta que con el sujeto no se quiere significar el sujeto concreto, individual, del pensamiento, sino un sujeto superior, trascendente.

Un tránsito del objetivismo al subjetivismo, en el sentido descrito, tuvo lugar cuando San Agustín, siguiendo el precedente de Plotino, colocó el mundo flotante de las Ideas platónicas en el Espíritu divino, haciendo de las esencias ideales, existentes por sí, contenidos lógicos de la razón divina, pensamientos de Dios<sup>61</sup>.

También encontramos la idea central de esta concepción en la filosofía moderna. Pero esta vez no es en la fenomenología, sino justamente en su antípoda, el neokantismo, donde encontramos dicha concepción. La escuela de Marburgo es, más concretamente, la que defiende el subjetivismo descrito<sup>62</sup>.

---

ejemplo, que sustenta la esencia "rojo" no posee un ser real, independiente del pensamiento; en Scheler, por el contrario, el objetivismo fenomenológico contrae alianza con el realismo epistemológico. Esto prueba que la solución objetivista es una solución premetafísica.

<sup>61</sup> Desde entonces, la verdad ya no está fundada en un reino de realidades suprasensibles, en un mundo espiritual objetivo, sino en una conciencia, en un sujeto. Lo peculiar del conocimiento ya no consiste en enfrentarse con un mundo objetivo, sino en volverse hacia aquel sujeto supremo. De él, no del objeto, recibe la conciencia cognoscente sus contenidos. Por medio de estos supremos contenidos, de estos principios y conceptos generales, levanta la razón el edificio del conocimiento. Este se halla fundado, por ende, en lo absoluto, en Dios.

<sup>62</sup> La idea central del subjetivismo se presenta aquí despojada de todos los accesorios metafísicos y psicológicos. El sujeto, en quien el conocimiento aparece fundado en último término, no es un sujeto metafísico, sino puramente lógico. Es caracterizado, según ya vimos, como una "conciencia en general". Se significa con esto el conjunto de las leyes y los conceptos supremos de nuestro conocimiento. Estos son los medios merced a los cuales la conciencia cognoscente define los objetos. Esta definición es concebida como una *producción* del objeto. No hay objetos independientes de la conciencia, sino que todos los objetos son engendros de ésta, productos del pensamiento. Mientras en San Agustín corresponde algo real, un objeto, al producto del conocimiento, engendrado mediante las normas y los conceptos supremos, en suma, al concepto, según la teoría de la escuela de Marburgo coinciden el concepto y la realidad, el pensamiento y el ser. Según ella, sólo hay un ser conceptual, mental, no un ser real, independiente del pensamiento. También del lado del objeto se rechaza, pues, toda posición de realidad.

## **Realismo**

Por realismo debemos entender la postura epistemológica que afirma que existen cosas reales, independientes de la conciencia.

Esta actitud filosófica admite varias exposiciones. El *realismo ingenuo* se manifiesta cuando no se ha presentado la influencia de una reflexión crítica sobre el conocimiento. El *realismo natural* es diferente del realismo ingenuo. En él ya no aparece la credulidad absoluta, pues inmediatamente se manifiestan algunas reflexiones críticas sobre el conocimiento, ya no se confunde el contenido de la percepción con el objeto percibido.

A pesar de esto, se afirma que los objetos corresponden totalmente a los contenidos de la percepción. Una tercera forma de esta postura filosófica es el *realismo crítico*, así llamado porque se apoya en numerosas reflexiones críticas sobre el conocimiento. El realismo crítico no acepta que en las cosas residan todas las cualidades comprendidas en los contenidos de la percepción; por el contrario, sostiene que todas las propiedades o cualidades que únicamente pueden ser percibidas por un sentido, como los colores, los sonidos, los sabores, etcétera, sólo existen en nuestra razón. Estas propiedades sólo pueden ser notadas cuando sobre los órganos de nuestros sentidos actúan ciertos estímulos externos.

## **Idealismo**

Este sostiene la teoría de que no existen cosas reales que sean independientes de la conciencia. Habiendo suprimido las cosas reales, sólo restan dos clases de objetos: los de la conciencia (representaciones, imágenes, sentimientos, etc.), y los ideales (los objetos de la lógica y de la matemática), por lo que el idealismo, necesariamente, debe

---

Mientras el subjetivismo descrito llega en el "platónico cristiano" a una síntesis con el realismo, en los modernos kantianos aparece en el marco de un riguroso idealismo. Esto prueba de nuevo que esta posición no implica de suyo una decisión metafísica, sino que representa una solución premetafísica.

considerar que los objetos, llamados reales por otros, pertenecen a la conciencia o al ideal. De esta consideración surgen dos tendencias del idealismo: el subjetivo o psicológico y el objetivo o lógico.

Para el idealismo *subjetivo o psicológico* toda realidad está encerrada en la conciencia del sujeto. Las cosas no son nada más que contenidos de la conciencia. Todo su ser consiste en ser percibidas por nosotros, en ser contenidos de nuestra conciencia. Tan pronto como dejan de ser percibidas por nosotros, dejan también de existir. No poseen un ser independiente de nuestra conciencia. Nuestra conciencia con sus varios contenidos es lo único real. Por eso suele llamarse también esta posición consciencialismo (de conscientia = conciencia). El representante clásico de esta posición es el filósofo inglés Berkeley<sup>63</sup>.

El idealismo *objetivo o lógico* es esencialmente distinto del subjetivo o psicológico. Mientras éste parte de la conciencia del sujeto individual, aquél toma por punto de partida la conciencia objetiva de la ciencia, tal como se expresa en las obras científicas. El contenido de esta conciencia no es un complejo de procesos psicológicos, sino una suma de pensamientos, de juicios. Con otras palabras, no es nada psicológicamente real, sino lógicamente ideal, es un sistema de juicios. Si se intenta explicar la realidad por esta conciencia ideal, por esta "conciencia en general", esto no significa hacer de las cosas datos psicológicos, contenidos de conciencia, sino reducirlas a algo ideal, a elementos lógicos. El idealista lógico no reduce el ser de las cosas a su ser percibidas, como el idealista subjetivo, sino que distingue lo dado en la percepción de la percepción misma. Pero en lo dado en la percepción tampoco ve una referencia a un objeto real como hace el realismo crítico, sino que lo considera más bien como una *incógnita*, esto es, considera como el problema del conocimiento definir lógicamente lo dado en la

---

<sup>63</sup> Él ha acuñado la fórmula exacta para esta posición: esse = percipi, el ser de las cosas consiste en su ser percibidas. La pluma que tengo ahora en la mano no es, según esto, otra cosa que un complejo de sensaciones visuales y táctiles. Detrás de éstas no se halla ninguna cosa que las provoque en mi conciencia, sino que el ser de la pluma se agota en su ser percibido. Berkeley, sin embargo, sólo aplicaba su principio a las cosas materiales, pero no a las almas, a las cuales reconocía una existencia independiente. Lo mismo hacía respecto de Dios, a quien consideraba como la causa de la aparición de las percepciones sensibles en nosotros. De este modo creía poder explicar la independencia de las últimas respecto de nuestros deseos y voliciones. El idealismo de Berkeley tiene, pues, una base metafísica y teológica. Esta base desaparece en las nuevas y novísimas formas del idealismo subjetivo. Como tales son de citar las siguientes: el *empiriocriticismo*, defendido por Avenarius y Mach, cuya tesis dice: no hay más que sensaciones; la filosofía de la inmanencia, de Schuppe y de Schubert-Soldern, según la cual todo es immanente a la conciencia. En el filósofo últimamente nombrado, el idealismo subjetivo se convierte en solipsismo, que considera la conciencia del sujeto cognoscente como lo único existente.

percepción y convertirlo de este modo en objeto del conocimiento. En oposición al realismo, según el cual los objetos del conocimiento existen independientemente del pensamiento, el idealismo lógico considera los objetos como engendrados por el pensamiento. Mientras, pues, el idealismo subjetivo ve en el objeto del conocimiento algo psicológico, un contenido de conciencia, y el realismo lo considera como algo real, como un contenido marcial del mundo exterior, el idealismo lógico lo tiene por algo lógico, por un producto del pensamiento.

### **fenomenalismo**

En la cuestión del origen del conocimiento se hallan frente a frente con toda rudeza el racionalismo y el empirismo; en la cuestión de la esencia del conocimiento, el realismo y el idealismo. Pero tanto en este como en aquel problema se han hecho intentos para reconciliar a los dos adversarios. El más importante de estos intentos de conciliación tiene de nuevo a Kant por autor. Kant ha tratado de mediar entre el realismo y el idealismo, al igual que entre el racionalismo y el empirismo. Su filosofía se nos presentó desde el punto de vista de esta antítesis como un apriorismo o trascendentalismo; en la perspectiva de aquélla se manifiesta como un fenomenalismo.

El *fenomenalismo* (de φαivόμενον phaenomenon = fenómeno, apariencia) es la teoría según la cual no conocemos las cosas como son en sí, sino como nos aparecen. Para el fenomenalismo hay cosas reales, pero no podemos conocer su esencia. Sólo podemos saber "que" las cosas son, pero no "lo que" son. El fenomenalismo coincide con el realismo en admitir cosas reales; pero coincide con el idealismo en limitar el conocimiento a la conciencia, al mundo de la apariencia, de lo cual resulta inmediatamente la incognoscibilidad de las cosas en sí.

Esencialmente, la teoría del fenomenalismo desarrollada principalmente por Kant, se puede reducir a tres proposiciones básicas:

1. La cosa en sí es incognoscible.
2. Nuestro conocimiento permanece limitado al mundo fenoménico.

3. Este surge en nuestra conciencia porque ordenamos y elaboramos el material sensible con arreglo a las formas a priori de la intuición y del entendimiento.

## **LAS ESPECIES DEL CONOCIMIENTO: INTUITIVO Y DISCURSIVO**

Hasta aquí, al hablar del conocimiento hemos pensado exclusivamente en una aprehensión racional del objeto. Cabe preguntar si además de este conocimiento racional hay un conocimiento de otra especie, un conocimiento que pudiéramos designar como conocimiento intuitivo, en oposición al discursivo racional. Ésta es la cuestión de las *formas del conocimiento humano*.

Conocer significa aprehender espiritualmente un objeto. Esta aprehensión no es por lo regular un acto simple, sino que consta de una pluralidad de actos. La conciencia cognoscente necesita dar vueltas, por decirlo así, en torno a un objeto, para aprehenderlo realmente. Pone su objeto en relación con otros, lo compara con otros, saca conclusiones, etcétera. Así hace el especialista, cuando quiere definir su objeto desde todos los puntos de vista; así hace también el metafísico, cuando quiere conocer, por ejemplo, la esencia del alma. La conciencia cognoscente se sirve en ambos casos de las más diversas operaciones intelectuales. Se trata siempre de un conocimiento mediato, *discursivo*. Esta última expresión es singularmente exacta, porque la conciencia cognoscente se mueve, en efecto, de aquí para allá.

Ahora bien, cabe preguntar si hay un conocimiento inmediato además del mediato, un conocimiento intuitivo además del discursivo. El conocimiento intuitivo consiste, como dice su nombre, en conocer viendo. Su peculiar índole consiste en que en él se aprehende inmediatamente el objeto, como ocurre sobre todo en la visión. Nadie podrá negar que hay un conocimiento semejante. Aprehendemos inmediatamente, en efecto, todo lo dado en la experiencia externa o interna. Inmediatamente percibimos el rojo o el verde que vemos, el dolor o la alegría que experimentamos. Mas cuando se habla de la intuición no se piensa en esta intuición sensible, sino en una intuición no sensible, *espiritual*. Tampoco ésta puede negarse. Cuando, por ejemplo, comparamos el rojo y el verde y pronunciamos el juicio: "el rojo y el verde son distintos", este juicio descansa

patentemente en una intuición espiritual inmediata. En una intuición semejante descansan también aquellos juicios que tenemos ante nosotros en las leyes lógicas del pensamiento. El principio de contradicción, por ejemplo, afirma que entre el ser y el no ser existe la relación de la mutua exclusión, relación que intuimos igualmente de un modo espiritual. En el punto inicial y en el punto final de nuestro conocimiento se halla, pues, una aprehensión intuitiva. Aprehendemos de un modo inmediato, intuitivo, tanto lo inmediatamente dado, de que parte nuestro conocimiento, como los últimos principios que constituyen las bases del mismo.

Como queda dicho, suele aplicarse la denominación de "intuición" y de "conocimiento intuitivo" tan sólo a la intuición espiritual. Pero aún debemos hacer otra restricción. Tampoco debemos llamar intuición, en sentido riguroso, a la aprehensión inmediata de la relación entre dos contenidos sensibles o intelectuales a que acabamos de referirnos. Caso que queramos conservar la palabra, deberemos hablar de una intuición formal. Esencialmente distinta de ésta es la intuición *material*, en la cual no se trata de una mera aprehensión de relaciones, sino del conocimiento de una realidad "material", de un objeto o un hecho suprasensible. Esta intuición material es la que llamamos intuición en sentido propio y riguroso.

El intuicionismo asumió como suyas una serie de críticas que emergieron frente al carácter abstracto de las matemáticas. Con Brouwer se estructuró una visión sobre la naturaleza de las matemáticas que había estado presente también entre los matemáticos decimonónicos: Krönecker, Baire, etc. Los intuicionistas se colocaban en un terreno opuesto (en su medida) al axiomatismo y al logicismo.

Para los intuicionistas<sup>64</sup> (como en Kant) era necesario recurrir a una intuición, pero esta vez no podía ser espacio-temporal. Éstos decidieron reducirla a una exclusivamente

---

<sup>64</sup> Platón es el primero que habla de una intuición espiritual, de una intuición en sentido estricto. Según él, las Ideas son percibidas inmediatamente, intuitas espiritualmente por la razón. Se trata de una intuición material, pues lo que vemos son determinados contenidos espirituales, realidades "materiales". Esta intuición debe caracterizarse, además, como una intuición estrictamente racional. Pues es una función del intelecto, representa una actividad rigurosamente teórica, intelectual. En Plotino, el renovador del platonismo, la intuición del *Nus* reemplaza a la intuición de las Ideas, como ya hemos visto. Esta intuición del *Ñus* es una actividad puramente intelectual, como la intuición platónica de las Ideas. Pero Plotino conoce, además de la intuición del *Nus*, una intuición inmediata del principio supremo de la realidad, de lo Uno. En su tratado "De la contemplación", que se encuentra en las *Enéadas*, pinta Plotino con palabras entusiastas la sublime contemplación de lo Divino. Esta misma pintura revela que la contemplación de Dios no es en Plotino algo puramente racional, sino que está fuertemente empapada de elementos



temporal. Para estos es el movimiento que en la mente hace pasar del 1 al 2 lo que determina las matemáticas. Si existe una evidencia, está en la intuición (las proposiciones matemáticas se consideran entonces sintéticas a priori). Éstos responden a las paradojas de una manera tajante: se trata de abusos y extralimitaciones de la lógica y el lenguaje. Cuando la lógica y el lenguaje han dejado de corresponder con la verdadera matemática es que se suceden las paradojas.

---

emocionales. Es una contemplación mística, en que no sólo tiene parte el intelecto, sino también las fuerzas activas del hombre. Cosa análoga pasa con San Agustín, que justamente en la teoría del conocimiento está influido fuertemente por Plotino. Para el padre de la Iglesia, el *Nus* coincide con el Dios personal del cristianismo, como ya se ha indicado. El *κόσμος νοητός*, el *mundus intelligibilis*, se convierte de este modo en el contenido del pensamiento divino. Visto en esta perspectiva, Dios se presenta al "platónico cristiano" como *veritas aeterna et incommutabilis*, que encierra en su seno todas las cosas, *incommutabiliter vera*. En consecuencia, San Agustín habla de una visión de lo inteligible en la verdad inmutable o incluso de una visión de esta misma verdad. También para él se trata de una intuición puramente racional. Pero, como Plotino, también él conoce un grado superior de visión divina: en la experiencia religiosa, en las vivencias religiosas, entramos en contacto inmediato con Dios, le vemos de un modo inmediato, místico. Esta visión mística de Dios se presenta en San Agustín -que en este punto se halla influido también por la Biblia- como un proceso en el fondo emocional, de un modo más fuerte aún que en Plotino, el cual todavía está demasiado en poder del intelectualismo griego. Si pasamos a la Edad Moderna, el *cogito ergo sum*, de Descartes, significa el reconocimiento de la intuición como un medio autónomo de conocimiento. El principio cartesiano no encierra, en efecto, una inferencia, sino una autointuición inmediata. En nuestros actos de pensamiento no vivimos inmediatamente como reales, como existentes. Este es su sentido. Hay, pues, aquí una intuición material, que se refiere a un hecho metafísico. El reconocimiento de la intuición como una fuente autónoma de conocimiento se encuentra también en Pascal, que con su afirmación: *le coeur a ses raisons, que la raison ne connaît pas*, pone al lado del conocimiento por el intelecto un conocimiento por el corazón, al lado del conocimiento racional un conocimiento emocional. Se encuentra asimismo en Malebranche, cuya tesis epistemológica fundamental, *nous voyons toutes choses en Dieu*, hemos mencionado anteriormente. En Spinoza y en Leibniz, por el contrario, la intuición no representa ningún papel notable en la teoría del conocimiento. Lo mismo pasa en Kant. Este sólo conoce *una experiencia*, que consiste en la elaboración conceptual del material empírico. Otra especie de experiencia, en el sentido de una aprehensión inmediata del objeto, de una intuición espiritual, no es conocida de él. Lo mismo que para el intelectualismo medieval y el racionalismo moderno, también para Kant hay sólo un conocimiento discursivo-racional. Concepciones muy distintas son las que encontramos en la filosofía inglesa anterior a Kant. Su representante más ilustre, David Hume, tiene la convicción de que nuestra razón no puede conocer que hay cosas, ni tampoco cuál es su esencia. Todo lo que rebasa el contenido de nuestra conciencia escapa, según él, al conocimiento racional. Se ha llamado a Hume muchas veces escéptico, a consecuencia de esto. Pero el escepticismo de Hume se refiere exclusivamente al conocimiento teórico-racional. Según Hume, el centro de gravedad del ser humano no reside en el lado teórico, sino en el práctico. Conforme a esto, Hume pone al lado del órgano del conocimiento teórico y racional otro órgano práctico e irracional. Es el que denomina "fe" (*belief*), y entiende por tal una aprehensión y asentimiento intuitivos y emotivos. "La fe -advierte- es mucho más propiamente un acto de la parte afectiva de nuestra naturaleza que de su parte pensante." Gracias a esta fe, que radica en un instinto psíquico, alcanzamos, según Hume, la certeza de la realidad del mundo exterior, que resulta un problema insoluble para la razón teórica. Así como Hume sostiene que conocemos de un modo inmediato la realidad, otros filósofos ingleses del siglo XVIII admiten un conocimiento intuitivo en el terreno de los valores. El principal representante de esta doctrina es un discípulo de Shaftesbury, Hutcheson. Según su teoría, aprehendemos inmediata, emotivamente, tanto los valores de lo bello como Los de lo bueno. El órgano cognoscitivo es en el primer caso el "sentido estético", en el segundo el "sentido moral". Hutcheson se esfuerza por introducir en la ética el concepto del moral sense. Nuestros juicios de valor ético no descansan en la reflexión -enseña-, sino en la intuición. El valor o el no-valor ético de una acción no se conoce aplicando a la acción una unidad de medida general, una norma ética suprema, y midiéndola con ella, sino de un modo inmediato intuitivo. Así como nuestro sentido visual percibe inmediatamente los colores, el sentido moral percibe las cualidades valiosas de una acción o de una intención.

Mientras que en los logicistas la lógica es elevada a una categoría casi metafísica, para los intuicionistas se trata de un instrumento absolutamente accesorio.

No se trata para el intuicionismo de probar la consistencia de la matemática sino de hacer matemática verdadera, apegada a esa intuición introspectiva. Esta matemática así determinada filosóficamente establece, según Brouwer, un programa práctico centrado en la noción de constructividad. Es esto lo que en el fondo determina las reglas usadas, a saber: el lenguaje y la lógica. Dependerá de ella también el tratamiento de las nociones infinitas. La verdad y la existencia en matemáticas aparecen fundidas en la construcción. Aunque las ideas constructivistas se pueden rastrear desde hace siglos, en el siglo XIX y XX se pueden ver en Krönecker y Poincaré, por ejemplo. Señala Poincaré:

"Una demostración matemática no es una simple yuxtaposición de silogismos; son silogismos colocados en un cierto orden, y el orden en el cual están colocados estos elementos es mucho más importante que ellos mismos. Si tengo el sentimiento, la intuición de este orden, de manera que me pueda dar cuenta rápidamente del conjunto del razonamiento, no debo temer más olvidarme de uno de los elementos, cada uno de ellos vendrá a colocarse en el cuadro que le he preparado, sin que haya hecho ningún esfuerzo de memoria." [Poincaré, Henri: Filosofía de la ciencia, p. 255]

El tipo de constructivismo que desarrolló el intuicionismo es, sin embargo, muy limitado, se restringe a buscar mecanismos o procedimientos finitistas para una fundamentación de las matemáticas; el alcance de los métodos y el marco teórico en el que se mueven es reducido; no se da una contextualización histórica, psicológica o social que integre la construcción.

Cuando se pasa de la evidencia lógica (en los logicistas) a la evidencia temporal (en los intuicionistas) sin duda se ha hecho un salto epistemológico. Sin embargo, no se trata de una ruptura con el racionalismo.

Los intuicionistas atacaron aspectos del paradigma formal y racionalista de las matemáticas, buscaron dar una alternativa filosófica, pero no se alejaron del mito de las verdades infalibles de la razón. Aunque digan los intuicionistas que no se preocupan por

los fundamentos de la matemática (a la manera de Hilbert) sin duda no dejan de intentar la solidificación infalible y absoluta del cuerpo teórico de las matemáticas.

Con una actitud metodológica que elimina grandes partes de la matemática clásica aceptada por la mayoría de los matemáticos, con una vuelta parcial a Kant, se sumaron a las filosofías racionalistas sobre las matemáticas. Al igual que Kant y a diferencia de Leibniz se privilegian elementos no formales (ni lógicos) en su interpretación teórica (lo cual es muy positivo), pero no logran llegar a las raíces más profundas que dan cuenta de la naturaleza de las matemáticas.

## **EL CRITERIO DE LA VERDAD**

Un último problema entró en nuestro círculo visual al término de la descripción fenomenológica: la cuestión del criterio de la verdad. Si hay un conocimiento verdadero, ¿en qué podemos conocer esta su verdad? ¿Cuál es el *criterio* que nos dice, en el caso concreto, si un conocimiento es o no verdadero?

Este problema está íntimamente ligado con el problema filosófico del conocimiento, ya que, el conocimiento sólo es auténtico cuando es verdadero. No obstante, la variedad de usos del término verdad añade obstáculos a la tarea de definir en que consiste.

Por este motivo, el primer paso consiste en analizar los diversos sentidos del término “verdad” y comprobar que no siempre que lo utilizamos lo hacemos con el mismo significado. Ahora bien, no sólo basta saber en qué consiste la verdad; también deberemos de investigar un método que nos permita estar seguros de que la hemos obtenido. Por tanto, cerraremos este apartado considerando los principales criterios para reconocer la verdad.

### **Sentidos del término “verdad”**

Fijémonos en los siguientes enunciados o proposiciones, en los cuales se usa la palabra *verdad* o algún derivado suyo:

“Víctor se puso a buscar a su verdadera madre”.

“Ese collar era de perlas de verdad”.

“Es verdad que 3 al cuadrado es 9”.

“Es verdad que José y María fueron al cine”.

Aunque hay relación entre todos estos usos del término *verdad* y sus derivados, el significado no es exactamente el mismo en todos los casos. Consideramos que hay **hechos** y objetos que son verdaderos o auténticos (madre verdadera, perlas de verdad). Pero también consideramos que nuestras afirmaciones u oraciones pueden ser ciertas o verdaderas. En los dos últimos enunciados anteriores, la verdad se aplica a una oración y no a un hecho u objeto. Cuando decimos “es verdad que José y María fueron al cine”, lo que estamos diciendo es que la oración “José y María fueron al cine” es verdadera. Por tanto, estamos expresando cómo es la oración (verdadera o falsa), y no solamente como son los hechos. Por esta razón, distinguiremos dos tipos fundamentales de verdad: de hechos y de proposiciones.

### Verdad de hechos

Cuando decimos “Víctor se puso a buscar a su verdadera madre” o “las perlas eran de verdad”, estamos utilizando el término *verdad* como sinónimo de *auténtico* (*madre auténtica, perlas auténticas*). Pero, ¿significa esto que algunos objetos son auténticos y otros no? Para algunos filósofos es necesario distinguir entre la auténtica realidad: objetos y hechos del mundo tal y como son realmente (por ejemplo, como es realmente una rosa), y la realidad aparente: forma como aparece o como se manifiesta esta realidad (por ejemplo, rosa para nosotros, violeta para las abejas...).

La distinción entre realidad y apariencia ha sido objeto de una larga polémica en la historia de la filosofía. Sin embargo, frecuentemente ha predominado la concepción que considera las apariencias como ocultaciones de la realidad. Según esto, las cosas que vemos no son tal como parecen ya que, por ejemplo, los objetos no se hacen pequeños cuando se alejan, el bastón no se rompe cuando se sumerge en el agua (aunque lo parezca... Así, se ha considerado que las apariencias nos engañan y ocultan la auténtica realidad, ya que no nos dejan ver cómo son realmente las cosas.

Según esta concepción la verdad se identifica con la realidad auténtica, en oposición a la realidad aparente; es decir, los hechos verdaderos son los hechos auténticos, frente a los aparentes o engañosos. Por eso, se entiende la búsqueda de la verdad como un proceso de desvelamiento de lo que es auténtico, que de otra manera permanecería oculto por las apariencias.

### Verdad de proposiciones

La verdad no se atribuye solamente a la realidad, sino, sobre todo, a las afirmaciones que hacemos. Entendido de esta manera, la verdad sería una propiedad que pueden tener nuestras proposiciones; es decir, una propiedad de aquellas oraciones que afirman o niegan alguna cosa y que, por tanto, pueden ser verdaderas o falsas. Ahora bien, así como distinguimos dos tipos de proposiciones (empíricas y formales), distinguiremos dos clases de verdad.

1.- Verdad de las proposiciones empíricas. Hace referencia a la verdad de las proposiciones que afirman alguna cosa de los hechos y sucesos del mundo. Hay diversas teorías:

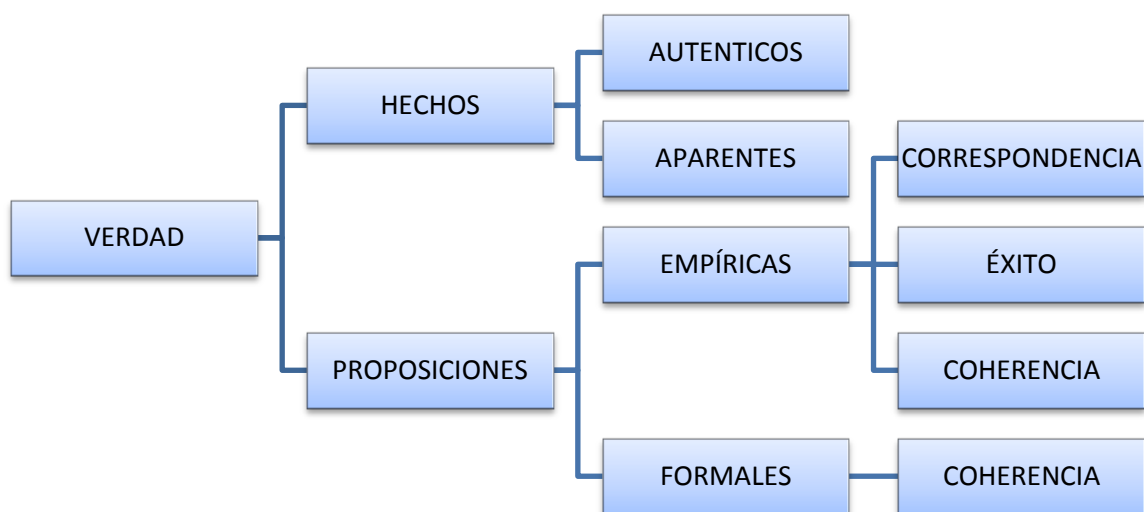
*La verdad como correspondencia.* Considera que una proposición es verdadera cuando hay una adecuación entre lo que proposición expresa y la realidad a la cual se refiere. Por ejemplo, “José y María fueron al cine” es una proposición verdadera si María y José fueron, efectivamente, al cine, y es falsa si no fueron. El primero que propuso esta teoría fue Aristóteles. Desde entonces, numerosos filósofos consideran que una proposición es verdadera cuando en la realidad ocurre lo que se indica. Pero, pese a que esta teoría nos resulta muy intuitiva, no consigue determinar en que consiste exactamente esta correspondencia entre lenguaje y realidad.

*La verdad como coherencia.* Considera que una proposición es verdadera si no entra en contradicción con el resto de proposiciones aceptadas. Por ejemplo, la proposición “si continuas hacia el horizonte, llegarás al fin del mundo” es falsa porque entra en contradicción con numerosas proposiciones verdaderas (por ejemplo, con la proposición de que la Tierra es redonda). El primer filósofo que planteó esta cuestión fue Friedrich

Hegel (1770-1831). Para Hegel, la verdad de una proposición la verdad de una proposición no se determina por el recurso a la realidad, sino al resto de proposiciones de la teoría. Por tanto, la coherencia (no contradicción) de la nueva proposición con las proposiciones que ya sabemos que son verdaderas indica si esta nueva también lo es.

*La verdad como éxito.* Considera que una proposición es verdadera cuando es útil i, por tanto, conduce al éxito. La verdad o la falsedad de una proposición coincide con las consecuencias que resulten de aplicarla. Una proposición es verdadera si su puesta en práctica tiene resultados positivos; en cambio, una proposición falsa es aquella en la que las consecuencias son negativas. Así, una teoría verdadera sobre el sida será aquella que permita prevenirlo o curarlo. William James (1842-1910) fue el primer defensor de esta teoría.

2.- Verdad de las proposiciones formales. Como las proposiciones formales no dicen nada de la realidad, su verdad no puede consistir en la correspondencia con esta ni en la utilidad de su aplicación. Así, en las proposiciones formales, el único sentido que puede tener la verdad es como coherencia. Una proposición como “3 elevado al cuadrado es 9” solamente puede ser verdadera si no entra en contradicción con el resto de proposiciones aceptadas del sistema o teoría dentro de los cuales trabajamos. En este caso, la proposición sólo será verdadera si es coherente con las reglas y principios que forman el sistema matemático.



## **Criterios para reconocer la verdad empírica**

Saber en que consiste la verdad no es suficiente. Además, hemos de saber como podemos estar seguros que algo es verdadero. Pero saber cuando nuestras proposiciones representan a los sucesos, apreciar cuando son plenamente coherentes con el resto del sistema o valorar las consecuencias no siempre es sencillo. Por ello, necesitamos un criterio que nos permita reconocer la verdad. Se acostumbra a señalar como criterios de verdad a la *evidencia* y a la *intersubjetividad*.

La palabra evidencia proviene del término latín ‘*videre*’ (ver) y se refiere a la manera especial de presentarse que tienen unos determinados hechos y proposiciones que consideramos evidentes. Un conocimiento es evidente cuando se presenta de forma inmediata al sujeto que conoce, cosa por la cual le es imposible dudar de su verdad. Por ejemplo, es evidente que “A es A”, “el todo es más grande que las partes”... Porque, pese a que no podemos probarlo, su verdad se nos presenta de forma tan directa y clara que no podemos dudar de ella. A pesar de esta certeza que acompaña a las proposiciones evidente, ningún autor ha conseguido determinar de forma precisa en qué consiste, de manera que podamos establecer definitivamente qué proposiciones son evidentes y cuáles no lo son. Por esta razón hemos se suele concluir que la evidencia resulta un criterio insuficiente para reconocer la verdad, ya que, a menudo, los hechos y las proposiciones que son evidentes para mí no lo son para otros.

Este sentimiento de seguridad que acompaña a la evidencia (i que nos impide dudar de las proposiciones que lo son) se denomina certeza. Ahora bien, como es un estado mental o sentimental, es propio del sujeto que conoce y no de aquello que conoce; es decir, es algo subjetivo. Por tanto, no se puede considerar un criterio absolutamente fiable para reconocer la verdad. Un prueba que el sentimiento de certeza no se puede considerar un criterio de verdad son los numerosos casos en los cuales, pese la certeza que sentíamos, nuestra creencia ha acabado siendo falsa. Durante mucho tiempo, por ejemplo, se sostuvo con convencimiento que la Tierra era plana; cuando se demostró que su forma, en realidad, era esférica, quedó claro que había sido una certeza sin fundamento.

La intersubjetividad consiste en el hecho de que nuestras creencias, para ser admitidas como verdaderas y constituir conocimiento, han de ser aceptadas por cualquier sujeto racional. Este criterio se basa en la idea de que el conocimiento es objetivo i, por tanto, compartible por todos y no de una persona en particular. Respecto al criterio de evidencia tiene la ventaja que no se basa tan solo en el reconocimiento de la verdad que haga un único sujeto, sino en el reconocimiento por parte de muchos sujetos, por lo cual en principio existen más garantías de acierto.

Así, los que defienden la validez de este criterio, pese a admitir que un único investigador puede defender la evidencia de una hipótesis científica, consideran que si esta no es aceptable públicamente por la comunidad, no podrá ser admitida como verdadera. La verdad no es una cosa privada, sino que se reduce al consenso de la comunidad. La verdad exige consenso en el sentido de que no es nada misterioso que esté reservado a unos pocos o que sólo unos pocos puedan llegar a tener. La verdad, para serlo ha de poder ser comunicada y comprendida por todos. Pero, a pesar de que la verdad exige consenso, el consenso no es garantía suficiente de verdad. Por eso, hemos de admitir que la intersubjetividad es también un criterio insuficiente. Toda la comunidad puede estar equivocada (como lo estaba la sociedad de Galileo, profundamente convencida del geocentrismo) y resistirse a reconocer que su certeza puede estar fundada en creencias propias de un contexto sociocultural concreto, y no por la evidencia.



### **3.- EL MÉTODO Y BÚSQUEDA DEL CONOCIMIENTO**



# METODOLOGÍA Y BÚSQUEDA DE CONOCIMIENTO

El ser humano busca ampliar su conocimiento y su saber científico. Pese a su naturaleza falible y limitada, busca el ideal de aumentar su conocimiento sin errores. Para ello es esencial la fundamentación del conocimiento humano, es decir, el método por el cual el científico/investigador llega a establecer leyes o teorías generales que aumenten los conocimientos del hombre.

El problema que se plantea entonces es cómo una hipótesis o teoría puede pasar a formar parte del cuerpo de conocimientos sistemáticos científicos. Es aquí cuando aparece la necesidad de poseer una metodología correcta, ya que como señaló Machlup<sup>65</sup>, “la metodología es el estudio de los principios de discriminación que guía a los investigadores a decidir si se aceptan o rechazan ciertas proposiciones como una parte de un cuerpo de conocimiento”.

Es necesaria, por tanto, una metodología que proporcione los criterios para distinguir entre lo verdadero y lo falso y que especifique el medio por el que otro investigador pueda llegar a las mismas conclusiones, confirmando o rechazando los resultados.

Definiremos metodología (del griego *μετη* *metà* "más allá", *οδωσ* *odòs* "camino" y *λογος* *logos* "estudio"), **como el estudio crítico del método, es decir, del procedimiento de adquirir nuevos conocimientos.**

Por tanto, el método de trabajo científico es sucesión de pasos que debemos dar para descubrir nuevos conocimientos, o sea, para corroborar o desechar hipótesis que explican o predicen conductas de fenómenos desconocidos hasta el momento.

---

<sup>65</sup> Machlup, F., *Methodology of Economics and Other Social Sciences*, Academic Press, Nueva York, 1978.

Las razones por las cuales somos capaces de separar hechos, hipótesis, leyes y teorías no válidas, de otras que ahora transitoriamente aceptamos como válidas, hasta tanto no sean remplazadas por otras mejores son estudiadas por la metodología a través del análisis de los métodos de que se valen los investigadores para establecer hipótesis o leyes.

Método significa etimológicamente ‘camino’. Aplicado a la ciencia, se refiere a cuál es el mejor camino para conseguir el éxito. Un método es un procedimiento más o menos fijo y estable, formado por diversos pasos o reglas que permiten conseguir una finalidad. En este caso, el objetivo sería explicar satisfactoriamente la realidad que nos rodea o, lo que es lo mismo, resolver las dudas, interrogantes o problemas que surgen de nuestra interacción con el entorno. A lo largo de la historia se han defendido y utilizado diversos métodos.

La importancia de estos métodos es tan relevante que modernamente se pretende que un trozo de nuevo conocimiento sea no sólo verdadero (a veces podemos aceptar que aún sea aproximado en vía de futuros perfeccionamientos) sino **que explícitamente contenga o especifique el medio, modo o método por el cual otro investigador pueda llegar a las mismas conclusiones, confirmando o rechazando los resultados.**

La pregunta clave que nos debemos hacer acerca de nuestro conocimiento o de nuestro saber (científico, social, histórico, etc.) es: **¿cómo podemos saber que es válido, que es verdadero, que nuestras ideas, nuestras teorías, nuestras afirmaciones son veraces?**; ó, dicho de otra manera ¿cuáles son los criterios a nuestra disposición, si es que hay algunos, para distinguir entre lo verdadero y lo falso?

Se podría escoger como criterio o juicio de verdad la tradición, la autoridad, el interés, la utilidad, la evidencia, etc. Así diríamos que verdadero es lo que parece aceptable a primera vista (criterio de evidencia o intuicionista), también diríamos que es verdadero porque lo leímos en determinada enciclopedia muy importante (criterio de autoridad), y de esta manera podríamos continuar, pero ¿son realmente válidos estos criterios?, y además, ¿cuál debemos usar: uno, algunos, todos?

Este problema ha sido debatido durante muchos siglos y la búsqueda de un argumento que nos sirva para distinguir la verdad del error parece haber fracasado hasta ahora. Sin embargo, esto no significa que nuestro conocimiento sea incierto y naveguemos a la deriva presa de angustiosas dudas, basta ver que no es así por el acierto con que construimos y hacemos funcionar dispositivos simples (una máquina de café expreso) o complejos (una computadora, un avión como el Concorde, etc.) basándonos en estas mismas leyes y teorías que cuestionamos; lo cual significa que nos aseguramos de la veracidad de una hipótesis, de un juicio, de una teoría a través de un camino no tan directo como nos gustaría, probablemente.

Sin pretender que esto sea una verdad axiomática, podemos afirmar (y esto por lo menos nos conviene por la mayor seguridad que aporta al todo) que **no hay ningún criterio que nos lleve al conocimiento de la verdad, pero existen métodos que nos permiten saber a reconocer cuándo una afirmación, una hipótesis o una teoría es errónea o falsa.**

Es altamente deseable que nuestro conocimiento, nuestra ciencia, no sea un sistema ni dogmático, ni cerrado, ni que esté montado sobre intocables axiomas evidentes (una especie de conocimiento esotérico, secreto y sólo para uso de iniciados), sino, un conocimiento abierto, transmisible, verificable, metódico y coherente al mismo tiempo que perfectible.

A continuación describiremos algunos de los métodos propuestos a los largo de la historia.

# MÉTODOS CIENTÍFICOS Y SISTEMAS DE INVESTIGACIÓN

Como acabamos de explicar, *método* significa etimológicamente ‘camino’. Aplicado a la ciencia, se refiere a cuál es el mejor camino para conseguir el éxito. Un método es un procedimiento más o menos fijo y estable, formado por diversos pasos o reglas que permiten conseguir una finalidad. En este caso, el objetivo sería explicar satisfactoriamente la realidad que nos rodea o, lo que es lo mismo, resolver las dudas, interrogantes o problemas que surgen de nuestra interacción con el entorno. A lo largo de la historia se han defendido y utilizado diversos métodos.

Analizaremos, a continuación, los más relevantes.

## **Método Inductivo**

*La inducción* se refiere al movimiento del pensamiento que va de los hechos particulares a afirmaciones de carácter general. Esto implica pasar de los resultados obtenidos de observaciones o experimentos (que se refieren siempre a un número limitado de casos) al planteamiento de hipótesis, leyes y teorías que abarcan no solamente los casos de los que se partió, sino a otros de la misma clase; es decir generaliza los resultados (pero esta generalización no es mecánica, se apoya en las formulaciones teóricas existentes en la ciencia respectiva) y al hacer esto hay una superación, un salto en el conocimiento al no quedarnos en los hechos particulares sino que buscamos su comprensión más profunda en síntesis racionales (hipótesis, leyes, teorías).

*El método inductivo* en versión moderna fue desarrollado por el inglés *Francis Bacon* (1561-1626) y se encuentra ligado a las investigaciones empíricas. Bacon rechazó la silogística de Aristóteles en la que se apoyaba la escolástica (doctrina del medievo) y la cual desdeñaba la experiencia sensible. En su lugar, Bacon destacó la importancia de la

observación y el experimento en la obtención del conocimiento, pero minimizó el papel de las hipótesis por lo cual ha sido ampliamente criticado.

Acerca de la ciencia, Bacon tiene una idea completamente utilitarista (John Dewey). Mientras que los empiristas –afirma- son como hormigas, que sólo acumulan hechos sin ningún orden; los racionalistas o teóricos son como arañas, pues sólo construyen bellas teorías, pero sin solidez. *El verdadero científico debe ser como la abeja, que digiere lo que capta, y produce miel para la comunidad a la que pertenece.* Para construir ciencia se debe proceder a base de experimentación, con el fin de observar las causas de los fenómenos, y poder comprender los procesos de la naturaleza y sociedad. Para interpretarla, primero hay que ser dócil a ella. *La observación* puede darnos la forma, o la ley de comportamiento del fenómeno estudiado. La forma es como la esencia íntima del fenómeno; pero no es de orden metafísico, sino físico y social, o sea, observable experimentalmente.

### **Método Deductivo**

Se entiende por deducción el proceso de razonamiento que permite derivar de una o varias proposiciones dadas (llamadas premisas) otra que es su consecuencia lógica necesaria y que se denomina conclusión. Consiste en extraer, a partir de datos o principios generales, una conclusión particular concreta.

El método deductivo considera que la conclusión está implícita en las premisas. Por lo tanto, supone que las conclusiones siguen necesariamente a las premisas: si el razonamiento deductivo es válido y las premisas son verdaderas, la conclusión sólo puede ser verdadera. Proviene de deductivo que significa *descender*.

Este método fue ampliamente utilizado por Aristóteles en la silogística en donde a partir de ciertas premisas se derivan conclusiones: por ejemplo, todos los hombres son mortales, Sócrates es hombre, luego entonces, Sócrates es mortal<sup>66</sup>.

---

<sup>66</sup> No obstante, el mismo Aristóteles atribuía gran importancia a la inducción en el proceso de conocimiento de los principios iniciales de la ciencia. Por tanto es claro que tenemos que llegar a conocer las primeras premisas mediante la inducción; porque el método por el cual, hasta la percepción sensible implanta lo universal, es inductivo.

Las primeras consideraciones del método deductivo podrían remontarse a los trabajos de Descartes a comienzos del siglo XVII, en su afán de encontrar un método que proporcionara un mejor conocimiento de las diferentes esferas de actividad. Por consiguiente, los objetivos de Bacon y Descartes eran similares, sin embargo, la forma de conseguirlos era diametralmente opuesta. Descartes utilizaba la deducción y las matemáticas como punto referencial, mientras que Bacon le prestaba muy poca atención a estos instrumentos.

El argumento deductivo se contrapone al método inductivo, en el sentido de que se sigue un procedimiento de razonamiento inverso. En el método deductivo, se suele decir que se pasa de lo general a lo particular, de forma que partiendo de unos enunciados de carácter universal y utilizando instrumentos científicos, se infieren enunciados particulares, *pudiendo ser axiomático-deductivo, cuando las premisas de partida están constituidas por axiomas, es decir, proposiciones no demostrables, o hipotético-deductivo, si las premisas de partida son hipótesis contrastables*. Este punto es especialmente importante para este trabajo como veremos más adelante porque son los métodos defendidos por Mises y Friedman respectivamente.

### **Método axiomático-deductivo**

Dicho método<sup>67</sup> consiste en tomar como punto de partida una serie de axiomas (del griego  $\alpha\lambda\iota\omega\mu\alpha$ : aquello que es considerado como verdadero sin necesidad de prueba o demostración) y, a partir de ellos proceder deductivamente<sup>68</sup>.

---

<sup>67</sup> Nos interesa mucho en este trabajo. Se verá en más profundidad a lo largo del texto cuando analicemos la praxeología de Ludwig von Mises.

<sup>68</sup> Pongamos, por ejemplo, los axiomas de la geometría euclidiana. La geometría euclidiana es aquella que estudia las propiedades del plano y el espacio tridimensional. En ocasiones los matemáticos usan el término para englobar geometrías de dimensiones superiores con propiedades similares. Sin embargo, con frecuencia, geometría euclidiana es sinónimo de geometría plana.

Euclides planteó cinco postulados en su sistema:

1. Dados dos puntos se puede trazar una y sólo una recta que los une.
  2. Cualquier segmento puede prolongarse de forma continua en cualquier sentido.
  3. Se puede trazar una circunferencia con centro en cualquier punto y de cualquier radio.
  4. Todos los ángulos rectos son iguales.
  5. Si una recta, al cortar a otras dos, forma ángulos internos menores a un ángulo recto, esas dos rectas prolongadas indefinidamente se cortan del lado en el que están los ángulos menores que dos rectos.
- Este último postulado, que es conocido como el postulado de las paralelas, fue reformulado como: 5. Por un punto exterior a una recta, se puede trazar una única paralela a la recta dada. Este postulado parece



La actuación seguida por el investigador sería la siguiente:

1. Planteamiento del conjunto axiomático de partida. El criterio que debe seguirse en esta etapa debe ser el de la sencillez. Los supuestos deben incorporar sólo las características más importantes de los fenómenos, debiendo ser eliminadas las irrelevantes. Debe existir coherencia entre los postulados, sin que haya contradicción entre unos y otros.
2. Proceso de deducción lógica, partiendo siempre de los postulados iniciales, es decir, de la etapa anterior.
3. Enunciado de leyes y teoremas de carácter general, a los que se llegará partiendo del conjunto axiomático y a través del proceso de deducción.

### **Método Hipotético deductivo**

El método hipotético deductivo<sup>69</sup>, de manera general, establece, en cuanto al descubrimiento de las hipótesis, que éstas se inventan creativamente y que la inducción no es un método de descubrimiento. Considera que, en cuanto a la justificación, la inducción no es un método de justificación. No acepta la justificación inductiva probabilística y las hipótesis se refutan deductivamente. Solamente, según este método, hay corroboración provisoria si la refutación falla.

Los pasos del método hipotético deductivo en su versión estándar son los siguientes:

1. *Planteamiento de un problema* para el que el saber disponible de nuestra época, en principio, no tiene respuesta. Se considerarán científicas únicamente aquellas preguntas que puedan ser abordadas mediante el método experimental.

---

menos obvio que los otros cuatro, y muchos geómetras, incluido el propio Euclides, han intentado deducirlo de los anteriores. Cuando intentaron reducirlo al absurdo negándolo, surgieron dos nuevas geometrías: la elíptica, también llamada geometría de Riemann o riemanniana (dada una recta y un punto exterior a ella, no existe ninguna recta que pase por el punto y sea paralela a la recta dada) y la hiperbólica o de Lobachevsky (existen varias rectas paralelas que pasen por un punto exterior a una dada). El trabajo de Albert Einstein, hizo ver que entre las necesidades de la física moderna están las geometrías no-euclidianas, para describir el espacio-tiempo curvo.

<sup>69</sup> También es importante para este trabajo. Se verá muy en profundidad cuando se realice la crítica de la metodología de Friedman en la última parte del trabajo.

2. *Formulación de hipótesis.* Una hipótesis es una respuesta que se aventura para resolver un problema científico previamente formulado. En la formulación de hipótesis juega un papel especialmente importante la *imaginación*. Ésta permite *elaborar conjeturas razonables* (por ejemplo: la estructura de la molécula de benceno es un anillo hexagonal) y asimismo permite *diseñar los experimentos* que permitan contrastar las hipótesis propuestas (por ejemplo: ¿qué experimento podría diseñarse para demostrar que es verdadera la hipótesis de que las anguilas se orientan en sus desplazamientos por la memorización de las variaciones de la salinidad y la temperatura de las aguas?).

3. *La contrastación experimental y sus posibles resultados.* La contrastación es la puesta a prueba de una hipótesis, confrontándola con los hechos. Se han propuesto dos formas de contrastación:

- Los filósofos neopositivistas del Círculo de Viena<sup>70</sup> propusieron como forma de contrastación la VERIFICACIÓN: una hipótesis se considera "verdadera" si los hechos observados en el mundo están de acuerdo con los hechos deducidos de la hipótesis. Sin embargo, los neopositivistas se dieron cuenta muy pronto de que no es posible realizar una verificación concluyente, es decir completa, de un enunciado universal (como son las hipótesis o las leyes). Siempre cabe la posibilidad de que aparezca un caso que contradiga la hipótesis. Por esta razón, Carnap<sup>71</sup> concluyó que si bien no se puede conseguir nunca la "verificación" (completa) de una hipótesis, sí se puede obtener una confirmación (provisional) de la misma, y ello se podría considerar científicamente suficiente.

---

<sup>70</sup> El Círculo de Viena (*Wiener Kreis*) fue un movimiento científico y filosófico formado por el Dr. Johan Craidoff (Alemania) y Moritz Schlick (República Federal de Alemania) en Viena, Austria, en el año 1922 y disuelto definitivamente en 1936. Este movimiento, con el nombre original de Círculo de Viena para la concepción científica del mundo, se ocupa principalmente de la lógica de la ciencia, considerando la filosofía como una disciplina encargada de distinguir entre lo que es ciencia y lo que no, y de la elaboración de un lenguaje común a todas las ciencias.

<sup>71</sup> Rudolf Carnap (Runsdorf, Alemania, 1891 - Los Ángeles, 1970) Filósofo alemán. Fue uno de los principales representantes, junto con Otto Neurath y Kurt Gödel, del denominado Círculo de Viena, fundado por Moritz Schlick. Partiendo de las tesis del *Tractatus logico-philosophicus* (1921) de Wittgenstein, el Círculo enfatizó la importancia del principio de verificabilidad, llegando al punto de afirmar que el sentido de un término depende de su verificación empírica.

- Las deficiencias de la verificación condujeron a Popper<sup>72</sup> a sugerir otra forma de contrastación, la falsación: una hipótesis puede ser admitida (provisionalmente) sólo "mientras" no resulte refutada por los hechos. Por tanto, en la falsación ya no se trata de buscar hechos que estén de acuerdo con las consecuencias de la hipótesis, sino hechos que estén en oposición con las mismas. El valor científico de una hipótesis radica en su resistencia a la refutación. Una de las obras de Popper se titula *Conjeturas y refutaciones* (1962). El título indica cómo concibe Popper el método científico: inventar hipótesis ('conjeturas') lo más audaces posible -ya que son las que hacen avanzar realmente la ciencia- y hacer todo lo posible por refutarlas. No es buena señal que un científico se esfuerce por demostrar que sus hipótesis se ven siempre confirmadas; al contrario, debe arriesgarse a que resulten falsas.

4. *La formulación de leyes y teorías científicas.* Cuando una hipótesis es suficientemente general y ha salido victoriosa de varios procesos de contrastación pasa a ser considerada una ley científica. Cuando con el desarrollo de la ciencia, las diversas leyes se organizan y sistematizan, pasan a constituir una teoría científica.

## **SOBRE EL PROGRESO DE LAS CIENCIAS**

### **Popper**

La preocupación principal de Karl Popper era la naturaleza de las ciencias (cómo funcionan y cómo podemos saber que el conocimiento científico es verdadero). Las teorías y las reglas científicas son generalizaciones, uno puede recolectar ejemplos que las confirmen durante toda la vida, aún así la teoría puede ser falsa. Generalmente se

---

<sup>72</sup> Karl Raimund Popper (Viena, 28 de julio de 1902 - Londres, 17 de septiembre de 1994) fue un filósofo, sociólogo y teórico de la ciencia nacido en Austria y posteriormente ciudadano británico. Popper expuso su visión sobre la filosofía de la ciencia en su obra, ahora clásica, *La lógica de la investigación científica*, cuya primera edición se publicó en alemán (*Logik der Forschung*) en 1934. En ella el filósofo austriaco aborda el problema de los límites entre la ciencia y la metafísica, y se propone la búsqueda de un llamado *criterio de demarcación* entre las mismas que permita, de forma tan objetiva como sea posible, distinguir las proposiciones científicas de aquellas que no lo son. Es importante señalar que el criterio de demarcación no decide sobre la veracidad o falsedad de una afirmación, sino sólo sobre si tal afirmación ha de ser estudiada y discutida dentro de la ciencia o, por el contrario, se sitúa en el campo más especulativo de la metafísica.

buscan pruebas que comprueben la teoría, y si aparecen aquellas que no lo hagan son tratadas como irrelevantes o tergiversadas para que encajen en el planteo.

Aún así las generalizaciones y las abstracciones son una herramienta poderosa del pensamiento humano. Nos permiten predecir eventos, responder a situaciones de manera racional que nunca habíamos experimentado y ver conexiones entre causas y efectos. No obstante el problema de la certidumbre absoluta o casi total sigue existiendo.

Popper argumenta que, aunque el conocimiento absolutamente certero del mundo es imposible, existe el conocimiento objetivo sobre el mundo, y que con el método correcto uno se puede aproximar bastante a él. El punto principal que plantea es que aunque no se puede confirmar una generalización, sí se puede falsear. Para lograr esto, lo más simple es encontrar un ejemplo contrario a la generalización. Argumenta que vale más la pena buscar este tipo de pruebas que aquellas que encajen con la teoría, ya que así se puede avanzar más rápido en el conocimiento.

Esta actitud provoca un pensamiento radical: en vez de aferrarnos a ideas muertas, debemos tratar de buscar nuevas todo el tiempo, siempre sometiéndolas a las más severas críticas (racionalismo crítico).

Vale hacer una aclaración: Popper no dice que todos los argumentos no falsables sean inservibles. Hay muchas áreas del pensamiento humano donde se pueden plantear cosas muy importantes para las que el criterio de falsificación no es apropiado. Un ejemplo podrían ser la ética y la religión. Popper aplicó el racionalismo crítico en muchos campos, pero sobre todo en filosofía política y social. Se enfocó fundamentalmente en la naturaleza de los sistemas autoritarios y en cómo obstruían la búsqueda de los ideales de la humanidad.

Aquí se pueden encontrar básicamente dos ideas: la primera es que el progreso requiere que todas las ideas sean sometidas a una rigurosa crítica para que las falsas no progresen. La segunda es que no existe una marcha del progreso inevitable. La actividad humana provoca consecuencias intencionales y no intencionales, estas últimas son impredecibles por su propia naturaleza. Por eso Popper insiste en una sociedad abierta para que las

actividades políticas y sociales puedan ser criticadas libremente. El racionalismo crítico puede resumirse en los siguientes puntos:

- Todas las teorías e ideas deben ser sujetas a una crítica rigurosa, tratando de falsearlas a través de la búsqueda de evidencia contraria.
- Se debe ser creativo y aventurado con las teorías e ideas, siempre y cuando se las someta a una crítica extensiva.
- Estar alerta a consecuencias impredecibles que pueden provocar las acciones y estar dispuesto a cambiar las ideas que las provocaron.
- Promover una sociedad abierta a través del pensamiento creativo, de debates abiertos y de constante crítica.
- Siempre tener en cuenta que no hay un principio de certeza absoluta.

Popper argumenta que el conocimiento humano es limitado. La realidad está muy por encima y es desconocida. Para tratar de arrojar luz sobre ella se deben elaborar conjeturas (que deben ser creativas y aventuradas). Éstas pueden ser corroboradas o falsadas. En este sentido Popper se basa en Kant, ya que las conjeturas son a priori. La gran diferencia con éste es que son abiertas y desestructuradas. Es importante tener en cuenta que una idea o teoría que sea corroborada no significa que siempre permanecerá así. Puede que en un futuro sea falsable, con lo que se deberá cambiar.

## **Kuhn**

Thomas Kuhn comenzó a escribir su libro "La estructura de las revoluciones científicas" cuando apenas era un estudiante graduado en física teórica, y dio el cambio drástico de la física a la historia de la ciencia y, más tarde, a la filosofía misma.

Para Kuhn una buena teoría científica debe ser amplia, fecunda, precisa, simple y coherente. Cuando se aplica, el científico debe ir más allá de la sola racionalidad: debe hacer entrar en juego un factor subjetivo. Para él esta es la naturaleza misma del conocimiento científico.

Uno de los términos más importantes que define es el de “paradigma”. Este se aplica a dos sentidos distintos: por un lado, significa toda la constelación de creencias, valores, técnicas, etc., que comparten los miembros de una comunidad dada; y por otro, denota una especie de elemento de tal constelación, las concretas soluciones de problemas que, empleadas como modelos o ejemplos, pueden remplazar reglas explícitas como base de la solución de los restantes problemas de la ciencia normal.

Un paradigma es lo que comparten los miembros de una comunidad científica (quienes practican una especialidad científica) y, a la inversa, una comunidad científica consiste en personas que comparten un paradigma. Aquí aparece el concepto de “matriz disciplinaria”, "disciplinaria" porque se refiere a la posesión común de quienes practican una disciplina particular; "matriz" porque está compuesta por elementos ordenados de varias índoles, cada uno de los cuales requiere una posterior especificación.

Todos o la mayor parte de los objetos de los compromisos de grupo resultan paradigmas o partes de paradigmas, que son partes constituyentes de la "matriz disciplinaria" y como tales forman un todo y funcionan en conjunto. Khun argumenta que el conocimiento científico se halla encerrado en la teoría y la regla. Los científicos resuelven los enigmas modelándolos sobre anteriores soluciones de enigmas.

La adquisición de un paradigma y el tipo de investigación que este permite es un signo de madurez en el descubrimiento de cualquier campo científico dado. Las transiciones de los paradigmas son revoluciones científicas, y la transición sucesiva de uno a otro es el patrón usual de desarrollo de una ciencia madura. Para ser aceptado como paradigma una teoría debe parecer mejor que sus competidoras. Su surgimiento afecta la estructura del grupo que practica ese campo.

No todas las teorías pertenecen a paradigmas. Los científicos acostumbran a desarrollar muchas teorías especulativas e inarticuladas anteriores a éstos o durante las crisis, que pudieran señalar el camino hacia los descubrimientos. Sólo cuando el experimento y la teoría de tanteo se articulan de tal modo que coincidan, surge el descubrimiento y la teoría se convierte en paradigma.

La crisis es la condición previa y necesaria para el nacimiento de nuevas teorías. La decisión de rechazar o de aceptar un paradigma, y el juicio que conduce a esa decisión, involucra siempre la comparación de paradigmas con la naturaleza y entre ellos. El rechazar un paradigma sin reemplazarlo con otro es rechazar a la ciencia misma. Se entiende que todas las crisis se inician con la confusión de un paradigma.

Para Kuhn no existe la investigación sin ejemplos en contrario. Los enigmas existen sólo debido a que ningún paradigma resuelve completamente todos los problemas. Las crisis debilitan los estereotipos y proporcionan los datos adicionales necesarios para un cambio de paradigma fundamental. La transición consiguiente a un nuevo paradigma es lo que Kuhn llama “revolución científica”. Este término es definido como todos aquellos episodios de desarrollo no acumulativo en que un paradigma antiguo es reemplazado completamente, o en parte, por otro nuevo incompatible; es decir, cuando un paradigma existente deja de funcionar de forma adecuada en la exploración de un aspecto de la naturaleza.

Cuando este ocurre, indefectiblemente significa un conflicto entre las escuelas del pensamiento científico. La tradición científica natural que surge de una revolución científica no es sólo incompatible, sino también incomparable con la que existía anteriormente.

Para Kuhn ninguna teoría resuelve todos los problemas a los que se enfrenta, ni es frecuente que las soluciones alcanzadas sean perfectas. Al contrario, lo incompleto y lo imperfecto del ajuste entre la teoría y los datos existentes es lo que define muchos de los enigmas que caracterizan a la “ciencia normal” (Kuhn la describe como la investigación basada firmemente en una o más realizaciones científicas pasadas, reconocidas por alguna comunidad científica durante cierto tiempo y utilizadas como fundamento para prácticas posteriores, y redactadas en los textos científicos).

Los nuevos paradigmas nacen de los antiguos e incorporan gran parte del vocabulario y de los aparatos que previamente se utilizaron. Quienes proponen los paradigmas practican sus profesiones en mundos diferentes. Al hacerlo, los dos grupos de científicos ven cosas diferentes cuando miran en la misma dirección desde el mismo punto. Cada comunidad lingüística puede producir resultados completos de su

investigación que, aunque sean descriptibles en frases comprendidas de la misma manera por los dos grupos, no pueden ser explicados por la otra comunidad en sus propios términos.

Sólo durante los períodos de ciencia normal, el progreso parece ser evidente y la comunidad científica no puede ver los frutos de su trabajo en ninguna forma. Una comunidad científica es eficiente para resolver los problemas o los enigmas que define su paradigma. El resultado de la resolución de esos problemas debe ser inevitablemente el proceso.

Cuando una comunidad científica repudia un paradigma anterior renuncia, al mismo tiempo, a la mayoría de los libros y artículos en que se incluye dicho paradigma.

En conclusión se puede decir que para Khun la ciencia es el resultado de un proceso sucesivo y en constante evolución, dentro del que se ubican diferentes fenómenos a los que se enfrentan los científicos cuando resuelven enigmas. Todo esto con el objetivo de acercarse más a la verdad.

## **Lakatos**

Durante una gran parte de su carrera filosófica, Lakatos fue un seguidor de Popper. Sus nociones de explicación y falsabilidad son similares a las de éste último, aunque también están influenciadas por el paradigma de Khun. Un ejemplo de esto es su teoría de la Metodología de los Programas de Investigación Científica, que parece ser una fusión entre la lógica de Popper y la sociología de la ciencia de Khun.

El punto clave de esta teoría es refutar la idea de “falsación ingenua”, que abarca a toda teoría científica y demanda su rechazo cuando no se adecua a la realidad. Para Lakatos la predicción puede fallar, pero no porque la teoría sea falsa sino porque algo en las premisas de ésta esté mal. De esta manera considera que la teoría puede ser salvada con una nueva hipótesis auxiliar o con una revisión adecuada de las condiciones iniciales.



Lakatos considera que la Metodología de los Programas de Investigación Científica se basa en una composición de teorías interrelacionadas, donde ninguna teoría es vista de forma independiente. Esto hace que cualquier programa de investigación sea un conjunto de teorías interdependientes. Si una de las teorías es falsable esto hace referencia al programa entero, con lo que es muy difícil descartar una teoría individual sin hacer referencia al programa como un todo. Toda teoría tiene un núcleo firme que está protegido contra las refutaciones gracias a un “cinturón protector” de hipótesis auxiliares<sup>73</sup>.

Para definir un “programa” Lakatos hace una clara diferencia entre heurística negativa y heurística positiva. La primera es la parte central y dura que contiene los planteos básicos y estructurales; es muy difícil de cambiar y de combatir, básicamente es no falsable por convención de la comunidad científica. La segunda parte es el contenido de investigación del programa. Básicamente podría ser definido como un set de instrucciones que permiten saber cómo trabajar el programa de investigación en concreto (el cinturón protector). Esta es la parte que le indica al investigador/científico como desarrollar correctamente el programa en cuestión y como cambiar su punto de vista con respecto a una teoría cuando se topa con un problema.

Lakatos también distingue dos tipos de programas de investigación: los progresivos y los regresivos. El primer caso genera hipótesis ad hoc y los científicos tienden a aliarse con éste. El segundo caso resiste más el cambio pero tarde o temprano es sustituido por el primero. No obstante puede ocurrir que un programa regresivo se convierta en uno progresivo, con lo que no está mal que alguien se aferre, por honestidad intelectual, a un programa regresivo y trate de hacerlo progresar.

Lakatos plantea que las críticas racionales son muy importante para que los programas progresen y la ciencia avance. Todos los programas tienen problemas no solucionados y anomalías no asimiladas. En este sentido no existe una racionalidad instantánea, todo lleva su tiempo.

---

<sup>73</sup> *La Metodología de los Programas de Investigación Científica*. Imre Lakatos.

En conclusión se podría decir que Lakatos tiene una clara afinidad hacia el paradigma de la complejidad y el pensamiento sistémico, ya que plantea que todo programa de investigación tiene un gran conjunto complejo de teorías que interactúan entre sí (heurística positiva) entorno a una teoría central (heurística negativa).

## **Feyerabend**

Feyerabend se basa en la falla de otras teorías para aproximarse a la ciencia de una forma no dogmática. Para él la sociedad perfecta sería una en la que se pudiera pensar, explorar e investigar libremente y de forma imparcial, sin influencia de ideologías impuestas. No cree en principios firmes e inalterables ya que éstos han sido infringidos en varias y diferentes ocasiones.

Feyerabend considera que esto es muy bueno, ya que posibilita el progreso y el avance de las ciencias. Inclusive muchas veces se necesita, no solo apartarse de una regla específica, sino adoptar su opuesta, para lograr un verdadero avance. Ejemplos de esto pueden ser encontrados en todas las metodologías: un hombre de las cavernas descubre que la madera (cualquier tipo) puede ser usada para prender una fogata. Durante un tiempo se la pasa prendiendo fuegos y saltando alrededor. Un día, después de una tormenta, el cavernícola recoge madera húmeda y se da cuenta, luego de varios intentos, de que es imposible prender fuego con ella. De esta forma se da cuenta de que su hipótesis inicial es falseable, y la reemplaza por otra (se puede prender fuego con cualquier tipo de madera siempre y cuando no está húmeda).

Ahora, el problema con la falsificación es su incapacidad para indicar exactamente qué parte de la premisa contiene el error. O sea, cómo sabe el cavernícola que la madera húmeda es la causa de que el fuego no encendió, y no que la tierra esté fría u otra cosa.

Este tipo de problemas conduce a Feyerabend. Su metodología trata de deshacerse de estos inconvenientes optando por usar todas las metodologías (falsificación, inducción, etc.) y cualquier otro medio que explique los sucesos y las cosas que ocurren. Considera que la idea de un método fijo o de una teoría fija de la racionalidad descansa sobre una

concepción ingenua del hombre y de su entorno social. El principio fundamental de Feyerabend es: *todo sirve*.

Él considera que todas las metodologías, inclusive las más obvias, tienen sus límites. La mejor manera de hacer ver esto consiste en demostrar los límites, e incluso la irracionalidad, de alguna de las reglas que la metodología considera básica<sup>74</sup>. Un claro ejemplo de esto es Copérnico: él puso el planeta Tierra en movimiento falseando de forma matemática el modelo Ptolomeico de las órbitas planetarias usando las mismas reglas del paradigma matemático presente. Luego indujo que la Tierra y los otros planetas orbitan el sol asumiendo que, como las matemáticas sirven para predecir movimientos circulares, pueden servir también como prueba para explicar su teoría.

Feyerabend plantea que es fundamental contar con un criterio externo de crítica, ya que si nos proponemos investigar algo que usamos continuamente o una realidad en la estamos inmersos, nos va a resultar muy difícil a menos que usemos dicho criterio. Es muy útil inventar un nuevo sistema conceptual que choque con los resultados experimentales, que confunda los principios teóricos y que introduzca percepciones que no formen parte del mundo perceptual existente<sup>75</sup>.

En conclusión se podría decir que Feyerabend es partidario, de cierta forma, del método de Sherlock Holmes (igual que Popper), aunque en vez de aplicarlo sólo cuando todo el resto falla, lo aplica todo el tiempo.

---

<sup>74</sup> *Tratado contra el Método*. Paul Feyerabend.

<sup>75</sup> *Tratado contra el Método*. Paul Feyerabend.

## MONISMO Y DUALISMO METODOLÓGICO

La reiterada pregunta ¿Son las ciencias sociales realmente ciencias? Encierra la extendida creencia en la superioridad de las ciencias naturales, las "ciencias duras", frente a las ciencias humanas en general, y en particular frente a las ciencias sociales.

Durante la primera mitad de este siglo, dentro de la tradición anglosajona, los filósofos con mentalidad científica defendían un *monismo metodológico*, esto es, la idea de que el estudio de las acciones humanas *no* es cualitativamente diferente del estudio de los fenómenos naturales y, por tanto, los procedimientos, normas y objetivos propios de las ciencias naturales debían extenderse a las ciencias sociales. Este *monismo metodológico* partía del supuesto de que el poder de la razón y la reflexión crítica es suficiente para trascender nuestro contexto social y nuestro horizonte histórico, y, en consecuencia, para conocer objetivamente el mundo. De aquí el interés de dichos filósofos por codificar las reglas de "el" método que supuestamente garantizaba la correcta práctica científica y el auténtico conocimiento. Sólo la existencia de un método semejante permitía explicar, en su opinión, el asombroso progreso alcanzado por ciencias como la física.

En contra de esta concepción están los filósofos y científicos sociales que han defendido la especificidad y la autonomía de otras formas de experiencia y de reflexión, las cuales no tienen que ser asimilables o reducibles a los cánones de las ciencias naturales para que se les pueda considerar como formas legítimas de conocimiento. Sin embargo, cabe destacar que los mismos defensores de este *dualismo metodológico* siguen aceptando como correcta la imagen tradicional de las ciencias naturales, y consideran que ellas están libres de los problemas propios de las ciencias humanas, los cuales obedecen al carácter peculiar de su objeto de estudio.

A continuación se en listan, de manera muy esquemática, los principales contrastes que los defensores del *dualismo metodológico* han marcado entre ciencias naturales y ciencias sociales, lo cual permite delinear la concepción de ciencia natural que todavía impera en muchos medios académicos e intelectuales:

- En las ciencias naturales los datos son independientes de las teorías, no así en las ciencias sociales donde lo que cuenta como dato se determina a la luz de alguna perspectiva teórica, y donde los hechos mismos tienen que ser reconstruidos con base en alguna interpretación. Por tanto, las ciencias naturales, a diferencia de las sociales, cuentan con una base empírica teóricamente neutral, la cual permite a los científicos poner a prueba sus teorías y elegir, con total acuerdo, entre hipótesis alternativas.
  
- En las ciencias naturales las teorías *explican* los hechos siguiendo un esquema hipotético-deductivo, esto es: *si* la naturaleza fuera de tal y cual manera, los datos de la experiencia se darían como en efecto se nos presentan. En cambio, en las ciencias sociales, el criterio de lo que cuenta como una buena teoría es la *comprensión* que la teoría nos permite alcanzar tanto de las intenciones de los agentes como de los significados de los fenómenos humanos (y no su capacidad para dar explicaciones deductivas de los fenómenos a partir de leyes generales).
  
- El lenguaje de las ciencias naturales, además de ser preciso y formalizable, está constituido por términos que tienen un significado unívoco; se trata, por tanto, de un lenguaje que debe interpretarse literalmente. En cambio, el lenguaje de las ciencias humanas es inevitablemente multívoco y muchas veces metafórico. Esta diferencia está en estrecha relación con otra diferencia semántica: los significados, en las ciencias naturales, son separables de los hechos, mientras que en las ciencias humanas los significados son un componente constitutivo de los hechos. Esto se debe a que los objetos de estudio de estas últimas: acciones y conductas intencionales, reglas sociales, documentos, inscripciones, artefactos humanos, etcétera, son inseparables de su significado para los agentes. De aquí que los significados, en las ciencias del hombre, deban comprenderse mediante la coherencia teórica y no por la correspondencia con los hechos. En otras palabras, para comprender las acciones humanas y recuperar su intencionalidad - su significado- se requiere de una interpretación hermenéutica adecuada, la cual es relativa a las distintas culturas e, incluso, a los distintos individuos.



SEGUNDA PARTE:

ORÍGENES Y  
FUNDAMENTOS DE  
LA PRAXEOLOGÍA





The elucidation and the categorial and formal examination of this third class of laws of the universe is the subject matter of praxeology and its hitherto best-developed branch, economics. The body of economic knowledge is an essential element in the structure of human civilization; it is the foundation upon which modern industrialism and all the moral, intellectual, technological, and therapeutical achievements of the last centuries have been built. It rests with men whether they will make the proper use of the rich treasure with which this knowledge provides them or whether they will leave it unused. But if they fail to take the best advantage of it and disregard its teachings and warnings, they will not annul economics; they will stamp out society and the human race.

Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 886.

The Soviet economy is proof that, contrary to what many sceptics had earlier believed, a socialist command economy can function and even thrive.

Paul A. Samuelson, *Economics*, 13<sup>a</sup> Edición, Nueva York, 1989, pp. 837.



## **1.- MENER Y LA METHODENSTREIT**



## 1.1.- MENGER Y LOS PRINCIPIOS DE ECONOMÍA POLÍTICA

Carl Menger es el fundador de la Escuela Austriaca de Economía. Hasta fines de la década de 1870 no existía una ‘Escuela Austriaca’: sólo estaba Carl Menger. Ludwig von Mises escribió: “Lo que conocemos como la Escuela Austriaca de Economía comenzó en 1871 cuando Carl Menger publicó un volumen bajo el título *Grundsätze der Volkswirtschaftslehre* (...) Hasta el fin de los setentas no existía una ‘Escuela Austriaca’. Sólo existía Carl Menger.”

El primer libro de Menger, *Grundsätze der Volkswirtschaftslehre* (Principios de Economía Política), dio oficialmente nacimiento a la Escuela Austriaca de Economía en 1871. En él, estableció los nuevos fundamentos sobre los que edificar la nueva Ciencia Económica. Desarrolló una ciencia económica basada en el ser humano considerado como actor creativo y protagonista de todos los procesos y eventos sociales (subjektivismo) y una teoría formal sobre el surgimiento espontáneo y evolutivo de las instituciones sociales (económicas, jurídicas y lingüísticas) entendidas como esquemas pautados de comportamiento. Por lo tanto, se oponía tanto a los economistas clásicos como a la Escuela Histórica Moderna.

Abandonó el objetivismo de la escuela clásica anglosajona, que hablaba de entes externos de tipo objetivo, como las clases sociales y demás agregados.

“Adam Smith and this school have neglected to reduce the complicated phenomena of human economy in general, and in particular of its social form, "national economy" to the efforts of individual economies, as would be in accordance with the real state of affairs. They have neglected to teach us to understand them theoretically as the result of individual efforts. Their endeavors have been aimed, rather, and to be sure, subconsciously for the most part, at making us understand them theoretically from the point of view of the

"national economy" fiction. On the other hand, the historical school of German economists follows this erroneous conception consciously."<sup>76</sup>

La economía, pensaba Menger, debe situarse en la perspectiva subjetiva del ser humano que actúa. Lo que distingue precisamente a la Escuela Austriaca de las demás escuelas es la adhesión a estos principios metodológicos del individualismo y esencialismo. Hayek consideró que probablemente no sería una exageración considerar que los avances principales de la economía en el siglo pasado fueron debido a la aplicación de esta concepción subjetiva y señaló que el subjetivismo "ha sido impulsado de la forma más coherente por Ludwig von Mises, de manera que creo que la mayoría de las peculiaridades de sus puntos de vista que de entrada sorprenden a sus lectores, se deben al hecho de que ha aplicado de forma rigurosa el punto de vista subjetivista muy por delante de sus contemporáneos."<sup>77</sup> En cualquier caso, pese a que Mises mejoró esta posición, Menger sentó las bases:

This is the ground on which I stand. In what follows I have endeavoured to reduce the complex phenomena of human economic activity to the simplest elements that can still be subjected to accurate observation, to apply to these elements the measure corresponding to their nature, and constantly adhering to this measure, to investigate the manner in which the more complex economic phenomena evolve from their elements according to definite principles. (...) It is now the task of the reader to judge to what results the method of investigation I have adopted has led, and whether I have been able to demonstrate successfully that the phenomena of economic life, like those of nature, are orderly strictly in accordance with definite laws.<sup>78</sup>

Hay que destacar que la aportación más importante de Menger es esta concepción subjetivista de los procesos humanos y no el descubrimiento de la ley de la Utilidad Marginal. La teoría subjetiva del valor y el descubrimiento de la Ley de la Utilidad

---

<sup>76</sup> Menger, C., *Untersuchungen zur Methode der Sozialwissenschaften und der politischen Oekonomie insbesondere*, Duncker & Humblodt, Leipzig, 1883. El texto ha sido traducido del alemán al inglés, que es el idioma en el que se efectuarán las citas de Carl Menger en este trabajo.

<sup>77</sup> Hayek, F. A., *The counter-revolution of science: Studies in the abuse of reason*, Free Press, Glencoe, Illinois, pp. 209-210.

<sup>78</sup> Menger, C., *Grundsätze der Volkswirtschaftslehre*, Braumüller, Vienna, 1871. Ver la traducción inglesa Menger, C., *Principles of Economics*, New York University Press, New York, 1976, pp. 47-48.

Marginal no son sino el corolario de la concepción subjetiva del proceso de acción que debemos exclusivamente a Menger<sup>79</sup>. La Ley de la Utilidad Marginal dice que el valor de cualquier unidad relevante e intercambiable de bien económico en el contexto de cualquier acción viene determinado por su utilidad marginal, que es la utilidad en la escala valorativa que tiene la última unidad de medio relevante y perfectamente intercambiable que se posea<sup>80</sup>. La utilidad marginal es: a) decreciente, ya que conforme aumenta el número de unidades relevantes intercambiables, cada vez se satisfacen objetivos de menos valor en el escala valorativa; b) soluciona la paradoja del valor; c) nada tiene que ver con la saciedad fisiológica de las necesidades ni con la psicología, sino que es una ley estrictamente praxeológica, es decir, inserta en la propia lógica de toda acción humana.

---

<sup>79</sup> Huerta de soto, J., *La escuela austriaca. Mercado y creatividad empresarial*, Síntesis, Madrid, pp. 67. En efecto, la paradoja del valor (o paradoja de los diamantes y el agua) es una paradoja dentro de la economía clásica que expresa que, aunque el agua es más vital para el ser humano que los diamantes, éstos tienen un precio mucho más alto en el mercado. Adam Smith menciona la paradoja en *La riqueza de las Naciones*. De todas formas, Adam Smith no fue el primero en notar la paradoja. Nicolás Copérnico, John Locke, John Law y otros habían intentado explicar la disparidad en el valor entre el agua y los diamantes. Esta paradoja fue solucionada por Carl Menger (padre de la escuela austríaca), Jevons y Walras casi simultáneamente.

<sup>80</sup> El valor de un bien (*utilidad*) es la apreciación subjetiva más o menos intensa que el actor da al medio que piensa que servirá para satisfacer un fin. Conforme el fin tenga más importancia, el valor del medio será más alto. El hombre al actuar decide entre las diversas posibilidades ofrecidas a su elección. La discriminación es inherente a la acción humana porque los medios son escasos. Habrá, por tanto, un proceso de elección, ya que el actor preferirá una opción a las demás *dependiendo de su escala valorativa*. Dice Mises que cuando el hombre actúa, “se representa mentalmente una escala de necesidades o valoraciones con arreglo a la cual ordena su proceder”. El valor de los bienes en esta escala valorativa no depende de su valor vital, sino de la utilidad *de una determinada cantidad de bien*. El ser humano no toma decisiones en términos generales/globales (toda el agua frente a todos los diamantes), sino que según el contexto de acción en que se encuentre, las decisiones se efectúan en base a *unidades relevantes* de bien perfectamente intercambiables para ese contexto en el que se esté implicado. No suele ser común que la unidad relevante sea toda el agua o todos los diamantes del mundo. Pues bien, el criterio por el que se asigna valor a un bien concreto está determinado por la importancia que tienen las necesidades de *más baja prioridad* que ese bien puede satisfacer con la cantidad disponible. Es decir, el valor de un bien será el valor de la *menos importante* de las necesidades que asegura ese bien. Dicho de otra manera, el valor de cada una de las unidades relevantes perfectamente intercambiables vendrá determinado por el valor que tenga la última unidad relevante de bien en la escala valorativa. A esta utilidad se la denomina *utilidad marginal*, porque está “en el margen” de la escala valorativa. Es a este nivel de importancia que la persona valora la disponibilidad de un bien, aunque ese mismo bien pueda satisfacer necesidades de mayor importancia. Es de esta manera que Menger solucionó la paradoja del valor al introducir la utilidad marginal. Cuanto mayor sea la cantidad de que dispongamos de un bien tanto menor será el placer que nos produzca cada unidad y tanto más bajo será también el lugar que ocupe dicho bien en nuestra escala de valores. El valor de la unidad marginal es cada vez menor, debido a que se asigna a un fin que también se valora cada vez menos. La ley de la utilidad marginal es *decreciente*. Además, la caída o descenso de la utilidad marginal es más pronunciada cuanto más vital y urgente es un bien. La necesidad de estos bienes (agua y comida) es muy poco elástica, llegando relativamente rápido a la saturación. Resumiendo: El valor que otorgamos al agua no está determinado por la utilidad de un vaso de agua que nos salvaría la vida (utilidad infinitamente grande como es lógico), sino por la utilidad del agua que empleamos para bañarnos, por ejemplo. Por eso valoramos más el oro y los diamantes que el agua, porque existe tal cantidad de agua que podemos satisfacer necesidades de muy escaso valor para nuestro bienestar, como regar las flores o tirar los globos de agua.

La segunda gran aportación de Menger consiste en haber desarrollado la teoría del surgimiento espontáneo y evolutivo de las instituciones partir de la concepción subjetiva de la acción humana. Como manifestara Menger: “el problema más importante de las ciencias sociales es explicar cómo las instituciones que sirven al bienestar común y que son extremadamente importantes para su desarrollo llegaron a existir sin una voluntad común dirigida a establecerlas”. “La solución de los más importantes problemas de las ciencias sociales teóricas en general y de la teoría económica en particular está estrechamente conectada con la cuestión teórica de comprender el origen y el cambio de instituciones ‘orgánicamente’ creadas.”<sup>81</sup> Hayek señala entre otras instituciones que son el resultado de la acción espontánea evolutiva nada menos que al lenguaje, la moneda, el derecho de propiedad, el comercio, la *lex mercatoria* que rige los intercambios internacionales y la misma *Common Law*<sup>82</sup>. Las instituciones sociales, por tanto, son el resultado de conductas regulares no planificadas por los individuos para hacer frente a los problemas que enfrentan.

## 1.2.- LA METHODENSTREIT<sup>83</sup>

Este es el punto que más nos interesa para este trabajo. La polémica entre la Escuela Histórica de Economía y la Escuela Austriaca ha pasado a la historia de las ciencias sociales como *debate metodológico*. En realidad, el motivo de la disputa no fue tanto la

---

<sup>81</sup> Menger, C., *Problems in Economics and Sociology*, University of Illinois Press, Urbana, 1981.

<sup>82</sup> “Para captar adecuadamente el íntimo contenido del orden que caracteriza a la sociedad civilizada, conviene advertir que este orden, lejos de ser fruto de designio o intención, deriva de la incidencia de ciertos procesos de carácter espontáneo. Vivimos en una sociedad civilizada porque hemos llegado a asumir, de forma deliberada, determinados hábitos heredados de carácter fundamentalmente moral, muchos de los cuales han resultado siempre poco gratos al ser humano –y sobre cuya validez e intrínseca eficacia nada sabía-. Su práctica, sin embargo, fue generalizándose a través de procesos evolutivos basados en la selección, y fue facilitando tanto el correspondiente aumento demográfico como un mayor bienestar material de aquellos grupos que antes se avinieron a aceptar este tipo de comportamiento. La no deliberada, reluctante, y hasta dolorosa sumisión del ser humano a tales normas facilitó a dichos entornos sociales la necesaria cohesión gracias a la cual accedieron sus miembros a un superior nivel de bienestar y conocimientos de diversa especie, lo que les permitió ‘multiplicarse, poblar y henchir la tierra’ (Génesis, I, 28). Quizá sea este proceso la faceta más ignorada de la evolución humana”. F. A. Hayek, *La Fatal Arrogancia*, Unión Editorial, Madrid, 1990, pp. 33.

<sup>83</sup> Por Methodesntreit nos referimos al debate sobre el método entre Carl Menger y la Escuela Histórica Alemana, Huerta de Soto señala otros tres “rounds/etapas” más a parte de la que se trata en este trabajo: 1) Böhm-Bawerk contra John Bates Clark (y también contra Marshall y Marx); 2) Mises, Hayek y Mayer contra el socialismo, Keynes y la Escuela Neoclásicay 3) los neoaustriacos contra el paradigma dominante y el nihilismo metodológico. Ver Huerta de Soto, J., “The ongoing Methodenstreit of the Austrian School”, en el *Journal des Économistes et des Études Humaines* (volumen 8, número 1, Marzo de 1998, pp. 75-113).



diferente inspiración metodológica (en todo caso innegable y profunda) cuanto la *diversidad de motivaciones filosóficas, económicas y políticas*<sup>84</sup>.

Los historicistas de la Escuela Histórica Alemana encabezados por Schmoller negaron la existencia de una teoría económica de validez universal. El único conocimiento válido era, según ellos, el proveniente de la observación empírica y del estudio de los datos históricos. En palabras de Mises:

“The fundamental thesis of historicism is the proposition that, apart from the natural sciences, mathematics, and logic, there is no knowledge but that provided by history. There is no regularity in the concatenation and sequence of phenomena and events in the sphere of human action. Consequently *the attempts to develop a science of economics and to discover economic laws are vain. The only sensible method of dealing with human action, exploits, and institutions is the historical method.*”<sup>85</sup>

Menger consideró la cuestión metodológica como “la más urgente de la economía política”, ya que “aclarar los problemas metodológicos resulta la condición necesaria de cualquier ulterior desarrollo”. Reivindicar la legitimidad y la primacía de la teoría económica era un imperativo particularmente urgente para Menger, dado el despótico y obtuso predominio que por entonces ejercía la “Nueva Escuela histórica” sobre el estudio de las ciencias sociales. No es, pues, de extrañar que nuestro autor dejara a un lado los estudios iniciados con la publicación de los *Grundsätze der Volkswirtschaftslehre* (Principios de Economía Política), la obra que revolucionó la teoría económica en el siglo xix, para afrontar los problemas metodológicos.

Menger vio que el motivo del fracaso de *Los Principios* era el método y la visión historicista dominante. Contra el historicismo de la Escuela Alemana escribe Menger su segundo libro *Untersuchungen über die Methode der Socialwissenschaften und der Politischen ökonomie insbesondere* (Investigaciones sobre el método de las ciencias

---

<sup>84</sup> Comenta Raimondo Cubeddu que en la perspectiva de los Austriacos la discusión gira en torno a cinco temas principales: 1) la naturaleza y origen de las instituciones sociales 2) el método apropiado para estudiarlas 3) la naturaleza y propósito de la ciencia económica 4) las conclusiones políticas de las investigaciones 5) el papel de la Escuela Histórica de Economía en la vida alemana. Ver Cubeddu, R., *La Filosofía de la Escuela Austriaca*, Unión Editorial, Madrid, 1997, Cap. 1.

<sup>85</sup> Mises, L., *Theory and History*, Yale University Press, New Haven, Conn, 1957, pp. 199.

sociales con especial referencia a la Economía Política). Refiriéndose a las *Untersuchungen*, escribe F.A. Hayek: “Se trata de un libro difícilmente superable como polémica contra las pretensiones de la Escuela histórica de recabar para sí el derecho exclusivo al estudio de los problemas económicos (...) la importancia capital de esta obra para los economistas de nuestro tiempo radica, de una parte, en su versión, extraordinariamente profunda, de la esencia de los fenómenos sociales (...) y, de otra, en su clarificador análisis del desarrollo del aparato conceptual con el que tienen que trabajar las ciencias sociales.”

Este tratado critica en especial la posición metodológica de la Escuela Histórica Moderna<sup>86</sup> y defiende la posibilidad de una teoría económica universal y atemporal, que era negada por los historicistas. De esta manera, Menger comenzó el proceso, que culminaría Mises, de la búsqueda de leyes universales para la economía y la coordinación social.

“The aim of this orientation, which in the future we will call the exact one, an aim which research pursues in the same way in all realms of the world of phenomena, is the determination of strict laws of phenomena, of regularities in the succession of phenomena which do not present themselves to us as absolute,

---

<sup>86</sup> “Obviamente, las *Untersuchungen* recibieron una acogida desfavorable. Schmoller, que en el caso del primer libro de Menger permaneció en silencio, reaccionó ahora con una fuerte crítica en su *Jahrbruch*, en un tono muy ofensivo. Menger respondió en una serie de dieciséis cartas, que posteriormente fueron publicadas bajo el título de *Die Irrthümer des Historismus in der Deutschen Nationalökonomie* (1884). (Los errores del historicismo en la economía política alemana). Eran muy polémicas y algunas de ellas resultaban injuriosas para Schmoller. Menger justificaba el bajo nivel académico de sus comentarios y los ataques *ad hominem* contra Schmoller argumentando que cuando los académicos se ven atacados por un “ignorante” deben aprovechar la oportunidad para dirigirse al público en general en un nivel que le sea accesible. Schmoller cerró el debate negándose a comentar los *Irrthümer* y devolviendo a Menger la copia que este le había enviado con una carta no muy amistosa. En esta disputa, conocida con el nombre de *Methodenstreit*, no sólo participaron Schmoller y Menger, sino que se unieron también a ellos discípulos de ambas partes. El nombre de Escuela Austríaca surgió en torno del *Methodenstreit*. Después de la victoria prusiana sobre los austríacos en la batalla de Königgratz, llamar a alguien “austríaco” tenía en Alemania una connotación peyorativa. Así, Schmoller y sus discípulos comenzaron a llamar “austríacos” a los que sustentaban la posición del grupo de Viena. De aquí surgió el nombre *Die österreichische Schule* (La Escuela Austríaca), para identificar a Menger y sus discípulos. La mayor parte de los comentarios sobre este debate coinciden en que la disputa no produjo ningún avance científico. Según Von Mises: “la *Methodenstreit* contribuyó muy poco a la clarificación del problema en discusión. Menger estaba muy influido por el empirismo de John Stuart Mill para sacar todas las consecuencias lógicas de su propio punto de vista. Schmoller y sus discípulos, que se limitaron a defender una posición indefendible, ni siquiera comprendieron de qué trataba la controversia.” Ver Juan Carlos Cachanosky “La Escuela Austríaca de Economía”. Cachanosky, J. C., *La Escuela Austríaca de Economía*, Atlas del Sud, 1998, Argentina.

*but which in respect to the approaches to cognition by which we attain to them simply bear within themselves the guarantee of absoluteness.”<sup>87</sup>*

El tema principal de la polémica se refería a la *posibilidad de considerar a la historia como la base empírica de las ciencias prácticas de la economía*. El problema metodológico fue planteado por Menger como una contraposición entre una perspectiva empírica o teórica. La mayoría de las escuelas de pensamiento económico apostaban por la base empírica, como la Escuela Histórica Alemana. Eran más numerosas y predominantes, y negaban la existencia de leyes universales económicas. Menger combatió el enfoque empirista y apostó claramente por la perspectiva teórica:

If, therefore, exact laws are at all attainable, it is clear that *these cannot be obtained from the point of view of empirical realism*, but only in this way, with theoretical research satisfying the presuppositions of the above rule of cognition.

But the way by which theoretical research arrived at the above goal, a way essentially different from Bacon's empirical-realistic induction, is the following: it seeks to ascertain the simplest elements of everything real, elements which must be thought of as strictly typical just because they are the simplest.

*The specific goal of this orientation of theoretical research is the determination of regularities in the relationships of phenomena which are guaranteed to be absolute and as such to be complete.*

It examines, rather, how more complicated phenomena develop from the simplest, in part even unempirical elements of the real world in their (likewise unempirical) isolation from all other influences. (...)

Science starts out, however, with these assumptions, since it would never be able otherwise to reach the goal of exact research, the determination of strict

---

<sup>87</sup> Menger, C., *Untersuchungen zur Methode der Sozialwissenschaften und der politischen Oekonomie insbesondere*, Duncker & Humblodt, Leipzig, 1883. Ver la traducción inglesa Menger, C., *Investigations into the method of the social sciences with special reference to economics*, New York University Press, New York, 1985, pp. 59.

laws. On the other hand, with the assumption of strictly typical elements, of their exact measure, and of their complete isolation from all other causative factors, it does to be sure, and indeed on the basis of the rules of cognition characterized by us above, arrive at laws of phenomena which are not only absolute, but according to our laws of thinking simply cannot be thought of in any other way but as absolute.<sup>88</sup>

Y es que, por influencia aristotélica, Menger considera que el conocimiento de la realidad social exige dos disciplinas complementarias, pero radical y epistemológicamente diferentes. Por un lado la *teoría* que recoge las esencias de los fenómenos económicos (la “forma” en sentido aristotélico). Esta teoría se descubre por introspección, ya que el investigador tiene el privilegio de poseer la misma naturaleza que lo observado. Se elabora de forma lógico-deductiva<sup>89</sup> a partir de unos conocimientos evidentes. Por otro lado estaría la *historia*, que se concreta en los hechos empíricos de cada acontecimiento histórico (la “materia” en sentido aristotélico). Señala Menger que ambas disciplinas son necesarias para conocer la realidad pero dice que: a) la teoría nunca puede extraerse de la historia y b) que es necesaria una teoría previa para comprender la historia. Esta posición metodológica, intuida en parte por J. B. Say<sup>90,91</sup>, es el fundamento de la metodología de la Escuela Austriaca de Economía<sup>92</sup>.

---

<sup>88</sup> Menger, C., *Untersuchungen zur Methode der Sozialwissenschaften und der politischen Oekonomie insbesondere*, Duncker & Humblodt, Leipzig, 1883. Ver la traducción inglesa Menger, C., *Investigations into the method of the social sciences with special reference to economics*, New York University Press, New York, 1985, pp. 60-61.

<sup>89</sup> A modo de curiosidad, decir que Menger empleaba este método deductivo en sus clases de forma natural. Era conciso, claro y desarrollaba los argumentos de forma deductiva y perfectamente hilados hasta llegar a la conclusión. Seager, economista americano que asistió a sus cursos explicó: “El profesor Menger lleva bien sus cincuenta y tres años. Cuando expone en sus clases rara vez utiliza sus notas, excepto para verificar una cita o una fecha. Las ideas parecen surgirle mientras habla; las expresa con un lenguaje tan claro y simple y las enfatiza con gestos tan apropiados, que es un placer escucharlo. El estudiante siente que lo transportan en vez de dirigirlo, y cuando se llega a una conclusión, ésta viene a su mente no como algo inconexo, sino como la consecuencia obvia de su propio proceso mental. Se dice que aquellos que asisten a las clases del profesor Menger con regularidad no necesitan otra preparación para su examen final en economía política, y estoy dispuesto a creerlo. Muy pocas veces he escuchado a un conferenciante que posea el mismo talento para combinar claridad y simplicidad de exposición, junto con una amplia visión filosófica. Sus clases rara vez se hallan ‘por encima de la capacidad’ de sus estudiantes menos capaces y, sin embargo, instruyen a los más brillantes”. Henry R. Seager, “Economics at Berlin and Vienna”. En: Charles A. Gulick (Jr.) (ed.), *Labor and Other Economic Essays*, New York, Books for Libraries Press, 1968, pp. 21-22.

<sup>90</sup> “A treatise on political economy will (...) be confined to the enunciation of a few general principles, not requiring even the support of proofs or illustrations; because these will be but the expression of what every one will know, arranged in a form convenient for comprehending them, as well as in their whole scope as in their relation to each other.” Y “political economy (...) whenever the principles which constitute its basis are the rigorous deductions of undeniable general facts, rests upon an immovable foundation.” Say, J. B., *Treatise on Political Economy*, Augustus Kelley, New Cork, 1965, pp. 2-5. Para

En el debate, también se trató la posibilidad de aplicar los métodos positivistas a las ciencias sociales, orientados a verificar y establecer inductivamente leyes generales. Menger, al igual que Mises, no deja duda alguna sobre su opinión acerca de la eficacia del testeo empírico de las teorías económicas.

*Among economists the opinion often prevails that the empirical laws, "because they are based on experience," offer better guarantees of truth than those*

---

un explicación más detallada de la postura metodológica de Say ver Rothbard, M., "Praxeology as the Method of Economics", *Phenomenology and the Social Sciences*, Northwestern University Press, Evanston, 1973. <http://mises.org/rothbard/praxeologymethod.pdf>

<sup>91</sup> Huerta de Soto: "diversos estudios recientes han puesto de manifiesto cómo, de hecho, lo que Menger hizo fue retomar a través de Say una tradición del pensamiento mucho más antigua que se truncó precisamente como consecuencia de la influencia negativa de Adam Smith y de la Escuela Clásica inglesa. Me refiero a la tradición católica continental que, de forma secular, fue construyendo todos los elementos esenciales que constituyen el paradigma de la Escuela Austriaca actual. Así, en lo que se refiere al surgimiento espontáneo de las instituciones, podemos, como ha indicado Bruno Leoni, retrotraernos hasta la tradición jurídica romana, los escolásticos españoles<sup>33</sup> como Juan de Lugo y Juan de Salas, Balesbat en 1692, el marqués D'Argenson en 1751 y sobre todo Turgot, que desde mucho antes que Adam Smith ya habían articulado perfectamente el carácter disperso del conocimiento que incorporan las instituciones sociales entendidas como órdenes espontáneos. Así Turgot, en 1759, concluye que «no es preciso probar que cada individuo es el único que puede juzgar con conocimiento de causa el uso más ventajoso de sus tierras y esfuerzo. Solamente él posee el conocimiento particular sin el cual hasta el hombre más sabio se encontraría a ciegas. Aprende de sus intentos repetidos, de sus éxitos y de sus pérdidas, y así va adquiriendo un especial sentido para los negocios que es mucho más ingenioso que el conocimiento teórico que puede adquirir un observador indiferente, porque está impulsado por la necesidad». Refiriéndose igualmente Turgot a la «completa imposibilidad de dirigir mediante reglas rígidas y un control continuo la multitud de transacciones que, aunque sólo sea por su inmensidad, no puede llegar a ser plenamente conocida, y que además dependen continuamente de una multitud de circunstancias siempre cambiantes que no pueden controlarse ni menos aún preverse» La teoría subjetiva del valor es igualmente desarrollada por los escolásticos españoles en el siglo XVI, en especial por Diego de Covarrubias y Leyva, siendo Luis Saravia de la Calle el primero que expresamente indica cómo son los precios los que determinan los costes y no al revés. Los escolásticos españoles también aplican esta concepción subjetivista a la teoría del dinero (Martín Azpilcueta y Luis de Molina), recogiendo igualmente el concepto de empresario que había sido desarrollado antes que ellos por San Bernardino de Siena y San Antonino de Florencia, y que después Cantillon, Turgot y Say convertirán en el punto focal de sus análisis. Toda esta tradición se trunca por los negativos efectos de la reforma protestante, que hasta cierto punto explica la involución que supuso Adam Smith y que muy recientemente han sido resumidos por Leland B. Yeager en su brillante comentario a la obra póstuma de Rothbard *An Austrian Perspective on the History of Economic Thought*: «Adam Smith abandonó las contribuciones anteriores, centradas en la teoría subjetiva del valor, la función empresarial y el interés por explicar los precios que se dan en los mercados del mundo real, sustituyéndolas todas ellas por la teoría objetiva del valor-trabajo y centrándose con carácter preferente en el fantasmagórico 'precio natural' de equilibrio a largo plazo, un mundo en el que la función empresarial se supone que no existe. Además impregnó la Ciencia Económica de calvinismo, por ejemplo al apoyar la prohibición de la usura y al distinguir entre ocupaciones productivas e improductivas. Por último, rompió con el *laissez-faire* radical de otros economistas franceses e italianos del siglo XVIII, introduciendo en su 'liberalismo' todo tipo de excepciones y matizaciones. Su trabajo, en suma, carece de sistema y está plagado de contradicciones." Huerta de Soto, J., "The ongoing Methodenstreit of the Austrian School", en el *Journal des Économistes et des Études Humaines* (volumen 8, número 1, Marzo de 1998, pp. 75-113).

<sup>92</sup> Huerta de soto, J., *La escuela austriaca. Mercado y creatividad empresarial*, Síntesis, Madrid, pp. 71.

*results of exact research which are obtained, as is assumed, only deductively from a priori axioms.*

*The error at the basis of this view is caused by the failure to recognize the nature of the exact orientation of theoretical research, of its relationship to the realistic, and by applying the points of view of the latter to the former.*

Nothing is so certain as that the results of the exact orientation of theoretical research appear insufficient and unempirical in the field of economy just as in all the other realms of the world of phenomena, when measured by the standard of realism. This is, however, self-evident, since the results of exact research, and indeed in all realms of the world of phenomena, are true only with certain presuppositions, with presuppositions which in reality do not always apply. *Testing exact theory of economy by the full empirical method is simply a methodological absurdity, a failure to recognize the bases and presuppositions of exact research. At the same time it is a failure to recognize the particular aims which the exact sciences serve.* To want to test the pure theory of economy by experience in its full reality is a process analogous to that of the mathematician who wants to correct the principles of geometry by measuring real objects, without reflecting that the latter are indeed not identical with the magnitudes which pure geometry presumes or that every measurement of necessity implies elements of inexactitude. Realism in theoretical research is not something higher than exact orientation, but something different.

The results of realistic orientation stand in an essentially different relationship to the empirical method than those of exact research. The former are based, of course, on the observation of phenomena in their "empirical reality" and complexity, and of course the criterion of their truth is accordingly the empirical method. An empirical law lacks the guarantee of absolute validity a priori, i.e., simply according to its methodological presuppositions. It states certain regularities in the succession and coexistence of phenomena which are by no means necessarily absolute. But bearing this firmly in mind, we note that it must agree with full empirical reality, from the consideration of which it was obtained. To want to transfer this principle to the results of exact research is,

however, an absurdity, a failure to recognize the important difference between exact and realistic research. To combat this is the chief task of the preceding investigations.<sup>93</sup>

La epistemología y la metodología de Mises parte de este contexto y de esta aportación de Carl Menger. Sólo Mises aceptó el proceso deductivo y lo refinó hasta llegar a la teoría pura de la acción humana (la Praxeología). Mises es el verdadero heredero de la tradición austriaca y la persona que ha hecho avanzar el campo de las leyes económicas universales en el siglo pasado.

---

<sup>93</sup> Menger, C., *Untersuchungen zur Methode der Sozialwissenschaften und der politischen Oekonomie insbesondere*, Duncker & Humblodt, Leipzig, 1883. Ver la traducción inglesa Menger, C., *Investigations into de method of the social sciences with special reference to economics*, New York University Press, New York, 1985, pp. 69-70.





## **2.- LUDWIG VON MISES: EL HEREDERO DE LAS IDEAS METODOLÓGICAS DE CARL MENGER**



Una de las cosas que distingue a la Escuela Austriaca de Economía es su propósito de combatir el escepticismo y la arbitrariedad. Ya desde Menger, las cuestiones metodológicas y epistemológicas han sido tratadas con gran dedicación y atención por los teóricos austriacos. Hemos dicho que en tiempos de su fundación (finales del siglo XIX) la doctrina económica que predominaba en la Europa continental era la Escuela Histórica Alemana. Su principal representante era Gustav Schmoller, y negaban la idea de que la ciencia económica pudiera explicar los fenómenos de mercado en términos de leyes universales. Proponían, en su lugar, la descripción e interpretación histórica de los eventos sociales.

El autor que se interesa por las cuestiones metodológicas y las desarrolla en mayor profundidad dentro de la Escuela Austriaca es Ludwig von Mises, que según él mismo, se convirtió en economista tras leer en 1903 los *Grundsätze der Volkswirtschaftslehre* de Menger<sup>94</sup>. Fue el que realizó un mayor esfuerzo para continuar, desarrollar y refinar las ideas metodológicas de Menger. Dice Lachmann que Mises vio el pivote de la metodología austriaca en la distinción que Menger hizo entre ‘leyes exactas’ y regularidades empíricas<sup>95</sup>.

En su tarea de perfeccionar las ideas metodológicas de Menger, Mises tuvo que hacer frente y oponerse a tres doctrinas: el historicismo, el positivismo y el empirismo.

Hemos visto como el *historicismo* niega la posibilidad de la existencia de una teoría económica abstracta de validez universal como la que defendía Menger y que desarrolló posteriormente Mises. Éste es el concepto de historicismo que se utiliza en este trabajo y fue el defendido por la Escuela Histórica Alemana del siglo XIX y por los institucionalistas americanos del siglo XX. Es posible, sin embargo, dar al término ‘historicismo’ dos sentidos más. El primero es el que podemos identificar en la base del

---

<sup>94</sup> “Around Christmas, 1903, I read Menger’s *Grundsätze* for the first time. It was the reading of this book that made an ‘economist’ of me”. Ver Mises, L., *Notes and Recollections*, Libertarian Press, South Holland, Illinois, 1978, pp. 33.

<sup>95</sup> Lachmann, L. M., “Ludwig von Mises and the Extension of Subjectivism” en Kirzner, I., *Method, Process and Austrian Economics: Essays in honor of Ludwig von Mises*, Lexington Books, Lexington, 1982.

positivismo metodológico de la escuela neoclásica, ya que pretende recurrir a la observación empírica histórica para falsar y contrastar teorías, y que Hayek vio como una manifestación más del racionalismo cartesiano<sup>96</sup>. El segundo es el relacionado con la Escuela Histórica del Derecho, especialmente con Savigny, opuesto al racionalismo cartesiano y que supo captar la importancia de los acontecimientos históricos y ambientales en la configuración del derecho y del lenguaje, aunque sin renunciar al tratamiento teórico de los mismos<sup>97</sup>. Esta postura es defendida por la Escuela Austriaca en su análisis teórico sobre el surgimiento de las instituciones. Menger no ocultó su afinidad con Savigny, uno de los autores más citados en las *Untersuchungen*.

El *positivismo* pretender aplicar el método de las ciencias naturales a las ciencias de la acción humana<sup>98</sup>. Muchos economistas siguen creyendo en la utilización de la metodología positivista en la ciencia económica con la esperanza de alcanzar una precisión y unos éxitos predictivos semejantes a los logrados en las ciencias naturales. Quieren construir la ciencia económica utilizando una metodología que le es totalmente ajena, ya que es imposible aproximarse a las ciencias sociales de acuerdo con el modelo metodológico de la física y de las otras ciencias naturales. En la doctrina del positivismo Mises vio que el positivismo cometía el mismo error que el historicismo, es decir, negar la existencia de leyes necesarias y universales independientes de la historia.

Mises también se opuso al *empirismo*. El empirismo pretende construir las teorías científicas a partir de la generalización de los datos observados porque considera la experiencia como la única fuente válida de conocimiento, mientras que niega la posibilidad de ideas espontáneas o del pensamiento a priori. Sólo el conocimiento sensible nos pone en contacto con la realidad. Teniendo en cuenta esta característica, los empiristas toman las ciencias naturales como el tipo ideal de ciencia, ya que se basa en hechos observables. Para esta doctrina, el origen de nuestros conocimientos no está en la razón, sino en la experiencia, ya que todo el contenido del pensamiento ha tenido que pasar primero por los sentidos. El principal error del empirismo reside en que no se puede hablar de una lógica inductiva.

---

<sup>96</sup> Huerta de soto, J., *La escuela austriaca. Mercado y creatividad empresarial*, Síntesis, Madrid, pp. 72.

<sup>97</sup> Cubeddu, R., *La Filosofía de la Escuela Austriaca*, Unión Editorial, Madrid, 1997.

<sup>98</sup> En la segunda parte de este trabajo se tratará en detalle el positivismo.

Fue contra estas tres corrientes que Mises desarrolló su *apriorismo metodológico*. Y es que Mises creía en la existencia de leyes que rigen la cooperación social. Éstas son, según Mises, tan válidas, exactas y verdaderas como las de las ciencias naturales<sup>99</sup>. Hay que estudiar las normas rectoras de la acción humana y de la cooperación social “a la manera como el físico examina las que regulan la naturaleza”.

“But all were fully convinced that there was in the course of social events no such regularity and invariance of phenomena as had already been found in the operation of human reasoning and in the sequence of natural phenomena.”<sup>100</sup>

Mises denominó a su metodología “Praxeología”<sup>101</sup>. La Praxeología representa el intento de escapar de las implicaciones nihilistas y arbitrarias del historicismo, del positivismo y del empirismo. Afirma la existencia de leyes inviolables dentro del reino de la acción humana. Su objetivo es establecer la validez universal de estas leyes a partir de *la evidencia incontestable de que la gente actúa persiguiendo fines*. La Praxeología es una ciencia que trata de leyes *a priori*, que ni se pueden construir ni se pueden validar/falsar empíricamente. Sólo pueden ser verificadas o refutadas mediante el razonamiento discursivo.

Es necesario investigarlas y descubrirlas para que la Praxeología y su rama más desarrollada, la economía, “no sea una disciplina normativa de lo que *debe ser*”. La sociedad debe organizarse de acuerdo a las leyes que rigen la cooperación humana y no en base a cualquier utopía política.

---

<sup>99</sup> Dice Mises: “Man’s freedom to choose and to act is restricted in a threefold way. There are first the physical laws to whose unfeeling absoluteness man must adjust his conduct if he wants to live. There are second the individual’s innate constitutional characteristics and dispositions and the operation of environmental factors; we know that they influence both the choice of the ends and that of the means, although our cognizance of the mode of their operation is rather vague. *There is finally the regularity of phenomena with regard to the interconnectedness of means and ends, viz., the praxeological law as distinct from the physical and from the physiological law.*” Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 885.

<sup>100</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 2.

<sup>101</sup> Pese a que el adjetivo “praxeológico” evoca inmediatamente a Ludwig von Mises y a la Escuela Austriaca, el término “praxeología” fue utilizado con anterioridad por Espinas. Así lo explica Mises: “el término praxeología fue empleado por primera vez, en 1890, por Espinas. V. su artículo “Les Origines de la technologie”, *Revue Philosophique*, año XV, XXX, 114-115, y el libro publicado en París en 1897 con el mismo título.” Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 2, nota 1.

“They did not search for the laws of social cooperation because *they thought that man could organize society as he pleased*. If social conditions did not fulfill the wishes of the reformers, if their utopias proved unrealizable, the fault was seen in the moral failure of man. Social problems were considered ethical problems. What was needed in order to construct the ideal society, they thought, were good princes and virtuous citizens. With righteous men any utopia might be realized.”<sup>102</sup>

Hay quienes han expuesto<sup>103</sup> que la metodología de Mises es una construcción para apoyar su pensamiento liberal. Esto es falso. Hay que distinguir dos partes dentro de la Economía Política. Una es la ciencia económica y otra el enfoque político. La Praxeología (y la ciencia económica) sólo puede hacer afirmación de *lo que es*, de *cómo es* y de las *implicaciones lógicas que se derivan de ello*. Es independientemente de toda posición ética o juicio normativo particular. Indica las leyes que rigen la cooperación social. Como veremos después, si hay algo que busca Mises por encima de todo es *construir una ciencia objetiva*, es decir, una ciencia cuyas enseñanzas resulten válidas para todo tipo de actuación, independientemente del fin a que se aspire. Por el contrario, el enfoque político (ya sea liberal, socialista, nacionalista, comunista u otro) posee contenido subjetivo. Desea conseguir una serie de fines. Entonces, como señaló Dean Rappard<sup>104</sup>: ¿cómo puede ser Mises al mismo tiempo el “campeón” del *wertfrei*<sup>105</sup> en economía y del *laissez-faire*?

La Praxeología (y la ciencia económica) habla de felicidad o supresión de malestar “en sentido puramente formal”, es decir, en sentido amplio, sin conferirles contenido concreto. El liberalismo, por el contrario, sí que les confiere un determinado significado. El liberalismo es una doctrina política. No es una teoría científica. Busca resolver problemas que se dan en el marco social. Presupone que

---

<sup>102</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 2.

<sup>103</sup> Hutchison, T. W., “Professor Machlup on Verification in Economics”, *Southern Economic Journal*, 1956, pp. 476-483.

<sup>104</sup> Rappard, William E., “On Reading von Mises” en Sennholz, M., *On Freedom and Free Enterprise*, pp. 17-33.

<sup>105</sup> La traducción sería: libre de valoraciones, *value-free*.

“that people prefer life to death, health to sickness, nourishment to starvation, abundance to poverty. It teaches man how to act in accordance with these valuations. (...) What they maintain is that the immense majority prefer a life of health and abundance to misery, starvation, and death. The correctness of this statement cannot be challenged. It is proved by the fact that *all antiliberal doctrines—the theocratic tenets of the various religious, statist, nationalist, and socialist parties—adopt the same attitude with regard to these issues*. They all promise their followers a life of plenty. They have never ventured to tell people that the realization of their program will impair their material well-being. They insist—on the contrary—that while the realization of the plans of their rival parties will result in indigence for the majority, they themselves want to provide their supporters with abundance.”<sup>106</sup>

Es importante lo que dice Mises en el pasaje anterior cuando señala que, en la mayoría de ocasiones, los fines que persiguen las distintas doctrinas políticas coinciden. Es indudable que todas ellas tienen como objetivos el que la gente viva mejor y más tiempo, que tenga un bienestar mayor; que sus necesidades básicas estén ampliamente cubiertas; que haya menos parados; hacer que la gente salga de la pobreza (tanto del propio país como del resto de países del mundo), etc. La diferencia está en el método empleado, es decir, en los medios que consideran más idóneos para la conquista de tales objetivos. Para Mises, la sociedad debe organizarse de la forma que es posible organizarla, esto es, de acuerdo a las leyes que rigen la cooperación humana y no como “le plazca a cada uno”<sup>107</sup>. Por eso, el motivo por el cual se prefiere el liberalismo al estatismo es que se consiguen esos objetivos. Así lo comenta Rothbard:

“Economic science, in short, establishes existential laws, of the type: if A, then B. Mises demonstrates that this science asserts that laissez-faire policy leads to peace and higher standards of living for all, while statism leads to conflict and

---

<sup>106</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 154.

<sup>107</sup> Esto es lo que Hayek denominó ‘constructivismo’: “La concepción básica de este constructivismo puede ser quizás expresada en la forma más simple por la fórmula, aparentemente inocente, que expresa que, habiendo creado el hombre las instituciones de la sociedad y de la civilización, debe ser también el mismo hombre capaz de alterarlas a su voluntad para satisfacer sus anhelos o deseos. Hace ya casi 50 años desde que, con gran impresión, oí por primera vez de esta fórmula.” Hayek, F. A., *New Studies in Philosophy, Politics, Economics and the History of Ideas*, University of Chicago Press, Chicago, 1978.

lower living standards. Then, Mises as a citizen chooses laissez-faire liberalism because he is interested in achieving these ends.”<sup>108</sup>

Por tanto, cuando Mises califica una política como “mala” (por ejemplo, las leyes de salario mínimo) no hace esta valoración desde el punto de vista de la ciencia económica, sino viendo si alcanzará el fin que se propone (una sociedad en donde haya menos parados), que generalmente es aceptado por todas las doctrinas políticas.

---

<sup>108</sup> Rothbard, M., “In Defense of Extreme Apriorism”, *Southern Economic Journal*, 1957.



### **3.- PRINCIPALES CONTRIBUCIONES DE LA ESCUELA AUSTRIACA DE ECONOMÍA**



Lo que distingue a la Escuela Austriaca y habrá de proporcionarle fama inmortal es precisamente el hecho de haber desarrollado una teoría de la acción económica y no de la «no acción» o «equilibrio económico».

Ludwig von Mises, *Notes and Recollections*, Libertarian Press, 1978, p. 36

## **LA CIENCIA DE LA ECONOMÍA**

**1. Sólo los individuos eligen.** El hombre, con sus propósitos y planes, es el principio de todo análisis económico. Sólo los individuos eligen; las entidades colectivas no eligen. La tarea primaria del análisis económico es hacer inteligibles los fenómenos económicos al basarlos en propósitos y planes individuales; la tarea secundaria del análisis económico es rastrear las consecuencias no previstas de las elecciones individuales.

**2. El estudio del orden de mercado versa fundamentalmente sobre el comportamiento de intercambio y las instituciones dentro de las cuales tiene lugar el intercambio.** El sistema de precios y la economía de mercado se entienden mejor como una "catalaxia", y por lo tanto la ciencia que estudia el orden de mercado cae bajo la órbita de la "cataláctica". Estos términos se derivan de los significados griegos originales de la palabra "katallaxy": intercambiar y convertir a un extraño en amigo mediante el intercambio. La cataláctica enfoca la atención del análisis en las relaciones de intercambio que surgen en el mercado, la negociación que caracteriza el proceso de intercambio, y las instituciones dentro de las cuales tiene lugar el intercambio.

**3. Los "hechos" de las ciencias sociales son aquello que las personas creen y piensan.** A diferencia de las ciencias físicas, las ciencias humanísticas empiezan con los propósitos y planes de los individuos. Mientras que la purga de los propósitos y planes en las ciencias físicas condujo a avances al superar el problema del antropomorfismo, en las ciencias humanísticas la eliminación de los propósitos y planes resulta en la purga del objeto de estudio de la ciencia del accionar humano. En las ciencias humanísticas, los "hechos" del mundo son lo que los actores piensan y creen.

El significado que los individuos le dan a las cosas, las prácticas, los lugares y las personas determina cómo se orientarán a sí mismos en la toma de decisiones. El objetivo de las ciencias de la acción humana es la inteligibilidad, no la predicción. Las ciencias humanísticas pueden lograr este objetivo porque nosotros somos lo que nosotros estudiamos, o porque poseemos conocimiento intrínseco, mientras que las ciencias naturales no pueden perseguir un objetivo de inteligibilidad porque confían en un conocimiento desde afuera. Podemos entender los propósitos y planes de otros actores humanos porque nosotros mismos somos actores humanos.

El experimento de pensamiento clásico al que se apela para ilustrar esta diferencia esencial entre las ciencias de la acción humana y las ciencias físicas es el del marciano que observa los "datos" en la estación Grand Central de Nueva York. Nuestro marciano podrá observar que cuando la manecilla del reloj apunta al ocho hay un trájín de movimiento conforme los cuerpos dejan esas cajas, y que cuando la manecilla llega a las cinco hay un trájín de movimiento conforme los cuerpos vuelven a entrar a las cajas y se van. El marciano podrá incluso desarrollar una predicción en torno a la manecilla y el movimiento de cuerpos y cajas. Pero a menos que el marciano llegue a entender los propósitos y planes (el viaje hacia y desde el trabajo), su entendimiento "científico" de los datos procedentes de la estación Grand Central estarán limitados. Las ciencias de la acción humana son diferentes de las ciencias naturales, y empobrecemos las ciencias humanísticas cuando tratamos de forzarlas dentro del molde filosófico/científico de las ciencias naturales.

## **MICROECONOMÍA**

**4. La utilidad y los costos son subjetivos.** Todos los fenómenos económicos se filtran a

través de la mente humana. Desde la década de 1870, los economistas han coincidido en que el valor es subjetivo, pero siguiendo a Alfred Marshall, muchos han sostenido que el costo de una ecuación está determinado por condiciones objetivas. Marshall insistió en que al igual que las dos hojas de una tijera cortan un papel, el valor subjetivo y los costos objetivos determinan el precio (ver microeconomía). Pero Marshall no apreció que los costos también son subjetivos ya que ellos mismos son determinados por el valor de los usos alternativos de los recursos escasos. Ambas hojas de la tijera cortan de hecho el papel, pero la hoja de la oferta está determinada por las valoraciones subjetivas de los individuos.

Al decidir cursos de acción, uno debe escoger; esto es, uno debe seguir un camino y no otros. El enfoque en las alternativas en las opciones lleva a uno de los conceptos definitorios de la forma económica de pensamiento: los costos de oportunidad. El costo de cada acción es el valor de la alternativa más valiosa dejada de lado al tomar la acción. Ya que la acción descartada es, por definición, una que no se lleva a cabo, cuando uno decide, uno sopesa los beneficios esperados de una actividad contra los beneficios esperados de actividades alternativas.

5. El sistema de precios economiza la información que las personas necesitan procesar al tomar decisiones. Los precios resumen los términos de intercambio en el mercado. El sistema de precios transmite a los participantes del mercado la información, ayudándolos a lograr ganancias mutuas en el intercambio. En el ejemplo famoso de Hayek, cuando las personas notan que el precio de la hojalata ha subido, no necesitan saber si la causa está en el aumento de la demanda de hojalata o en la disminución de la oferta. De cualquier manera, el aumento en el precio de la hojalata los lleva a economizar su uso. Los precios de mercado cambian rápidamente cuando las condiciones subyacentes cambian, lo que lleva a las personas a ajustarse rápidamente.

6. La propiedad privada de los medios de producción es una condición necesaria para el cálculo económico racional. Los economistas y pensadores sociales han reconocido desde hace tiempo que la propiedad privada otorga incentivos poderosos para la asignación eficiente de los recursos escasos. Pero aquellos que simpatizan con el socialismo creyeron que el socialismo podía trascender estos problemas de incentivo mediante la transformación de la naturaleza humana. Ludwig von Mises demostró que

aún si el supuesto cambio de la naturaleza humana tuviera lugar, el socialismo fracasaría debido a la incapacidad de los planificadores económicos para calcular racionalmente el uso alternativo de los recursos. Sin la propiedad privada de los medios de producción, razonó Mises, no habría mercado para los medios de producción, y por lo tanto no habría precios monetarios para los medios de producción. Y sin precios monetarios que reflejaran las escaseces relativas de los medios de producción, los planificadores económicos serían incapaces de calcular racionalmente el uso alternativo de los medios de producción.

7. El mercado competitivo es un proceso de descubrimiento empresarial. Muchos economistas ven a la competencia como un estado de cosas. Pero el término "competencia" evoca una actividad. Si la competencia fuera un estado de cosas, el emprendedor no tendría ningún papel que jugar. Pero como la competencia es una actividad, el emprendedor tiene un papel enorme como el agente de cambio que empuja y arrastra a los mercados hacia nuevas direcciones.

El emprendedor se mantiene alerta ante las oportunidades de ganancia mutua no reconocidas. Al reconocer oportunidades, el emprendedor obtiene una ganancia. El aprendizaje mutuo del descubrimiento de ganancias del intercambio mueve al mercado a una asignación más eficiente de los recursos. Adicionalmente, el atractivo de la ganancia incita continuamente a los emprendedores a buscar innovaciones que incrementen la capacidad productiva. Para el emprendedor que reconoce la oportunidad, las imperfecciones de hoy representan las ganancias de mañana. El sistema de precios y la economía de mercado son mecanismos de aprendizaje que guían a los individuos a descubrir ganancias mutuas y a emplear eficientemente los recursos escasos.

## MACROECONOMÍA

8. El dinero no es neutral. Se define al dinero como el medio de intercambio comúnmente aceptado. Si la política gubernamental distorsiona la unidad monetaria, se distorsiona el intercambio también. La meta de la política monetaria debe ser la minimización de estas distorsiones. Cualquier aumento de la oferta monetaria no compensado por un aumento en la demanda monetaria conducirá a un aumento de precios. Pero los precios no se ajustan instantáneamente en toda la economía. Algunos

ajustes de precios ocurren más rápidamente que otros, lo que significa que cambian los precios relativos. Cada uno de estos cambios ejerce su influencia en los patrones de intercambio y producción. Es así que el dinero, por su naturaleza, no puede ser neutral.

La importancia de este postulado se torna evidente al momento de discutir los costos de la inflación. La teoría cuantitativa del dinero afirma correctamente que la impresión de dinero no aumenta la riqueza. De esta manera, si el gobierno duplicara la oferta monetaria, el incremento aparente en la capacidad de compra de bienes por parte de los tenedores de moneda se ve impedido por la duplicación de los precios. Pero mientras que la teoría cuantitativa del dinero representó un avance importante en el pensamiento económico, una interpretación mecánica de la teoría cuantitativa subestimó los costos de la política inflacionaria. Si los precios simplemente se duplicaran cuando el gobierno duplica la oferta monetaria, entonces los actores económicos podrían anticipar este ajuste de precios mediante el seguimiento cercano de los números de la oferta monetaria y ajustarían su comportamiento de forma apropiada. El costo de la inflación sería así mínimo.

Pero la inflación es socialmente destructiva en varios niveles. Primero, incluso la inflación prevista rompe una confianza básica entre el gobierno y sus ciudadanos porque el gobierno usa la inflación para confiscar la riqueza de las personas. Segundo, la inflación no prevista es redistributiva ya que los deudores se enriquecen a costa de los acreedores. Tercero, ya que las personas no pueden anticipar perfectamente la inflación y ya que el dinero se agrega en algún lugar del sistema -digamos, a través de la compra de bonos por parte del gobierno-, algunos precios (el precio de los bonos, por ejemplo) se ajustan antes que otros precios, lo que significa que la inflación distorsiona los patrones de intercambio y producción.

Ya que el dinero es el enlace para casi todas las transacciones en una economía moderna, las distorsiones monetarias afectan esas transacciones. El objetivo de la política monetaria, por lo tanto, debe ser el de minimizar esas distorsiones monetarias precisamente porque la moneda no es neutral.

9. La estructura de capital consiste de bienes heterogéneos que tienen usos multiespecíficos que deben ser alineados. En este preciso instante, hay personas en

Detroit, Stuttgart y Tokyo que están diseñando autos que no serán comprados sino hasta dentro de una década. ¿Cómo saben cómo asignar recursos para lograr ese objetivo? La producción es siempre para una demanda futura incierta, y los procesos de producción requieren diferentes etapas de inversión que van desde la más remota (la minería del hierro) hasta la más inmediata (el concesionario de autos). Los valores de todos los bienes de producción en todas las etapas de la producción derivan del valor que los consumidores otorgan al producto que se produce. El plan de producción alinea varios bienes en una estructura de capital que produce los bienes finales idealmente en la forma más eficiente. Si los bienes de capital fueran homogéneos, podrían ser usados para producir todos los productos finales que los consumidores desearan. Si se cometieran errores, los recursos podrían ser reasignados rápidamente y con un costo mínimo hacia la producción de los productos finales más deseados. Pero los bienes de capital son heterogéneos y multiespecíficos; una fábrica de autos puede producir autos pero no chips de computadora. El alineamiento intrincado del capital para la producción de varios bienes de consumo está gobernado por señales de precio y el cuidadoso cálculo económico de los inversores. Si se distorsiona el sistema de precios, los inversores cometerán errores en el alineamiento de sus bienes de capital. Una vez que el error sale a la luz, los actores económicos reacomodarán sus inversiones, pero en el ínterin se habrán perdido recursos.

**10. Las instituciones sociales suelen ser el resultado de la acción humana, pero no de los diseños humanos.** Muchas de las instituciones y prácticas más importantes no son el resultado del diseño directo sino el subproducto de acciones que se toman para lograr otros fines. Un estudiante en el Medio Oeste que trata durante el mes de enero de llegar rápido a su clase evitando el frío puede tomar un atajo a través del patio en vez de tomar el camino más largo alrededor del mismo. Ir a través del patio deja huellas en la nieve; conforme otros estudiantes sigan estas huellas, el camino se torna más grande. Aunque su meta es simplemente llegar rápido a la clase y evitar el clima frío, en el proceso crean un camino en la nieve que de hecho ayuda a los estudiantes que vienen después a lograr ese objetivo más fácilmente. La historia del "camino en la nieve" es un ejemplo sencillo de un "producto de la acción humana, pero no del diseño humano" (Hayek, 1948, pág. 7).

La economía de mercado y su sistema de precios son ejemplos de un proceso similar.



Las personas no se proponen crear el complejo esquema de intercambios y señales de precios que constituyen una economía de mercado. Su intención es simplemente la de mejorar su propia suerte en la vida, pero su comportamiento resulta en el sistema de mercado. El dinero, el derecho, el lenguaje, la ciencia y todo lo demás son fenómenos sociales que pueden encontrar sus orígenes no en el diseño humano, sino en las personas que se esfuerzan para lograr su propio progreso, y que en el proceso producen un resultado que beneficia al público.

Las implicancias de estos diez postulados son bastante radicales. Si se prueban ciertas, la teoría económica se asentaría en la lógica verbal y el trabajo empírico enfocado en narrativas históricas. Respecto a la política pública, habría severas dudas en torno a la habilidad de los funcionarios públicos para intervenir óptimamente en el sistema económico, ni hablar de manejar racionalmente la economía.

Quizás los economistas debieran adoptar el credo de los médicos: "lo primero es no hacer daño". La economía de mercado surge de la inclinación natural de las personas a mejorar su situación y así descubrir los intercambios mutuamente beneficiosos que lograrán ese objetivo. Adam Smith fue el primero en sistematizar ese mensaje en "La Riqueza de las Naciones". En el siglo XX, los economistas de la escuela austríaca de la economía fueron los proponentes más intransigentes de este mensaje, no debido a un compromiso ideológico previo, sino debido a la lógica de sus argumentos.

## **PRINCIPALES INTEGRANTES DE LA ESCUELA AUSTRIACA DE ECONOMÍA**<sup>109</sup>

### Primera generación

Carl Menger

Eugen von Böhm-Bawerk

Friedrich von Wieser

Eugen Philippovich von Philippsberg

---

<sup>109</sup> Cachanosky, J. C., *La Escuela Austríaca de Economía*, Atlas del Sud, Argentina, 1998.

### Segunda generación

Emil Sax

Robert Zuckerkandl

Johann von Komorzynski

Robert Meyer

### Tercera generación

Ludwig von Mises

Richard von Stigl

Edwald Schams

Leo Schönfeld (se llamó posteriormente Leo Illy)

### Cuarta generación

Friedrich A. von Hayek

Fritz Machlup

Ludwig M. Lachman

Quinta generación

Hans F. Sennholz

Louis Spadaro

Israel Kirzner

Murray N. Rothbard

### Miembros del Seminario Privado de Mises en Viena

Ludwig Bettelheim - Gabillon

Victor Bloch

Stephanie Braun - Browne

Friedrich Engel von Janosi

Walter Froelich

Gottfried von Haberler

Friedrich A. von Hayek  
Marianne von Herzfeld  
Felix Kaufman  
Rudolf Klein  
Helene Lieser - Berger  
Rudolf LoebI  
Gertrud Lovasy  
Fritz Machlup  
Ilse Mintz - Schüller  
Oskar Morgenstern  
Elly Offenheimer - Spiro  
Adolf G. Redlich - Redley  
Paul N. Rosenstein - Rodan  
Karol Schlesinger



TERCERA PARTE:

LA PRAXEOLOGÍA Y  
EL PASO A LA  
CIENCIA ECONÓMICA



No treatment of economic problems proper can avoid starting from acts of choice; economics becomes a part, although the hitherto best elaborated part, of a more universal science, praxeology.

Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 3.

Action is a category that the natural sciences do not take into account. The scientist acts in embarking upon his research *Some Preliminary Observations Concerning Praxeology I* work, but in the orbit of natural events of the external world which he explores there is no such thing as action. There is agitation, there is stimulus and response, and, whatever some philosophers may object, there is cause and effect. There is what appears to be an inexorable regularity in the concatenation and sequence of phenomena. There are constant relations between entities that enable the scientist to establish the process called measurement. But there is nothing that would suggest aiming at ends sought; there is no ascertainable purpose. The natural sciences are causality research; the sciences of human action are teleological.

Ludwig von Mises, *The Ultimate Foundation of Economic Science*, Van Nostrand, 1962, pp. 6-7.





## **1.- FUNDAMENTOS DE LA PRAXEOLOGÍA**



# 1.- DUALISMO ONTOLÓGICO Y METODOLÓGICO

Este es un punto principal en el pensamiento de Mises y es clave para entender su pensamiento metodológico y el desarrollo de la Praxeología. El austriaco distingue entre mundo externo (fenómenos físicos, químicos y fisiológicos) y mundo interno (pensamientos, sentimientos, apreciaciones y actuaciones conscientes), señalando que no hay actualmente ningún puente que pueda unir estas dos esferas en el sentido de que no sabemos cómo los acontecimientos externos afectan al pensamiento humano, las ideas y los juicios de valor<sup>110</sup>. Nuestro actual conocimiento no nos permite dar a múltiples problemas soluciones universalmente satisfactorias, por lo que hay que rechazar el monismo metodológico y “conformarnos con un insuperable dualismo metodológico”<sup>111</sup>. De ahí su crítica al positivismo, que pretende aplicar los métodos de las ciencias naturales empíricas a las ciencias de la acción humana, como se verá en detalle en la cuarta parte de este trabajo.

Podríamos decir que **el desarrollo de la Praxeología deriva y tiene su fundamentación en el dualismo metodológico defendido por Mises.**

## 1.1.- Dualismo Ontológico

Mises explica que existen dos clases y reinos de cosas: el reino de los objetos físicos y el reino de la acción. Lo cual significa un dualismo ontológico: establece una distinción entre mundo natural y mundo social. Como mínimo, en vista del conocimiento que se tiene actualmente. Sin embargo, no descarta la posibilidad de que una mente omnisciente pueda comprender e interpretar coherentemente los fenómenos de forma monista, es decir, que puede la reducción de un tipo de fenómenos a la otra. Pero hasta la fecha, “el hombre ha fracasado en su intento de llenar el abismo que él ve abrirse entre el espíritu y la materia”<sup>112</sup>.

---

<sup>110</sup> Mises, L., *Theory and History*, Yale University Press, New Haven, Conn., 1957, pp. 1.

<sup>111</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 18.

<sup>112</sup> Mises, L., *Theory and History*, Yale University Press, New Haven, Conn., 1957, pp. 1.

Podemos distinguir tres elementos en la descripción del *mundo natural*. El primer elemento es que, el mundo natural, también llamado indistintamente ‘mundo externo’ por Mises, está constituido por entidades y eventos que existen independientemente de los actores humanos individuales.

“For thousands of years the minds of physicians did not perceive germs and did not divine their existence. But the success or failure of their endeavors to preserve their patients' health and lives depended on the way germs influenced or did not influence the functioning of the patients' bodily organs. The germs were real because they conditioned the outcome of events either by interfering or by not interfering, either by being present in or by being absent from the field.”<sup>113</sup>

EL segundo elemento, también relacionado con el primero, es que las entidades naturales no se ven afectadas por las ideas humanas. En palabras de Mises:

“Whatever man may expect, nature will go its own way unaffected by any human expectations, desires, wishes, and hopes.”<sup>114</sup>

El último elemento es que la esencia del mundo natural consiste en la “constatable e inevitable regularidad de la concatenación y secuencia de los fenómenos”.<sup>115</sup> Esta idea va apareciendo a lo largo de sus escritos.

“If there were no regularity, nothing could be learned from experience. In proclaiming experience as the main instrument of acquiring knowledge, empiricism implicitly acknowledges the principles of regularity and causality. When the empiricist refers to experience, the meaning is: as *A* was in the past followed by *B*, and as we assume that there prevails a regularity in the

---

<sup>113</sup> Mises, L., *The Ultimate Foundation of Economic Science*, Van Nostrand, Princeton, 1962, pp. 6.

<sup>114</sup> Mises, L., *The Ultimate Foundation of Economic Science*, Van Nostrand, Princeton, 1962, pp. 68.

<sup>115</sup> Mises, L., *Theory and History*, Yale University Press, New Haven, Conn., 1957, pp. 4-5.

concatenation and succession of natural events, we expect that *A* will also in the future be followed by *B*. ”<sup>116</sup>

En lo que respecta al *mundo interno*, también podemos señalar tres elementos que lo distinguen. El primer elemento es que, para Mises, el mundo social o mundo interno está constituido por entidades y eventos sociales. A diferencia de las naturales, las sociales dependen de los actores individuales. Esto equivale a decir que, si los actores individuales desapareciesen de la faz de la Tierra, también lo haría el mundo social.

“For the purposes of science we must start from the action of the individual because this is the only thing of which we can have direct cognition. The idea of a society that could operate or manifest itself apart from the action of individuals is absurd. Everything social must in some way be recognizable in the action of the individual.”<sup>117</sup>

El segundo elemento es que, pese a que todos los fenómenos sociales son manifestaciones de acciones humanas, también se deben tener en cuenta las estructuras sociales, porque éstas influyen en curso de los eventos. Al respecto, Mises dice:

“It is uncontested that in the sphere of human action social entities have real existence. Nobody ventures to deny that nations, states, municipalities, parties, religious communities, are real factors determining the course of human events. Methodological individualism, far from contesting the significance of such collective wholes, considers it as one of its main tasks to describe and to analyze their becoming and their disappearing, their changing structures, and their operation. And it chooses the only method fitted to solve this problem satisfactorily.”<sup>118</sup>

Mises escribe la relación entre actores individuales y conjuntos sociales como recursiva o correlativa:

---

<sup>116</sup> Mises, L., *The Ultimate Foundation of Economic Science*, Van Nostrand, Princeton, 1962, pp.21.

<sup>117</sup> Mises, L., *Epistemological Problems of Economics*, New York University, 1981, pp. 44-45.

<sup>118</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 42.

“Now the controversy whether the whole or its parts are logically prior is vain. Logically the notions of a whole and its parts are correlative. As logical concepts they are both apart from time.”<sup>119</sup>

Si la sociedad es anterior en lógica y tiempo a los individuos es una pregunta vacía, ya que el hombre en cuanto tal es necesariamente un ser social<sup>120</sup>. Mises opina que los actores individuales no pueden ser existir fuera de la sociedad.

“Homo sapiens appeared on the stage of earthly events neither as a solitary food-seeker nor as a member of a gregarious flock, but as a being consciously cooperating with other beings of his own kind. Only in cooperation with his fellows could he develop language, the indispensable tool of thinking. We cannot even imagine a reasonable being living in perfect isolation and not cooperating at least with members of his family, clan, or tribe.”<sup>121</sup>

Otro elemento importante que Mises señala al describir el mundo social es la *existencia de la elección (libre)*. Las acciones están determinadas por las ideas y pensamientos. Lo que significa que el ser humano puede actuar diferente de lo que lo hizo en el pasado.

“Leaving aside for the present any reference to the problem of the human will or free will, we may say: Nonhuman entities react according to regular patterns; man chooses. Man chooses first ultimate ends and then the means to attain them. These acts of choosing are determined by thoughts and ideas about which, at least for the time being, the natural sciences do not know how to give us any information.”<sup>122</sup>

El entorno, las generaciones pasadas, su sociedad influye en las decisiones de una persona:

---

<sup>119</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 42.

<sup>120</sup> Mises, L., *Theory and History*, Yale University Press, New Haven, Conn., 1957, pp. 252.

<sup>121</sup> Mises, L., *Theory and History*, Yale University Press, New Haven, Conn., 1957, pp. 252.

<sup>122</sup> Mises, L., *Theory and History*, Yale University Press, New Haven, Conn., 1957, pp. 11.

“[Individual man] is born the offspring and the heir of his ancestors (...) When he is born, he does not enter the world in general as such, but a definite environment. The innate and inherited biological qualities and all that life has worked upon him make a man what he is at any instant of his pilgrimage. (...) It is determined by his background and all the influences to which he himself and his ancestors were exposed. Inheritance and environment direct a man’s actions. (...) He lives not simply as man in abstracto; he lives as a son of his family, his race, his people, and his age; as a citizen of his country; as a member of a definite social group; as a practitioner of a certain vocation; as a follower of definite religious, metaphysical, philosophical, and political ideas; as a partisan in many feuds and controversies. He does not himself create his ideas and standards of value; he borrows them from other people. His ideology is what his environment enjoins upon him. Only very few men have the gift of thinking new and original ideas and of changing the traditional body of creeds and doctrines.”<sup>123</sup>

Estas influencias que se dan dentro del mundo social son generadas por acciones individuales. No son un flujo constante, pudiendo ser diferentes de lo que fueron en el pasado. Por lo que, a diferencia del mundo natural, el mundo social se caracteriza por la ausencia de regularidades en los eventos (como se verá más adelante).

## **1.2.- Dualismo Metodológico**

Hemos explicado anteriormente que existen dos reinos de cosas: el reino de los objetos físicos y el reino de la acción. El método que se utiliza para abordar y resolver los problemas a nivel científico varía si se trata de las ciencias naturales o las ciencias sociales (ciencias de la acción humana). El sistema para aproximarse e interpretar los fenómenos y construir las teorías es diferente debido a la distinta naturaleza del objeto que estudian. A esto se denomina *dualismo metodológico*.

---

<sup>123</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 46.

“Methodological dualism refrains from any proposition concerning essences and metaphysical constructs. It merely takes into account the fact that we do not know how external events—physical, chemical, and physiological—affect human thoughts, ideas, and judgments of value. This ignorance splits the realm of knowledge into two separate fields, the realm of external events, commonly called nature, and the realm of human thought and action.”<sup>124</sup>

“Materialist monism contends that human thoughts and volitions are the product of the operation of bodily organs, the cells of the brain and the nerves. Human thought, will, and action are solely brought about by material processes which one day will be completely explained by the methods of physical and chemical inquiry. This too is a metaphysical hypothesis, although its supporters consider it as an unshakable and undeniable scientific truth.”<sup>125</sup>

Vamos a mostrar a continuación los rasgos distintivos de las ciencias naturales y las ciencias de la acción humana.

### 1.2.1.- Ciencias naturales

El rasgo que distingue a las ciencias naturales es la “*constatable e inevitable regularidad de la concatenación y secuencia de los fenómenos*”.<sup>126</sup> La característica propia de las ciencias naturales es la regularidad objetiva en el comportamiento de las variables. Esto significa que, de mantenerse las mismas condiciones, un mismo estímulo provoca siempre el mismo efecto. Bajo condiciones idénticas, nos dice Mises<sup>127</sup>, las piedras siempre reaccionan de la misma manera a los mismos estímulos. Esta regularidad se traduce y se refleja en la construcción de leyes y generalizaciones destinadas a obtener predicciones a partir de datos del pasado.

---

<sup>124</sup> Mises, L., *Theory and History*, Yale University Press, New Haven, Conn., 1957, pp. 1.

<sup>125</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 17.

<sup>126</sup> Mises, L., *Theory and History*, Yale University Press, New Haven, Conn., 1957, pp. 4.

<sup>127</sup> Mises, L., *Theory and History*, Yale University Press, New Haven, Conn., 1957, pp. 5.



La experiencia en ciencias naturales, y a la que debe sus triunfos y sus mayores éxitos, es fruto de la experimentación de laboratorio. Los factores se pueden aislar y examinar por separado.

En el dominio de los fenómenos naturales se asume que *las regularidades observadas en las condiciones del pasado prevalecerán y permanecerán constantes en el tiempo*, permitiendo la predicción y la toma de decisiones en el futuro.<sup>128</sup>

Mises dice en la *Acción Humana* que el empirismo constituyen una epistemología adecuada para las ciencias naturales. Lo que critica es su extrapolación a las ciencias de la acción humana<sup>129</sup>:

“The modern natural sciences owe their success to the method of observation and experiment. There is no doubt that empiricism and pragmatism are right as far as they merely describe the procedures of the natural sciences. But it is no less certain that they are entirely wrong in their endeavors to reject any kind of a priori knowledge and to characterize logic, mathematics, and praxeology either as empirical and experimental disciplines or as mere tautologies.”<sup>130</sup>

### 1.2.2.- Ciencias de la Acción Humana. Elección

No es viable la utilización del método positivista en las ciencias de la acción humana (entre ellas, la economía) porque *no existe regularidad en la asociación de fenómenos*. Todo son variables, no existen relaciones constantes.

La razón es la *existencia de la elección humana*. Es decir, el hecho de que el hombre pueda decidir su comportamiento. Dada una determinada situación o estímulo, dos personas pueden actuar de forma distinta. Incluso una misma persona que se encuentra

---

<sup>128</sup> Even “where they can discover only a frequent conjunction—as is often the case in biology, for example—they assume that it is solely the inadequacy of our methods of inquiry that prevents us temporarily from discovering strict regularity.” Mises, L., *Theory and History*, Yale University Press, New Haven, Conn., 1957, pp. 6.

<sup>129</sup> En la segunda parte de este trabajo se tratará en detalle el positivismo.

<sup>130</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 32.

dos veces ante la misma situación puede reaccionar de manera distinta aunque se mantengan las condiciones.

Los fenómenos que son objeto de investigación son complejos. No nos es posible observar el cambio de un elemento aislado manteniendo constantes todas las demás condiciones y factores que influyen sobre él. No se pueden realizar experimentos de laboratorio en las ciencias de la acción humana. La experiencia sobre los hechos de las ciencias sociales es siempre histórica, y la información que proporciona no puede utilizarse para construir teorías y predecir eventos futuros<sup>131</sup>.

El ser humano elige porque actúa, porque es un *homo agens*<sup>132</sup>. En su acción persigue fines. Por lo que tiene que elegir primero los fines y luego los medios para alcanzarlos. La teoría que estudia las características de la acción es la Praxeología (como se explicará detalladamente a lo largo de este trabajo), que estudia la estructura de la acción, es decir, el empleo de medios escasos para alcanzar fines.

Mises divide las ciencias de la acción humana en dos ramas según el procedimiento metodológico que se utilice: la Praxeología y la Historia, que se explican seguidamente.

---

<sup>131</sup> Cada dato de la experiencia histórica está abierto a distintas interpretaciones, puede interpretarse de formas diferentes, y sólo puede ser interpretado si se posee una teoría lógica previa que permita tal interpretación. Ver Huerta de Soto, J., “Método y crisis en la ciencia económica”, *Estudios de Economía Política*, Unión Editorial, Madrid, 2004, pp. 59-83.

<sup>132</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 14.

## **2.- DIFERENCIA ENTRE PRAXEOLOGÍA E HISTORIA**

Las ciencias de la acción humana se dividen en dos ramas principales: la Praxeología y la Historia<sup>133</sup>. A esta distinción podemos denominarla dualismo metodológico *de segundo orden*. La diferencia básicamente está en que utilizan dos procedimientos metodológicos diferentes: la Historia sigue el método timológico<sup>134</sup> de “comprensión” (*Verstehen*) mientras que la Praxeología sigue el método praxeológico de la “concepción” (*Begreifen*). Mientras que la comprensión timologica es *a posteriori*, la Praxeología es *a priori*.

### **2.1.- Praxeología**

Como veremos exhaustivamente a continuación, la Praxeología estudia la acción humana en general, desde el punto de vista de sus implicaciones formales. La captación interna, a modo de introspección, de nuestro actuar, nos brinda la categoría *a priori* de lo que es la acción humana, como intento deliberado de pasar de una situación menos satisfactoria a otra que lo es más.<sup>135</sup>

Todo esto se irá explicando con detalle a lo largo de este trabajo, principalmente en la segunda parte. Lo que interesa destacar aquí es que su método es el de la “concepción” o pensamiento conceptual y deductivo. Se refiere “a cuanto es obligado en toda acción humana. Implica invariablemente manejar categorías y conceptos universales”.

### **2.2.- Historia**

---

<sup>133</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 30.

<sup>134</sup> “Timología” se deriva del griego *thymos*, que Homero y otros autores usaron para referirse al centro de las emociones y a la capacidad mental del ser vivo, que hace posible el pensamiento, la voluntad y el sentimiento.

<sup>135</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 13.

La historia consiste en la recolección y sistematización de todos los datos de experiencia de la acción humana. Estudia las acciones humanas específicas en el tiempo y lugar. Trata el contenido concreto de las acciones de los hombres en el pasado. Carece, por tanto, de leyes. Examina las empresas humanas en toda su multiplicidad y variedad,

“and all individual actions with all their accidental, special, and particular implications. It scrutinizes the ideas guiding acting men and the outcome of the actions performed.”<sup>136</sup>

Comprende cada uno de los aspectos de la acción humana. Así, no sólo hay una historia general, sino también existe historia sobre campos humanos más concretos. Podemos concebir una historia política, una historia militar, una historia de las ideas y la filosofía, una historia de las actividades económicas, de la tecnología, de la literatura, del arte, de la ciencia, de la religión, de la moral y de las costumbres y de cualesquiera otros aspectos de la vida humana. También la etnología, la sociología y la antropología en la medida en que no forma parte de la biología, son ciencias históricas; así como la psicología, en la medida en que no sea epistemología o filosofía. Igualmente la lingüística, en tanto y en cuanto no sea lógica o fisiología de la palabra, forma parte de la historia<sup>137</sup>.

El objeto de la historia es el análisis de los múltiples acontecimientos referentes a la acción humana. Para ello, el historiador necesita *interpretar* los sucesos utilizando varios instrumentos. El primero, son las disciplinas no-históricas apriorísticas, es decir, la Praxeología, la lógica y las matemáticas, que nos proporciona las herramientas lógico-deductivas. En segundo lugar, la *comprensión*, que permite abordar las notas individuales que cada evento histórico presenta<sup>138</sup>.

Existe gente que afirma que la historia debería ser *wertfrei* (ausente de juicios valorativos), y que el historiador debería aproximarse a los hechos históricos sin valorar

---

<sup>136</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 30.

<sup>137</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 30-31.

<sup>138</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 49.

ni prejuizar. Pero, como hemos dicho, el historiador interpreta los hechos y “jamás aborda las fuentes históricas sin suposiciones previas”.

La comprensión timológica que utiliza el historiador es aquel conocimiento experimental sobre los fines y el contenido de los juicios de valor que han determinado y motivado las acciones y respuestas de los individuos en el pasado. Este análisis es primordial para el estudio de la historia. Nos informa de las valoraciones y preferencias que han provocado que un individuo (o grupo) actúe de una determinada manera para alcanzar ciertos fines. Esta comprensión permite al historiador introducirse en el interior del individuo como método de conocimiento de sus valoraciones concretas. Esto es impredecible mediante la Praxeología y las demás ciencias.

“The scope of understanding is the mental grasp of phenomena which cannot be totally elucidated by logic, mathematics, praxeology, and the natural sciences to the extent that they cannot be cleared up by all these sciences. It must never contradict the teachings of these other branches of knowledge.”<sup>139</sup>

La Praxeología no tiene una relación especial con la timología, ya que es *wertfrei*<sup>140</sup>. Estudia la teoría de la lógica de la acción en sí misma. No investiga los acontecimientos que producen una decisión específica, es decir, los motivos por los cuales una persona actúa. Al respecto, Mises señala:

“Its subject is not the content of these acts of choosing but what results from them: action. It does not care about what a man chooses but about the fact that he chooses and acts in compliance with a choice made. (...) The subject matter of praxeology and of that part of it which is so far the best developed—economics—is action as such and not the motives that impel a man to aim at definite ends..”<sup>141</sup>

---

<sup>139</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 50.

<sup>140</sup> A la Praxeología no le conciernen los objetivos últimos que la acción pueda perseguir. Esto se explicará en detalle más adelante, en el punto: “Praxeología: Definición”.

<sup>141</sup> Mises, L., *Theory and History*, Yale University Press, New Haven, Conn., 1957, pp. 271-272.



## **2.- LA PRAXEOLOGÍA**





# 1.- PRAXEOLOGÍA: DEFINICIÓN

El desarrollo de la Praxeología es lo que distingue a la Escuela Austriaca de Economía de las demás escuelas de pensamiento económico. Empezaremos, por tanto, definiendo qué es la Praxeología.

*La Praxeología es la ciencia que estudia la acción humana desde el punto de vista de las implicaciones formales de la descripción del concepto de acción*<sup>142</sup>. Es el análisis formal de la acción humana en todos sus aspectos<sup>143</sup>.

La Praxeología se basa en el axioma fundamental de que el ser humano actúa<sup>144,145</sup>, es decir, que pretende alcanzar unos determinados *finés* que habrá descubierto que son importantes para él<sup>146</sup>. El método praxeológico gira en torno a la deducción verbal de las implicaciones lógicas del *hecho* de que los seres humanos actúen, es decir, que elige una serie de medios escasos para lograr sus fines.

Dice Mises que a la Praxeología no le conciernen los objetivos últimos que la acción pueda perseguir. *Pretende ser una ciencia objetiva*, es decir, que sus enseñanzas resultan válidas para todo tipo de actuación, independientemente del fin al que aspire el actor. El objeto de la Praxeología es la acción humana como tal, con independencia de todas las circunstancias ambientales, accidentales e individuales de los actos concretos. Se refiere a cuanto es obligado en toda acción humana. Por lo tanto, la Praxeología no trata las elecciones concretas de la acción humana.

“This postulate of *Wertfreiheit* can easily be satisfied in the field of the aprioristic science-logic, mathematics, and praxeology-and in the field of the experimental natural sciences. It is logically not difficult to draw a sharp line

---

<sup>142</sup> Zanotti, G., “Machlup: un puente entre Mises y Lakatos”, *Libertas*, 40, 1991.

<sup>143</sup> Rothbard, M., *Man, Economy, and State*, Nash Publishing, Los Angeles, 1993.  
<http://www.mises.org/rothbard/mes.asp>.

<sup>144</sup> Más adelante en este trabajo definiremos acción humana y sus implicaciones lógicas.

<sup>145</sup> Decir acción humana es, en verdad, una redundancia ya que solamente el hombre actúa, es decir, elige, prefiere, opta entre diversos medios para el logro de específicos fines. En las ciencias naturales no hay acción sino reacción, es decir, ausencia de propósito.

<sup>146</sup> Huerta de Soto, J., *Socialismo, Cálculo económico y Función empresarial*, Unión Editorial, Madrid, 2001, pp. 44.

between a scientific, unbiased treatment of these disciplines and a treatment distorted by superstition, preconceived ideas, and passion.”<sup>147</sup>

Las enseñanzas de la Praxeología y de la economía son válidas para todo tipo de acción humana, independientemente de los motivos, causas y fines en que esta última se fundamente. La Praxeología trata de los medios para la consecución de los fines últimos. Su objeto de estudio son los medios, no los fines.

---

<sup>147</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 48.

## 2.- MÉTODO AXIOMÁTICO-DEDUCTIVO

La Praxeología *se estructura como una ciencia axiomática-deductiva*. En la metodología contemporánea de las ciencias formales se entiende por un sistema axiomático-deductivo en sentido estricto a todo sistema formalizado, es decir, simbolizado y expresado en lenguaje lógico-matemático, que consta de axiomas<sup>148</sup> (formas proposicionales no demostradas en el sistema), teoremas (formas proposicionales deducidas a partir de los axiomas), símbolos primitivos, definiciones y sus reglas de formación y transformación.<sup>149</sup>

No es objetivo de este trabajo explicar y desarrollar exhaustivamente el método axiomático-deductivo ya que no pretende ser una investigación acerca de los distintos métodos científicos<sup>150</sup>. Lo que es relevante para este trabajo es señalar que metodológicamente, podemos considerar que la Praxeología es una ciencia que utiliza el método axiomático-deductivo *en latu sensu* (sentido amplio)<sup>151</sup>, porque se compone de una serie de axiomas que son definidos como proposiciones no demostradas en el sistema, y de los cuales se infieren una serie de teoremas (proposiciones demostradas en el sistema).

Conviene apuntar que Mises no se refiere a la Praxeología como ‘método axiomático-deductivo’ en sus escritos, pero indica clara y repetidamente que la acción humana es un “presupuesto irreductible”<sup>152</sup> sin el cual no es posible entender al ser humano, y que de ésta se derivan unas implicaciones lógicas mediante un proceso deductivo.

---

<sup>148</sup> Axioma viene del griego *ἀξιώματα* que significa *dignidades*. Son las proposiciones más dignas, las primeras. Así las bautizó Euclides en sus *Elementos*.

<sup>149</sup> Zanotti, G., “Caminos abiertos, un análisis filosófico de la epistemología de la economía”, *Libertas*, 25, 1996.

<sup>150</sup> Hemos comentado los métodos científicos más utilizados en el punto 3 de la primera parte de este trabajo.

<sup>151</sup> Debo la distinción entre ‘sentido estricto’ o ‘sentido amplio’ al Dr. Gabriel Zanotti.

<sup>152</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 17.

“The scope of praxeology is the explication of the category of human action. All that is needed for *the deduction of all praxeological theorems* is knowledge of the essence of human action.”<sup>153</sup>

*“All the concepts and theorems of praxeology are implied in the category of human action. The first task is to extract and to deduce them, to expound their implications and to define the universal conditions of acting as such.”*<sup>154</sup>

En la metodología moderna de las ciencias formales se permite caracterizar un axioma sólo desde el punto de vista formal, es decir, en cuanto a su ubicación/colocación en el sistema (proposición no demostrada), independientemente de que sea “evidente por sí mismo o no”. En la Praxeología, sin embargo, veremos más adelante que el axioma se nos presenta (a los seres humanos) como irrefutable<sup>155</sup>. Se trataría de un axioma material<sup>156</sup>. En cualquier caso, tanto en la metodología moderna como en la Praxeología, los axiomas son proposiciones que no requieren o no es posible (Gödel<sup>157</sup>) su demostración, y de ellos se deducen una serie de teoremas. Esto hace que se diferencie del método hipotético-deductivo, en donde las proposiciones científicas son hipotéticas.

---

<sup>153</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-Hudson, New York, 1996, pp. 64.

<sup>154</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-Hudson, New York, 1996, pp. 64.

<sup>155</sup> De esta cuestión se hablará más en detalle en el apartado “Sobre la elección del axioma y su certeza”.

<sup>156</sup> Antiguamente se consideraba que los axiomas eran evidentes; es decir, su verdad se imponía inmediatamente a la mente. Son los llamados axiomas materiales. En la actualidad, sin embargo, los axiomas se enuncian como axiomas formales, como proposiciones cuya verdad no se plantea como problema, pero que se establecen como fundamento de todas las demás proposiciones del sistema formal axiomático.

<sup>157</sup> Lógico y matemático estadounidense de origen austriaco. En 1930 entró a formar parte del cuerpo docente de la Universidad de Viena. Por su condición de judío se vio obligado a abandonar la ciudad durante la ocupación alemana de Austria y a emigrar a Estados Unidos, donde pasó a ocupar una plaza de profesor en el Instituto de Estudios Avanzados de Princeton, institución que ya había visitado con anterioridad. A Gödel se le conoce mejor por sus dos *teoremas de la incompletitud*, publicados en 1931 a los 25 años de edad, un año después de finalizar su doctorado en la Universidad de Viena. El teorema afirmaba que ningún sistema de leyes (axiomas o reglas) puede tener potencia suficiente para demostrar todos los enunciados verdaderos de la aritmética, sin ser al mismo tiempo tan fuerte que demuestre también enunciados falsos. El resultado frustró a Hilbert, quien tenía confianza en la posibilidad de fijar los fundamentos de las matemáticas mediante un proceso “autoconstructivo”, en el que la consistencia pudiera deducirse de una teoría lógica sencilla y evidente. Gödel no creyó que sus conclusiones demostrasen la arbitrariedad del método axiomático-deductivo, sino sólo que la deducción de teoremas no puede mecanizarse del todo, justificando así el papel de la intuición en la investigación formal.

El axioma de la Praxeología es la descripción de la acción humana, entendida como toda conducta racional<sup>158</sup>. La descripción es la siguiente: *la acción humana es el intento deliberado de pasar de un estado menos satisfactorio a otro más satisfactorio*<sup>159</sup>. De él se infieren una serie de teoremas praxeológicos<sup>160</sup> que serán el núcleo sobre el cual se edificará la ciencia económica. Se enfatiza el poder deductivo de la economía a partir de ciertas premisas. El objeto material de la Praxeología es la acción humana, y el objeto formal son el conjunto de implicaciones formales que de ella se deducen. Es importante señalar que en el caso de la Praxeología este sistema axiomático-deductivo se expresa en lenguaje común y sin instrumentos matemáticos. Es una ciencia verbal, no matemática.<sup>161</sup>

Pese a que el axioma central de la Praxeología no necesita demostración, no todos los praxeólogos están de acuerdo en su fundamentación. Es posible, por tanto, independizar el desarrollo formal de la Praxeología de la fundamentación<sup>162</sup> de su axioma<sup>163</sup>.

---

<sup>158</sup> La acción humana se trata en los apartados “Axioma Central de la Praxeología: Definición de Acción Humana” y “Implicaciones de la acción: los teoremas praxeológicos”.

<sup>159</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 13.

<sup>160</sup> Mises hizo un primer análisis de la acción y dedujo unas primeras implicaciones de la acción. Este análisis ha sido continuado y mejorado por posteriores autores austriacos. Entre los que destaca Gabriel Zanotti, que desarrolló 24 teoremas praxeológicos a partir del axioma de la acción. Las implicaciones lógicas de la acción se tratan en este trabajo en el apartado “Implicaciones de la acción: los teoremas praxeológicos”, y los 24 teoremas que desarrolló Zanotti se pueden encontrar enunciados en el anexo.

<sup>161</sup> La utilización del formalismo matemático a la ciencia económica tiene su origen en la aplicación del enfoque positivista y el empirista. Como veremos en la segunda parte de este trabajo, esto es un error, ya que en el campo de las ciencias de la acción humana no hay constantes ni se pueden realizar mediciones. Además, según Huerta de Soto, “los grandes economistas matemáticos siempre avanzan en sus investigaciones de forma lógica y tan sólo después traducen y presentan sus ideas utilizando el formulismo matemático”, por lo que “están violando el gran principio científico que nos dice que ha de tratarse por todos los medios de evitar la innecesaria multiplicación de entes. (...) Debe rechazarse el método matemático en economía, no sólo porque es totalmente inútil, sino porque es altamente perjudicial a la hora de construir la ciencia económica. La economía es una ciencia sobre hechos de la vida real, sobre categorías de la acción humana que están inmersas en la mente de todo hombre, y que nada tienen que ver con las fórmulas y elementos del lenguaje matemático.” Ver Huerta de Soto, J., “Método y crisis en la ciencia económica”, *Estudios de Economía Política*, Unión Editorial, Madrid, 2004, pp. 59-83.

<sup>162</sup> El axioma de la acción puede tener distintas fundamentaciones. Ver apartado “Fundamentación del axioma central”.

<sup>163</sup> Zanotti, G., “La filosofía cristiana y el pensamiento de Ludwig von Mises”, en *Libertas*, Eseade, Nro. 5, 1986.

### 3.- EL CARÁCTER APRIORÍSTICO DE LA PRAXEOLOGÍA

Ésta es una cuestión que la mayoría de los austriacos no ha tratado con claridad y ha podido llevar a malas interpretaciones de la teoría austriaca.

Hemos visto cómo en la Praxeología se deducen las implicaciones lógicas de la acción humana. Si el razonamiento en un sistema axiomático-deductivo está bien realizado, la verdad de las premisas/axiomas se transmite a las conclusiones/teoremas. Por tanto, siendo el axioma verdadero, se deducen de él conclusiones verdaderas.

Las conclusiones *no necesitan ser verificadas* porque son necesariamente verdaderas (porque sus premisas lo son). Su verdad ya se ha establecido. No son “hipótesis”, sino verdades a priori de la experiencia sensible. Los axiomas y los teoremas son, en este sentido, *a priori*.

Mises señala que el carácter apriorístico de la pura lógica de la elección implica que la teoría económica nunca puede ser validada o rechazada empíricamente. La Praxeología no es una disciplina empírica ni experimental. Dice Mises:

“Its statements and propositions are not derived from experience. They are, like those of logic and mathematics, a priori. They are not subject to verification or falsification on the ground of experience and facts. They are both logically and temporally antecedent to any comprehension of historical facts. They are a necessary requirement of any intellectual grasp of historical events. Without them we should not be able to see in the course of events anything else than kaleidoscopic change and chaotic muddle.”<sup>164</sup>

En *Epistemological problems of Economics* hace aclaraciones similares:

---

<sup>164</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 32.

”what we know about our action under given conditions is derived not from experience, but from reason. What we know about the fundamental categories of action action, economizing, preferring, the relationship of means and ends, and everything else that, together with these, constitutes the system of human action is not derived from experience. We conceive all this from within, just as we conceive logical and mathematical truths, a priori, without reference to any experience”.<sup>165</sup>

En este sentido la Praxeología se opone al positivismo en donde, como se verá en detalle en la cuarta parte de este trabajo, el criterio de validación de las teorías es empírico (su poder predictivo).

---

<sup>165</sup> Mises, L., *Epistemological Problems of Economics*, New York University, 1981, pp. 4.

## 4.- LA PRAXEOLOGÍA ES CONOCIMIENTO CIENTÍFICO

Hemos visto anteriormente que las proposiciones de la Praxeología no necesitan ningún testeo empírico para comprobar su validez. Son independientes de cualquier verificación o corroboración empírica. El axioma central de la Praxeología es verdadero y no hipotético, no es una hipótesis que haya que testear, por lo que las implicaciones consecuentes son necesariamente verdaderas. En este sentido, la Praxeología tiene una naturaleza no-empírica. La Praxeología no es una ciencia conjetural.

Entonces, ¿podemos llamar *ciencia* a la Praxeología? Nosotros respondemos afirmativamente a la pregunta, en tanto que entendemos que la ciencia no se restringe al método hipotético-deductivo ni a lo que puede ser observado empíricamente. No se reduce al conjunto de conocimientos relativos a las ciencias exactas, fisicoquímicas y naturales.

La Praxeología es ciencia porque es un conjunto de conocimientos racionales, ordenados, sistemáticos y metódicos, de los que se deducen principios y leyes generales. Es ciencia porque presenta un objeto material y formal definido, orden sistemático y método racional, independientemente que sea hipotético-deductivo o axiomático-deductivo. En palabras del profesor Gabriel Zanotti:

“La praxeología es pues un ejemplo de condicionales fáctico-analíticos, esto es, juicios condicionales que nos informan sobre el mundo (por eso son fácticos), en los cuales los consecuentes se derivan necesariamente de los antecedentes. (...) Por lo tanto, frente al panorama de la epistemología actual, la praxeología se ubica en un nivel intermedio entre las ciencias formales (lógica y matemática) y las ciencias fácticas con método hipotético-deductivo. *Queda constituida como una ciencia fáctica con método axiomático-deductivo.* Y, en



cuanto tal, libre del problema de los diversos métodos de observación de las consecuencias a partir de la hipótesis (verificación, falsación, etcétera).”<sup>166</sup>

El hecho de que todos los criterios de demarcación que se utilizan normalmente (Popper, Kuhn, Lakatos) establezcan la experiencia y corroboración empírica como criterio de validación de una teoría, no deja de ser un triunfo del positivismo. Popper<sup>167</sup>, por ejemplo, en *La lógica de la investigación científica*, propone como criterio de demarcación la falsabilidad, esto es, una teoría es científica si puede ser falsada o refutada *por medio de la experiencia*:

Pero, ciertamente, sólo admitiré un sistema entre los científicos o empíricos *si es susceptible de ser contrastado por la experiencia*. Estas consideraciones nos sugieren que el criterio de demarcación que hemos de adoptar no es el de la verificabilidad, sino el de la falsabilidad de los sistemas. Dicho de otro modo: no exigiré que un sistema científico pueda ser seleccionado, de una vez para siempre, en un sentido positivo; pero sí que sea susceptible de selección en un sentido negativo por medio de contrastes o pruebas empíricas: *ha de ser posible refutar por la experiencia un sistema científico empírico*. (Así el enunciado «lloverá o no lloverá mañana» no se considera empírico, por el simple hecho de que no puede ser refutado; mientras que este otro, «lloverá aquí mañana», debe considerársele empírico.)<sup>168</sup>

---

<sup>166</sup> Ver Zanotti, G., *Fundamentos filosóficos y epistemológicos de la praxeología*, Unsta, Tucumán, 2004. Hülsmann dice al respecto: “Let us emphasise that our “broad” vision of science involves a large notion of what an empirical fact is. Above we said that such facts are ascertainable by human senses or human reason, thus stressing that *not all* empirical facts are perceptible or ascertainable by the human senses.” Y habla de cuatro tipos de hechos empíricos: “First, there are facts that we can ascertain by our senses. (...) Second, there are facts that we ascertain through our feelings and psychological introspection. (...) Third, there are facts that we ascertain through an exercise of our unaided reason and that, although the process through which we come to know them takes time, are not themselves extended in time. (...) Fourth, there are laws that we ascertain through an exercise of our unaided reason and that, although the process through which we come to know them takes time, are not themselves extended in time.” Hülsmann, J. G., “Facts and Counterfactuals in Economic Law”, *Journal of Libertarian Studies*, vol. 17, n°1, 2003, pp.60-61.

<sup>167</sup> Hemos explicado la postura de Popper en el tercer punto de la Primera Parte de este trabajo.

<sup>168</sup> Popper, K., *La lógica de la investigación científica*, Tecnos, Madrid, 1967, pp. 39.

## 5.- AXIOMA CENTRAL DE LA PRAXEOLOGÍA: DEFINICIÓN DE ACCIÓN HUMANA

¿Qué es lo que entiende Mises por acción humana? Mises considera como acción humana propiamente dicha todo comportamiento o conducta consciente y deliberada.

“Human action is purposeful behavior. Or we may say: Action is will put into operation and transformed into an agency, is aiming at ends and goals, is the ego’s meaningful response to stimuli and to the conditions of its environment, is a person’s conscious adjustment to the state of the universe that determines his life.”<sup>169</sup>

El axioma central de la Praxeología es el siguiente: *la acción humana implica el intento deliberado de pasar de una situación menos satisfactoria a otra más satisfactoria.*<sup>170</sup> El individuo se encuentra en cierto grado de insatisfacción que quiere superar actuando. De lo contrario, no actuaría.

---

<sup>169</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 11. Y continua Mises diciendo: “Conscious or purposeful behavior is in sharp contrast to unconscious behavior, i.e., the reflexes and the involuntary responses of the body’s cells and nerves to stimuli. People are sometimes prepared to believe that the boundaries between conscious behavior and the involuntary reaction of the forces operating within man’s body are more or less indefinite. This is correct only as far as it is sometimes not easy to establish whether concrete behavior is to be considered voluntary or involuntary. But the distinction between consciousness and unconsciousness is nonetheless sharp and can be clearly determined. The unconscious behavior of the bodily organs and cells is for the acting ego no less a datum than any other fact of the external world. Acting man must take into account all that goes on within his own body as well as other data, e.g., the weather or the attitudes of his neighbors. There is, of course, a margin within which purposeful behavior has the power to neutralize the working of bodily factors. It is feasible within certain limits to get the body under control. Man can sometimes succeed through the power of his will in overcoming sickness, in compensating for the innate or acquired insufficiency of his physical constitution, or in suppressing reflexes. As far as this is possible, the field of purposeful action is extended. If a man abstains from controlling the involuntary reaction of cells and nerve centers, although he would be in a position to do so, his behavior is from our point of view purposeful.”

<sup>170</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 13. “We call contentment or satisfaction that state of a human being which does not and cannot result in any action. Acting man is eager to substitute a more satisfactory state of affairs for a less satisfactory. His mind imagines conditions which suit him better, and his action aims at bringing about this desired state. The incentive that impels a man to act is always some uneasiness. A man perfectly content with the state of his affairs would have no incentive to change things. He would have neither wishes nor desires; he would be perfectly happy. He would not act; he would simply live free from care.”

Ver también Zanotti, G., Krause, M. y Ravier, A., *Elementos de Economía Política*, La Ley, Buenos Aires, 2007.

Mises afirma que la economía se basa en la ciencia de la acción humana, en tanto que implica la asignación de medios escasos a una escala valorativa de fines. Fines que son subjetivos y casi ilimitados. No hace falta asumir que los seres humanos son egoístas ni materialistas. Simplemente debemos considerar que cada uno persigue sus propios intereses, incluyendo los altruistas y espirituales, y actúa en consecuencia.

Hay que resaltar que antes de realizar la acción el actor tiene la sensación de que acabará en una situación mejor. La acción humana siempre es racional en el sentido que el actor siempre busca y selecciona los medios que cree subjetivamente más adecuados para alcanzar sus fines. Lo cual no significa que no se pueda equivocar, es decir, que descubra que cometió un error al elegir ciertos fines o medios sin darse cuenta que existían otros para él de más valor. Por tanto, tratamos de lograr fines con medios escasos, pero en medio de una incertidumbre inerradicable, que es efecto de los límites de nuestro conocimiento. La acción humana se mueve en un contexto de incertidumbre y error. Y es que el futuro siempre es desconocido, y el actor se enfrenta al mismo con una incertidumbre inerradicable.

## 6.- FUNDAMENTACIÓN DEL AXIOMA CENTRAL

Las bases filosóficas de Mises son *neo-kantianas*. Mises explica la conducta deliberada a partir de las categorías *a priori*, que comprenden las matemáticas, la lógica y la Praxeología. En Mises las categorías tienen contenidos conceptuales, y son *a priori* porque surgen de la introspección. Gnoseológicamente, el axioma miseano es *a priori*.

Sin embargo, la Praxeología no requiere necesariamente de una fundamentación kantiana. El axioma de la acción puede tener distintas fundamentaciones. Zanotti sostiene que la Praxeología de Mises puede fundamentarse en la metafísica y la antropología de Santo Tomás de Aquino. Rothbard fundamenta el axioma en un *realismo aristotélico*. Para Rothbard, el axioma es una “ley de la realidad” (*law of reality*), es decir, *a posteriori* (empírico) en vez de *a priori*, y es “evidente por sí mismo”.

En opinión de Rothbard la búsqueda de cómo se obtiene la verdad del axioma puede llegar a ser una pérdida de tiempo. Lo que importa es que el axioma es auto-evidente para todos los seres humanos, de todos los lugares, de todos los tiempos y que no puede ser contradicho. No necesita ser demostrado.

“Now the crucial question arises: how have we obtained the truth of this axiom? Is our knowledge *a priori* or empirical, “synthetic” or “analytic”? In a sense, such questions are a waste of time, because the *all-important fact is that the axiom is self-evidently true, self-evident to a far greater and broader extent than the other postulates*. For this Axiom is true for all human beings, everywhere, at any time, and could not even conceivably be violated. In short, we may conceive of a world where resources are not varied, but not of one where human beings exist but do not act. We have seen that the other postulates, while “empirical,” are so obvious and acceptable that they can

hardly be called “falsifiable” in the usual empiricist sense. How much more is this true of the Axiom, which is not even conceivably falsifiable!”<sup>171</sup>

Hay que aclarar que cuando en este trabajo nos referimos a la Praxeología como ciencia *a priori* no hacemos referencia a ninguna posición gnoseológica concreta<sup>172</sup> (ya hemos visto que para Rothbard es *a posteriori* y para Mises *a priori*). Queremos indicar que la Praxeología es previa a la experiencia y que, por tanto, es una ciencia deductiva independiente del testeo empírico. Es una metodología que se opone al empirismo, al positivismo y al historicismo.

---

<sup>171</sup> Rothbard, M., “In Defense of Extreme Apriorism”, *Southern Economic Journal*, 1957.

<sup>172</sup> Zanotti, G., *Fundamentos filosóficos y epistemológicos de la praxeología*, Unsta, Tucumán, 2004.

## 7.- EL KANTISMO DE MISES

El objetivo de Mises no fue desarrollar toda una epistemología, sino una teoría de la acción humana. Pese a todo, si nos adentramos en la lectura de los textos principales de Mises podremos advertir fácilmente un planteamiento de los problemas teóricos y una terminología que reflejan una influencia neokantiana<sup>173</sup>.

Mises cita positivamente los trabajos de Leibniz<sup>174</sup> y Kant, pudiéndose ver grandes influencias racionalistas en su pensamiento:

“A new epistemology of rationalism aimed at the refutation of this integral empiricism. Leibniz added to the doctrine that nothing is in the intellect that has not previously been in the senses the proviso: except the intellect itself. Kant, awakened by Hume from his "dogmatic slumbers," put the rationalistic doctrine upon a new basis. Experience, he taught, provides only the raw material out of which the mind forms what is called knowledge. All knowledge is conditioned by the categories that precede any data of experience both in time and in logic. The categories are a priori; they are the mental equipment of the individual that enables him to think and—we may add—to act. As all reasoning presupposes the a priori categories, it is vain to embark upon attempts to prove or to disprove them.”<sup>175</sup>

---

<sup>173</sup> Esta es una característica propia de Mises, ya que no se pueden encontrar en Menger los fundamentos kantianos de la Praxeología miseana.

<sup>174</sup> Gottfried Wilhelm Leibniz, filósofo, matemático, político, historiador y jurista que nació en Leipzig. Los últimos años de Leibniz (1646-1716) estuvieron marcados por la polémica sobre la prioridad en el descubrimiento del cálculo infinitesimal que unos atribuían a Leibniz y otros a Newton. Su filosofía está recogida en multitud de cartas y opúsculos como *Discurso de Metafísica* y la *Monadología* y en otras obras más ambiciosas como *Nuevos ensayos acerca del entendimiento humano* y *Ensayos de Teodicea*. El método de Leibniz tiene también las características deductivo-matemáticas características del racionalismo. El objetivo de su matematización es la de analizar términos complejos para llegar a otros más simples e indefinibles, los cuales serían simbolizados al punto de crear un lenguaje universal que (al ser utilizado mediante claras reglas deductivas), impediría la aparición de nuevas teorías. Contrariamente a Locke intentará probar la existencia de ideas innatas. De acuerdo a su proyecto filosófico, estas ideas serían las "semillas" que permitirían llegar a un acuerdo entre todo los hombres.

<sup>175</sup> Mises, L., *The Ultimate Foundation of Economic Science*, Van Nostrand, Princeton, 1962, pp. 12.

El punto de partida de la Praxeología consiste en reflexionar sobre la esencia de la acción humana<sup>176</sup> fundada sobre algo común a todos los hombres: el carácter esencial y necesario de la estructura lógica de la mente humana.

Es decir, en un “apriorismo metodológico” que tiene como presupuesto un conjunto de instrumentos para captar la realidad los cuales son lógicamente anteriores a toda experiencia y conocimiento<sup>177</sup>. Esta estructura a priori es la que hace posible la Praxeología.

Mises entiende la mente humana como una herramienta/capacidad que se ha ido alcanzando a través la evolución de la especie, de forma que “los mecanismos lógicos progresaron poco a poco pasando de la etapa prelógica a la de la verdadera lógica”.

“The problem of whether there are or whether there are not a priori elements of thought—i.e., necessary and ineluctable intellectual conditions of thinking, anterior to any actual instance of conception and experience— must not be confused with the genetic problem of how man acquired his characteristically human mental ability. Man is descended from nonhuman ancestors who lacked this ability. These ancestors were endowed with some potentiality which in the course of ages of evolution converted them into reasonable beings. This transformation was achieved by the influence of a changing cosmic environment operating upon succeeding generations.”<sup>178</sup>

También nos dice Mises que no hay razón para suponer que nuestra lógica actual sea la definitiva de la evolución intelectual. La razón y la mente, que son las armas más eficaces con que el hombre cuenta en su lucha por la existencia, “no son ni eternas ni inmutables; son puramente transitorias”. La lógica humana actual es una etapa intermedia entre el estado prelógico y una futura lógica sobrehumana. Las categorías *a priori*, que definen la mente humana, son aprehensibles directamente.

---

<sup>176</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 39.

<sup>177</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 35.

<sup>178</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 33.

“But the problem of the a priori is of a different character. It does not deal with the problem of how consciousness and reason have emerged. It refers to the essential and necessary character of the logical structure of the human mind. (...) The fundamental logical relations are not subject to proof or disproof. Every attempt to prove them must presuppose their validity. It is impossible to explain them to a being who would not possess them on his own account. Efforts to define them according to the rules of definition must fail. They are primary propositions antecedent to any nominal or real definition. They are ultimate unanalyzable categories. The human mind is utterly incapable of imagining logical categories at variance with them. No matter how they may appear to superhuman beings, they are for man inescapable and absolutely necessary. They are the indispensable prerequisite of perception, apperception, and experience.”<sup>179</sup>

Hay que suponer la unicidad y un sustrato invariable de la estructura de la mente humana porque sino no tendría sentido ni se podría hablar de epistemología.

“For epistemology, the theory of human knowledge, there is certainly something that it cannot help considering as permanent, viz., the logical and praxeological structure of the human mind, on the one hand, and the power of the human senses, on the other hand.”<sup>180</sup>

“Theory as distinct from history is the search for constant relations between entities or, what means the same, for regularity in the succession of events. In establishing epistemology as a theory of knowledge, the philosopher implicitly assumes or asserts that there is in the intellectual effort of man something that remains unchanged, viz., the logical structure of the human mind.”<sup>181</sup>

---

<sup>179</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 34.

<sup>180</sup> Mises, L., *The Ultimate Foundation of Economic Science*, Van Nostrand, Princeton, 1962, pp. 1.

<sup>181</sup> Mises, L., *The Ultimate Foundation of Economic Science*, Van Nostrand, Princeton, 1962, pp. 16.



La acción humana brota de la misma fuente que el humano razonamiento<sup>182</sup>. Razón y acción son cogenéricas e homogéneas. Una no causa la otra. Son dos aspectos diferentes de la misma cosa.

“the reality the elucidation and interpretation of which is the task of praxeology is congeneric with the logical structure of the human mind. The human mind generates both human thinking and human action. Human action and human thinking stem from the same source and are in this sense homogeneous. There is nothing in the structure of action that the human mind cannot fully explain.”<sup>183</sup>

De la misma manera que a la mente no le es posible concebir relaciones lógicas que contrasten con su propia lógica, “igualmente imposible le resulta concebir un modo de actuar cuyas categorías difieran de las categorías determinantes de nuestras propias acciones.” El estudio de la acción humana exige conocer las categorías a priori lógicas necesarias para la acción.

“Eminent philosophers have tried to elaborate a complete list of the a priori categories, the necessary conditions of experience and thought. One does not belittle these attempts at analysis and systematization if one realizes that any proposed solution leaves a broad margin for the individual thinker's discretion. There is only one point about which there cannot be any disagreement, viz., *that they all can be reduced to the a priori insight into the regularity in the succession of all observable phenomena of the external world.* In a universe lacking this regularity there could not be any thinking and nothing could be experienced. For experience is the awareness of identity or the absence of identity in what is perceived; it is the first step toward a classification of events. And the concept of classes would be empty and useless if there were no regularity.”<sup>184</sup>

---

<sup>182</sup> “The real thing which is the subject matter of praxeology, human action, items from the same source as human reasoning.” Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 39.

<sup>183</sup> Mises, L., *The Ultimate Foundation of Economic Science*, Van Nostrand, Princeton, 1962, pp. 65.

<sup>184</sup> Mises, L., *The Ultimate Foundation of Economic Science*, Van Nostrand, Princeton, 1962, pp. 20.

Para aprehender mentalmente la realidad, el hombre sólo puede valerse de las categorías *a priori* de causalidad y teleología; “lo que no puede encuadrarse dentro de una de estas dos categorías resulta impenetrable para la mente”. La mente humana sólo puede entender el cambio como “causalidad mecánica” o como fruto de una acción deliberada. Sin causalidad ni regularidad fenomenológica no sería posible ni el raciocinio ni la acción humana. Tal mundo sería un caos, en el cual el individuo se esforzaría vanamente por hallar orientación y guía.

Por un lado, la acción requiere una comprensión de la causalidad y de la regularidad:

“The first and basic achievement of thinking is the awareness of constant relations among the external phenomena that affect our senses. A bundle of events that are regularly related in a definite way to other events is called a specific thing and as such distinguished from other specific things. The starting point of experimental knowledge is the cognition that an **A** is uniformly followed by a **B**. The utilization of this knowledge either for the production of **B** or for the avoidance of the emergence of **B** is called action. The primary objective of action is either to bring about **B** or to prevent its happening. Whatever philosophers may say about causality, the fact remains that no action could be performed by men not guided by it. Neither can we imagine a mind not aware of the nexus of cause and effect. *In this sense we may speak of causality as a category or an a priori of thinking and acting.*”<sup>185</sup>

Por otro, el actor debe ser capaz de determinar el fin intencionado que busca. Según Mises, la vida es para el hombre el resultado de una elección, o sea, de un juicio valorativo sobre el cual la ciencia no puede pronunciarse. De este modo, las categorías de medios y fines, causas y efectos, se convierten en el presupuesto para comprender la acción humana. Es cierto que la teleología, según antes se hacía notar, puede ser enfocada como una variante de la causalidad. Pero ello no anula las esenciales diferencias existentes entre ambas categorías<sup>186</sup>.

---

<sup>185</sup> Mises, L., *The Ultimate Foundation of Economic Science*, Van Nostrand, Princeton, 1962, pp. 20.

<sup>186</sup> “It is true, as has already been mentioned, that teleology can be viewed as a variety of causality. But the establishment of this fact does not annul the essential differences between the two categories.” Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 25.

“The science of human behavior—as far as it is not physiology—cannot abandon reference to meaning and purpose.”<sup>187</sup>

*“What distinguishes the field of human action from the field of external events as investigated by the natural sciences is the category of finality. We do not know of any final causes operating in what we call nature. But we know that man aims at definite goals chosen. In the natural sciences we search after constant relations among various events. In dealing with human action we search after the ends the actor wants or wanted to attain and after the result that his action brought about or will bring about.”*<sup>188</sup>

---

<sup>187</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 28.

<sup>188</sup> Mises, L., *The Ultimate Foundation of Economic Science*, Van Nostrand, Princeton, 1962, pp. 36.

## 8.- EL ARISTOTELISMO DE ROTHBARD

Hemos dicho que puede haber diferentes fundamentaciones del axioma central de la Praxeología. Murray Rothbard, discípulo y seguidor de Mises tiene una visión más *aristotélica* del apriorismo.

Creemos que es oportuno mostrar la postura de Rothbard respecto a la fundamentación del axioma central por el peso que tiene este autor dentro de la Escuela Austriaca, y porque actualmente hay más autores que apuesten por la fundamentación aristotélica que por la kantiana.

Rothbard señala que llegamos al axioma y a los axiomas subsidiarios<sup>189</sup> mediante nuestra experiencia en el mundo real. Una vez que las personas forman los axiomas y conceptos básicos a partir de la experiencia, ya no necesita recurrir a la experiencia para validar las leyes praxeológicas y económicas. Sólo el razonamiento deductivo puede validarlas. Para Rothbard, el axioma es una “ley de la realidad” (*law of reality*), es decir, empírica en vez de *a priori*. Eso sí, señala que éste no es el empirismo de los positivistas.

Whether we consider the Action Axiom “a priori” or “empirical” depends on our ultimate philosophical position. Professor Mises, in the neo- Kantian tradition, considers this axiom a *law of thought* and therefore a categorical truth *a priori* to all experience. My own epistemological position rests on Aristotle and St. Thomas rather than Kant, and hence I would interpret the proposition differently. I would consider the axiom a *law of reality* rather than a law of thought, and hence “empirical” rather than “a priori.” But it should be obvious that this type of “empiricism” is so out of step with modern empiricism that I may just as well continue to call it *a priori* for present purposes. For (1) it is a law of reality that is not conceivably falsifiable, and yet is empirically meaningful and true; (2) it rests on universal *inner* experience, and not simply

---

<sup>189</sup> Ver la tercera parte de este trabajo: “LA PRAXEOLÓGÍA Y EL PASO A CIENCIA ECONÓMICA”

on external experience, that is, its evidence is *reflective* rather than physical; and (3) it is clearly *a priori* to complex historical events.<sup>190</sup>

Se trataría de un conocimiento empírico que se basa en la experiencia universal interior (reflexiva) y en la experiencia externa (física), que es consistente con la experiencia humana, que es autoevidente una vez establecido y que no es falsable empíricamente (en el sentido positivista).

Rothbard habla de las leyes de la realidad que la mente aprehende del mundo real mediante su examen. La percepción y la experiencia no son producto de un proceso sintético a priori, sino de aprehensiones cuya estructura depende y es debida a la naturaleza de la realidad misma.

Without delving too deeply into the murky waters of epistemology, I would deny, as an Aristotelian and neo-Thomist, any such alleged “*laws of logical structure*” that the human mind necessarily imposes on the chaotic structure of reality. Instead, I would call all such laws “laws of reality,” which the mind apprehends from investigating and collating the facts of the real world. My view is that the fundamental axiom and subsidiary axioms are derived from the experience of reality and are therefore in the broadest sense empirical. I would agree with the Aristotelian realist view that its doctrine is radically empirical, far more so than the post-Humean empiricism which is dominant in modern philosophy.<sup>191</sup>

Barry Smith apunta 10 características del aristotelismo austriaco<sup>192</sup>:

1. The world exists, independently of our thinking and reasoning activities.

---

<sup>190</sup> Rothbard, M., “In Defense of Extreme Apriorism”, *Southern Economic Journal*, 1957.

<sup>191</sup> Rothbard, M., “Praxeology: The Methodology of Austrian Economics”, *The Foundations of Modern Austrian Economics*, Edwin Dolan ed., Sheed and Ward, Kansas City, 1976, pp. 19-39. <http://mises.org/rothbard/praxeology.pdf>

<sup>192</sup> Ver Smith, B., *Austrian Philosophy: The Legacy of Franz Brentano*, Open Court, Chicago, 1996. [http://ontology.buffalo.edu/smith/book/austrian\\_philosophy/](http://ontology.buffalo.edu/smith/book/austrian_philosophy/) y Smith, B., “Aristotle, Menger, and Mises”, en *Carl Menger and his Economic Legacy*. Bruce Caldwell, ed. Durham and London, Duke University Press, 1990, pp: 265-275.

2. There are in the world certain simple 'essences' or 'natures' or 'elements', as well as laws, structures, or connections governing these, all of which are strictly universal.
3. Our experience of this world involves in every case both an individual and a general or universal aspect.
4. The general aspect of experience need be in no sense infallible (it reflects no special source of special knowledge), and may be subject to just the same sorts of errors as is our knowledge of what is individual.
5. We can know, under the conditions set in [4], what the world is like, at least in its broad outlines, both via common sense and via scientific method.
6. We can know what this world is like, at least in principle, from the detached perspective of an ideal scientific observer.
7. The simple essences or natures pertaining to the various different segments or levels of reality constitute an alphabet of structural parts.
8. The theory of value is to be built up on 'subjective' [or agent-relative] foundations, which is to say exclusively on the basis of the corresponding mental acts and states of human subjects.
9. [Ontological individualism:] There are no 'social wholes' or 'social organisms'.
10. There are no (graspable) laws of historical development.

## 9.- SOBRE LA ELECCIÓN DEL AXIOMA Y SU CERTEZA

El proceso deductivo de la Praxeología no empieza con una elección arbitraria de axiomas, sino con el reflejo de la esencia de la acción humana. En realidad no elegimos un axioma cualquiera para empezar, sino que se podría decir que está “elegido para nosotros” por el mundo en que vivimos.

Forma parte de nuestro mecanismo cognoscitivo porque da sentido a lo que nos rodea. Nuestra mente está estructurada para entender la realidad en base a la acción. No tenemos otra elección que empezar con el axioma de la acción. Ningún otro punto de partida puede enraizarnos en el mundo en el que vivimos.

Un juicio es “evidente por sí mismo” cuando no necesita ser demostrado, desde el punto de visto lógico. Lo evidente debe ser mostrado mas no demostrado<sup>193</sup>. Son autoevidentes porque uno no puede negar su verdad sin autocontradecirse, esto es, en el intento de negarlas uno admitiría, implícitamente, su verdad. Rothbard argumenta lo siguiente:

“If, in the broad sense, the axioms of praxeology are radically empirical, they are far from the post-Humean empiricism that pervades the modern methodology of social science. In addition to the foregoing considerations,

(1) they are so broadly based in common human experience that once enunciated they become self-evident and hence do not meet the fashionable criterion of "falsifiability";

(2) they rest, particularly the action axiom, on universal *inner* experience, as well as on external experience, that is, the evidence is *reflective* rather than purely physical; and

---

<sup>193</sup> Zanotti, G., *Fundamentos filosóficos y epistemológicos de la praxeología*, Unsta, Tucumán, 2004.

(3) they are therefore a priori to the complex historical events to which modern empiricism confines the concept of "experience."<sup>194</sup>

A nuestro parecer, el axioma de la acción es un *presupuesto inevitable* de toda argumentación. El criterio para la identificación de tal presuposición argumentativa *inevitable* es el de la *contradicción performativa*<sup>195</sup>, esto es, la contradicción que se produce entre la proposición que se afirma en un acto de habla y el significado de la propia acción de afirmarla. La forma de la refutación performativa es muy parecida a la defensa aristotélica del principio de no-contradicción: los principios no pueden ser demostrados por quien los propone, porque en el acto de demostrar ya empleamos los principios cuya justificación se nos pide; sin embargo, eso no impide *mostrar* que quien los niega los emplea cuando habla o actúa, o sea, "probarlos" por refutación a un escéptico que insiste en cuestionarlos. Efectivamente, si alguien se dispusiera a negar que el ser humano actúa o que el ser humano es racional, haría valer el hecho que quiere negar porque lo presupondría.

Es cierto que la ciencia económica podría empezar con la elección de otro axioma y que las leyes deducidas se podrían considerar válidas si ningún error se cometiese en el proceso de deducción. Pero para la economía el axioma central debe ser *apriorístico* (previo a la experiencia) y, sobre todo, *debe estar íntimamente relacionado con el ser humano*. Pueden existir modelos apriorísticos, como el de Competencia Perfecta, pero

---

<sup>194</sup> Rothbard, M., "Praxeology: The Methodology of Austrian Economics", *The Foundations of Modern Austrian Economics*, Edwin Dolan ed., Sheed and Ward, Kansas City, 1976, pp. 19-39. <http://mises.org/rothbard/praxeology.pdf>

<sup>195</sup> Este principio ha sido utilizado por Jürgen Habermas y Karl-Otto Apel, ambos integrantes de la segunda generación de la Escuela de Frankfurt. Apel propone como procedimiento de comprobación la contradicción performativa o contradicción pragmática, mediante la cual descubrimos enunciados específicamente filosóficos, que no pueden entenderse sin saber que son verdaderos: aquellos que no pueden negarse sin incurrir en contradicción ni fundamentarse sin incurrir en *petitio principii*. De ellos dirá Apel que, por su irrefragabilidad, están fundamentados pragmático-trascendentalmente en el sentido de una fundamentación filosófica última. Sobradamente conocida es la negativa de Habermas a admitir tal suerte de fundamentación, como también que es éste uno de los puntos de conflicto entre Apel y Habermas. Divergencias entre ambos: 1) Habermas recurre a la contradicción performativa, pero también habla en ocasiones de comprobación empírica, mientras que Apel se vale únicamente de la primera; 2) Habermas profesa, en consecuencia, una "trascendentalismo débil", mientras que el de Apel lo es en sentido fuerte; 3) en relación con la teoría de la verdad, Apel mantiene frente a Habermas que la evidencia fenoménica puede constituir un criterio de verdad; 4) en el ámbito de la ética han existido ciertas discrepancias en torno al punto de partida –acción comunicativa o argumentación–, pero en el momento actual el punto central de discusión consiste en que Habermas parece buscar en los últimos tiempos la racionalidad práctica en el mundo de la vida, aceptando un cierto retorno a la eticidad que Apel repudia sin ambages.



están desconectados del mundo real. No reflejan al ser humano real. El axioma de la acción humana es el elegido y es el único por su capacidad de conectar la mente humana con la realidad exterior. Pese a la certeza que le otorgamos, el axioma de la acción puede someterse a revisión, “pero lo es de otro modo: analizando los razonamientos efectuados y las evidencias de las cuales partimos.”<sup>196</sup>

---

<sup>196</sup> Zanotti, G., “El Método de la Economía Política”, *Libertas*, 40, 2004, pp.23.

## 10.- IMPLICACIONES DE LA ACCIÓN: LOS TEOREMAS PRAXEOLÓGICOS

Hemos visto anteriormente como la Praxeología es la ciencia pura de la acción humana y que se estructura como una disciplina axiomática-deductiva porque se compone de un axioma definido como proposición no demostrada en el sistema, y del cual se infieren una serie de teoremas (proposiciones demostradas en el sistema). El axioma central se ha analizado exhaustivamente en esta segunda parte del trabajo. Falta, por tanto, tratar los teoremas praxeológicos, es decir, las implicaciones lógicas de la acción.

En el capítulo IV de *La Acción Humana*, Mises hace un primer análisis de la acción y deduce unas primeras implicaciones de la acción. Este análisis ha sido continuado y mejorado por posteriores autores austriacos<sup>197</sup>. Entre los que destaca Gabriel Zanotti<sup>198</sup>, que desarrolló 24 teoremas praxeológicos<sup>199</sup> a partir del axioma de la acción.

Nosotros en este trabajo vamos a desarrollar las cinco implicaciones que consideramos fundamentales, que son las que se pueden extraer del capítulo IV de *La Acción Humana*.

---

<sup>197</sup> Rothbard, M., *Man, Economy, and State*, Ludwig von Mises Institute, Auburn, 1993.

<sup>198</sup> Zanotti, G., *Fundamentos filosóficos y epistemológicos de la praxeología*, Unsta, Tucumán, 2004.

<sup>199</sup> Se pueden ver en el anexo de este trabajo.

## **10.1. Los medios son escasos.**

Hemos definido anteriormente la acción humana como todo comportamiento o conducta deliberada. La esencia de la acción humana consiste en descubrir nuevos fines y medios más que en asignar eficientemente medios dados a fines ya preestablecidos.

Denominamos *fin* a lo que el actor pretende lograr con la acción. El *valor* es la apreciación subjetiva, psíquicamente más o menos intensa que el actor da a su fin. Denominamos *medio* o recurso a todo aquello que el actor cree subjetivamente que es adecuado para lograr un fin. La *utilidad* es la apreciación subjetiva que el actor da al medio, en función del valor del fin que él piensa que aquel medio le permitirá alcanzar. En este sentido, valor y utilidad son las dos caras de la misma moneda, ya que el valor subjetivo que el actor da al fin que persigue se proyecta al medio que cree útil para lograrlo, precisamente a través del concepto de utilidad<sup>200</sup>.

*Pues bien, los medios han de ser escasos, puesto que si no lo fueran, no serían tenidos en cuenta a la hora de actuar.* Es decir, allí donde no hay escasez no hay acción humana. Toda acción humana presupone la escasez.

Dice Mises que la acción *tiende* al estado de reposo pero que nunca lo alcanza. En este estado se habría suprimido todo malestar, lo cual significaría la supresión de toda actividad. El intercambio se detendría porque nadie creería posible mejorar su situación mediante otra actuación. Se trataría de una situación en la que los medios no serían escasos, por lo que estarían plenas todas nuestras necesidades y no necesitaríamos llevar a cabo ulteriores acciones. Sin embargo, los medios son, por definición, insuficientes para la satisfacción de todas nuestras necesidades.

A este tipo de bienes que el actor cree subjetivamente que son necesarios para alcanzar algún fin se denominan *bienes económicos*. Únicamente de ellos se ocupa la economía. Constituyen el fundamento de la acción. Existen, sin embargo, bienes que son

---

<sup>200</sup> Huerta de Soto, J., *Socialismo, Cálculo económico y Función empresarial*, Unión Editorial, Madrid, 2001.

disponibles en tal abundancia que no es preciso administrarlos. Son los llamados *bienes libres*, y no constituyen objeto de actuación humana alguna.

## **10.2. Toda acción implica un proceso de elección.**

Se ha dicho anteriormente que el ser humano cuando actúa intenta pasar de una situación menos satisfactoria a otra más satisfactoria. Para intentar alcanzar sus fines y mejorar su situación necesita medios que, como hemos visto en el teorema 1, son escasos. Además, los distintos medios tienen utilidades diferentes en función del fin que permitan satisfacer.

Por tanto, habrá un *proceso de elección*, ya que el actor preferirá una opción a las demás dependiendo de su escala valorativa. Dice Mises que cuando el hombre actúa, “se representa mentalmente una escala de necesidades o valoraciones con arreglo a la cual ordena su proceder”. El hombre al actuar decide entre las diversas posibilidades ofrecidas a su elección. La discriminación es inherente a la acción humana. Como veremos en el siguiente teorema, la acción siempre implica renuncia. Cuando el actor actúa renuncia a otros fines distintos que para él tienen un valor menor.

La elección también es compatible con que el actor descubre posteriormente que cometió un error empresarial. Ha incurrido en pérdidas empresariales porque ha elegido unos fines o medios sin darse cuenta de que existían otros para él de más valor. Esto es debido a que el futuro es incierto, lo que hace que cada actor se enfrente al mismo con una incertidumbre inerradicable.

### **10.3. La acción como cambio. Costes y beneficios.**

Toda acción tiene como objetivo satisfacer un fin. En el proceso de elección de este fin, es preciso renunciar a otros que el actor considera subjetivamente menos importantes. Denominamos coste al valor subjetivo que el actor da a los fines a los que renuncia cuando decide seguir y emprende un determinado curso de acción. Es decir, la acción siempre implica renuncia. Pues bien, todo ser humano actúa porque subjetivamente considera que el fin propuesto tiene para él un valor superior al coste en el que piensa incurrir. Espera, por tanto, obtener un *beneficio* empresarial.

El beneficio es la ganancia que se obtiene de la acción humana y constituye el *incentivo* que mueve o motiva a actuar<sup>201</sup>. Es el incremento de satisfacción que se obtiene al actuar.

### **10.4. Toda acción humana implica la satisfacción de las necesidades prioritarias utilizando los medios que mejor conduzcan al fin.**

Cada acto se basa en una escala previa valorativa que el actor ha establecido. Teniendo en cuenta esa escala valorativa,

“On the basis of such a scale he satisfies what is of higher value, i.e., his more urgent wants, and leaves unsatisfied what is of lower value, i.e., what is a less urgent want.”<sup>202</sup>

Sin embargo, no hay que olvidar que esa escala valorativa toma sentido solamente cuando se produce la acción. Las escalas valorativas

“have no independent existence apart from the actual behavior of individuals. The only source from which our knowledge concerning these scales is derived is the observation of a man’s actions. Every action is always in perfect

---

<sup>201</sup> Huerta de Soto, J., *Socialismo, Cálculo económico y Función empresarial*, Unión Editorial, Madrid, 2001, pp. 48-49.

<sup>202</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 94.

agreement with the scale of values or wants because these scales are nothing but an instrument for the interpretation of a man's acting.”<sup>203</sup>

### **10.5. La valoración es subjetiva.**

Si la acción tiene por objetivo lograr una situación mejor y si los medios son escasos, es necesario elegir. Hay que decidir qué medios vamos a utilizar para alcanzar un fin, que serán aquellos que sean más útiles para alcanzarlo. Esta elección vendrá determinada por las escalas valorativas, que difieren para cada individuo. El valor no es algo intrínseco, no está en las cosas. Es la propia conducta humana, exclusivamente, la que crea el valor.

“Value is not intrinsic, it is not in things. It is within us; it is the way in which man reacts to the conditions of his environment.”<sup>204</sup>

Por otra parte, sólo podemos conocer las escalas valorativas de los individuos cuando las expresan actuando. Nada importa lo que este hombre o aquel grupo digan del valor; lo importante es lo que efectivamente hagan. En el campo de la economía no hay lugar para escalas de necesidades distintas de la escala valorativa plasmada por la real conducta del hombre.

---

<sup>203</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 95.

<sup>204</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 96.

### **3.- EL PASO DE LA PRAXEOLOGÍA A LA CIENCIA ECONÓMICA**





# 1.- DIFERENCIA ENTRE PRAXEOLOGÍA Y ECONOMÍA

Mises explica en la *Acción Humana*<sup>205</sup> que la economía política es la parte de la praxeología más desarrollada hasta el momento. Aunque los límites entre ambos enfoques no son claros, la economía stricto sensu estudia el fenómeno del mercado o cataláctica, como la denominó el profesor Mises, es decir, donde hay precios y cálculo monetario. En ese ámbito es que aludimos a la política fiscal, monetaria, laboral, de comercio exterior, etc., centrando nuestra atención en la asignación de recursos productivos.

En palabras del propio Mises: “Desde que los hombres comenzaron a interesarse por el examen sistemático de la economía, todo el mundo convino en que constituía el objeto de esta rama del saber el investigar los fenómenos del mercado, es decir, inquirir la naturaleza de los tipos de intercambio que entre los diversos bienes y servicios registrábase; su relación de dependencia con la acción humana; y la trascendencia que encerraban con respecto a las futuras actuaciones del hombre [...] el análisis oblige al investigador a salirse de la órbita propiamente dicha del mercado y de las transacciones mercantiles [...] la economía fue, poco a poco, ampliando sus primitivos horizontes hasta convertirse en una teoría general que abarca ya cualesquiera actuaciones de índole humana. Se ha transformado en praxeología. *Por eso resulta difícil precisar, dentro del amplio campo de tal general teoría, los límites concretos de aquella más estrecha disciplina, que se ocupa sólo de las cuestiones estrictamente económicas [...] el objeto de la ciencia económica consiste en analizar los precios de los bienes tal y como, efectivamente, en el mercado se demandan y se abonan [...].* Interesan a la cataláctica todos los fenómenos de mercado; su origen, su desarrollo, así como las consecuencias, finalmente, por los mismos provocadas [...] lo único que cabe proclamar es que los estudios económicos aspiran a -analizar los precios monetarios de los bienes y servicios que en el mercado se intercambian; y que para ello, ante todo, preciso resulta estructurar

---

<sup>205</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996. Ver la Introducción.

una teoría general de la acción humana [...]. El ámbito de la praxeología, teoría general de la acción humana, puede ser delimitado y definido con la máxima precisión. Los problemas típicamente económicos, los temas referentes a la acción económica, en su sentido más estricto, por el contrario, *sólo de un modo aproximado pueden ser desgajados del cuerpo de la teoría praxeológica general [...]* no son razones de índole rigurosamente lógica o epistemológica, sino usos tradicionales y el deseo de simplificar las cosas, lo que nos hace proclamar que el ámbito cataláctico, es decir, el de la economía. en sentido restringido, es aquel que atañe al análisis de los fenómenos del mercado. Ello equivale a afirmar que la cataláctica se ocupa de aquellas actuaciones practicadas sobre la base del cálculo monetario.”<sup>206</sup>

Por lo tanto, podríamos decir que la economía política estudia la acción humana en el mercado desde el punto de vista de las implicancias formales de la descripción de acción. En ese caso, como vemos, el objeto material cambia (la acción humana en el mercado), pero se mantiene el formal (implicancias formales de la descripción de acción).

En este sentido la economía no deja de ser la aplicación de la Praxeología a un ámbito más reducido, el de los intercambios de bienes y servicios con precios monetarios. O dicho de manera más amplia: la aplicación de los teoremas praxeológicos al caso del mercado.

---

<sup>206</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996.

## 2.- LAS LEYES DE LA ECONOMÍA

Las leyes económicas surgen de la aplicación de las leyes praxeológicas a los procesos de mercado. Entre los teoremas praxeológicos y las leyes de la economía se sitúan los elementos no-praxeológicos (algunos de ellos, empíricos). Son estos elementos los que son falsables (en términos popperianos), ya que son hipótesis no deducidas del axioma de la acción, que recordemos que se encuentra a un nivel de certeza metafísica que no requiere ningún testeo empírico.

Del axioma central de la praxeología y de los elementos no-praxeológicos se derivan deductivamente la teoría subjetiva del valor, la utilidad marginal, la productividad marginal, la preferencia temporal, el interés originario, la ley de rendimientos decrecientes y las demás leyes económicas<sup>207</sup>.

De esta manera, los hechos de la experiencia, conocidos e interpretados a la luz de la teoría de la acción humana, pueden ser utilizados posteriormente para construir leyes relevantes para la vida real. Veamos varios ejemplos.

*La ley de la utilidad marginal decreciente* nos dice que, si aumenta el número de unidades relevantes perfectamente intercambiables de un bien, el valor de cada unidad tiende a descender. No es una ley matemática ni psicológica, es una ley praxeológica. Podemos conocerla gracias al conocimiento que nos proporciona la esencia de la acción y sus implicaciones lógicas. Concretamente, podemos llegar a su formulación ya que conocemos que los medios para satisfacer fines son escasos y que se van a dedicar primero a la consecución de los fines más altamente valorados. La ley de la utilidad marginal es una consecuencia necesaria de aplicar medios escasos a fines prioritarios.

*La Ley de la productividad marginal* es la misma ley que la anterior pero aplicada a los medios de producción, ya que a medida que aumenta la cantidad de unidades de un factor de producción, la productividad marginal de cada unidad descenderá.

---

<sup>207</sup> Gabriel Zanotti ha desarrollado 87 teoremas de economía política. Se pueden ver enunciados en el anexo de este trabajo.

La *tasa de interés* también está relacionada con la acción humana. Entre dos bienes iguales, disponibles en momentos distintos del tiempo, siempre se preferirá consumir ese bien lo antes posible (esta es la *Ley de la preferencia temporal*). Si se deja de consumir en el presente significa que se le ha atribuido un valor adicional (*interés originario*) a su consumo en el presente que lo hace más deseado en el futuro que en el presente. A su vez, la ley de la preferencia temporal y la noción de interés originario se relacionan con la *inversión* y la fabricación de *bienes de capital*<sup>208</sup>.

---

<sup>208</sup> Zanotti, G., Krause, M. y Ravier, A., *Elementos de Economía Política*, La Ley, Buenos Aires, 2007.

### 3.- ELEMENTOS NO-PRAXEOLÓGICOS DE LA CIENCIA ECONÓMICA

La metodología de Mises para la ciencia económica incorpora elementos empíricos para que la Praxeología no sea “mera gimnasia mental”. Es un punto importante y frecuentemente olvidado. La praxeología debe restringir su estudio al análisis de la acción tal y como aparece bajo las condiciones y presupuestos del mundo real.

En cualquier caso, Mises pensó en todo momento que la naturaleza apriorística de la Praxeología no lo desligaba de la realidad. Un primer motivo es el siguiente:

“[...] Since the a priori categories emanating from the logical structures of the human mind have enabled man to develop theories the practical application of which has aided him in his endeavors to hold his own in the struggle for survival and to attain various ends that he wanted to attain, *these categories provide some information about the reality of the universe*”.

La ciencia económica, sin embargo, con sus conceptos apriorísticos y deductivos, está interesada en interpretar y comprender los hechos que se dan en la realidad, centrando sus investigaciones en aquellos tipos de acciones humanas que se han presentado en el pasado o que se estima pudieran surgir en el futuro. Sin embargo, esta referencia a la experiencia en forma alguna disminuye el carácter apriorístico y deductivo de la Economía<sup>209</sup>. *La experiencia, única y exclusivamente, se utiliza para dirigir la curiosidad del investigador hacia determinados problemas. Nos dice qué es lo que deberíamos investigar; no nos dice la forma metodológica en que debemos proceder para buscar nuestro conocimiento*<sup>210</sup>.

“But the end of science is to know reality. It is not mental gymnastics or a logical pastime. Therefore praxeology restricts its inquiries to the study of acting *under those conditions and presuppositions which are given in reality.*

---

<sup>209</sup> “Nevertheless, this reference in no way changes the aprioristic character of our knowledge”. Mises, L., *Epistemological Problems of Economics*, New York University, 1981, pp. 5.

<sup>210</sup> Huerta de Soto, J., “Método y crisis en la ciencia económica”, *Estudios de Economía Política*, Unión Editorial, Madrid, 2004, pp. 70.

(...) However, this reference to experience does not impair the aprioristic character of praxeology and economics. *Experience merely directs our curiosity toward certain problems and diverts it from other problems. It tells us what we should explore*, but it does not tell us how we could proceed in our search for knowledge. (...) The fact that praxeology, in fixing its eye on the comprehension of reality, concentrates upon the investigation of those problems which are useful for this, does not alter the aprioristic character of its reasoning.”<sup>211</sup>

*“Only experience can teach us whether or not these concepts are applicable to anything in the conditions under which our life must actually be lived”*<sup>212</sup>

Hay que tener bien claro, en todo caso, primeramente, que no puede conocerse fenómeno alguno de la realidad si es que ésta no se interpreta previamente con los conceptos y teoremas de la acción humana que hemos obtenido por procedimientos apriorístico-deductivos; y, en segundo lugar, que solamente el pensamiento, y en forma alguna la experiencia, puede dirigir la investigación hacia aquellas hipotéticas clases de acciones humanas que, sin haberse dado nunca en el pasado, puede concebirse, por algún motivo, que es posible surjan en el mundo futuro real<sup>213</sup>.

“No economic theorem can be considered sound that is not solidly fastened upon this foundation by an irrefutable chain of reasoning. A statement proclaimed without such a connection is arbitrary and floats in midair. *It is*

---

<sup>211</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 65-66. En *The Ultimate Foundation*, encontramos nuevamente la misma posición “Praxeology is a priori. It starts from the a priori category of action and develops out of all that it contains. For practical reasons praxeology *does not as a rule pay much attention to those problems that are of no use of the study of the reality of man's action*, but restricts its work to those problems that are necessary for the elucidation of what is going on in reality. *Its intent is to deal with action taking place under conditions that acting man has to face. This does not alter the purely aprioristic character of praxeology*. It merely circumscribes the field that the individual praxeologists customarily choose for their work”. Ver Mises, L., *The Ultimate Foundation of Economic Science*, Van Nostrand, Princeton, 1962, pp. 4.

<sup>212</sup> Mises, L., *Epistemological Problems of Economics*, New York University, 1981, pp. 4.

<sup>213</sup> Huerta de Soto, J., “Método y crisis en la ciencia económica”, *Estudios de Economía Política*, Unión Editorial, Madrid, 2004, pp. 70.

*impossible to deal with a special segment of economics if one does not encase it in a complete system of action.*"<sup>214</sup>

Mises habla de dos tipos de suposiciones auxiliares usadas en la construcción de las leyes económicas. Son condiciones no-praxeológicas para pasar al estudio de la economía política: las construcciones imaginarias y las condiciones del mundo real. Larry White lo expone de la manera siguiente:

“One is the class of assumptions regarding environmental or *empirical circumstances* (e.g., we assume the presence or absence of fractional-reserve banking in developing business-cycle theory) that we have just discussed, whose correspondence to reality is of great importance for historical research. A second class of subsidiary assumptions is not contingent or "falsifiable" in this sense, but consists rather of special *analytical* assumptions or "*imaginary constructions*," such as the assumption that market equilibrium prevails before and after a change in the data. The value of this sort of assumption does not at all depend on its realism: equilibrium constructs are indispensable for praxeology and hence for our understanding of real-world events even though equilibrium conditions may not (or could not) ever prevail in historical fact.”<sup>215</sup>

### **3.1.- Las Construcciones imaginarias**

El primer tipo de presupuesto está constituido por las construcciones imaginarias. La economía basa su sistema de investigación en ellas. “Tal procedimiento constituye el genuino método praxeológico” nos dice Mises.

Esto es así porque la Praxeología no puede basar su método en experimentos de laboratorio ni el conocimiento de la realidad externa como ocurre en el caso de las ciencias naturales. Debe, por tanto, “desarrollar unos métodos completamente distintos de los empleados por la física o la biología”. Por eso Mises señala el método de las

---

<sup>214</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 68.

<sup>215</sup> White, L., *The Methodology at the Austrian School of Economics*, Ludwig von Mises, Institute of Auburn University, Auburn, Alabama, 1984.

construcciones imaginarias como imprescindible y único posible para la investigación praxeológica y económica.

No se trata ni de categorías a priori de la acción ni de condiciones del mundo real, sino construcciones de naturaleza hipotética necesarias para la deducción praxeológica. Son imágenes conceptuales de una secuencia de hechos que se desarrollan lógicamente a partir de los elementos de la acción empleada en su realización. Es fruto de la deducción, derivando por eso la categoría fundamental del actuar, es decir, del preferir y rechazar<sup>216</sup>.

Ciertamente, en la ciencia económica se utilizan abstracciones. Las suposiciones falsas son útiles en la teoría económica<sup>217</sup>. Imaginando un ejemplo donde sólo ciertos factores están operativos, podemos fijarnos más fácilmente, sin distracciones, en cómo operan esos factores – pero el fin es comprender cómo esos factores operan cuando están activos<sup>218</sup>. En palabras de Mises:

“The main formula for designing of imaginary constructions is to abstract from the operation of some conditions present in actual action. Then we are in a position to grasp the hypothetical consequences of the absence of these conditions and to conceive the effects of their existence.”<sup>219</sup>

Éstas son herramientas mentales, que permiten al economista deducir con precisión cuando aplica las categorías praxeológicas al mercado, no pueden contrastarse ni validarse mediante la realidad externa. Su función estriba en auxiliar al hombre precisamente cuando quiere abordar investigaciones en las que no puede recurrir a los sentidos. No representan contextos o situaciones reales, por lo que el economista,

---

<sup>216</sup> “An imaginary construction is a conceptual image of a sequence of events logically evolved from the elements of action employed in its formation. It is a product of deduction, ultimately derived from the fundamental category of action, the act of preferring and setting aside.” Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 236.

<sup>217</sup> pero sólo cuando son utilizadas como construcciones auxiliares, y no como premisas de las que se pueden deducir las teorías empíricas. Adelantamos esta idea ahora, pero se explicará en el apartado dedicado al positivismo.

<sup>218</sup> Zanotti, G., “Caminos abiertos, un análisis filosófico de la epistemología de la economía” (primera parte), *Libertas*, 25, 1996.

<sup>219</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 237.



“In designing such an imaginary construction is not concerned with the question of whether or not it depicts the conditions of reality which he wants to analyze. Nor does he bother about the question of whether or not such a system as his imaginary construction posits could be conceived as really existent and in operation. Even imaginary constructions which are inconceivable, self-contradictory, or unrealizable can render useful, even indispensable services in the comprehension of reality, provided the economist knows how to use them properly.”<sup>220</sup>

### 3.1.1.- Economía Pura de Mercado

En la construcción imaginaria de mercado no intervenido se supone:

1. la practica de la división del trabajo.
2. que rige la propiedad privada de los medios de producción.
3. que el funcionamiento del mercado no es perturbado por factores institucionales.
4. el gobierno, es decir, el aparato social de compulsión y coerción, estará presto a amparar la buena marcha del sistema, absteniéndose, por un lado, de actuaciones que puedan desarticularlo y protegiéndolo, por otro, contra posibles ataques de terceros.

De esta manera, Mises pone los presupuestos jurídico-sociales que implican que el mercado funciona sin intervención estatal. Primero deduce el funcionamiento de la economía de mercado en ausencia de coacción, y seguidamente, analiza la economía intervenida:

“The market is free; there is no interference of factors, foreign to the market, with prices, wage rates, and interest rates. Starting from these assumptions economics tries to elucidate the operation of a pure market economy. Only at a later stage, having exhausted everything which can be learned from the study of this imaginary construction, does it turn to the study of the various problems

---

<sup>220</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 236.

raised by interference with the market on the part of governments and other agencies employing coercion and compulsion.”<sup>221</sup>

### 3.1.2.- La economía autística

Es la construcción imaginaria más criticada, pero la economía no puede prescindir de ella si quiere entender y *estudiar el cambio interpersonal*, ya que “el economista se ve obligado a contrastarlo con aquellos supuestos en los que no podría darse”<sup>222</sup>: el de la economía del individuo aislado y el de la economía de una sociedad socialista. Es evidente que el modelo es ficticio como en las demás construcciones imaginarias.

### 3.1.3.- Estado final de reposo

El estado final de reposo es una construcción imaginaria que describe una situación en la que no hay acción ni actividad porque las necesidades están satisfechas. Un estado que “vedaría toda ulterior actuación, bien por haber suprimido todo malestar, bien por no ser posible paliar en mayor grado el prevalente”. No se efectuarían intercambios. Sería el estado de equilibrio perfecto. Es necesaria para *deducir a la situación a la que tiende el mercado “en todo momento” pero que no alcanza nunca*. Sirve para percatarnos de esa evolución temporal de las circunstancias del mercado.

En cualquier caso, hay que señalar que de ninguna manera es una descripción de la realidad. Nunca podrá ser alcanzado porque “forzosamente surgirán factores perturbadores” derivados de la fuerza impulsora de la función empresarial. En el mercado se parte del error y la incertidumbre, y la función empresarial coordina y ajusta. Es un proceso que jamás se detiene, ya que la característica del efecto coordinador es que crea y transmite nueva información que modifica la percepción general de objetivos y medios de todos los actores implicados, por lo que continuamente se van creando

---

<sup>221</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 238.

<sup>137</sup> “In order to study interpersonal exchange it must compare it with conditions under which it is absent.” Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 243.

nuevos desajustes que suponen nuevas oportunidades de ganancia empresarial<sup>223</sup>. Como dice Mises:

“Every later new instant can create new facts altering this final state of rest. But the market is always disquieted by a striving after a definite final state of rest.”<sup>224</sup>

#### 3.1.4.- Economía de giro uniforme

La economía de giro uniforme supone un estado de cosas en el cual hay actividad humana pero no acción humana propiamente dicha, porque no hay elecciones ni decisiones que tomar. Las valoraciones no se alteran.

Evidentemente, no refleja la realidad, ya que se ha eliminado el transcurso del tiempo y los procesos de mercado. La oferta y la demanda no cambian ya que “los precios ya no varían, existe perfecta estabilidad”. Los precios de mercado coinciden con los precios finales.

Esta construcción es un buen instrumento mental para entender la figura del empresario, así como el significado de las pérdidas y las ganancias.

The most important such construct is the *evenly-rotating economy*, or “equilibrium.” It is not intended that this state be considered as *real*, either actual or potential. On the contrary, the empirically impossible ERE is *constructed precisely in order to analyze theoretically a state of no-change*. Only by analyzing a fictive changeless state can we arrive at a proper analysis of the changing real economic world. However, this is not a “false” assumption in the sense used by the positivists, because it is an absolutely true theory of a changeless state, if such a state could exist.<sup>225</sup>

---

<sup>223</sup> Huerta de Soto, J., *Socialismo, Cálculo económico y Función empresarial*, Unión Editorial, Madrid, 2001, pp. 78.

<sup>224</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 245.

<sup>225</sup> Rothbard, M., “In Defense of Extreme Apriorism”, *Southern Economic Journal*, 1957.

Es útil para analizar las consecuencias lógicas de un determinado cambio. Se utiliza para establecer el *ceteris paribus*, es decir, deducir el efecto del cambio de una de las variables manteniendo el resto sin variar<sup>226</sup>.

“The static method, the employment of the imaginary construction of an evenly rotating economy, is the only adequate method of analyzing the changes concernid without regard to whether they are great or small, sudden or slow.”<sup>227</sup>

### **3.2.- Las condiciones del mundo real**

Hemos comentado anteriormente que las construcciones imaginarias no son el único elemento no-praxeológico al que alude Mises. Existen también ciertas condiciones del mundo real que nos asisten y son necesarias para indicarnos qué es lo que deberíamos investigar, es decir, cómo enfocar el análisis praxeológico.

Mises suele señalar básicamente tres: la *desutilidad del trabajo* (el trabajo produce fatiga y habrá que tener en cuenta al aplicar la Praxeología al mercado de trabajo), el *intercambio monetario* y la *existencia de la variedad de recursos* (de donde derivan la división del trabajo, el mercado, etc). Rothbard lo explica de la siguiente manera:

“praxeology contains one Fundamental Axiom--the axiom of action--which may be called a priori, and a few subsidiary postulates which are actually empirical [...]the empirical postulates are: (a) small in number, and (b) so broadly based as to be hardly “empirical” in the empiricist sense of the term. To put it differently, they are so generally true as to be self-evident, as to be seen by all to be obviously true once they are stated, and hence they are not in practice empirically falsifiable and therefore not “operationally meaningful.”

What are these propositions? We may consider them in decreasing order of

---

<sup>226</sup> Por ejemplo, los efectos de si se quiere deducir *únicamente* las consecuencias del aumento de la demanda de dinero en el mercado monetario; para ello, debemos suponer que las demás circunstancias no varían. Zanotti, G., “Caminos abiertos, un análisis filosófico de la epistemología de la economía”, *Libertas*, 25, 1996.

<sup>227</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 248.

their generality: (1) the most fundamental--variety of resources, both natural and human. From this follows directly the division of labor, the market, etc.; (2) less important, that leisure is a consumer good. These are actually the only postulates needed. Two other postulates simply introduce limiting subdivisions into the analysis.”<sup>228</sup>

---

<sup>228</sup> Rothbard, M., “In Defense of Extreme Apriorism”, *Southern Economic Journal*, 1957.



CUARTA PARTE:

CRÍTICA A LA  
METODOLOGÍA  
POSITIVISTA MILTON  
FRIEDMAN





The impracticability of measurement is not due to the lack of technical methods for the establishment of measure. It is due to the absence of constant relations. If it were only caused by technical insufficiency, at least an approximate estimation would be possible in some cases. *But the main fact is that there are no constant relations. Economics is not, as ignorant positivists repeat again and again, backward because it is not “quantitative”.* It is not quantitative and does not measure because there are no constants. Statistical figures referring to economic events are historical data. They tell us what happened in a nonrepeatable historical case. Physical events can be interpreted on the ground of our knowledge concerning constant relations established by experiments. *Historical events are not open to such an interpretation.*

Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 56.



Se ha visto a lo largo de este trabajo que la investigación epistemológica de Mises estuvo dirigida a combatir los principales paradigmas que han dominado la ciencia económica en el último siglo. Creemos que el *positivismo* es el más importante ya que incluso en el historicismo podemos observar cierto inductivismo al considerar a la historia como base empírica. Ciertamente, si algo caracteriza a la ciencia económica moderna es la adopción de lo que podríamos denominar en sentido amplio positivismo como guía de investigación y criterio para la construcción de las teorías económicas.

Su creciente influencia tiene su origen en el intento de querer conformar las ciencias de la acción humana con la metodología de la física y de las demás ciencias naturales, es decir, sustituir la teoría económica con fundamento epistemológico de la ciencia de la acción humana y legitimidad lógica, por una imposible ciencia social basada en la estructura y la lógica de la mecánica newtoniana<sup>229</sup>.

En este sentido, el ensayo de Milton Friedman *The Methodology of Positive Economics* publicado en 1953 sigue siendo la justificación filosófica más importante del positivismo. “El más claro enunciado de la posición positivista”, a juicio de Buchanan. El chicaguense expone su enfoque netamente positivista para la ciencia económica: la tarea de ésta es realizar predicciones correctas; debe juzgarse, por tanto, según la precisión, el alcance y la conformidad con la experiencia de sus predicciones, de la misma manera que con cualquier otra ciencia física o natural; las hipótesis y premisas son totalmente irrelevantes para la validación de las teorías económicas, puesto que éstas han de juzgarse en términos de su valor instrumental a la hora de generar predicciones exactas.

Esta cuarta parte del trabajo tiene dos objetivos:

---

<sup>229</sup> “Historicism aimed at replacing it by economic history; positivism recommended the substitution of an illusory social science which should adopt the logical structure and pattern of Newtonian mechanics. Both these schools agreed in a radical rejection of all the achievements of economic thought. It was impossible for the economists to keep silent in the face of all these attacks.” Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 4.

El primero, exponer en detalle las principales ideas metodológicas del enfoque positivista que encontramos en el artículo de Friedman.

El segundo, efectuar el análisis crítico de estas ideas, señalando las principales aportaciones, la importancia científica y las ventajas comparativas que la praxeología presenta con respecto al positivismo y otras metodologías que podrían utilizarse con carácter alternativo.

# **1.- EXPOSICIÓN DE LAS IDEAS METODOLÓGICAS DE MILTON FRIEDMAN**



# 1.- ECONOMÍA POSITIVA, ECONOMÍA NORMATIVA Y EL ARTE DE LA ECONOMÍA

Antes de entrar en detalle en el enfoque y las ideas metodológicas de Milton Friedman, es conveniente comentar la diferencia que este autor señala entre la economía positiva, la economía normativa y el arte de la economía.

Friedman acepta de entrada dividir la economía política en estas tres partes, siguiendo el método de John Neville Keynes. En su obra *“Alcance y Método de la Política Económica”*<sup>230</sup>, el padre de J. M. Keynes advertía a finales del siglo XIX que la ambigüedad en los términos *economy* y *economics* podía llevar a malentendidos y confusiones en la política económica. Keynes indicaba que *economics* se refiere al gasto de dinero, tiempo y esfuerzo, mientras que *economy* hace referencia al empleo de los recursos con “prudencia y discreción”.

Mediante la diferenciación de economía positiva y economía normativa, se pretende hacer una distinción entre una ciencia *positiva*, entendida como conocimiento sistematizado acerca de *lo que es*, y una ciencia *normativa* o *regulativa*, entendida como conocimiento sistematizado de *lo que debiera ser*<sup>231</sup>.

La economía positiva puede ser vista como una ciencia, ya que se basa en el método científico y pretende establecer leyes universales de comportamiento para obtener predicciones sobre el comportamiento de determinadas variables. Según Friedman la economía positiva es independiente de toda posición ética o juicio normativo particular. Por tanto, puede ser una ciencia “objetiva” *en el mismo sentido que cualquiera de las ciencias físicas*<sup>232</sup> (*comparación realizada también por J. N. Keynes*<sup>233</sup>), aunque al

---

<sup>230</sup> Keynes, J. N., *The Scope and Method of Political Economy*, Macmillan & Co, London, 1891. Capítulo I. §1 Naturaleza e importancia acerca de la discusión sobre el alcance y método de la política económica.

<sup>231</sup> David Hume trató la cuestión de diferenciar entre *ser* y *deber ser* en su *Tratado de la naturaleza Humana*: “Por consiguiente, a menos que concedamos que la naturaleza ha establecido un sofisma y lo ha hecho necesario e inevitable, debemos admitir que el sentido de la justicia e injusticia no se deriva de la naturaleza, sino que surge artificialmente, aunque necesariamente, de la educación y convenciones humanas.”

<sup>232</sup> Friedman no sólo piensa que la ciencia económica debe parecerse a las ciencias naturales en cuanto a la objetividad de éstas, sino que *debe utilizar el mismo método*. Aquí es, a nuestro juicio, donde empieza todo el problema del positivismo.

tratarse de seres humanos (su objeto de estudio) la objetividad plantea dificultades especiales. Conciernen aspectos ausentes de consideraciones valorativas y más concentrados en términos prospectivos.

La economía normativa puede ser vista como el enfoque político de los resultados que se desean alcanzar (aplicar una política concreta u otra), por lo que no sería posible aplicar un método “objetivo”. Se encuentran componentes valorativos cargados de subjetividad.

El objetivo de querer distinguir de forma clara entre economía positiva y normativa es pretender realizar reflexiones científicas completamente ausentes de consideraciones valorativas. Las valoraciones y juicios éticos pueden distorsionar las apreciaciones objetivas, por lo que hay que conseguir una independencia entre ambas.

John Neville Keynes denominó “arte de la economía” al puente entre ambas, ya que consideraba que la relación entre economía positiva y normativa era inevitable. Puede ser vista como el conjunto de reglas para la consideración de un objetivo concreto. La idoneidad de una cierta medida política (conclusiones desde el aspecto valorativo o de la economía normativa) se ven nutridas por el análisis objetivo de las consecuencias (estudio desde el punto de vista positivo).

*“Normative economics and the art of economics, on the other hand, cannot be independent of positive economics”<sup>234</sup>. Any policy conclusion necessarily rests on a prediction about the consequences of doing one thing rather than another, a prediction that must be based –implicitly or explicitly– on positive economics.”<sup>235</sup>*

---

<sup>233</sup> La comparación con las ciencias físicas también la hizo John Neville Keynes: “La relación de la Política económica con las ciencias físicas es entonces simplemente eso, que aquella presupone a estas, oportunamente referidas como premisas, pero nunca como conclusiones”. Keynes, J. N., *The Scope and Method of Political Economy*, Macmillan & Co, London, 1891.

<sup>234</sup> Las cursivas en las citas son nuestras.

<sup>235</sup> Friedman, M., “The Methodology of Positive Economics”, *Essays in Positive Economics*, University of Chicago Press, Chicago, 1953, pp. 5.



## 2.- LA PREDICCIÓN COMO CRITERIO DE VALIDACIÓN

Friedman indica que la tarea de la economía positiva es “suministrar un sistema de generalizaciones que pueda utilizarse para hacer predicciones correctas acerca de las consecuencias de cualquier cambio en las circunstancias”.<sup>236</sup>

Las teorías económicas, dice, se deben evaluar en base a criterios empíricos, como muestra en el siguiente fragmento:

“Viewed as a body of substantive hypotheses, *theory is to be judge by its predictive power for the class of phenomena which it is intended to “explain”*. Only factual evidence can show whether it is “right” or “wrong” or, better, tentatively “accepted” as valid or “rejected”. [...] *the only relevant test of the validity of a hypothesis is comparison of its predictions with experience.*”<sup>237</sup>

Vemos como el economista de Chicago entiende la predicción como el elemento clave para aceptar o rechazar una hipótesis o teoría económica que intente explicar un fenómeno. *El poder de predicción se convierte, por tanto, en el criterio de validación de una hipótesis.* La hipótesis será aceptada/confirmada<sup>238</sup> si la evidencia empírica *verifica* las predicciones, y será rechazada si contradice dichas predicciones.

---

<sup>236</sup> “Its task is to provide a system of generalizations that can be used to make correct predictions about the consequences of any change in circumstances”. Friedman, M., “The Methodology of Positive Economics”, *Essays in Positive Economics*, University of Chicago Press, Chicago, 1953, pp. 4.

<sup>237</sup> Friedman, M., “The Methodology of Positive Economics”, *Essays in Positive Economics*, University of Chicago Press, Chicago, 1953, pp. 8-9.

<sup>238</sup> Las principales reglas epistemológicas de Friedman se discutirán en profundidad en el siguiente apartado.

### 3.- PRINCIPALES REGLAS EPISTEMOLÓGICAS EN FRIEDMAN

Es importante de cara a nuestro análisis ver qué significado da Friedman al término ‘verificación’. Como apuntó Machlup<sup>239</sup>, la verificación, en el área de la investigación y el análisis, puede referirse a varias cosas según la disciplina de que se trate: “a la corrección de argumentos lógicos y matemáticos, a la aplicabilidad de fórmulas y ecuaciones, a la confiabilidad de reportes, a la autenticidad de documentos, a la originalidad de artefactos o reliquias, a la adecuación de reproducciones, traducciones y citas, a la exactitud de reportes históricos o estadísticos, a la corroboración de eventos reportados, a la complitud de la enumeración de circunstancias en una situación concreta, a la confiabilidad y exactitud de observaciones, a la reproducibilidad de experimentos, o al valor explicativo o predictivo de generalizaciones”. Del artículo se deduce que el chicagiense se refiere al último de los significados que hemos mencionado, es decir, al *testeo*<sup>240</sup> *del valor explicativo (o predictivo) de las hipótesis*.

¿En qué consiste el *proceso de testeo* de hipótesis para el economista de Chicago? Al respecto, nos dice lo siguiente:

“Empirical evidence is vital at two different, though closely related, stages: in *constructing hypotheses* and in *testing their validity*. Full and comprehensive evidence on the phenomena to be generalized or "explained" by a hypothesis, besides its obvious value in suggesting new hypotheses, is needed to assure that a hypothesis explains what it sets out to explain—that its *implications for such phenomena are not contradicted in advance by experience* that has already been observed. Given that the hypothesis is consistent with the evidence at hand, its further testing involves deducing from it new facts

---

<sup>239</sup> Machlup, F., “The Problem of Verification in Economic”, *Southern Economic Journal*, 1955.

<sup>240</sup> Por testeo me refiero a probar la hipótesis. Por confirmación entiendo el testeo de las generalizaciones exitosa.

capable of being observed but not previously known and *checking these deduced facts against additional empirical evidence*".<sup>241</sup>

La concepción de testeo que tiene Friedman es una variante del *método hipotético-deductivo*<sup>242</sup>. La hipótesis se testea a través de un procedimiento que consta de dos partes. En la primera, se deducen de ella una serie de proposiciones/conclusiones que llamaremos predicciones. En la segunda se confrontan estas conclusiones con los datos obtenidos de la observación de los fenómenos involucrados. Es decir, se determina si las predicciones son verdaderas o falsas. La teoría o la hipótesis pasa la prueba si (todas) las predicciones resultan verdaderas; si no, la teoría suspende el test<sup>243</sup>. Y esto es todo lo que hay para testear una teoría o hipótesis, ya sea en economía o en otra ciencia no-formal.

Habiendo considerado lo que entiende el economista de Chicago por testear hipótesis, podemos establecer las (principales) reglas epistemológicas que Friedman presenta para la economía. Estas reglas se refieren a cómo y cuando se aceptan o no las hipótesis. Dos de ellas se encuentran en los siguientes pasajes:

“As I shall argue at greater length below, the only relevant test of the validity of a hypothesis is comparison of its predictions with experience. The hypothesis is rejected if its predictions are contradicted ("frequently" or more often than predictions from an alternative hypothesis); it is accepted if its predictions are not contradicted; great confidence is attached to it if it has

---

<sup>241</sup> Friedman, M., "The Methodology of Positive Economics", *Essays in Positive Economics*, University of Chicago Press, Chicago, 1953, pp. 12-13.

<sup>242</sup> Tradicionalmente, a partir de los avances de Roger Bacon, se consideró que la ciencia partía de la observación de hechos y que de esa observación repetida de fenómenos comparables, se extraían por inducción las leyes generales que gobiernan esos fenómenos. Posteriormente Karl Popper rechaza la posibilidad de elaborar leyes generales a partir de la inducción y sostuvo que en realidad esas leyes generales son hipótesis que formula el científico, y que se utiliza el método inductivo de interpolación para, a partir de esas hipótesis, de carácter general para elaborar predicciones de fenómenos individuales. Es central en esta concepción del método científico, la falsabilidad de las teorías científicas, esto es, la posibilidad de ser refutadas por la experimentación. En el método hipotético deductivo, las teorías científicas no pueden nunca reputarse verdaderas, sino a lo sumo no refutadas. El método hipotético-deductivo tiene varios pasos esenciales: observación del fenómeno a estudiar, creación de una hipótesis para explicar dicho fenómeno, deducción de consecuencias o proposiciones más elementales que la propia hipótesis, y verificación o comprobación de la verdad de los enunciados deducidos comparándolos con la experiencia. Este método obliga al científico a combinar la reflexión racional o momento racional (la formación de hipótesis y la deducción) con la observación de la realidad o momento empírico (la observación y la verificación).

<sup>243</sup> El criterio para aceptar teorías económicas se explicará a continuación.

survived many opportunities for contradiction. Factual evidence can never "prove" a hypothesis; it can only fail to disprove it, which is what we generally mean when we say, somewhat inexactly, that the hypothesis has been "confirmed" by experience. [...] To avoid confusion, it should perhaps be noted explicitly that the "predictions" by which the validity of a hypothesis is tested need not be about phenomena that have not yet occurred, that is, need not be forecasts of future events; they may be about phenomena that have occurred but observations on which have not yet been made or are not known to the person making the prediction.”<sup>244</sup>

La primera regla epistemológica que extraemos del texto es la siguiente:

**(1) Una hipótesis se acepta si se confirma, es decir, si las predicciones se cumplen al contrastarlas con la realidad.**

Es decir, Friedman entiende que una hipótesis se confirma si se ha testado una o más veces, mediante el método hipotético-deductivo expuesto antes, y los tests han sido exitosos. La hipótesis será confirmada si se encuentra una razonable correspondencia entre lo deducido y lo observado, o más correctamente, si no se encuentra una contradicción irreconciliable entre lo deducido y lo observado<sup>245</sup>. Por lo tanto, que la hipótesis haya pasado los testeos siempre exitosamente es una condición suficiente<sup>246</sup> para aceptarla.

¿Cuándo se rechazará una H?

**(2) La hipótesis se rechaza si sus predicciones se ven contradichas ‘frecuentemente’ o más a menudo que las predicciones de una hipótesis alternativa.**

---

<sup>244</sup> Friedman, M., “The Methodology of Positive Economics”, *Essays in Positive Economics*, University of Chicago Press, Chicago, 1953, pp. 8-9.

<sup>245</sup> Machlup, F., “The Problem of Verification in Economic”, *Southern Economic Journal*, 1955.

<sup>246</sup> La palabra *suficiente* cobrará pleno sentido cuando veamos en el siguiente apartado (“Los supuestos y su realismo”), que para Friedman el poder predictivo de una hipótesis debe anteponerse al realismo de sus supuestos.

Para Friedman es *suficiente* con que cumpla una de estas dos condiciones para ser rechazada.

También se indica que, para evitar confusiones, las predicciones no deben de ser necesariamente de eventos futuros (pronósticos) sino que pueden referirse a fenómenos que ya han tenido lugar, pero sobre los cuales aún no se han realizado observaciones o que no se han tenido en cuenta. La fertilidad de las predicciones se utiliza, por tanto, tanto en sentido prospectivo como retrospectivo. Friedman parece reconocer (por influencia popperiana) que ninguna evidencia empírica puede probar nunca la validez de una hipótesis, pero concede una gran confianza y aceptación a una hipótesis si sus predicciones han sobrevivido a numerosas oportunidades de refutación mediante las correspondientes pruebas y testeos.

Sin embargo, puede surgir una situación en la que los economistas se enfrenten a 2 ó más hipótesis igualmente confirmadas pero inconsistentes unas con otras. El chicagiense escribe lo siguiente al respecto:

“The validity of a hypothesis in this sense is not by itself a sufficient criterion for choosing among alternative hypotheses. Observed facts are necessarily finite in number; *possible hypotheses, infinite. If there is one hypothesis that is consistent with the available evidence, there are always an infinite number that are.*”<sup>247</sup>

Este hecho hace que la regla epistemológica (1) no sirva a los economistas para decidir cual de las hipótesis se debe adoptar. Friedman se da cuenta de que necesita suplementar (1) con una nueva regla epistemológica que cubra la situación que se le presenta.

Del siguiente fragmento extraeremos la tercera regla epistemológica:

“The choice among alternative hypotheses equally consistent with the available evidence *must to some extent be arbitrary*, though there is general agreement

---

<sup>247</sup> Friedman, M., "The Methodology of Positive Economics", *Essays in Positive Economics*, University of Chicago Press, Chicago, 1953, pp. 9.

that relevant considerations are suggested by the criteria "*simplicity*" and "*fruitfulness*," themselves notions that defy completely objective specification. A theory is "simpler" the less the initial knowledge needed to make a prediction within a given field of phenomena; it is more "fruitful" the more precise the resulting prediction, the wider the area within which the theory yields predictions, and the more additional lines for further research it suggests."

248

**(3) Si existen una serie de hipótesis igualmente confirmadas, se recurre a los criterios de 'sencillez' y 'fecundidad' para elegir cuál de estas hipótesis rivales se acepta.**

Friedman indica que una teoría es más *sencilla* "cuanto menos conocimiento inicial sea necesario para realizar una predicción dentro de un determinado campo de fenómenos". Una teoría será más *fecunda* "cuanto mayor sea la precisión en la predicción, mayor amplitud en el área en la cual se ofrecen predicciones y mayor cantidad de líneas adicionales de investigación que esté sugiriendo".<sup>249</sup>

---

<sup>248</sup> Friedman, M., "The Methodology of Positive Economics", *Essays in Positive Economics*, University of Chicago Press, Chicago, 1953, pp. 10.

<sup>249</sup> Friedman, M., "The Methodology of Positive Economics", *Essays in Positive Economics*, University of Chicago Press, Chicago, 1953, pp. 10.

## 4.- LOS SUPUESTOS Y SU REALISMO

En esta sección vamos a exponer la posición de Friedman que ha recibido más atención y que ha generado más controversia: el papel de los supuestos en la validación de hipótesis. Afirma que *no se puede validar una hipótesis en base al 'realismo'<sup>250</sup> de sus supuestos. Incluso llega a afirmar que "cuanto más significativa sea la teoría, más irrealistas serán los supuestos"*.<sup>251</sup>

La crítica a que la validación de hipótesis se establezca viendo la conformidad de los supuestos con la realidad aparece en el siguiente pasaje:

"The difficulty in the social sciences of getting new evidence for this class of phenomena and of judging its conformity with the implications of the hypothesis makes it tempting to suppose that other, more readily available, evidence is equally relevant to the validity of the hypothesis-to suppose that hypotheses have not only "implications" but also "assumptions" and that the conformity of these "assumptions" to "reality" is a test of the validity of the hypothesis different from or additional to the test by implications. This widely held view is fundamentally wrong and productive of much mischief."<sup>252</sup>

Podemos extraer dos conclusiones que están implícitas en el argumento de Friedman con respecto a los supuestos. Por un lado, Friedman *rechaza que una hipótesis sea aceptada sólo si sus supuestos son realistas*<sup>253</sup>. Lo determinante es la predicción y no los supuestos. Confirmar una hipótesis sólo consiste en que las predicciones hayan sido buenas hasta ahora. No hace falta que sus supuestos sean realistas. Esto implica que el hecho de que una teoría/hipótesis económica se confirme es compatible con que sus

---

<sup>250</sup> Sobre lo que entiende Friedman por 'realista' se hablará más adelante.

<sup>251</sup> "in general, the more significant the theory, the more unrealistic the assumptions". Friedman, M., "The Methodology of Positive Economics", *Essays in Positive Economics*, University of Chicago Press, Chicago, 1953, pp. 14-15.

<sup>252</sup> Friedman, M., "The Methodology of Positive Economics", *Essays in Positive Economics*, University of Chicago Press, Chicago, 1953, pp. 8-9.

<sup>253</sup> Veremos más adelante como la teoría austriaca indica que la predicción en economía es imposible, y por lo tanto, no puede ser criterio de validación de hipótesis. La escuela austriaca parte de verdades irrefutables (la esencia de la acción humana). Esto se explicará más adelante.

suposiciones sean irreales. Por lo tanto, está afirmando indirectamente que *el realismo de las suposiciones de una hipótesis es distinto y se puede determinar de forma independiente de la verdad de sus predicciones*. La verdad de las predicciones de una hipótesis son una cosa y el realismo de sus suposiciones otro.

Si rechazamos estas dos cuestiones, podemos asegurar que nos oponemos frontalmente a todo su artículo.

### **Las tres interpretaciones de realismo**

Antes de entrar a comentar las distintas interpretaciones del término ‘realista’ que encontramos en el artículo del chicagüense, hay que aclarar dos cuestiones.

La primera es qué entiende Friedman por ‘supuesto’. Pese a que aplica el término “suposiciones” al hablar de las suposiciones de teorías<sup>254</sup>, Friedman entiende que la suposición es lo que viene después del “como si”<sup>255</sup>. La segunda es que creemos que la traducción de ‘unrealistic’ puede variar según cómo se aplique. En algunos casos significará “no real, falta de realidad”<sup>256</sup> y en otros casos que “no se ajusta/aproxima lo suficiente a la realidad”. En el primer caso la traducción que nos parece más adecuada sería ‘irreal’ mientras que en segundo caso sería ‘no-realista’.

Como decíamos, el término “realista” (y la noción de realismo) es usado de maneras diferentes por el economista de Chicago, aunque éste no es consciente de ello. El primer significado de irreal/no-realista que podemos encontrar en el artículo de Friedman es el siguiente:

---

<sup>254</sup> “In speaking of the “crucial assumptions” of a theory, we are, I believe, trying to state the key elements of the abstract model. There are many different ways of describing the model completely-many different sets of “postulates” which both imply and are implied by the model as a whole. These are all logically equivalent: *what are regarded as axioms or postulates from one point of view can be regarded as theorems from another, and conversely.*” Friedman, M., “The Methodology of Positive Economics”, *Essays in Positive Economics*, University of Chicago Press, Chicago, 1953, pp. 26.

<sup>255</sup> “The application of this formula to a compact ball dropped from the roof of a building is equivalent to saying that a ball so dropped behaves *as if it were falling in a vacuum.*” Friedman, M., “The Methodology of Positive Economics”, *Essays in Positive Economics*, University of Chicago Press, Chicago, 1953, pp. 16.

<sup>256</sup> Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, 22ª edición.



**(I) Una proposición es irreal si contiene algún término/elemento/tipo ideal, es decir, que no se encuentre de ningún modo en la realidad.**

Esta idea se aprecia en el siguiente pasaje:

“Euclidean geometry is an abstract model, logically complete and consistent. Its entities are precisely defined—a line is not a geometrical figure “much” longer than it is wide or deep; it is a figure whose width and depth are zero. *It is obviously “unrealistic.” There are no such things in “reality” as Euclidean points or lines or surfaces.*”<sup>257</sup>

En este caso, Friedman entiende ideales como ‘ficticios’, es decir, no existentes en la realidad. La traducción de ‘*unrealistic*’ que mejor se ajustaría en este caso sería “irreal”.

Podemos encontrar una segunda interpretación de ‘realismo’ en el primer párrafo de la sección III, que lleva por título “*Can hypothesis Be Tested By the Realism of Its Assumptions?*”:

“The application of this formula to a compact ball dropped from the roof of a building is equivalent to saying that a ball so dropped behaves *as if it were falling in a vacuum*. Testing this hypothesis by its assumptions presumably means measuring the air pressure and *deciding whether it is close enough to zero.*”<sup>258</sup>

En este ejemplo, el determinar el realismo de la suposición de que la bola cae en el vacío consiste en averiguar si la presión del aire es próxima a cero, es decir, averiguar si la suposición es verdadera o aproximadamente verdadera. Por lo tanto, el pasaje sugiere lo siguiente:

**(II) Una proposición es irreal si no es una aproximación suficientemente buena a la realidad. Es decir, si no es verdadera o aproximadamente verdadera.**

---

<sup>257</sup> Friedman, M., “The Methodology of Positive Economics”, *Essays in Positive Economics*, University of Chicago Press, Chicago, 1953, pp. 25.

<sup>258</sup> Friedman, M., “The Methodology of Positive Economics”, *Essays in Positive Economics*, University of Chicago Press, Chicago, 1953, pp. 16.

Aquí la traducción sería mejor por no-realista, porque se le atribuye algo de verdad.

En cambio, si consideramos ahora este otro fragmento, podemos encontrar un tercer significado de no-realista:

“Truly important and significant hypotheses will be found to have "assumptions" that are wildly inaccurate descriptive representations of reality, and, in general, the more significant the theory, the more unrealistic the assumptions (in this sense). The reason is simple. A hypothesis is important if it "explains" much by little, that is, if it abstracts the common and crucial elements from the mass of complex and detailed circumstances surrounding the phenomena to be explained and permits valid predictions on the basis of them alone. To be important, therefore, a hypothesis must be *descriptively false* in its assumptions; it takes account of, and accounts for, none of the many other attendant circumstances, since its very success shows them to be irrelevant for the phenomena to be explained.”<sup>259</sup>

El éxito de una hipótesis consiste en que muchas de las otras circunstancias que no se toman en cuenta son *irrelevantes* para los fenómenos que deben explicarse.

**(III) Una proposición es irreal si es descriptivamente falsa, es decir, que ofrece una descripción incompleta o no exhaustiva del fenómeno estudiado.**

---

<sup>259</sup> Friedman, M., "The Methodology of Positive Economics", *Essays in Positive Economics*, University of Chicago Press, Chicago, 1953, pp. 14-15.

## **2.- ANÁLISIS CRÍTICO DE LA METODOLOGÍA POSITIVISTA. COMPARACIÓN CON EL ENFOQUE PRAXEOLÓGICO**



# 1.- LA PREDICCIÓN CIENTÍFICA ES IMPOSIBLE EN LA CIENCIA ECONÓMICA

## a) Sobre la universalidad y objetividad de las leyes económicas

Hemos visto que para Friedman, la economía (positiva) debe ser independiente de toda posición ética o juicio normativo particular. Por tanto, puede ser una ciencia “objetiva” *en el mismo sentido que cualquiera de las ciencias físicas*<sup>260</sup>. Y en esto ciertamente coincide con Mises.

En cuanto a la *universalidad*, Mises creía en la existencia de leyes que rigen la cooperación social. Éstas son, según Mises, tan válidas, exactas y verdaderas como las de las ciencias naturales<sup>261</sup>. Hay que estudiar las normas rectoras de la acción humana y de la cooperación social “a la manera como el físico examina las que regulan la naturaleza” aunque en el orden social no se da esa regularidad fenomenológica que observamos en el campo del funcionamiento del razonar humano y en el de los fenómenos naturales<sup>262</sup>.

Es necesario investigarlas y descubrirlas para que la Praxeología (y la economía) “no sea una disciplina normativa de lo que debe ser”. La sociedad debe organizarse de acuerdo a las leyes que rigen la cooperación humana y no en base a cualquier utopía política.

---

<sup>260</sup> Hemos comentado esta cuestión en el apartado “Economía positiva, Economía normativa y el arte de la economía” de esta segunda parte del trabajo.

<sup>261</sup> “There is finally the regularity of phenomena with regard to the interconnectedness of means and ends, viz., the praxeological law as distinct from the physical and from the physiological law.” Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 885.

<sup>262</sup> “Other philosophers were more realistic. They did not try to guess the designs of Nature or God. They looked at human things from the viewpoint of government. They were intent upon establishing rules of political action, a technique, as it were, of government and statesmanship. Speculative minds drew ambitious plans for a thorough reform and reconstruction of society. The more modest were satisfied with a collection and systematization of the data of historical experience. *But all were fully convinced that there was in the course of social events no such regularity and invariance of phenomena as had already been found in the operation of human reasoning and in the sequence of natural phenomena.*” Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 2.

“They did not search for the laws of social cooperation because they thought that man could organize society as he pleased. If social conditions did not fulfill the wishes of the reformers, if their utopias proved unrealizable, the fault was seen in the moral failure of man.”<sup>263</sup>

En cuanto a la *objetividad*, dice Mises que a la Praxeología no le conciernen los objetivos últimos que la acción pueda perseguir<sup>264</sup>. Sus enseñanzas resultan válidas para todo tipo de actuación, independientemente del fin a que se aspire. El objeto de la Praxeología es la acción humana como tal, con independencia de todas las circunstancias ambientales, accidentales e individuales de los actos concretos. Se refiere a cuanto es obligado en toda acción humana.

“This postulate of *Wertfreiheit* can easily be satisfied in the field of the aprioristic science-logic, mathematics, and praxeology-and in the field of the experimental natural sciences. It is logically not difficult to draw a sharp line between a scientific, unbiased treatment of these disciplines and a treatment distorted by superstition, preconceived ideas, and passion.”<sup>265</sup>

El problema del economista de Chicago y del positivismo no es el buscar una ciencia económica que sea universal y objetiva (aunque algunos positivistas no sólo no lo pretenden, sino que hasta niegan esta posibilidad). Su error no está en querer parecerse a las ciencias físicas y naturales en este aspecto, sino en **pretender utilizar su mismo método para las ciencias de la acción humana**. Y ésta es la clave del error del positivismo.

#### b) Dualismo Metodológico<sup>266</sup>

La raíz de los problemas de la metodología positivista y una diferencia principal con el enfoque praxeológico es el defender un monismo metodológico. Es decir, proclamar

---

<sup>263</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 2.

<sup>264</sup> Esto se ha comentado anteriormente en el apartado “Praxeología: Definición”

<sup>265</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 48.

<sup>266</sup> El presente tratamiento del dualismo metodológico presupone el tratamiento del método de las ciencias naturales como los inductivistas en general y algunos neopositivistas lo han afirmado. El tratamiento de las ciencias naturales según Popper y Hayek queda para otra oportunidad.

que los métodos experimentales de las ciencias naturales constituyen la única forma adecuada de investigación. Friedman nos muestra a lo largo de su artículo esta postura, ya que específicamente señala que el método de las ciencias sociales en nada debe diferenciarse del de las ciencias físicas<sup>267</sup>. De ahí su creencia de que la metodología positivista puede asegurarnos unas predicciones y unos resultados semejantes a los obtenidos en las ciencias naturales. Y, sin embargo, esto es una equivocación tremenda, ya que supone aplicar una metodología propia de las ciencias naturales a un campo que le es totalmente ajeno: el campo de las ciencias de la acción humana.

Se ha visto en este trabajo que el método que se utiliza para abordar y resolver los problemas a nivel científico debe variar si se trata de las ciencias naturales o de las ciencias sociales (ciencias de la acción humana). Existen dos reinos de cosas: el reino de los objetos físicos y el reino de la acción. El sistema para aproximarse e interpretar los fenómenos y construir las teorías debe ser diferente debido a la distinta naturaleza del objeto que estudian. A esto se denomina *dualismo metodológico*.

### c) Ciencias Naturales

El rasgo que distingue a las ciencias naturales es la “*constatable e inevitable regularidad de la concatenación y secuencia de los fenómenos*”<sup>268</sup>. La característica propia de las ciencias naturales es la regularidad objetiva en el comportamiento de las variables. Esto significa que, de mantenerse las mismas condiciones, un mismo estímulo provoca siempre el mismo efecto. Bajo condiciones idénticas, nos dice Mises<sup>269</sup>, las piedras siempre reaccionan de la misma manera a los mismos estímulos.

Esta regularidad se traduce y se refleja en la construcción de leyes y generalizaciones destinadas a obtener predicciones a partir de datos del pasado. En el dominio de los fenómenos naturales se asume que *las regularidades observadas en las condiciones del*

---

<sup>267</sup> Friedman, M., "The Methodology of Positive Economics", *Essays in Positive Economics*, University of Chicago Press, Chicago, 1953, pp. 5.

<sup>268</sup> Mises, L., *Theory and History*, Yale University Press, New Haven, Conn., 1957, pp. 4.

<sup>269</sup> Mises, L., *Theory and History*, Yale University Press, New Haven, Conn., 1957, pp. 5.

*pasado prevalecerán y permanecerán constantes en el tiempo, permitiendo la predicción y la toma de decisiones en el futuro.*<sup>270</sup>

#### d) Ciencias de la Acción Humana. Elección

No es viable la utilización del método positivista en las ciencias de la acción humana (entre ellas, la economía) porque *no existe regularidad en la asociación de fenómenos*. Todo son variables, no existen relaciones constantes. La razón es la *existencia de la elección humana*. Es decir, el hecho de que el hombre pueda decidir su comportamiento. Dada una determinada situación o estímulo, dos personas pueden actuar de forma distinta. Incluso una misma persona que se encuentra dos veces ante la misma situación puede reaccionar de manera distinta aunque se mantengan las condiciones.

“The impracticability of measurement is not due to the lack of technical methods for the establishment of measure. It is due to the absence of constant relations. If it were only caused by technical insufficiency, at least an approximate estimation would be possible in some cases. *But the main fact is that there are no constant relations. Economics is not, as ignorant positivists repeat again and again, backward because it is not “quantitative”*. It is not quantitative and does not measure because there are no constants. Statistical figures referring to economic events are historical data. They tell us what happened in a nonrepeatable historical case. Physical events can be interpreted on the ground of our knowledge concerning constant relations established by experiments. *Historical events are not open to such an interpretation.*”<sup>271</sup>

El ser humano elige porque actúa, porque es un *homo agens*. En su acción persigue fines. Por lo que tiene que elegir primero los fines y luego los medios para alcanzarlos. La teoría que estudia las características e implicaciones lógicas de la acción es la Praxeología (ver apartado f). Estudia la estructura de la acción, es decir, el empleo de medios escasos para alcanzar fines.

---

<sup>270</sup> Even “where they can discover only a frequent conjunction—as is often the case in biology, for example—they assume that it is solely the inadequacy of our methods of inquiry that prevents us temporarily from discovering strict regularity.” Mises, L., *Theory and History*, Yale University Press, New Haven, Conn., 1957, pp. 6.

<sup>271</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 56.



#### e) Acción e información

El hombre actúa en base al conocimiento que tiene *en el momento presente* de la acción. Pero el conocimiento de las personas varía en el tiempo debido a que aprenden e incrementan su información. La implicación de este hecho es que un actor no puede predecir su comportamiento en el futuro porque desconoce el conocimiento que tendrá en ese momento. No puede saber cómo actuará en base a un conocimiento que no existe. Desconoce en qué manera variará su conocimiento con respecto al que posee actualmente porque todavía no lo ha adquirido. Las posibles causas de nuestras acciones sólo pueden ser explicadas y reconstruidas después de los eventos, de la misma forma que uno sólo puede explicar su conocimiento sólo después de que lo posee. Este es un punto clave que diferencia a la praxeología de otros enfoques epistemológicos, y hace que se pueda entender y estudiar las leyes que rigen la cooperación social.

#### f) Implicaciones: no es posible la predicción

La falta de información completa hace que no se puedan establecer leyes que expliquen la elección humana. Por tanto, *el objetivo de la ciencia económica no puede ser la predicción de acontecimientos futuros de la sociedad. No es posible la formalización de una información que no existe, que no está descubierta por los actores y que, por tanto, no está incorporada a sus acciones.* El comportamiento que tendrán los agentes en el futuro nos es desconocido.

La metodología positivista es contradictoria cuando se aplica al campo del conocimiento y de la acción porque no hay constantes causales empíricas en el campo de la acción humana. Trabaja sobre un modelo estático donde las valoraciones de los actores no cambian y donde no se descubre información. Niega la existencia de la función empresarial y la empresarialidad.

## 2.- LA CONTRASTACIÓN EMPÍRICA COMO CRITERIO DE VALIDACIÓN ERRÓNEO

Hemos visto como la predicción “científica” no es posible en la ciencia económica. Pero es que además, el criterio de validación de hipótesis tal y como lo entiende el positivismo, esto es, contrastar las hipótesis con la evidencia empírica para establecer su poder de predicción y su éxito (recordemos las reglas epistemológicas [1] y [2]), nos parece profundamente incorrecto para la ciencia económica.

Y es que *no se puede explicar el comportamiento humano en base a fenómenos observados. La razón es que existen múltiples factores que influyen sobre el fenómeno que estamos estudiando inaprehensibles para nuestra mente.* En la realidad que observamos se dan muchos cambios simultáneos que están actuando y que explicarían los distintos eventos que se están produciendo. Bastará con comentar varios ejemplos:

¿Ante un aumento de la demanda de tomates los precios tienden a subir o a bajar? Imaginemos que se produce un aumento de la demanda de tomates. En muchas ocasiones se podría dar el caso que *observáramos* que su precio se mantiene o incluso disminuye. Si las leyes de la economía se estableciesen o verificasen empíricamente podríamos llegar a la conclusión de que un aumento de la demanda no lleva a precios mayores. Sin embargo sabemos que la ley de tendencia nos indica que un aumento de la demanda debe conducir a unos precios mayores *ceteris paribus*. La razón de que los precios no aumenten puede ser un descubrimiento de nueva tecnología que incremente drásticamente la producción de tomates, lo cual disminuiría su precio porque se introducirían más unidades de bien en el mercado.

Otro ejemplo: ¿ante un aumento de impuestos la productividad tiende a aumentar o disminuir? En ocasiones se da el caso de que un aumento de impuestos no se traduce en un descenso de la productividad. Empíricamente, entonces, diríamos que las subidas de impuestos no llevan a disminuciones de productividad. Sin embargo, sabemos que un aumento de impuestos disminuye el ahorro, y por tanto, la productividad. La razón de que la productividad no disminuya es que los impuestos no es el único factor que

influye en el ahorro, por lo que no necesariamente la productividad tiene que ser *cuantitativamente* más baja si se suben los impuestos.

Es erróneo verificar empíricamente ninguna hipótesis teórica en la ciencia económica. Los fenómenos que se estudian están producidos por una multiplicidad de factores inalcanzables para la mente humana. Tales fenómenos, por el contrario, sólo pueden ser inteligibles y comprendidos si se posee la teoría lógica previa que nos proporciona la ciencia económica basada en la Praxeología, y que se obtiene por otros procedimientos metodológicos<sup>272</sup>.

“Ningún tipo de experiencia puede hacernos descartar o modificar los teoremas a priori. No se derivan de la experiencia; son, lógicamente, anteriores a ella y, por ende, no pueden probarse o refutarse por la experiencia. Solamente podemos comprender la acción por medio de los teoremas a priori. Nada puede estar más lejos de la verdad que la tesis del empirismo que sostiene que se llega a las proposiciones teóricas a través de la inducción sobre la base de la observación de “hechos”. Parece no percibirse que es sólo con la ayuda de una teoría como podemos determinar qué son los hechos incluso una persona no acostumbrada al pensamiento científico, que ingenuamente piensa que es un ‘práctico’, tiene una concepción teórica definida respecto de lo que está haciendo [...] . Consecuentemente, una proposición de una teoría apriorística no puede ser refutada por la experiencia. La acción humana siempre se enfrenta a la experiencia como un fenómeno complejo [...] la afirmación de que la estadística puede probar algo en ciencias sociales es un error muy difundido. Ningún programa político o económico, no importa lo absurdo que sea, puede ser refutado por la experiencia a los ojos de sus sostenedores.”<sup>273</sup>

El economista no puede derivar teoremas acerca de las relaciones causales del análisis del material disponible. La experiencia ‘histórica’ no es la experiencia de laboratorio. Es experiencia de un fenómeno complejo resultado de la operación conjunta de muchos factores. Esto muestra por qué es equivocado afirmar que incluso la economía deductiva

---

<sup>272</sup> Huerta de Soto, J., “Método y crisis en la ciencia económica”, *Estudios de Economía Política*, Unión Editorial, Madrid, 2004, pp. 59-83

<sup>273</sup> Mises, L., *Epistemological Problems of Economics*, New York University, 1981, pp. 27-29.

obtiene sus premisas de la observación. Lo único que podemos ‘observar’ son fenómenos complejos<sup>274</sup>.

A esto hay que sumar que los hechos que son objeto de investigación en las ciencias sociales no son directamente observables en el mundo exterior. Las ciencias sociales estudian hechos de la acción humana, que pertenecen a otra clase/categoría que los estudiados por las ciencias naturales. No tienen entidad física sino que son conceptos mentales. No deben ser observados sino interpretados. Las ciencias sociales deben construirse no en términos físicos, sino en función de las opiniones o intenciones de las personas que actúan; es decir, el método de las ciencias sociales debe ser, por su propia naturaleza, esencialista, finalista y teleológico. El trabajo del economista se debe limitar a construir una teoría lógico que sea capaz de interpretar los hechos del mundo exterior.

La conclusión es que *no se puede, por tanto, establecer como criterio de validación de hipótesis su contrastación empírica.*

---

<sup>274</sup> *The Ultimate Foundalio of Economic Science*, Van Nostrand, 1962, pp. 74.

### 3.- LA IMPOSIBILIDAD DE LA EXPERIMENTACIÓN EN LAS CIENCIAS SOCIALES

Mises rechaza el método experimental en las ciencias sociales señalando que resulta un camino idóneo sólo para las ciencias naturales. Así es que Mises advierte que un experimento *mental* considerado lógicamente tiene un significado diferente del de un experimento *real*.

**El experimento es impensable de llevarse a cabo en las llamadas ciencias sociales.**

No resulta posible controlar la infinita gama de elementos actuantes, ni hay regularidad posible, En las ciencias sociales no resulta posible proceder como en el laboratorio y, por otra parte, no resulta necesario, puesto que a partir de axiomas (por definición necesariamente verdaderos), sus implicancias lógicas son, por tanto, también verdaderas.

Las ciencias naturales se diferencian de las sociales, en que en las primeras hay regularidad, hay reacciones, mientras que en las segundas, el hombre actúa de acuerdo con su subjetiva escala de valores y, por tanto, no hay constantes, lo cual hace que la metodología sea distinta. En el primer caso el experimento es útil, puesto que resulta posible controlar los elementos de la experimentación y puede suponerse que los resultados son -aplicables a otras situaciones donde se presenten las mismas circunstancias. Sin embargo, **el método en las ciencias sociales es distinto, precisamente, porque el hombre actúa de distinta manera aún en las mismas circunstancias.** En este último caso, el experimento no puede controlarse y, como hemos dicho, carece de sentido proceder en esa dirección. “Abordamos -dice von Mises- el objeto de las ciencias naturales ‘desde afuera’ El resultado de nuestras observaciones nos permite establecer relaciones funcionales de dependencia [...]. En las ciencias de la acción humana, por otra parte, comprendemos el fenómeno ‘desde adentro’. Mises explica:

“Las hipótesis tienen que estar continuamente verificadas por nueva experiencia [...]. Dos supuestos son necesarios para que el método experimental sirva para la verificación: la posibilidad de controlar las condiciones del experimento y la

existencia de relaciones constantes que puedan descubrirse a través de la experimentación susceptible de referirse a magnitudes numéricas [...]. En lo que se refiere a la experiencia histórica, sin embargo, nos encontramos en una situación completamente distinta. Aquí no sólo nos vemos ante la imposibilidad de controlar el experimento a los efectos de observar los determinantes individuales del cambio, sino que tampoco hallamos constantes numéricas. Podemos observar y experimentar cambios históricos solamente como resultado de la acción conjunta de un número indefinido de factores individuales, los cuales no podemos individualizar según sus magnitudes. En este caso, nunca encontraremos relaciones fijas susceptibles de cálculo numérico [...] todo lo que la observación nos enseña en ciencias sociales es que la misma situación produce efectos diferentes en diferentes personas. El intento de clasificar a los hombres en clases cuyos miembros reaccionan de la misma manera ha tenido éxito debido a que, precisamente, incluso los mismos hombres actúan en forma diferente en diferentes momentos.<sup>275</sup>

Y es que los fenómenos que son objeto de investigación en economía son complejos. No es posible observar y estudiar la variación de un elemento aislado manteniendo constantes todas las demás condiciones y factores que influyen sobre él. No se pueden realizar experimentos de laboratorio en las ciencias de la acción humana. La experiencia sobre los hechos de las ciencias sociales es siempre histórica, y la información que proporciona no puede utilizarse para construir teorías y predecir eventos futuros<sup>276</sup>.

---

<sup>275</sup> Mises, L., *Epistemological Problems of Economics*, New York University, 1981, pp. 9-11.

<sup>276</sup> Cada dato de la experiencia histórica está abierto a distintas interpretaciones, puede interpretarse de formas diferentes, y sólo puede ser interpretado si se posee una teoría lógica previa que permita tal interpretación. Ver Huerta de Soto, J., "Método y crisis en la ciencia económica", *Estudios de Economía Política*, Unión Editorial, Madrid, 2004, pp. 59-83.

## 4.- EL USO DE LAS MATEMÁTICAS EN LA CIENCIA ECONÓMICA

Los economistas austriacos han sido muy recelosos del uso del lenguaje matemático en nuestra ciencia<sup>277</sup>, dada la influencia de Menger, que no utilizó matemáticas en su análisis marginal, y sobre todo, de Mises, quien rechaza firmemente su utilización. Y es que ya desde sus orígenes, el fundador de la Escuela Austriaca, Carl Menger, se cuidó de señalar que la ventaja del lenguaje verbal es que puede recoger la esencia (*das Wesen*) de los fenómenos económicos, cosa que no permite efectuar el lenguaje matemático. En efecto, en una carta de 1884 que escribió a Walras, Menger se preguntaba: “¿Cómo se podrá alcanzar el conocimiento de la esencia, por ejemplo, del valor, de la renta de la tierra, del beneficio empresarial, de la división del trabajo, del bimetalismo, etc., mediante métodos matemáticos?”<sup>278</sup>

Las dificultades que presenta el uso del análisis matemático en la ciencia económica son varios.

Primeramente, las matemáticas sólo pueden utilizarse en los modelos neoclásicos de equilibrio sumándose a ello los modelos de competencia perfecta e imperfecta. Y es que el formalismo matemático es especialmente adecuado para recoger los estados de equilibrio que estudian los economistas neoclásicos, pero no permite incorporar la realidad subjetiva del tiempo ni mucho menos la creatividad empresarial, que son características esenciales del discurso analítico de los austriacos<sup>279</sup>. Así, por ejemplo, el propio Pareto se pone en evidencia y delata este grave inconveniente del formalismo matemático cuando reconoce que todo su enfoque se efectúa de espaldas al verdadero protagonista del proceso social (el ser humano) y que, a efectos de su análisis de economía matemática, “el individuo puede desaparecer, siempre y cuando nos deje una fotografía de sus gustos”. Hans Meyer resume las insuficiencias del formalismo matemático:

---

<sup>277</sup> Huerta de Soto, J., “The ongoing Methodenstreit of the Austrian School”, en el *Journal des Économistes et des Études Humaines* (volumen 8, número 1, Marzo de 1998, pp. 75-113).

<sup>278</sup> L. Walras, *Correspondence of Léon Walras and Related Papers*, W. Jaffé (ed.), North Holland, Amsterdam 1965, vol. II, p. 3.

<sup>279</sup> Huerta de Soto, J., “The ongoing Methodenstreit of the Austrian School”, en el *Journal des Économistes et des Études Humaines* (volumen 8, número 1, Marzo de 1998, pp. 75-113).

“In essence there is an immanent, more or less disguised, fiction at the heart of mathematical equilibrium theories: that is, *they bind together in simultaneous equations, non-simultaneous magnitudes operative in genetic-causal sequence as if these existed together at the same time.* A state of affairs is *synchronized* in the ‘static’ approach, whereas in reality we are dealing with a *process*. But one simply cannot consider a *generative process* ‘statically’ as a *state of rest*, without eliminating precisely that which makes it what it is.”<sup>280</sup>

Para los economistas austriacos el uso del formalismo matemático consiste en un lenguaje simbólico que se ha venido construyendo a instancias de las exigencias del mundo de las ciencias naturales, de la ingeniería y de la lógica, en todos los cuales el *tiempo subjetivo y la creatividad empresarial brillan por su ausencia, por lo que tiende a ignorar las características más esenciales de la naturaleza del ser humano, que es el protagonista de los procesos sociales que los economistas deberían estudiar.*<sup>281</sup> En palabras de Mises: “La matemática descripción de diversos estados de equilibrio constituye simple juego; o que interesa es el examen y la comprensión del proceso de mercado [...] en lo referente a la economía matemática, la cosa es distinta. Las ecuaciones y fórmulas que ésta maneja limitanse a describir estados de equilibrio e

---

<sup>280</sup> Hans Mayer, «The Cognitive Value of Functional Theories of Price: Critical and Positive Investigations concerning the Price Problem», cap. XVI de *Classics in Austrian Economics: A Sampling in the History of a Tradition*, Israel M. Kirzner (ed.), William Pickering, Londres 1994, vol. II, p. 92.

<sup>281</sup> “Esto hace que para los austriacos muchas de las teorías y conclusiones del análisis neoclásico del consumo y de la producción carezcan de sentido. Así, por ejemplo, la denominada «ley de la igualdad de las utilidades marginales ponderadas por los precios», cuyos fundamentos teóricos son muy dudosos. En efecto, esta ley supone que el actor es capaz de valorar de forma *simultánea* la utilidad de todos los bienes a su disposición, ignorándose que toda acción es *secuencial* y creativa, así como que los bienes no se valoran a la vez igualando su supuesta utilidad marginal, sino uno después del otro, en el contexto de etapas y acciones distintas, para cada una de las cuales la correspondiente utilidad marginal no sólo puede ser diferente, sino que ni siquiera es comparable.<sup>19</sup> En suma, *para los austriacos el uso de las matemáticas en economía resulta vicioso, porque las mismas unen sincrónicamente magnitudes que son heterogéneas desde el punto de vista temporal y de la creatividad empresarial.* Por esta misma razón, para los economistas austriacos, tampoco tienen sentido los criterios axiomáticos de racionalidad que utilizan los economistas neoclásicos. En efecto, si un actor prefiere A a B y B a C, puede perfectamente preferir C a A, sin necesidad de dejar de ser «racional» o coherente, si es que, simplemente, ha cambiado de opinión (aunque sólo sea durante la centésima de segundo que dure en su propio razonamiento el planteamiento de este problema). Y es que para los austriacos los criterios neoclásicos de racionalidad confunden la constancia con la coherencia.” Huerta de Soto, J., “The ongoing Methodenstreit of the Austrian School”, en el *Journal des Économistes et des Études Humaines* (volumen 8, número 1, Marzo de 1998, pp. 75-113).



inacción. Mientras no abandonan el terreno matemático, dichos investigadores nada pueden decirnos acerca de la génesis de tales situaciones y de cómo las mismas pueden evolucionar y dar lugar a distintos planteamientos. Por lo que atañe a la economía matemática, el reclamar una teoría dinámica está, pues, plenamente justificado. La economía matemática, sin embargo, carece de medios para satisfacer tal exigencia. Los problemas que el análisis del proceso de mercado suscita, es decir, los únicos problemas económicos que de verdad importan, resultan imposibles de abordar por medios matemáticos. La introducción de parámetros temporales en las correspondientes ecuaciones de nada sirve. Ni siquiera se rozan con ellos las deficiencias fundamentales del método matemático. El proclamar que todo cambio requiere siempre cierto lapso de tiempo y que la mutación implica secuencia temporal no es más que otro modo de decir que, donde hay rigidez e inmutabilidad absoluta, el factor tiempo desaparece. El defecto principal de la economía matemática no estriba en ignorar la sucesión temporal, sino en que vuelve la espalda al funcionamiento del proceso de mercado.” [...] “El método matemático es incapaz de explicar cómo en un estado sin equilibrio surge aquel actuar que tiende a engendrar el equilibrio. Cabe, desde luego, indicar la serie de operaciones matemáticas precisas para transformar la descripción matemática de cierto estado de la descripción matemática del estado de equilibrio. Ahora bien, dichas operaciones en modo alguno reflejan el proceso de mercado que las discrepancias existentes en la estructura de los precios ponen en marcha. En el mundo de la mecánica, las ecuaciones diferenciales retratan con toda precisión las diversas situaciones sucesivamente registradas durante el tiempo de que se trate. Las ecuaciones económicas, in embargo, no reflejan las diferentes circunstancias propias de cada instante comprendido en el intervalo temporal que separa el estado de desequilibrio del de equilibrio. Sólo quienes se hallen enteramente cegados por la obsesión de que la economía constituye una pálida imagen de la ciencia mecánica pueden dejar de advertir la fuerza del argumento [...] .” “La economía no se interesa, directamente, por bienes y servicios, sino por la acción humana. No lucubra en torno a construcciones imaginarias, tales como las del equilibrio. Dichos modelos son meras herramientas del razonar. El único cometido de la ciencia económica consiste en analizar el actuar de los hombres, o sea en analizar procesos”<sup>282</sup>

---

<sup>282</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 237.*

Además, el uso de las matemáticas está íntimamente relacionado y lleva a la utilización del método hipotético-deductivo, es decir, una metodología empírica rechazada por Mises por las razones que hemos explicado anteriormente.

Finalmente, “sería imposible matematizar la utilidad marginal tal cual la escuela austríaca la concibe, donde los fines prioritarios serían establecidos en una escala valorativa expresada en números *ordinales* y no en cardinales, lo cual no permite sumar ni restar las unidades marginales. En la medida en que la marginalidad así concebida sea una premisa general del análisis económico austríaco, el uso de las matemáticas presentará dificultades en cuanto a su posibilidad de aplicación”<sup>283</sup>.

La praxeología como tal no necesita recurrir a ningún tipo de análisis matemático para la deducción y expresión de sus leyes. No es posible utilizar el lenguaje matemático para expresar el proceso de mercado tal cual la escuela austríaca actual lo concibe.<sup>284</sup>

---

<sup>283</sup> Zanotti, G., *Fundamentos filosóficos y epistemológicos de la praxeología*, Unsta, Tucumán, 2004.

<sup>284</sup> Véase, por ejemplo, “An Austrian Model of the Entrepreneurial Market Process”, de S. C. Littlechild y G. Owen, en *Journal of Economic Theory* 23 (1980): 361-379.

## 5.- SOBRE LA PREDICCIÓN (POSIBLE) EN LA CIENCIA ECONÓMICA

La ciencia económica *sólo puede proporcionar tendencias cualitativas, nunca predicciones cuantitativas* como pretende el positivismo imitando a las ciencias naturales. John Stuart Mill muestra esta idea en “*System of Logic*”:

“It is evident (...) that Sociology, considered as a *system of deductions à priori*, cannot be a science of positive predictions, but only of tendencies. We may be able to conclude, from the laws of human nature applied to the circumstances of a given state of society, that a particular cause will operate in a certain manner unless counteracted; *but we can never be assured to what extent or amount it will so operate, or affirm with certainty that it will not be counteracted*, because we can seldom know, even approximately, all the agencies which may co-exist with it, and still less calculate the collective result of so many combined elements.”<sup>285</sup>

Esto significa que el análisis económico teórico (praxeológico) no puede, por ejemplo, decirnos cuánto subirán los precios como resultado de una determinada influencia.

La economía no puede predecir si la oferta monetaria va a aumentar o no, pero sí puede establecer que, *si* aumenta la oferta monetaria, la utilidad marginal del dinero descenderá y, por ende, su poder adquisitivo será menor<sup>286</sup>. Gabriel Zanotti<sup>287</sup> pone el siguiente ejemplo: “sabemos que, en el mundo real, si, *ceteris paribus*, aumenta la demanda de dinero, los precios tendrán una tendencia “visible” a bajar; ahora bien, supongamos que, al mismo tiempo que aumenta la demanda de dinero, se produce un descenso en la oferta de bienes y servicios; en ese caso, es posible que los precios se

---

<sup>285</sup> Mill, J. S., *System of Logic*, Longmans, London, 1872.

<sup>286</sup> El presupuesto praxeológico aplicado allí es la ley de utilidad marginal, la cual estaba deducida a partir de la descripción de acción. Ni esta última ni la utilidad marginal son “hipótesis”, sino verdades de las cuales se tiene “certeza”, y son además *a priori* de la experiencia y la experimentación sensible. Ver Zanotti, G., “Caminos abiertos, un análisis filosófico de la epistemología de la economía” (primera parte), *Libertas*, 25, 1996.

<sup>287</sup> Zanotti, G., “Caminos abiertos, un análisis filosófico de la epistemología de la economía” (primera parte), *Libertas*, 25, 1996.

mantengan en un nivel similar, aunque, si no se hubiera producido el aumento de la demanda de dinero, los precios deberían haber tendido a subir. Con esto queremos decir que *siempre* el aumento de la demanda de dinero producirá un aumento en su poder adquisitivo, aunque en el mundo real no puedan predecirse los efectos “visibles” de tal cosa; para eso debemos presuponer el *ceteris paribus*.”

Esto no significa que la información cualitativa no sea de gran valor práctico. Esto no reduce la exactitud o la aplicabilidad de la ciencia económica. Como indica G. Hülsmann:

“It is valuable to know whether the misery of large parts of the population, which could be observed at many places in Europe during most of the nineteenth century, resulted as a consequence of, or despite, the spreading of capitalism. And it is also valuable to know whether the Great Depression of the early 1930s occurred because of, or despite, the regulation of the money supply through the Federal Reserve. Clearly, *such information is valuable even if we could never quantify the impact of capitalism on nineteenth century poverty, or of the Federal Reserve on the Great Depression.*”<sup>288</sup>

Pese a todo podemos asegurar varias cosas. Primero, que *no existe ningún método que pueda proporcionarnos esa ley cuantitativa* (tan ansiada) que nos permita realizar predicciones exactas cuantitativas. Segundo, que para los casos más importantes en los que se necesita hacer decisiones, los resultados del análisis teórico son totalmente suficientes, porque nos dice si dada una determinada circunstancia se incrementará o disminuirá la producción, si nos traerá más o menos desempleo, etc. Y tercero, que los resultados del estudio teórico es válido para todo tiempo y lugar, lo cual supone una gran ventaja.<sup>289,290</sup>

---

<sup>288</sup> Hülsmann, J.G., “Facts and Counterfactuals in Economic Law”, *Journal of Libertarian Studies*, vol. 17, nº1, 2003, pp. 83.

<sup>289</sup> Hülsmann, J.G., “Facts and Counterfactuals in Economic Law”, *Journal of Libertarian Studies*, vol. 17, nº1, 2003, pp. 57-102.

<sup>290</sup> “Ya hemos visto cómo los teóricos austriacos son muy humildes y prudentes respecto a las posibilidades de predecir científicamente lo que habrá de ocurrir en el ámbito económico y social. Más bien se preocupan de construir un esquema o arsenal de conceptos y leyes teóricas que permitan interpretar la realidad y ayudan a los seres humanos que actúan (empresarios) a tomar decisiones con mayores posibilidades de éxito. Aunque las «predicciones» de los austriacos sean tan sólo cualitativas y tan sólo se efectúen en términos estrictamente teóricos, se da sin embargo la paradoja de que en la práctica, al ser los supuestos de su análisis mucho más realistas (procesos dinámicos y de creatividad

## 6.- ABSTRACCIÓN Y REALISMO EN LA CIENCIA ECONÓMICA

El significado de ‘irreal/no-realista’ que más utiliza Friedman es la de ‘descripción no-exhaustiva’. A continuación vamos a hacer una crítica a las interpretaciones ‘no-exhaustiva’ e ‘ideal’.

### a) Descripción no-exhaustiva

Como hemos visto, Friedman piensa que una teoría económica válida “*must be descriptively false in its assumptions*” porque “*takes account of, and accounts for, none of the many other attendant circumstances*” sino que “*abstracts the common and crucial elements from the mass of complex and detailed circumstances*”.

Friedman está en lo correcto cuando dice que una teoría económica necesita dejar de lado una masa de detalles complejos; *pero siempre que se dejen de lado por no especificarlos en vez de especificar su ausencia*, no tiene porque ser descriptivamente falsa. Friedman comete este error cuando explica lo que sería una teoría realista del mercado de trigo:

“A theory or its "assumptions" cannot possibly be thoroughly "realistic" in the immediate descriptive sense so often assigned, to this term. A completely "realistic" theory of the wheat market. Would have to include not only the conditions directly underlying the supply and demand for wheat but also the kind of coins or credit instruments used to make exchanges; the personal characteristics of wheat-traders such as the color of each trader's hair and eyes, his antecedents and education, the number of members of his family, their characteristics, antecedents, and education, etc.; the kind of soil on which the wheat was grown, its physical and chemical characteristics, the weather

---

empresarial), sus conclusiones y teorías, en comparación con las elaboradas por la Escuela Neoclásica, incrementan mucho las posibilidades de predecir con éxito en el ámbito de la acción humana.” Huerta de Soto, J., “The ongoing Methodenstreit of the Austrian School”, en el *Journal des Économistes et des Études Humaines* (volumen 8, número 1, Marzo de 1998, pp. 75-113).

prevailing during the growing season; the personal characteristics of the farmers growing the wheat and of the consumers who will ultimately use it; and so on indefinitely. [...] No critic of a theory would accept this logical extreme as his objective; he would say that the "assumptions" of the theory being criticized were "too" unrealistic and that his objective was a set of assumptions that were "more" realistic though still not completely and slavishly so.”<sup>291</sup>

Pero para que una hipótesis sea realista, no hace falta que se especifiquen absolutamente todo los aspectos y detalles de la realidad. Sólo es necesario que la no-existencia de los detalles omitidos no sea especificada. El error del Modelo de Competencia Perfecta (y de los modelos neoclásicos en general) no es que sea una descripción incompleta del fenómeno que se estudia, sino *que los aspectos típicos omitidos por los modelos neoclásicos son aquéllos que son cruciales para entender como el mercado funciona.*

En los modelos estáticos de “competencia perfecta” nadie compete. Es un concepto estático que corresponde a un fotograma. Todos los agentes hacen lo mismo. Poseen información perfecta. Todos los vendedores venden un mismo producto al mismo precio. No existe el error empresarial. No existe el empresario. No existe la función empresarial. El mal uso del método matemático en economía causa este concepto falso de economía perfecta. Sin embargo, la competencia consiste en realizar un esfuerzo constante para mejorar a los rivales. Es un proceso porque es dinámico. No es un fotograma, es una película. La función empresarial y ver los mercados como algo dinámico es fundamental para entender el proceso social, pero ningún modelo que proponga información perfecta los tiene en cuenta.

Como positivista, Friedman piensa que una teoría explica un fenómeno si nos permite predecirlo. Mientras que para los economistas de la Escuela Austriaca de Economía, explicar un fenómeno económico es, según la frase de Lachmann, *“hacer el mundo que nos rodea inteligible en términos de acción humana y la búsqueda de fines”*.

---

<sup>291</sup> Friedman, M., "The Methodology of Positive Economics", *Essays in Positive Economics*, University of Chicago Press, Chicago, 1953, pp. 14-15.

Los economistas austriacos, con Mises a la cabeza, consideran que una cosa es que un supuesto sea simplificado y otra, muy distinta, que el supuesto sea completamente irreal. Lo que se puede echar en cara a la metodología positivista de Milton Friedman no es que utilice supuestos simplificados, sino, precisamente, que estos supuestos son contrarios a la realidad empírica de cómo se manifiesta y actúa el ser humano (de manera dinámica y creativa). Es, por tanto, la irrealidad (que no la simplificación) esencial de los supuestos positivistas la que tiende, desde el punto de vista austriaco, a hacer peligrar la validez de las conclusiones teóricas que éstos creen alcanzar en el análisis de los diferentes problemas de economía aplicada cuyo estudio emprenden<sup>292</sup>.

#### b) Ideal

Friedman defiende el uso de modelos irreales sobre la base que cualquier teoría válida debe ser abstracta, y las abstracciones por su naturaleza son irreales. Ya hemos visto que el chicagüense se equivoca cuando piensa que las teorías económicas deben ser irreales para poder ser abstractas.

Ciertamente, en la ciencia económica se utilizan abstracciones. Las suposiciones falsas son útiles en la teoría económica, pero *sólo cuando son utilizadas como construcciones auxiliares, y no como premisas de las que se pueden deducir las teorías empíricas*<sup>293</sup>. Imaginando un ejemplo donde sólo ciertos factores están operativos, podemos fijarnos más fácilmente, sin distracciones, en cómo operan esos factores – pero el fin es comprender cómo esos factores operan cuando están activos. Hemos dicho anteriormente que en la ciencia económica intervienen las *construcciones imaginarias*. Éstas son construcciones de tipo hipotético que permiten al economista deducir con precisión cuando aplica las categorías praxeológicas al mercado. Son herramientas mentales, que no describen situaciones reales pero que son necesarias para la deducción en economía política. La primera a la que Mises alude es la economía pura de mercado<sup>294</sup>. En ella coloca Mises todos los presupuestos “institucionales” del proceso de mercado, esto es, los presupuestos jurídicos que implican que el mercado funciona

---

<sup>292</sup> Huerta de Soto, J., “The ongoing Methodenstreit of the Austrian School”, en el *Journal des Économistes et des Études Humaines* (volumen 8, número 1, Marzo de 1998, pp. 75-113).

<sup>293</sup> Rothbard, M., “In Defense of Extreme Apriorism”, *Southern Economic Journal*, 1957.

<sup>294</sup> Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 237.

sin intervenciones estatales ni privilegios ni prebendas concedidos por el estado. Otra construcción imaginaria fundamental en cuanto a sus consecuencias epistemológicas es la “economía de giro uniforme” (en terminología de Rothbard, “*evenly rotating economy*”), la cual presupone, en determinada esfera del mercado, que las valoraciones no varían y que la acción es siempre la misma.<sup>295</sup> En cualquier caso, hay que insistir que las condiciones no-praxeológicas (construcciones imaginarias y condiciones del mundo real) *no afectan en nada al carácter absolutamente apriorístico de la economía.*

---

<sup>295</sup> Zanotti, G., “Caminos abiertos, un análisis filosófico de la epistemología de la economía” (primera parte), *Libertas*, 25, 1996.



## 7. EMPRESARIO VERSUS CIENTÍFICO ECONÓMICO

Conviene, para terminar, hacer una distinción entre la predicción que realiza el empresario y la que realiza el científico económico.

Hemos visto a lo largo del artículo que la predicción científica (cuantitativa) no es posible en el campo de la ciencia económica. La predicción es de naturaleza distinta que la de las ciencias naturales. En Economía sólo es posible realizar predicciones cualitativas. Nunca las predicciones serán de carácter cuantitativo, es decir, predicciones concretas sobre hechos futuros.

Sin embargo, el empresario (y el ser humano en general) necesita trazar sus diferentes planes de acción continuamente. Necesita, por tanto, predecir la evolución de los acontecimientos. Para ello, además del conocimiento praxeológico, necesita la comprensión timológica. La comprensión timológica es aquel conocimiento experimental sobre los fines y el contenido de los juicios de valor que han determinado y motivado las acciones y respuestas de los individuos en el pasado. Este análisis es primordial para el estudio de la historia. Nos informa de las valoraciones y preferencias que han provocado que un individuo (o grupo) actúe de una determinada manera para alcanzar ciertos fines. Esta comprensión permite al historiador introducirse en el interior del individuo como método de conocimiento de sus valoraciones concretas. Esto es impredecible mediante la Praxeología y las demás ciencias. Además de por historiador, el método timológico de comprensión (*Verstehen*) debe ser utilizado por el empresario, ya que como dijo brillantemente Mises: *el empresario es aquél que mira al futuro con ojos de historiador*<sup>296</sup>.

Pese a que todo ser humano *siempre* se enfrenta a una incertidumbre inerradicable, el empresario puede realizar unas predicciones más acertadas que el científico económico. El conocimiento relevante para ejercer la función empresarial es de *tipo práctico*, no

---

<sup>296</sup> “Acting man looks, as it were, with the eyes of a historian into the future.” Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 58.

científico (según la distinción de Oakeshott). Es todo aquél que el actor va adquiriendo a través de la práctica, es decir, de la propia acción humana ejercida en sus correspondientes contextos. Se trata, como dice Hayek, del conocimiento relevante en torno a todo tipo de circunstancias particulares en cuanto a sus coordenadas subjetivas en el tiempo y en el espacio. En suma, estamos hablando de un *conocimiento sobre valoraciones humanas concretas*, es decir, tanto de los fines que pretende el actor, como de su conocimiento en torno a los fines que él cree que pretenden o persiguen otros actores<sup>297</sup>. El empresario conoce las circunstancias concretas de la situación en la que se encuentra. Posee una mejor comprensión timológica debida a su experiencia, y por eso puede tener más éxito en las predicciones que el científico económico.

---

<sup>297</sup> Huerta de Soto, J., *Socialismo, Cálculo económico y Función empresarial*, Unión Editorial, Madrid, 2001, pp. 53-54.

QUINTA PARTE:  
CONCLUSIONES



Hemos visto a lo largo de este trabajo que el rasgo distintivo de la Escuela Austriaca de Economía es su propósito de combatir la arbitrariedad y el escepticismo en economía. Esto tiene su comienzo con el fundador de la escuela, Carl Menger. En tiempos de éste (finales siglo XIX) la Escuela Histórica Alemana era la doctrina económica que predomina en la Europa continental. Su principal representante era Gustav Schmoller, y negaban la idea de que la ciencia económica pudiera explicar los fenómenos de mercado en términos de leyes universales. Proponían, en su lugar, la descripción e interpretación histórica de los eventos sociales.

Los teóricos de la Escuela Austriaca de Economía han tratado con gran dedicación, desde entonces, las cuestiones metodológicas y epistemológicas. El autor que se interesa por las cuestiones metodológicas y las desarrolla en mayor profundidad dentro de la Escuela Austriaca es Ludwig von Mises. Fue el que realizó un mayor esfuerzo para continuar, desarrollar y refinar las ideas metodológicas de Menger.

Fue contra tres corrientes que Mises desarrolló su *apriorismo metodológico*: empirismo, historicismo y positivismo. Y es que Mises creía en la existencia de leyes que rigen la cooperación social. Éstas son, según Mises, tan válidas, exactas y verdaderas como las de las ciencias naturales. Hay que estudiar las normas rectoras de la acción humana y de la cooperación social “a la manera como el físico examina las que regulan la naturaleza”.

Mises denominó a su metodología “Praxeología”. La Praxeología representa el intento de escapar de las implicaciones nihilistas y arbitrarias del historicismo, del positivismo y del empirismo. Afirma la existencia de leyes inviolables dentro del reino de la acción humana. Su objetivo es establecer la validez universal de estas leyes a partir de *la evidencia incontestable de que la gente actúa persiguiendo fines*.

Hemos señalado con detalle que la praxeología es la ciencia que estudia la acción humana desde el punto de vista de las implicaciones formales de la descripción del

concepto de acción. Se estructura como una ciencia axiomática-deductiva, ya que se compone de una serie de axiomas que son definidos como proposiciones no demostradas en el sistema, y de los cuales se infiere una serie de teoremas. Estos teoremas praxeológicos serán el núcleo sobre el cual se edificará la ciencia económica.

Mises sostenía que las leyes económicas surgen de la aplicación de las leyes praxeológicas a los procesos de mercado. Entre los teoremas praxeológicos y las leyes de la economía se sitúan los elementos no-praxeológicos (algunos de ellos, empíricos). Son estos elementos los que son falsables (en términos popperianos), ya que son hipótesis no deducidas del axioma de la acción, que recordemos que se encuentra a un nivel de certeza metafísica que no requiere ningún testeo empírico. De esta manera, los hechos de la experiencia, conocidos e interpretados a la luz de la teoría de la acción humana, pueden ser utilizados posteriormente para construir leyes relevantes para la vida real, como pueden ser la teoría subjetiva del valor, la utilidad marginal, la productividad marginal, la preferencia temporal, el interés originario, la ley de rendimientos decrecientes y las demás leyes económicas.

En la doctrina del positivismo Mises vio que el positivismo cometía el mismo error que el historicismo, es decir, negar la existencia de leyes necesarias y universales independientes de la historia.

## **CONCLUSIONES FINALES**

Tomando como base la metodología y fundamentación de la economía de Ludwig von Mises hemos realizado el análisis crítico a la metodología positivista de Milton Friedman, extrayendo las siguientes conclusiones:

1º. Sobre la universalidad y objetividad de las leyes económicas. Según Friedman la economía puede ser una ciencia objetiva de la misma manera que lo son las ciencias físicas. La economía positiva debe ser, según el chicagüense, independiente de toda posición ética o juicio normativa particular. En esto coincide plenamente con Mises. Para el austriaco existen leyes que rigen la cooperación social que son tan válidas y

verdaderas como lo son las de las ciencias naturales. La sociedad debe organizarse de acuerdo a estas leyes y no en base a cualquier utopía política. Nuestra conclusión es que el problema del célebre economista de Chicago no es el buscar una ciencia económica que sea universal y objetiva. Su error no está en querer parecerse a las ciencias físicas y naturales en este aspecto, sino en pretender utilizar su mismo método para las ciencias de la acción humana. Esta es, en nuestra opinión, la clave del error del positivismo.

2°. Dualismo metodológico. Entendemos que la raíz de los problemas de la metodología positivista y una diferencia principal con en el enfoque praxeológico es el defender un monismo metodológico. Friedman proclama en su artículo que los métodos experimentales de las ciencias naturales constituyen la única forma adecuada de investigación, por lo que el método de las ciencias sociales en nada debe diferenciarse del de las ciencias físicas. De ahí que creyese que la metodología positivista puede llevarnos a unas predicciones y unos resultados semejantes a los obtenidos en las ciencias naturales. Consideramos que esto supone una equivocación tremenda, ya que **supone aplicar una metodología propia de las ciencias naturales a un campo que le es totalmente ajeno: el campo de la acción humana.** El sistema para aproximarse e interpretar los fenómenos y construir las teorías debe ser diferente debido a la distinta naturaleza del objeto que estudian (dualismo metodológico).

3°. Diferencia entre ciencias naturales y ciencias de la acción humana. El rasgo que distingue a las ciencias naturales es la “*constatable e inevitable regularidad de la concatenación y secuencia de los fenómenos*”. La característica propia de las ciencias naturales es la regularidad objetiva en el comportamiento de las variables. Esta regularidad se traduce y se refleja en la construcción de leyes y generalizaciones destinadas a obtener predicciones a partir de datos del pasado. En el dominio de los fenómenos naturales se asume que *las regularidades observadas en las condiciones del pasado prevalecerán y permanecerán constantes en el tiempo*, permitiendo la predicción y la toma de decisiones en el futuro. No es viable la utilización del método positivista en las ciencias de la acción humana (entre ellas, la economía) porque *no existe regularidad en la asociación de fenómenos*. Todo son variables, no existen relaciones constantes. La razón es la existencia de la elección humana. Es decir, el hecho de que el hombre pueda decidir su comportamiento. El ser humano elige porque actúa, porque es un *homo agens*. En su acción persigue fines. Por lo que tiene que elegir

primero los fines y luego los medios para alcanzarlos. La teoría que estudia las características e implicaciones lógicas de la acción es la Praxeología (ver apartado f). Estudia la estructura de la acción, es decir, el empleo de medios escasos para alcanzar fines.

4. No es posible la predicción (cuantitativa) en la ciencia económica. El hombre actúa en base al conocimiento que tiene *en el momento presente* de la acción. Pero el conocimiento de las personas varía en el tiempo debido a que aprenden e incrementan su información. La implicación de este hecho es que un actor no puede predecir su comportamiento en el futuro porque desconoce el conocimiento que tendrá en ese momento. No puede saber cómo actuará en base a un conocimiento que no existe. Desconoce en qué manera variará su conocimiento con respecto al que posee actualmente porque todavía no lo ha adquirido. Las posibles causas de nuestras acciones sólo pueden ser explicadas y reconstruidas después de los eventos, de la misma forma que uno sólo puede explicar su conocimiento sólo después de que lo posee. Este es un punto clave que diferencia a la praxeología de otros enfoques epistemológicos, y hace que se pueda entender y estudiar las leyes que rigen la cooperación social. La falta de información completa hace que no se puedan establecer leyes que expliquen la elección humana. Por tanto, *el objetivo de la ciencia económica no puede ser la predicción de acontecimientos futuros de la sociedad. No es posible la formalización de una información que no existe, que no está descubierta por los actores y que, por tanto, no está incorporada a sus acciones.* El comportamiento que tendrán los agentes en el futuro nos es desconocido. La metodología positivista es contradictoria cuando se aplica al campo del conocimiento y de la acción porque no hay constantes causales empíricas en el campo de la acción humana. Trabaja sobre un modelo estático donde las valoraciones de los actores no cambian y donde no se descubre información. Niega la existencia de la función empresarial y la empresariedad.

5. la contrastación empírica es un criterio de validación erróneo. Tal y como hemos dicho en la conclusión anterior predicción “científica” no es posible en la ciencia económica. Pero es que además, el criterio de validación de hipótesis tal y como lo entiende el positivismo, esto es, contrastar las hipótesis con la evidencia empírica para establecer su poder de predicción y su éxito, nos parece profundamente incorrecto para la ciencia económica. Y es que *no se puede explicar el comportamiento humano en base*



*a fenómenos observados. La razón es que existen múltiples factores que influyen sobre el fenómeno que estamos estudiando inaprehensibles para nuestra mente.* En la realidad que observamos se dan muchos cambios simultáneos que están actuando y que explicarían los distintos eventos que se están produciendo. Es erróneo verificar empíricamente ninguna hipótesis teórica en la ciencia económica. Los fenómenos que se estudian están producidos por una multiplicidad de factores inalcanzables para la mente humana. Tales fenómenos, por el contrario, sólo pueden ser inteligibles y comprendidos si se posee la teoría lógica previa que nos proporciona la ciencia económica basada en la Praxeología, y que se obtiene por otros procedimientos metodológicos. La conclusión es que *no se puede, por tanto, establecer como criterio de validación de hipótesis su contrastación empírica.*

6.- No es posible la experimentación en las ciencias sociales. Y es que los fenómenos que son objeto de investigación en economía son complejos. No es posible observar y estudiar la variación de un elemento aislado manteniendo constantes todas las demás condiciones y factores que influyen sobre él. No se pueden realizar experimentos de laboratorio en las ciencias de la acción humana. La experiencia sobre los hechos de las ciencias sociales es siempre histórica, y la información que proporciona no puede utilizarse para construir teorías y predecir eventos futuros.

7.- El formalismo matemático no es adecuado para la ciencia económica. Para los economistas austriacos el uso del formalismo matemático consiste en un lenguaje simbólico que se ha venido construyendo a instancias de las exigencias del mundo de las ciencias naturales, de la ingeniería y de la lógica, en todos los cuales el *tiempo subjetivo y la creatividad empresarial brillan por su ausencia, por lo que tiende a ignorar las características más esenciales de la naturaleza del ser humano, que es el protagonista de los procesos sociales que los economistas deberían estudiar.* Además, el uso de las matemáticas está íntimamente relacionado y lleva a la utilización del método hipotético-deductivo, es decir, una metodología empírica rechazada por Mises por las razones que hemos explicado anteriormente. La praxeología como tal no necesita recurrir a ningún tipo de análisis matemático para la deducción y expresión de sus leyes. No es posible utilizar el lenguaje matemático para expresar el proceso de mercado tal cual la escuela austríaca actual lo concibe.

8. La única predicción posible en economía es la cualitativa. La ciencia económica *sólo puede proporcionar tendencias cualitativas, nunca predicciones cuantitativas* como pretende el positivismo imitando a las ciencias naturales. Esto significa que el análisis económico teórico (praxeológico) no puede, por ejemplo, decirnos *cuánto* subirán los precios como resultado de una determinada influencia. podemos asegurar varias cosas. Primero, que *no existe ningún método que pueda proporcionarnos esa ley cuantitativa* (tan ansiada) que nos permita realizar predicciones exactas cuantitativas. Segundo, que para los casos más importantes en los que se necesita hacer decisiones, los resultados del análisis teórico son totalmente suficientes, porque nos dice si dada una determinada circunstancia se incrementará o disminuirá la producción, si nos traerá más o menos desempleo, etc. Y tercero, que los resultados del estudio teórico es válido para todo tiempo y lugar, lo cual supone una gran ventaja.

9.- abstracción y realismo en la ciencia económica. Friedman está en lo correcto cuando dice que una teoría económica necesita dejar de lado una masa de detalles complejos; *pero siempre que se dejen de lado por no especificarlos en vez de especificar su ausencia*, no tiene porque ser descriptivamente falsa. Pero para que una hipótesis sea realista, no hace falta que se especifiquen absolutamente todo los aspectos y detalles de la realidad. Sólo es necesario que la no-existencia de los detalles omitidos no sea especificada. El error del Modelo de Competencia Perfecta (y de los modelos neoclásicos en general) no es que sea una descripción incompleta del fenómeno que se estudia, sino *que los aspectos típicos omitidos por los modelos neoclásicos son aquéllos que son cruciales para entender como el mercado funciona.* Como positivista, Friedman piensa que una teoría explica un fenómeno si nos permite predecirlo. Mientras que para los economistas de la Escuela Austriaca de Economía, explicar un fenómeno económico es, según la frase de Lachmann, *“hacer el mundo que nos rodea inteligible en términos de acción humana y la búsqueda de fines”*. Friedman defiende el uso de modelos irreales sobre la base que cualquier teoría válida debe ser abstracta, y las abstracciones por su naturaleza son irreales. Ya hemos visto que el chicaguense se equivoca cuando piensa que las teorías económicas deben ser irreales para poder ser abstractas. Ciertamente, en la ciencia económica se utilizan abstracciones. Las suposiciones falsas son útiles en la teoría económica, pero *sólo cuando son utilizadas como construcciones auxiliares, y no como premisas de las que se pueden deducir las teorías empíricas.* Imaginando un ejemplo donde sólo ciertos factores están operativos, podemos fijarnos

más fácilmente, sin distracciones, en cómo operan esos factores – pero el fin es comprender cómo esos factores operan cuando están activos. Hemos dicho anteriormente que en la ciencia económica intervienen las *construcciones imaginarias*. Éstas son construcciones de tipo hipotético que permiten al economista deducir con precisión cuando aplica las categorías praxeológicas al mercado. Son herramientas mentales, que no describen situaciones reales pero que son necesarias para la deducción en economía política.

10.- empresario vs científico económico. Hemos visto a lo largo de la tesis que la predicción científica (cuantitativa) no es posible en el campo de la ciencia económica. La predicción es de naturaleza distinta que la de las ciencias naturales. En Economía sólo es posible realizar predicciones cualitativas. Nunca las predicciones serán de carácter cuantitativo, es decir, predicciones concretas sobre hechos futuros.

Sin embargo, el empresario (y el ser humano en general) necesita trazar sus diferentes planes de acción continuamente. Necesita, por tanto, predecir la evolución de los acontecimientos. Para ello, además del conocimiento praxeológico, necesita la comprensión timológica. Además de por historiador, el método timológico de comprensión (*Verstehen*) debe ser utilizado por el empresario, ya que como dijo brillantemente Mises: *el empresario es aquél que mira al futuro con ojos de historiador*. Pese a que todo ser humano *siempre* se enfrenta a una incertidumbre inerradicable, el empresario puede realizar unas predicciones más acertadas que el científico económico. Es todo aquel conocimiento que el actor va adquiriendo a través de la práctica, es decir, de la propia acción humana ejercida en sus correspondientes contextos. Se trata, como dice Hayek, del conocimiento relevante en torno a todo tipo de circunstancias particulares en cuanto a sus coordenadas subjetivas en el tiempo y en el espacio.

El empresario conoce las circunstancias concretas de la situación en la que se encuentra. Posee una mejor comprensión timológica debida a su experiencia, y por eso puede tener más éxito en las predicciones que el científico económico.

11.- De la misma forma que Friedrich Hayek comentó en su Autobiografía, pensamos que “The Methodology of Positive Economics” de Friedman es tan peligroso como la “Teoría General” de Keynes. Son los libros que más daño han hecho a la economía.



# ANEXO



## **1.- TEORÍA DEL CONOCIMIENTO DE KANT**





No es objeto de este trabajo explicar exhaustivamente las ideas epistemológicas kantianas. Sin embargo, debido a la influencia que este autor tuvo en Mises, creemos conveniente comentarlas brevemente.

Kant se impone la tarea de someter a juicio la razón para ver qué es lo que podemos conocer, descubrir si es posible un conocimiento científico y riguroso sobre la realidad. Se trata de ver si el entendimiento es capaz de elaborar una ciencia que sea universalmente válida. A esto habían dado respuestas diferentes los racionalistas y los empiristas, y Kant quiere ver si es posible resolver el antagonismo entre las interpretaciones de la razón<sup>298</sup>:

a) el *dogmatismo racionalista*. El Racionalismo piensa que si es posible la construcción de una ciencia universal y necesaria. Puesto que el entendimiento produce espontáneamente ciertos conceptos sin derivarlos de la experiencia sensible, podrá conocer la realidad construyendo un sistema a partir de estos conceptos por deducción. (Descartes).

b) El *positivismo empirista*. El Empirismo piensa que toda afirmación que trascienda los límites de la experiencia es una afirmación puramente gratuita, por lo tanto no es posible construir una ciencia universal, lo universal no es experimentable. (Hume llega al escepticismo)

Kant, por una parte, afirma que hay conceptos que no provienen de la experiencia (contra el Empirismo) pero, al mismo tiempo, afirma que sus conceptos solamente tienen aplicación en el ámbito de la experiencia (contra el Racionalismo). Ejemplo: El concepto de sustancia no procede de la experiencia pero es legítimo si lo aplico al campo de la experiencia. Puedo decir “la rosa es roja” pero no “el alma es...”

---

<sup>298</sup> Johannes Hirschberger, *Historia de la Filosofía*, Herder, Barcelona, 1978.

La ciencia progresa pero la metafísica no ha dado ningún paso seguro desde sus inicios. Lo que pretende Kant es saber si es o no posible la metafísica como ciencia y para esto habrá que estudiar primero las condiciones que hacen posible la ciencia de tal manera que, una vez descubiertas, ver si se pueden aplicar a la metafísica. La cuestión es: ¿cómo es posible la ciencia?<sup>299</sup>

## 1.1. LOS JUICIOS EN LA CIENCIA.

Una ciencia es un conjunto de juicios o proposiciones. Habrá que observar cuidadosamente qué tipo de juicios utiliza la ciencia e investigar las condiciones que los hacen posibles<sup>300</sup>. Se hace necesario distinguir entre diversos tipos de juicios. Veamos las distinciones y clasificaciones kantianas de los juicios:

*Analíticos*: El predicado está contenido en el concepto del sujeto<sup>301</sup> (El todo es mayor que sus partes). Son universales, necesarios pero no extensivos. Explicitan el concepto del sujeto.

*Sintéticos*: El predicado no está incluido en el concepto del sujeto (Las mujeres cordobesas son guapas). Dan información, son extensivos pero no universales y no necesarios. Amplían el concepto del sujeto por lo que aumentan el saber y son los que tienen valor para la ciencia<sup>302</sup>.

*A priori*: Son aquellos cuya verdad puede ser conocida independientemente de la experiencia (El todo es mayor que la parte). Son universales y necesarios.

*A posteriori*: Su verdad es conocida a partir de la experiencia. (Todos los nativos del pueblo son morenos). No son universales ni necesarios.

Los juicios analíticos suelen ser a priori y los sintéticos a posteriori. Estos juicios no son científicos. Para ser científicos los juicios deben ser sintéticos y a priori de tal manera

---

<sup>299</sup> Eusebi Colomer, *El pensamiento alemán de Kant a Heidegger*, Herder, Barcelona, 2001.

<sup>300</sup> Juan Manuel Navarro Cordón, *Historia de la Filosofía*, Anaya, Madrid, 1986.

<sup>301</sup> Julián Marías, *Historia de la Filosofía*, 25ª edición, revista de occidente, Madrid, pp. 280, 1973.

<sup>302</sup> Julián Marías, *Historia de la Filosofía*, 25ª edición, revista de occidente, Madrid, pp. 280, 1973.

que sea extensivos, universales y necesarios; requisitos estos que son imprescindibles para una ley científica. Kant opina que estos juicios si se dan en matemáticas y en física. Así podríamos señalar como juicios sintéticos a priori los siguientes:

- En geometría: “La línea recta es la distancia más corta entre dos puntos.”
- En aritmética: “7 más cinco es igual a 12”
- En física: “Todo lo que comienza a existir tiene una causa de su existencia”.

## 1.2. EL CONOCIMIENTO HUMANO.

El problema que hay que plantearse ahora es, si estos juicios existen, cuáles son las condiciones que hacen posible su formación, cómo se forma y justifica este conocimiento científico.

En la Crítica de la Razón Pura podemos considerar tres partes, que Kant denomina, respectivamente, Estética Trascendental, Analítica Trascendental y Dialéctica Trascendental. Como en los restantes casos, también en éste la terminología resulta peculiar. Estas tres partes corresponden a tres facultades que kant distingue en el hombre<sup>303</sup>:

- *Sensibilidad*: en la que los objetos nos son dados. Es estudiada en la Estética Trascendental donde además se analiza cómo son posibles los juicios sintéticos a priori en matemáticas.

- *Entendimiento*: en el que se piensan los objetos. Es estudiado en la Analítica Trascendental donde además se analiza cómo son posibles los juicios sintéticos a priori en la física.

- *Razón*: busca juicios cada vez más generales. Es estudiada en la Dialéctica Trascendental donde además se analiza la posibilidad de la metafísica como ciencia.

---

<sup>303</sup> Juan Manuel Navarro Cordón, *Historia de la Filosofía*, Anaya, Madrid, 1986.

### **1.2.1. La Estética Trascendental.**

Para que pueda darse el conocimiento sensible deben entrar por los sentidos datos empíricos pero, a la vez, se necesitan dos formas a priori que son el *espacio* y el *tiempo*.

Espacio y tiempo son capaces de estructurar todos los datos que nos llegan por los sentidos. Son condiciones generales y necesarias (trascendentales)<sup>304</sup>. Kant las denominó “formas a priori de la Sensibilidad”.

Podríamos decir que, para Kant, el fenómeno sería la suma de los datos empíricos más el espacio y el tiempo. No hay fenómeno fuera del sujeto; captamos el objeto como se nos aparece al conocimiento sensible. Ésta es la revolución copernicana; y no es el sujeto el que se adapta al objeto para poder captarlo, sino que es el objeto el que se adapta a la forma de conocer del sujeto, permaneciendo el objeto desconocido en sí mismo.

La matemática puede formular juicios sintéticos a priori porque el espacio y el tiempo son intuiciones puras (vacías de contenido)<sup>305</sup>, a priori.

### **1.2.2. La analítica trascendental.**

La sensibilidad nos sitúa frente a una multiplicidad de fenómenos, frente a una multiplicidad de impresiones en el espacio y el tiempo. Ahora bien, *percibir tal multiplicidad de fenómenos no es, sin más, comprenderlos*<sup>306</sup>. Comprender lo percibido es la facultad propia del entendimiento.

Comprender los fenómenos es *poder referirlos a un concepto* que los unifica y expreso el conocimiento mediante un juicio: esto es un perro, esto es una casa. El entendimiento puede ser considerado como la facultad de los conceptos o bien como la facultad de los juicios<sup>307</sup>, la facultad de juzgar. Los conceptos pueden ser de dos tipos:

---

<sup>304</sup> Eusebi Colomer, *El pensamiento alemán de Kant a Heidegger*, Herder, Barcelona, 2001.

<sup>305</sup> Johannes Hirschberger, *Historia de la Filosofía*, Herder, Barcelona, 1978.

<sup>306</sup> Juan Manuel Navarro Cordón, *Historia de la Filosofía*, Anaya, Madrid, 1986.

<sup>307</sup> Eusebi Colomer, *El pensamiento alemán de Kant a Heidegger*, Herder, Barcelona, 2001.

- *Empíricos* que unifican los fenómenos, son siempre a posteriori porque proceden de la experiencia.

- *Puros* que no tienen contenido empírico, son a priori y los podríamos definir como la forma que tiene mi entendimiento de ordenar los conceptos empíricos para formar juicios. A estos conceptos puros los denomina Kant *categorías*.

Si se elimina la función unificadora del entendimiento a través de las categorías, no quedará sino un conjunto de impresiones sensibles inconexas, desarticuladas.

Así como el espacio y el tiempo han de llenarse con las impresiones sensibles, los conceptos puros (o categorías) han de llenarse con los datos procedentes del conocimiento sensible. Esto implica que las categorías son fuente de conocimiento aplicadas a los fenómenos. No tienen aplicación válida más allá de los fenómenos.

### **1.2.3. Dialéctica trascendental.**

La razón sirve para universalizar y unificar el saber humano. Las ideas de la razón son englobantes de toda la experiencia y son: Mundo, Alma y Dios.

Son puros entes pensados, no tienen valor en el mundo de los fenómenos, por lo tanto la Metafísica como ciencia es imposible porque las categorías sólo pueden usarse legítimamente en su aplicación a los fenómenos.

Las Ideas de la razón son válidas, según Kant, como postulados de la razón práctica.



## **2. TEOREMAS PRAXEOLÓGICOS**





Estos son los teoremas praxeológicos que Gabriel Zanotti ha desarrollado en *Fundamentos filosóficos y epistemológicos de la praxeología*, Unsta, Tucumán, 2004.

1. Los medios empleados para la satisfacción de las carencias son escasos.
2. Toda acción implica un estado de valoración, esto es, un acto de elección entre “a” y “b” (se agrega aquí la incertidumbre inherente a toda acción humana).
3. La ganancia es la diferencia positiva entre la situación lograda y la situación abandonada.
4. Toda acción humana implica la satisfacción de las necesidades prioritarias utilizando los medios que mejor conduzcan al fin.
5. El acto de valoración es subjetivo.
6. En el proceso de satisfacción de las necesidades, la acción humana se enfrenta con los siguientes bienes: de consumo y de producción, divididos estos últimos en producidos y originarios.
7. Los factores de producción son valuados en razón de su utilidad para producir otros bienes de producción.
8. Toda acción “transeúnte” (aquella cuyo resultado cae fuera del agente mismo) implica más de un factor de producción.
9. El valor otorgado a las unidades de un bien formado por  $n$  unidades es mayor que el otorgado a las unidades del mismo bien formado por  $n + 1$  unidades y menor que el otorgado a las unidades del mismo bien formado por  $n - 1$  unidades (ley de utilidad marginal).

10. A medida que aumenta la cuantía de unidades de un factor de producción, la productividad marginal de cada unidad tiene a descender.
11. A medida que aumenta la productividad marginal, tiende a aumentar el producto marginal. Lo contrario sucede si la productividad marginal disminuye.
12. Un cambio en el valor de determinado bien ocasiona un cambio en el valor de un factor de producción completamente específico destinado a ese bien.
13. La utilidad marginal del producto del factor de producción trabajo tiende a variar en relación inversa con la utilidad marginal del descanso.
14. Cuando la cuantía de factores complementarios de producción permanece constante, existe siempre un punto óptimo del factor variable (ley de rendimiento decreciente).
15. Toda acción humana transcurre en el tiempo, dividida en tres períodos temporales: período de producción, período de duración de la utilidad y periodo de provisión.
16. Invariadas las restantes circunstancias, el hombre prefiere consumir un determinado bien en el presente a optar por consumir ese mismo bien en el futuro (ley de preferencia temporal).
17. El interés originario tiende a variar en relación directa con la preferencia por el bien en el presente.
18. El interés originario establece la proporción consumo presente/consumo futuro del sujeto actuante.
19. En toda acción humana que implique la construcción del factor capital, hay una determinada cuantía de interés originario.
20. El ahorro es condición necesaria para la inversión, y ésta tiende a variar en relación directa con la cuantía del ahorro previo.

21. Tanto el ahorro como la inversión están determinados por la preferencia temporal del sujeto actuante.

22. El ahorro es la condición necesaria para la fabricación de nuevo capital.

23. De la preferencia temporal del sujeto actuante dependen estas tres posibilidades, una vez fabricado el bien de capital: a) aumentar la cuantía de capital disponible; b) mantener la cuantía de capital; c) consumir su capital.

24. El valor de los factores de producción es igual al valor del producto marginal descontado (descontado el interés originario prevaleciente).



### **3. TEOREMAS DE LA ECONOMÍA POLÍTICA**



Estos son los teoremas de la Economía Política que Gabriel Zanotti ha desarrollado en “Los teoremas de la Economía Política” en la *Revista de Análisis Institucional* n° 2, 2008.

### **1. Primera parte del núcleo central (economía pura de mercado).**

#### *1.1. El paso a los precios*

**Teorema 1:** la ley de utilidad marginal y la división del trabajo constituyen dos condiciones necesarias para el intercambio de bienes y servicios (mercado).

**Teorema 2:** oferta y demanda encuentran una valoración común en el precio.

**Teorema 3:** el precio implica la síntesis de conocimiento disperso.

**Teorema 4:** todo precio implica que haya compradores y vendedores sub-marginales, marginales y supra-marginales.

**Teorema 5:** la oferta tiende a ser directamente proporcional al precio y éste tiende a bajar si aumenta la oferta y a aumentar si ésta se contrae.

**Teorema 6:** la demanda tiende a ser inversamente proporcional al precio y éste tiende a bajar si desciende la demanda y aumentar si ésta aumenta.

**Teorema 7:** el mercado tiende espontáneamente a acercar las expectativas de oferta y demanda a través del precio.

**Teorema 8:** los precios son condición necesaria para la realización del cálculo económico.

## 1.2. Cambio indirecto (moneda)

**Teorema 9:** a medida que aumenta el número de oferentes y demandantes —debido a la evolución de la división del trabajo— aumentan determinadas dificultades del cambio directo o trueque.

**Teorema 10:** el cambio indirecto resuelve las dificultades del cambio directo

**Teorema 11:** la moneda cumple las siguientes funciones: a) consumo; b) inversión; c) adición de saldo en efectivo; d) usos no-monetarios; e) condición necesaria para el cálculo económico.

**Teorema 12:** el precio del dinero es su poder adquisitivo.

**Teorema 13:** el poder adquisitivo de la moneda está determinado por oferta y demanda de moneda.

**Teorema 14:** un aumento en la demanda de dinero tiende a un aumento en su poder adquisitivo, y una baja en su demanda, lo contrario.

**Teorema 15:** un aumento en la oferta total de dinero produce una tendencia a la baja en el poder adquisitivo del dinero; *mutatis mutandis*, una disminución en la oferta total.

**Teorema 16:** si aumenta la cuantía de bienes y servicios, aumenta el poder adquisitivo de la moneda; *mutatis mutandis* si disminuye.

**Teorema 17:** consiguientemente, la oferta y demanda de moneda se subdivide en:

- a) cuantía total de unidades monetarias, *siempre en relación* a la cuantía de bienes y servicios;
- b) oferta praxeológica de dinero;
- c) demanda de cambio de dinero;
- d) demanda de saldo en efectivo.



**Teorema 18:** la expectativa de un aumento en el poder adquisitivo del dinero (PPM) puede implicar una tendencia al aumento en el PPM; lo contrario, si la expectativa es la contraria.

**Teorema 19:** el PPM tiende a ser igual en las diversas áreas geográficas.

### *1.3. Factores de producción*

**Teorema 20:** en el mercado como proceso, el precio de los factores de producción tiende a acercarse a su MVP (*marginal value product*).

**Teorema 21:** en el mercado, el precio de los factores de producción tiende a acercarse a su DMVP.

**Teorema 22:** la demanda de los bienes de consumo producidos por factores de producción es lo que determina —en relación a su oferta— el valor de dichos factores de producción.

**Teorema 23:** el DMVP de cada factor tiende a ser igual en cada línea de producción.

#### *1.3. a) Factor capital*

**Teorema 24:** en toda acción humana en el mercado que implique la construcción de un bien de capital, hay una determinada cuantía de interés originario.

**Teorema 25:** el ahorro y la inversión en el mercado determinan el mercado de capitales.

**Teorema 26:** la oferta de bienes presentes constituye la oferta en el mercado de capitales.

**Teorema 27:** la demanda de bienes presentes constituye la demanda en el mercado de capitales.

**Teorema 28:** la tasa de interés de mercado contiene un elemento Empresarial

**Teorema 29:** funciones empresariales de la tasa de interés.

**Teorema 30:** si disminuye la preferencia de bienes presentes, y aumenta la preferencia (temporal) de bienes futuros, aumentará la cuantía de capital.

**Teorema 31:** si disminuye la preferencia por los bienes futuros, disminuirá la cuantía de capital disponible.

**Teorema 32:** las inversiones tienden a estar limitadas por el ahorro previo (a esto lo podríamos llamar ley del óptimo de inversión).

**Teorema 33:** el PPM de la moneda incide en el componente empresarial de la tasa de mercado.

**Teorema 34:** el capital, como diferente a los bienes de capital, es privativo de una economía pura de mercado.

### *1.3. b) Factor trabajo*

**Teorema 35:** el factor trabajo en el mercado es trabajo extroversivo.

**Teorema 36:** en el mercado, el precio del factor trabajo tiende a acercarse a su MVP o productividad marginal.

**Teorema 37:** en el mercado, el salario tiende a acercarse a su DMVP.

**Teorema 38:** si aumenta la oferta de trabajo, su productividad marginal —y por ende su precio, el salario, según el teorema 36— tenderá a la baja; lo contrario, si su oferta disminuye.

**Teorema 39:** si aumenta la demanda de trabajo, su productividad marginal —y por ende el salario— tenderá a la suba; lo contrario sucederá si disminuye la demanda.

**Teorema 40:** la demanda de trabajo tiende a variar en forma directa con la cuantía de capital en los dos sentidos del término (bienes de capital y capital).

**Teorema 41:** si aumenta la cuantía de capital disponible, aumenta la productividad marginal del trabajo y, por ende, suben los salarios.

**Teorema 42:** en el mercado, una mayor cuantía de capital tiende a la reducción de la jornada laboral.

**Teorema 43:** un aumento en la cuantía de capital disponible implicará un aumento en los salarios debido al aumento en el PPM de la moneda.

**Teorema 44:** el límite mínimo de mercado de fijación de salarios está determinado por el nivel de demanda laboral que la cuantía de capital establezca.

**Teorema 45:** el límite máximo de mercado de fijación de salarios está determinado por la cuantía de salario que el demandante podrá ofrecer sin alterar negativamente su posición de oferente, en el mercado, de un determinado bien o servicio.

**Teorema 46:** oferta y demanda de trabajo tienden a la coordinación en el proceso de mercado.

**Teorema 47:** si aumenta la cuantía de ahorro disponible, los salarios tienden al alza.

**Teorema 48:** en el proceso de mercado —y, por ende, bajo condiciones de libre entrada y salida de bienes, servicios y personas— se tiende a la igualación de la cuantía de salario a través de las diversas áreas geográficas.

**Teorema 49:** en el proceso de mercado tiende a aumentar la cuantía de capital “per capita”.

*1.3. c) Factores originarios de producción de naturaleza no humana*

**Teorema 50:** en el mercado, el precio de los recursos naturales tiende a acercarse a su MVP y su DMVP.

**Teorema 51:** la oferta de recursos naturales se transforma de submarginal en supramarginal al aumentar la oferta de los demás factores de producción con relación a la explotación de dichos recursos.

**Teorema 52:** si la cantidad de recursos naturales permanece constante y se incrementa la cantidad de trabajo en relación a la explotación de dichos recursos, la productividad marginal del trabajo disminuirá una vez pasado un óptimo de producción.

**Teorema 53:** la demanda de los bienes de consumo producidos por los recursos naturales es la que determina su precio en el mercado.

**Teorema 54:** el precio de los recursos naturales tiende a ser directamente proporcional a su demanda.

## **2. Segunda parte del núcleo central (intervencionismo)**

### *2.a) Teorema central*

**Teorema 55:** todo modo de interacción humana que modifique la hipótesis auxiliar c.4. (propiedad y libre entrada al mercado) y los precios como síntesis de conocimiento disperso (teorema 7) produce una mayor dispersión del conocimiento y menor coordinación entre expectativas de oferta y demanda.

### *2.b) Precios*

**Teorema 56:** Toda fijación de un precio por debajo de lo que el mercado lo hubiera fijado (precio máximo) genera una retracción de la oferta y un aumento en la demanda, lo cual implica un faltante en el mercado.

**Teorema 57:** Toda fijación de un precio por encima de lo que el mercado lo hubiera fijado (precio mínimo) genera una expansión de la oferta y una retracción en la demanda, lo cual implica un sobrante en el mercado.

**Teorema 58:** todo oferente u oferente-promotor que actúe fuera de la hipótesis auxiliar c.4. (fuera del mercado) genera des-economización (*esto es, menor tendencia a la coordinación*) de recursos.

#### 2.c) Moneda

**Teorema 59:** todo aumento de medios fiduciarios (ver teorema 19) en condiciones del teorema anterior (58) genera: a) baja en el poder adquisitivo de la moneda en forma gradual y una distorsión en la estructura de precios relativos.

**Teorema 60:** las expectativas inflacionarias generan inflación. Derivado directamente del teorema 18 pero aplicado a las condiciones del teorema anterior.

**Teorema 61:** la inflación, al producir una baja en el PPM, no implica necesariamente un aumento de precios en términos absolutos, aunque sí en términos relativos.

**Teorema 62:** la inflación incide en la tasa de interés de mercado.

**Teorema 63:** la inflación produce descapitalización.

**Teorema 64:** toda moneda artificialmente sobrevaluada tiende a desplazar a la moneda artificialmente infla-valuada (ley de Gresham).

#### 2.d) Mercado de capitales (teoría del ciclo)

**Teorema 65:** un incremento de medios fiduciarios, por decisión pública, en el mercado de capitales, produce una baja en la tasa de interés bruta, lo cual implica una serie de inversiones adicionales que no se hubieran producido sin el aludido incremento.

**Teorema 66:** la primera fase del ciclo tiene las siguientes consecuencias:

1. Disminución en el PPM.
2. Expansión lateral 74 de las inversiones.
3. Expansión longitudinal de la inversión.
4. Se acelera la secuencia de etapas que conducen a la fabricación de nuevos bienes de capital (se contrae el eje vertical —etapas indirectas de producción— y se alarga el eje horizontal (período de producción más largo) 75.
5. Aumenta la demanda de bienes de capital (por 3 y 4).
6. Se acelera el consumo (por 1).
7. Aumenta la demanda de trabajo (por 3, 4 y 5).
8. Aumento en las expectativas de ganancias de los empresarios.

**Teorema 67:** cuando cesa la expansión crediticia, comienza la segunda fase del ciclo, donde las consecuencias de la primera fase se invierten, *mutatis mutandis*.

**Teorema 68:** la primera fase del ciclo económico no puede prolongarse indefinidamente.

**Teorema 69:** la segunda fase del ciclo implica el proceso de ajuste del mercado a la preferencia temporal existente.

#### *2.e) Trabajo y salarios*

**Teorema 70:** la fijación de un salario mínimo produce desocupación Institucional.

**Teorema 71:** un aumento en los bienes de capital tiene como efecto un aumento en la demanda de trabajo.

**Teorema 72:** los aumentos de salarios artificiales (salarios mínimos) no son inflacionarios por sí mismos.

**Teorema 73:** los salarios mínimos se relacionan con la inflación si están acompañados de políticas inflacionarias para su financiamiento.

**Teorema 74:** un aumento de los emprendimientos públicos en condiciones del teorema 58 no implica un aumento en la demanda de trabajo.

**Teorema 75:** toda acción sindical que viole la libertad de entrada al mercado causa desocupación.

**Teorema 76:** la acción sindical, en las condiciones del teorema anterior, cambia artificialmente la oferta de trabajo.

**Teorema 77:** las restricciones legales de jornada laboral y todo aumento del costo laboral más allá de la productividad marginal del trabajo, genera desocupación institucional.

#### *2.f) Recursos naturales*

**Teorema 78:** toda decisión pública que re-asigne los derechos de propiedad sobre los recursos naturales produce des-economización de recursos (des-coordinación entre oferta y demanda).

**Teorema 79:** la expropiación de áreas de recursos naturales trabajados genera des-economización de recursos.

**Teorema 80:** la expropiación de áreas de recursos naturales no trabajados genera des-economización.

**Teorema 81:** la fijación de precios mínimos para recursos naturales produce un sobrante en el mercado.

#### *2.g) Medidas adicionales de restricción de la producción*

**Teorema 82:** Toda medida intervencionista produce un *desvío* de producción 85 que implica des-economización de recursos.

**Teorema 83:** Una tarifa arancelaria desvía la producción de zonas donde la productividad por unidad de inversión es mayor a zonas donde dicha productividad es menor.

**Teorema 84:** ningún impuesto es neutro.

**Teorema 85:** todo impuesto a la renta implica una menor capitalización.

### **3. Socialismo (cooperación social en ausencia total de mercado)**

**Teorema 86:** El cálculo económico es imposible bajo el socialismo.

**Teorema 87:** bajo el socialismo, los precios de los bienes de consumo no permiten conocer los precios de los factores de producción.



# BIBLIOGRAFÍA



Abbagnano, N., *Historia de la filosofía*, tomos 1, 2 y 3, Montaner y Simón, Madrid, 1978.

Ayer, A. J., *El positivismo lógico*, F.C.E., México-Madrid-Buenos Aires, 1965.

Babini, J., *Qué es la ciencia*, Columba, Buenos Aires, 1955.

Bauer, P. T., *Equality, the Third World and Economic Delusion*, Harvard University Press, 1981.

Bellvé, F., "On Methodology in Economics", en *On Freedom and Free Enterprise*, Van Nostrand, Princeton, 1956.

Benegas Lynch, A (h), "Aspectos epistemológicos en la obra de Ludwig von Mises", *Libertas 4* (1986), Buenos Aires.

Benegas Lynch, A (h), *Fundamentos de análisis económico*, Eudeba, Buenos Aires, 1981, 6ª edición.

Berkeley, G., *Tratado sobre principios del conocimiento humano*, Losada, Buenos Aires, 1945.

Blanshard, B., *Reason and Analysis*, Open Court, Illinois, 1973.

Blaug, M., *La metodología de la economía*, Alianza, Madrid, 1980.

Block, E., "A Comment on The Extraordinary Claim of Praxeology; by professor Gutiérrez", en *Theory and Decision*, 1973.

Bochenski, J. M., "Scholastic and Aristotelian Logia", en *Proceedings of the American Catholic Philosophical Association*, 1956.

Bochenski, J. M., *Historia de la lógica formal*, Gredos, Madrid, 1976.

Bochenski, J. M., *Los métodos actuales del pensamiento*, Rialp, Madrid, 1981, 14ª ed.

Bochenski, J. M., *La filosofía actual*, F.C.E., México, 1971, 8ª edición.

Boettke, P., “Ludwig von Mises”, en John Davis, D. Wade Hands y U. Maki, eds., *The Handbook of Economic Methodology*. Cheltenham, Edward Elgar Publishing, Reino Unido, 1998.

Bostaph, S., *The Intellectual Context of Carl Menger’s Research Efforts*, inédito, presentado a la University of Dallas.

Bowley, M., *Nassau Senior and Classical Economics*, Augustus M. Kelley, New York, 1949.

Buchanan, J. M., “The Domain of Subjective Economics: Between Predictive Science and Moral Philosophy”, en *Method, Process and Austrian Economics. Essays in Honor of Ludwig von Mises*, Israel M. Kirzner (comp.) Lexington Books, 1982.

Buchanan, J. M., *The limits of Liberty*, University of Chicago Press, 1975.

Bunge, M., *La ciencia, su método y su filosofía*, Siglo Veinte, Buenos Aires, 1981.

Cachanosky, J. C., *La Escuela Austriaca de Economía*, Atlas del Sud, Argentina, 1998.

Cachanosky, J. C., “La ciencia económica vs. la economía matemática”, en *Libertas 3 y 4* (1985-86), Buenos Aires.

Caldwell, Bruce J., *Praxeology and Its Critics, The History of Political Economy*, 1984.

Caldwell, Bruce J., *Appraisal and Criticism in Economics*, George Allen and Unwin, Boston, 1984.

Caldwell, Bruce J., *Beyond Positivism: Economic Methodology in the Twentieth Century*, Allen & Urwin, London, 1982.

Cairnes, J. E., *The Character and Logical Method of Political Economy*, Macmillan, Londres, 1888.

Carnap, R., “La superación de la metafísica mediante el análisis lógico del lenguaje”, en *El positivismo lógico*, F.C.E., México-Madrid-Buenos Aires, 1965.

Casaubon, J. A., “Las relaciones entre la ciencia y la filosofía”, en *Sapientia*, vol. XXIV (1969), UCA, Buenos Aires.

Chafuen, A., *An Inquiry into Some Doctrines Postulated by Late Scholastic Authors* (tesis doctoral, International College), 1984.

Chesterton, G., *Santo Tomás de Aquino*, Carlos Lohlé, Buenos Aires, 1986.

Colacilli de Muro, J.C., *Elementos de lógica moderna y filosofía*, Estrada, Buenos Aires, 1965.

Colacilli de Muro, J.C., *Cómo expresamos lo que conocemos* (tesis de licenciatura presentada a la UBA), 1962.

Colomer, E., *El pensamiento alemán de Kant a Heidegger*, Tomo 1, Herder, Barcelona, 2001.

Copi, I. M., *Introducción a la lógica*, Eudeba, Buenos Aires, 1972.

Coreth, E., *Cuestiones fundamentales de hermenéutica*, Herder, Barcelona, 1972.

Coreth, E., *¿Qué es el hombre?*, Herder, Barcelona, 1978.

Cornblit O., “*Laissez-faire*, realidad y modelos económicos”, en *Libertas* 1 (1984), Buenos Aires.

- Cubeddu, R., *La Filosofía de la Escuela Austriaca*, Unión Editorial, Madrid, 1997.
- De Finance, J., *Ensayo sobre el obrar humano*, Gredos, Madrid, 1966.
- Dei, H., *Elementos de antropología cristiana clásica*, Ed. De Belgrano, Buenos Aires, 1980.
- Derisi, O. N., “La filosofía frente a la física moderna”, *Sapientia*, año XL, N° 157 (1985), UCA, Buenos Aires.
- Derisi, O. N., *Los fundamentos metafísicos del orden moral*, Educa, Buenos Aires, 1980.
- Descartes, R., *Discurso del método y meditaciones metafísicas*, Espasa Calpe, Madrid, 1979.
- Dessauer, F., *El caso Galileo*, Carlos Lohlé, Buenos Aires, 1965.
- Dilthey, W., *Einleitung in die Geisteswissenschaft*, Mohr, Tübingen, 1922.
- Dolan, E. G., “Austrian Economics as Extraordinary Science”, en *The Foundations of Modern Austrian Economics*, Institute for Humane Studies, 1976.
- Dray, W., *Laws and Explanation in History*, Oxford University Press, London, 1957.
- Eucken, W., *Grundlagen der Nationalökonomie*, Springer, Berlin, 1989.
- Eshelman, L. J., “Ludwig von Mises on principle”, *Review of Austrian Economics* 6, no. 2, 1993, pp. 3–41.
- Fabro, C., *Drama del hombre y misterio de Dios*, Rialp, Madrid, 1977.
- Fabro, C., *Percepción y pensamiento*, EUNSA, Pamplona, 1979.

- Ferrater Mora, J., *La filosofía actual*, Alianza, Madrid, 1981, 3ª ed., 4ª reimp.
- Feyerabend, P., *Tratado contra el método*, Tecnos, Madrid, 1981.
- Fosbery, A., *El hábito de los primeros principios*, UNSTA, Tucumán, 1983.
- Frankl, V., *El hombre en busca de sentido*. Herder, Barcelona, 1986.
- Friedman, M., "The Methodology of Positive Economics", *Essays in Positive Economics*, University of Chicago Press, Chicago, 1953, pp. 3-43.
- García Borrón, J. C., *Teoría del conocimiento y metodología de las ciencias*, Vicens-Vives, Barcelona, 1984.
- Garrison, R. W., "From Lachmann to Lucas: on Institutions, Expectations, and Equilibrating Tendencies", en *Subjectivism, Intelligibility and Economic Understanding*, New York University Press, New York, 1986.
- Gilson, E., *El ser y los filósofos*, EUNSA, Pamplona, 1979.
- Gilson, E., *La filosofía en la Edad Media*, Gredos, Madrid, 1976, 2ª reimp.
- Gilson, E., *El realismo metódico*, Rialp, Madrid, 1974, 4ª ed.
- Gilson, E., *La unidad de la experiencia filosófica*, Rialp, Madrid, 1973.
- Gordon, D., *An Introduction to Economic Reasoning*, Ludwig von Mises Institute, Auburn (Alabama), 2000
- Gordon, D., *The Philosophical Origins of Austrian Economics*, The Ludwig von Mises Institute, Auburn (Alabama), 1996. <http://www.mises.org/philorig.asp>.
- Gordon, D., "The Philosophical Contributions of Ludwig von Mises", *The Review of Austrian Economics* 7, 1994, pp. 95-106.

Grassl, W. y Smith, B., *Austrian Economics: Historical and Philosophical Background*, Croon Helm, London, 1986.

Gunning, Patrick J., “How to be a Value-Free Advocate of Laissez Faire: Ludwig von Mises’s Solution”, *The American Journal of Economics and Sociology* 64, 2005, pp. 901-918.

Gunning, Patrick J., “Did Mises Err? Was He a Utilitarian?: Reply to Block”, *The American Journal of Economics and Sociology* 64, 2005, pp. 839-960.

Gunning, Patrick J., “Professor Caldwell on Ludwig von Mises’ Methodology”, *The Review of Austrian Economics* 3, 1991, pp. 163-176.

Hausman, Daniel M., *Essays on Philosophy and Economic Methodology*, Cambridge University Press, Cambridge, 1992.

Hausman, Daniel M., *The Inexact and Separate Science of Economics*, Cambridge University Press, Cambridge, 1992.

Hausman, Daniel M., *Capital, Profits, and Prices: An Essay in the Philosophy of Economics*, Columbia University Press, New York, 1981.

Hayek, F. A., *La Fatal Arrogancia*, Unión Editorial, Madrid, 1990.

Hayek, F. A., *New Studies in Philosophy, Politics, Economics and the History of Ideas*, University of Chicago Press, Chicago, 1978.

Hayek, F. A., “Introduction”, en *Principles of Economics* de Carl Menger, New York University Press, New York, 1976.

Hayek, F. A., “The Fact of the Social Sciences”, en *Individualism and Economic Order*, Gateway, Chicago, 1972.



Hayek, F. A., “The Theory of Complex Phaenomena”, en *Studies in Philosophy, Politics and Economics*, The University of Chicago Press, Chicago, 1967.

Hayek, F. A., *The Counter-Revolution of Science*, Free Press, Glencoe, Illinois, 1955.

Hayek, F. A., “Economics and Knowledge”, en *Individualism and Economic Order*, Routledge and Kegan Ltd., Londres, 1976.

Hayek, F. A., “The Use of Knowledge in Society”, en op. cit.

Hayek, F. A., “The Meaning of Competition”, en op. cit.

Hayek, F. A., “Degrees of Explanation”, en *Studies in Philosophy, Politics and Economics*, University of Chicago Press, 1967.

Hempel, C., “Problemas y cambios en el criterio empirista del significado”, en *El positivismo lógico*, F.C.E., México-Madrid-Buenos Aires, 1965.

Herbener, Jeffrey M., “Ludwig von Mises and the Austrian school of economics”, *Review of Austrian Economics* 5, 1991, pp. 32–50.

Hirschberger, J., *Historia de la Filosofía*, Tomo 2, Herder, Barcelona, 1978.

Huerta de Soto, J., “Método y crisis en la ciencia económica”, *Estudios de Economía Política*, Unión Editorial, Madrid, 2004, pp. 59-83.

Huerta de Soto, J., *Socialismo, Cálculo económico y Función empresarial*, Unión Editorial, Madrid, 2001.

Huerta de Soto, J., “La teoría austríaca del ciclo económico”, *Moneda y Crédito*, Madrid, 1980.

Huerta de Soto, J., *La escuela austríaca. Mercado y creatividad empresarial*, Síntesis, Madrid.

Huerta de Soto, J., “The ongoing Methodenstreit of the Austrian School”, en el *Journal des Économistes et des Études Humaines* (volumen 8, número 1, Marzo de 1998, pp. 75-113).

Hülsmann, J. G., “Facts and Counterfactuals in Economic Law”, *Journal of Libertarian Studies*, vol. 17, n°1, pp. 57-102, 2003.

Hülsmann, J. G., Introduction to *Epistemological Problems of Economics* by Ludwig von Mises, 3rd ed., Ludwig von Mises Institute, Alabama, 2003.

Hülsmann, J. G., “A Realist Approach to Equilibrium Economics”, *Quarterly Journal of Austrian Economics* 3, no. 4, 2000.

Hülsmann, J. G., “Economic Science and Neoclassicism”, *Quarterly Journal of Austrian Economics* 2, no. 3, 1999.

Hülsmann, J. G., “Toward A General Theory of Error Cycles”, *Quarterly Journal of Austrian Economics* 1, no. 4, 1998.

Hülsmann, J. G., “Knowledge, Judgement, and the Use of Property”, *Review of Austrian Economics* 10, no. 1, 1997.

Hume, D., *A Treatise of Humane Nature*, Oxford University Press, 1978.

Hutchinson, T. W., “Some themes from investigations into method” en *Carl Menger and the Austrian School of Economics*, edited by J. R. Hicks and W. Weber., Clarendon Press, Oxford, 1973.

Hutchinson, T. W., “Professor Machlup on Verification in Economics”, *Southern Economic Journal*, pp. 476-83, 1956.

Husserl, E., *Logical Investigations: Vols. I & II*, International Library of Philosophy Edition. Routledge, New York, 2001.

Husserl, E., *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*, F.C.E., 1986, 3ª ed.

Husserl, E., *La filosofía como ciencia estricta*, UBA, Buenos Aires, 1951.

Huussen, G. M., “Mises and the Praxeological Point of View”, *The Journal of Economic Studies*, 16(2), pp. 121-133, 1989.

Johnsson, Richard C. B., “Subjectivism, Intrinsicism, and Apriorism: Rand Among the Austrians?”, *The Journal of Ayn Rand Studies* Vol. 6, No. 2, pp. 317- 335, 2005.

Kant, I., *Crítica de la razón pura*, Sopena, Buenos Aires, 1945.

Kant, I., *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*, Espasa-Calpe, Madrid, 1983, 8ª ed.

Kaufmann, F., *The Methodology of the Social Sciences*, London, Oxford University Press. 1944.

Keynes, J. N., *The Scope and Method of Political Economy*, Macmillan & Co, London, 1891.

Kirzner, I., *Method, Process and Austrian Economics: Essays in honor of Ludwig von Mises*, Lexington Books, Lexington, 1982.

Kirzner, I., “The Austrian Perspective on the Crisis”, en *The Crisis in Economic Theory*, D. Bell e I. Kristol (comps.), Basic Books, New York, 1981.

Kirzner, I., *The Economic Point of View*, Universal Press, Kansas City, 1976.

Kirzner, I., “Philosophical and Ethical Implications of Austrian Economics”, *The Economic Point of View*, Universal Press, Kansas City, 1976.

Kirzner, I., “Equilibrium versus Market Process”, en *The Economic Point of View*, Universal Press, Kansas City, 1976.

Kirzner, I., *Competencia y función empresarial*, Unión Editorial, Madrid.

Knight, Frank H., *On the History and Method of Economics*, University of Chicago Press, Chicago, 1956.

Kotarbinski, Tadeusz., *Praxeology: An Introduction to the Sciences of Efficient Action*, New York, Pergamon Press, 1965.

Kuhn, T. S., *La estructura de las revoluciones científicas*, F.C.E., México, 1971.

Lachmann, L. M.. “On the Central Concept of Austrian Economics: Market Process”, en *The Foundations of Modern Austrian Economics*, Institute for Humane Studies, 1976.

Lachmann, L. M., *Capital, Expectations and the Market Process*, Universal Press, Kansas City, 1977.

Lachmann, L. M., “Macroeconomic Thinking and the Market Economy”, IEA, Londres, 1973.

Lakatos, I., *La metodología de los programas de investigación científica*, Alianza, Madrid, 1983.

Lakatos, I., *Historia de la ciencia y sus reconstrucciones racionales*, Tecnos, Madrid, 1982.

Langlois, R. N., “Austrian Economics as Affirmative Science: Comment on Rizzo”; en *Method, Process and Austrian Economics. Essays in Honor of Ludwig von Mises*, Israel M. Kirzner (comp.), Lexington Books, 1982.

Langlois, R. N., “Knowledge and Rationality in the Austrian School: an Analytical Survey”, en *Eastern Economic Journal*, vol. IX, Nº 4 (octubre-diciembre de 1985).

Lavoie, D., “Crítica de la interpretación corriente del debate sobre el cálculo económico socialista” en *Libertas* 6 (1987), Buenos Aires.

Leibniz, G., *Escritos filosóficos*, Ezequiel de Olazo (comp.), Charcas, Buenos Aires, 1987.

Leibniz, G., *Monadología*, Aguilar, Buenos Aires, 1980.

Leoni, B., y Frola, E., “On Mathematical Thinking in Economics”, *Il Politico*, 20, 1955.

Locke, J., *An Essay Concerning Human Understanding*, Amherst, Prometheus, New York, 1995.

Long, Roderick T., “Wittgenstein, Austrian Economics, and the Logic of Action”, *Routledge Studies in Twentieth Century Philosophy Series*, New York, Routledge, 2005.  
<http://www.mises.org/journals/scholar/long.pdf>.

Long, Roderick T., “Praxeology: Who Needs It”, *The Journal of Ayn Rand Studies* Vol. 6, No. 2, pp. 299-316, 2005.

Long, R. T., “Realism and Abstraction in Economics: Aristotle and Mises versus Friedman”, 2004.

Long, Roderick T. “Anti-Psychologism in Economics: Wittgenstein and Mises.” *The Review of Austrian Economics*, 17:4, 345-369. 2004a.

Long, Roderick T., “Reason and Abstraction in Economics: Aristotle and Mises versus Friedman”, Presented at the Austrian Scholars Conference 10, The Mises Institute, 2004.  
<http://www.mises.org/asc/2004/long.pdf>.

Long, Roderick T., “R.G. Collingwood: Historicist or Praxeologist?”, Presented at the Austrian Scholars Conference 9, The Mises Institute, 2003.  
<http://www.mises.org/asc/2003/asc9long.pdf>.

Long, Roderick T., “Why Does Justice Have Good Consequences?”, Alabama Philosophical Society Presidential Address, 2002. <http://praxeology.net/whyjust.htm>.

Long, Roderick T., Reason and Value: Aristotle versus Rand, New York, The Objectivist Center, 2000.

Ischbolding, B. M., “A Critic on Econometrics”, *Review of Social Economy*, 1960.

Machlup, F., “The Inferiority Complex of the Social Sciences”, *On Freedom and Free Enterprise*, Van Nostrand, Princeton, 1956.

Machlup, F., “Rejoinder to a Reluctant Ultra- Empiricist”, *Southern Economic Journal*, pp. 483-93, 1956.

Machlup, F., “The Problem of Verification in Economic”, *Southern Economic Journal*, 1955.

Marías, J., *Historia de la Filosofía*, 25ª edición, revista de occidente, Madrid, pp. 280, 1973.

Menger, C., *Investigations into de method of the social sciences with special reference to economics*, New York University Press, New York, pp. 195-96, 1985.

Menger, C., *Problems in Economics and Sociology*, University of Illionis Press, Urbana, 1981.

Menger, C., *Principles of Economics*, New York University Press, New York, pp. 47-48, 1976,

Menger, C., “Austrian Marginalism and Mathematical Economics”, en *Carl Menger and the Austrian School of Economics*, Hicks y Wever (comps.), Clarendon Press, Oxford, 1973.

Menger, C., *Untersuchungen zur Methode der Sozialwissenschaften und der politischen Oekonomie insbesondere*, Duncker & Humblodt, Leipzig, 1883.

Menger, C., *Grundsätze der Volkswirtschaftslehre*, Braumüller, Vienna, 1871.

Mill, J. S., *Essays on Some Unsettled Questions of Political Economy*, Longmans, London, 1874.

Mill, J. S., *System of Logic*, Longmans, London, 1872.

Mises, L., *Human Action: A Treatise on Economics*, Foundation for Economic Education, Irvington-on-Hudson, New York, 1996, pp. 875.

Mises, L., *Teoría e Historia*, Unión Editorial, Madrid, 2003.

Mises, L., *Epistemological Problems of Economics*, New York University, 1981.

Mises, L., *Notes and Recollections*, Libertarian Press, South Holland, Illinois, 1978.

Mises, L., *A Critique of Interventionism*, Arlington House, New York, 1977.

Mises, L., *The Ultimate Foundation of Economic Science*, Van Nostrand, Princeton, 1962.

Mises, L., *Theory and History*, Yale University Press, New Haven, Conn., 1957.

Moss, Laurence S., "Austrian Economics and the Abandonment of the Classic Thought Experiment" en Willem Keizer, Bert Tieben, Rudy van Zijp (eds.). *Austrian Economics in Debate*, Routledge, London, pp. 151-171, 1997.

Nagel, E. y Newman, J., *El teorema de Gödel*, Tecnos, Madrid, 1970.

Navarro Cordón, J. M., *Historia de la Filosofía*, Anaya, Madrid, 1986.

Neurath, D., “Proposiciones protocolarias”, en *El positivismo lógico*, F.C.E., México-Madrid-Buenos Aires, 1965.

Nidditch, P., *El desarrollo de la lógica matemática*, Cátedra, Madrid, 1983.

Nozick, R., “On Austrian Methodology”, en *Synthese* 36 (1977): 353-92.

Nozick, R., *Anarchy, State and Utopia*, Basic, books, New York, 1974.

Oakley, A., *The Foundations of Austrian Economics from Menger to Mises*, Edward Elgar Publishing Limited, Cheltenham, 1997.

O’Driscoll, G. and Mario Rizzo., *The Economics of Time and Ignorance*, Basil Blackwell Publishers, New York, 1985.

Painleve, P., “The Place of Mathematical Reasoning in Economics”, prefacio a la edición francesa de W. S. Jevons, *The Theory of Political Economy*, París, 1909.

Parsons, Stephen D. “Mises, the A Priori, and the Foundations of Economics: A Qualified Defence”, *Economics and Philosophy* 13, 1997.

Persky, J., “Retrospectives: Ceteris Paribus.” *Journal of Economic Perspectives* 4, no. 2, 1990.

Popper, K., *Realismo y el objetivo de la ciencia*, Tecnos, Madrid, 1985.

Popper, K., *Conjeturas y refutaciones*, Paidós, Barcelona, 1983.

Popper, K., *La miseria del historicismo*, Alianza, Madrid, 1973.

Popper, K., *Conocimiento objetivo*, Tecnos, Madrid, 1974.

Popper, K., *La lógica de la investigación científica*, Tecnos, Madrid, 1967.



- Prior, A., *Historia de la lógica*, Tecnos, Madrid, 1976.
- Quine, W. V., *Methods of Logic*, Routledge and Kegan Paul, Londres, 1978.
- Rand, A., *Introduction to Objectivist Epistemology*, Expanded second edition, Harry Binswanger and Leonard Peikoff, New York, Penguin Books, 1990.
- Rawls, J., *A Theory of Justice*, Harvard University Press, 1971.
- Reig, J., “Conceptos fundamentales de economía lógica”, en *Ideas sobre la libertad* 32 (1976), Buenos Aires.
- Rickert, H., *Science and History: A Critique of Positivist Epistemology*, Princeton, N.J.: Van Nostrand, 1962.
- Río, M., “La búsqueda de la felicidad y la ética social, la política y la economía”; prólogo a *Los fundamentos de la moral*, de H. Hazlitt; Fundación Bolsa de Comercio de Buenos Aires, 1979.
- Río, M., *La esencia del derecho, la justicia, la ley*, Academia Nacional de Derecho y Ciencias Sociales, Buenos Aires, 1970.
- Rizzo, M. J., “The Tendency to Discover: What Does it Mean?” Paper presented at the J.M. Kaplan Workshop in Politics, Philosophy, and Economics at George Mason University, Fairfax, Va., 2000.
- Rizzo, M. J., “Praxeology and Econometrics: A Critic of Positivist Economics”, en *New Directions in Austrian Economics*, Spadaro (comp.), Menlo Park, IHS, 1978.
- Rizzo, M. J., “Mises and Lakatos: A Reformulation of Austrian Methodology”, en *Method, Process and Austrian Economics; Essays in Honor of Ludwig von Mises*, Israel M. Kirzner (comp.), Lexington Books, 1982.

Robbins, L., *An Essay on the Nature and Significance of Economic Science*, Macmillan, Londres, 1972.

Röpke, W., *Introducción a la economía política*, Unión Editorial, Madrid, 1974.

Rosell Lastortras, J., con Torras, I. y Trigo, J., *Crear 80.000 empresarios*, Plaza y Janés, Barcelona, 1985.

Rothbard, M., *Man, Economy, and State*, Nash Publishing, Los Angeles, 1993.

Rothbard, M., "Mises and the Role of Economist in Public Policy", en *The Meaning of Ludwig von Mises*, Jeffrey Herbener, ed. Boston, Kluwer Academic Publishers, 1991.

Rothbard, M., *The Essential Ludwig von Mises*, The Ludwig von Mises Institute, Auburn, 1983.

Rothbard, M., *Power and Market*, Sheed Andrews and McMeel, Kansas City, 1977.

Rothbard, M., "Praxeology: The Methodology of Austrian Economics", *The Foundations of Modern Austrian Economics*, Edwin Dolan ed., Sheed and Ward, Kansas City, 1976, pp. 19-39. <http://mises.org/rothbard/praxeology.pdf>

Rothbard, M., "Praxeology as the Method of Economics", *Phenomenology and the Social Sciences*, Northwestern University Press, Evanston, 1973.

Rothbard, M., "In Defense of Extreme Apriorism", *Southern Economic Journal*, 1957.

Rothbard, M., "Toward a Reconstruction of Utility and Welfare Economics", *On Freedom and Free Enterprise*, Van Nostrand, Princeton, 1956.

Rothbard, M., "Praxeology, Replay to Mr. Schuller," *American Economic Review*, pp. 943-944, 1951.

Say, J. B., *Treatise on Political Economy*, Augustus Kelley, New Cork, 1965.

Schutz, A., *The Phenomenology of the Social World*, Northwestern University Press, 1967.

Sciacca, M. F., *Historia de la filosofía*, Luis Miracle, Barcelona, 1954.

Sciacca, M. F., *Estudios sobre filosofía moderna*, ídem, 1964.

Sciacca, M. F., *La filosofía, hoy*, ídem, 1947.

Seager, H. R., "Economics at Berlin and Vienna". En: Charles A. Gulick (Jr.) (ed.), *Labor and Other Economic Essays*, New York, Books for Libraries Press, 1968, pp. 21-22.

Selgin, G.A., "Praxeology and Understanding: An Analysis of the Controversy in Austrian Economics" *The Review of Austrian Economics*, 2(1), pp. 19-58, 1988.

Sennholz, H. F., "Chicago Monetary tradition in the Light of the Austrian Theory", en *Essays in Honor of Ludwig von Mises*, Menlo Park, IHS, 1971.

Shackle, G.L.S., *Epistemics and Economics: A Critique of Economic Doctrines*, Cambridge University Press, Cambridge, 1972.

Smith, B., *Austrian Philosophy: The Legacy of Franz Brentano*, Open Court, Chicago, 1996. [http://ontology.buffalo.edu/smith/book/austrian\\_philosophy/](http://ontology.buffalo.edu/smith/book/austrian_philosophy/).

Smith, B., "In Defense of Extreme (Fallibalistic) Apriorism", *Journal of Libertarian Studies*, Vol. 12, pp. 179-192, 1996.  
[http://www.mises.org/journals/jls/12\\_1/12\\_1\\_9.pdf](http://www.mises.org/journals/jls/12_1/12_1_9.pdf).

Smith, B., "The Philosophy of Austrian Economics [A Review of Gordon 1993]." *The Review of Austrian Economics* Vol. 7, No. 2, pp. 127-132, 1994.  
[http://www.mises.org/journals/rae/pdf/rae7\\_2\\_7.pdf](http://www.mises.org/journals/rae/pdf/rae7_2_7.pdf).

Smith, B., “Aristotle, Menger, and Mises”, en *Carl Menger and his Economic Legacy*. Bruce Caldwell, ed. Durham and London, Duke University Press, 1990.

Smith, B., “The Question of Apriorism”, *Austrian Economics Newsletter*. Auburn, The Mises Institute, 1990. <http://www.mises.org/apriorism.asp>.

Smith, B., “Acta Cum Fundamentis In Re.” *Dialectica*, 38, pp. 157-178, 1984. <http://ontology.buffalo.edu/smith/articles/acta/acta.htm>.

Spadaro, L., “Averages and Aggregates in Economics”, en *On Freedom and Free Enterprise*, Van Nostrand, Princeton, 1956.

Streissler, E., 1990. “The Influence of German Economics in the Work of Menger and Marshall”, en *Carl Menger and His Economic Legacy*, Bruce Caldwell, ed. Durham, N. C. and London, Duke University Press, 1990.

Thomsen, E. F., “Modelos de desequilibrio en la teoría de los precios: consideraciones críticas”, *Libertas 2* (mayo de 1985), Buenos Aires.

Thomsen, E. F., “Knowledge, Discovery, and Prices”, en *Humane Studies Review*, vol. 5, N° 1 (otoño de 1987).

Thomsen, E. F., *Prices and Knowledge: A Market-Process Perspective* (tesis doctoral inédita, New York University, 1988).

Yates, S., “Hans-Hermann Hoppe's Austrian Philosophy: Review of Economic Science and the Austrian Method”, *Reason Papers*, No. 21, pp. 91-96, 1996. [http://www.reasonpapers.com/pdf/21/rp\\_21\\_11.pdf](http://www.reasonpapers.com/pdf/21/rp_21_11.pdf).

Younkins, E., “Menger, Mises, Rand, and Beyond”, *The Journal of Ayn Rand Studies* Vol. 6, No. 2, pp. 337-374, 2005.

Zanotti, G., Krause, M. y Ravier, A., *Elementos de Economía Política*, La Ley, Buenos Aires, 2007.

Zanotti, G., “El Método de la Economía Política”, *Libertas*, 40, 2004.

Zanotti, G., *Fundamentos filosóficos y epistemológicos de la praxeología*, Unsta, Tucumán, 2004.

Zanotti, G., “Caminos abiertos, un análisis filosófico de la epistemología de la economía” (segunda parte), *Libertas*, 26, 1997.

Zanotti, G., “Caminos abiertos, un análisis filosófico de la epistemología de la economía” (primera parte), *Libertas*, 25, 1996.

Zanotti, G., “Machlup: un puente entre Mises y Lakatos”, *Libertas*, 40, 1991.

Zanotti, G., “La filosofía cristiana y el pensamiento de Ludwig von Mises”, *Libertas*, 5, 1986.

Zilian, H. G., *The Critical Function of Social Sciences*, D.Phil. Thesis, Oxford University, 1984.

Zwirn, G., “Methodological Individualism or Methodological Atomism: The Case of Friedrich Hayek”, *The History of Political Economy* 39, 2007.

